



María Estela Ortega Rubí
Adelina Novaes
editoras

RECUENTOS HISTÓRICOS DE LA TEORÍA DE LAS
REPRESENTACIONES SOCIALES EN AMÉRICA LATINA

RELATOS HISTÓRICOS DA TEORIA DAS
REPRESENTAÇÕES SOCIAIS NA AMÉRICA LATINA

 Fundação
Carlos Chagas

**RECUEENTOS HISTÓRICOS DE LA TEORÍA DE LAS
REPRESENTACIONES SOCIALES EN AMÉRICA LATINA**

**RELATOS HISTÓRICOS DA TEORIA DAS
REPRESENTAÇÕES SOCIAIS NA AMÉRICA LATINA**

CONSELHO CIENTÍFICO DA OBRA

Clarilza Prado de Sousa – Pontifícia Universidade Católica de São Paulo, Brasil

Jacqueline Priego Hernandez – University of Portsmouth, Inglaterra

Jorgelina Di Iorio – Universidad de Buenos Aires, Argentina

Juana Juárez Romero – Universidad Autónoma Metropolitana, México

Manuel González Navarro – Universidad Autónoma Metropolitana, México

Romilda Teodora Ens – Pontifícia Universidade Católica do Paraná, Brasil

**RECUEENTOS HISTÓRICOS DE LA TEORÍA DE LAS
REPRESENTACIONES SOCIALES EN AMÉRICA LATINA**

**RELATOS HISTÓRICOS DA TEORIA DAS
REPRESENTAÇÕES SOCIAIS NA AMÉRICA LATINA**

María Estela Ortega Rubí

Adelina Novaes

editoras

Copyright © 2023 by Fundação Carlos Chagas

Los textos de esta publicación fueron evaluados por pares.

Os textos constantes desta publicação foram avaliados por pares.

Ortega Rubí, María Estela (ed.).

Recuentos Históricos de la Teoría de las Representaciones Sociales en América Latina = Relatos Históricos da Teoria das Representações Sociais na América Latina / María Estela Ortega Rubí, Adelina Novaes (Ed.). – São Paulo: Fundação Carlos Chagas, 2023.

325p.; e-book

Publicação bilíngue: Espanhol e Português

Inclui bibliografia.

ISBN 978-85-60876-17-4

DOI 10.18222/fcc-992085-17-1

1. Representação Social (América Latina). 2. Psicologia Social. I. Ortega Rubí, María Estela. II. Novaes, Adelina. III. Título.

CDU: 301.151

Índice para catálogo sistemático

1. Representação Social – América Latina 301.151

Elaborada por Ana Maria de Souza CRB-8/5580

Biblioteca Ana Maria Poppovic – Bamp

2023

Fundação Carlos Chagas

Av. Prof. Francisco Morato, n. 1565

05513-900 – Jd. Guedala – São Paulo

www.fcc.org.br

Sumário

Presentación • Apresentação *Lúcia Villas Bôas e Nikos Kalampalikis*..... 8

ARGENTINA *Gustavo A. Liloff e Cynthia M. Torres Stöckl*

Cronología argentina de la Teoría de las Representaciones Sociales: Una mirada desde el pasado hasta la actualidad 17

Cronologia argentina da Teoria das Representações Sociais: Um olhar do passado para os dias de hoje 66

Referencias • Referências 111

BRASIL *Adelina Novaes*

Una trayectoria de la Teoría de las Representaciones Sociales en Brasil 116

Uma trajetória da Teoria das Representações Sociais no Brasil 129

Referencias • Referências 141

COLÔMBIA *Eduardo Aguirre-Dávila*

Teoría de las Representaciones Sociales: Su desarrollo en Colombia en los últimos veinte años 145

Teoria das Representações Sociais: Seu desenvolvimento na Colômbia nos últimos vinte anos 164

Referencias • Referências 182

CUBA *Maricela Perera Pérez*

La Teoría de las Representaciones Sociales en Cuba: Trayectoria y actualidad 191
A Teoria das Representações Sociais em Cuba: Trajetória e atualidade 211
Referencias • Referências 229

MÉXICO *María Estela Ortega Rubí*

Historia y actualidades de la Teoría de las Representaciones Sociales en México:
Contexto sociohistórico, académico y de investigación 231
História e temas atuais da Teoria das Representações Sociais no México:
Contexto sócio-histórico, acadêmico e de pesquisa 256
Referencias • Referências 278

VENEZUELA *María Auxiliadora Banchs e Mireya Lozada*

Psicología, representaciones sociales e investigación en Venezuela 281
Psicologia, representações sociais e pesquisa na Venezuela 294
Referencias • Referências 307

Sobre los autores • Sobre os autores 313

DOI 10.18222/fcc-992085-17-2

APRESENTAÇÃO

Lúcia Villas Bôas
Nikos Kalampalikis

Presentación

En torno a una epistemopolítica del sentido común

... es imprescindible hacer surgir una psicología social que no estudie la cultura en general, sino nuestra cultura en una situación histórica concreta y con una finalidad histórica propia. En otras palabras, una psicología social que amplíe su horizonte de investigación para acercarse lo suficiente a la realidad del momento y que, como toda ciencia importante, tenga el valor de declarar sus fines y tomar partido.

Serge Moscovici, *Raison et cultures*, 2012¹

En América Latina, la Teoría de las Representaciones Sociales (TRS) ha tenido una acogida muy calurosa y ha sido utilizada en diversas áreas de investigación, especialmente en las ciencias sociales y las humanidades. Al registrar su trayectoria en Argentina, Brasil, Colombia, Cuba, México y Venezuela, considerando las especificidades y desafíos que conforman estos espacios culturales, este libro es un ejemplo de ello.

Si, por un lado, la producción de conocimiento teórico es parte fundamental en el proceso de comprensión de las representaciones sociales, por otro, la teoría también se orienta a la producción de conocimiento sobre los problemas del contexto existente y es en este aspecto que los estudios desarrollados en América Latina ofrecen una notable contribución a la comprensión del pensamiento social y la complejidad de sus fenómenos.

1. Traducción propia.

Es así que los textos aquí reunidos, al recuperar diferentes abordajes de la TRS, señalan no sólo la afinidad intelectual existente entre investigadores de diferentes países que, guardando sus especificidades, comparten una especie de compromiso epistemopolítico al investigar cómo las formas de conocimiento son creadas, validadas, utilizadas y disputadas dentro de contextos sociopolíticos específicos, sino que también apuntan a la propia transversalidad de esta teoría que, al permitir una comprensión más profunda de las diferentes perspectivas y valores culturales, constituye una importante herramienta para la comprensión de los fenómenos sociales en América Latina y para ofrecer medios de intervención sobre los mismos.

Es en esta perspectiva que, en el primer capítulo, “Cronología argentina de la Teoría de las Representaciones Sociales: Una mirada desde el pasado hasta la actualidad”, Gustavo A. Liloff y Cynthia M. Torres Stöckl presentan un panorama de la expansión y consolidación de la TRS en Argentina, destacando el papel aglutinador de la figura de Denise Jodelet en este proceso que se inicia, sobre todo, en la década de 1980. Asimismo, destacan algunos de los principales referentes dentro de esta temática al realizar una revisión del estado del arte en el país concluyendo que, a lo largo de los años, la corriente de estudios sobre representaciones sociales mostró, en Argentina, una evolución que puede caracterizarse como tardía, heterogénea y fragmentaria, no sólo en cuanto a su llegada, sino también por su posterior difusión y asimilación en el ámbito académico nacional.

Adelina Novaes, en el capítulo titulado “Una trayectoria de la Teoría de las Representaciones Sociales en Brasil”, centra su discusión en la concepción de Denise Jodelet de que la TRS se antropofagizó, siguiendo el ejemplo del modernismo, convirtiéndose no en una escuela, sino en un movimiento brasileño. Para ello, tras situar el contexto de introducción de la teoría en el país en el escenario más amplio del desarrollo de una psicología centrada en el compromiso ético y social, analiza un conjunto de estudios que utilizan la TRS en diferentes ámbitos académicos. Concluye indicando que la relación que la comunidad epistémica brasileña viene estableciendo con la europea es de contribuciones mutuas, aunque asimétricas, dado que la difusión de las producciones brasileñas en el ámbito internacional permanece restringida y discreta en comparación con la voluminosa publicación nacional.

“Teoría de las Representaciones Sociales: Su desarrollo en Colombia en los últimos veinte años” es el título del tercer capítulo de la autoría de Eduardo Aguirre-Dávila que presenta un registro de la recepción académica de la TRS en ese país, destacando el lugar que la teoría ha ganado en los currículos de diferentes disciplinas. Como en el resto de América Latina, y aunque ha ocurrido de manera más tardía, su introducción en Colombia también es vista como una alternativa al modelo dominante de la psicología social anglosajona.

En el cuarto capítulo, “La Teoría de las Representaciones Sociales en Cuba: Trayectoria y actualidad”, Maricela Perera Pérez hace un análisis de las producciones cubanas distinguiendo dos momentos notables: uno, que va desde la segunda mitad de los 1990 hasta alrededor de 1998, caracterizado por la introducción de la propuesta teórico-metodológica que, por una combinación de factores, llegó de manera fragmentada e incompleta, dejando su impronta en los resultados de la investigación; y otro, desde 1998 hasta la actualidad, caracterizado por el desarrollo de trabajos elaborados como consecuencia de los intercambios directos realizados con Denise Jodelet.

En “Historia y actualidades de la Teoría de las Representaciones Sociales en México: Contenido sociohistórico, académico y de investigación”, María Estela Ortega Rubí presenta el contexto que permitió la inserción de la TRS como teoría del conocimiento y del cambio social, dando a la psicología social la posibilidad de adquirir una característica de autonomía en relación con otras ciencias sociales y otras propuestas teóricas dominantes. Para ello, presenta una breve síntesis de los estudios desarrollados en el seno de Renirs-Cemers (Red Nacional de Investigadores en Representaciones Sociales – Centro Mexicano para el Estudio de las Representaciones Sociales), destacando las cualidades que hacen de la TRS una perspectiva analítica actual para el abordaje de los fenómenos sociales en ese país.

María Auxiliadora Banchs y Mireya Lozada, en “Psicología, representaciones sociales e investigación en Venezuela”, ofrecen una mirada a la inserción y desarrollo de la TRS en ese país, situando los inicios de la psicología social en la Facultad de Psicología de la Universidad Central de Venezuela (UCV) para, a partir de allí, presentar una cronología de la teoría, desde su llegada, en 1981, hasta su subsistencia cada vez más precaria en el nuevo

milenio frente a los desafíos venezolanos durante el actual proceso de reconstrucción democrática.

Como puede inferirse de esta breve presentación, se trata no sólo de un valioso ejercicio reflexivo en torno a la psicología social en general y a la TRS en particular, sino también de un registro de la trayectoria histórica de una teoría que ha sido capaz de absorber la alteridad como parte integral de su propia identidad.

Esperamos que este libro, en formato digital y de libre acceso, pueda contribuir aún más a la difusión de la TRS en América Latina, y que se convierta en una referencia para todos aquellos interesados en esta teoría y en las problemáticas sociales que busca comprender.

Lúcia Villas Bôas

(Fundação Carlos Chagas, Brasil)

Nikos Kalampalikis

(Université Lumière Lyon 2, Francia)

Coordinadores de la Cátedra
Franco-Brasileira Serge Moscovici

Apresentação

Em torno de uma epistemopolítica do senso comum

... é essencial fazer surgir uma psicologia social que não estude a cultura em geral, mas a nossa cultura numa situação histórica concreta e com uma finalidade histórica própria. Em outras palavras, uma psicologia social que amplie seu horizonte de pesquisa para estar suficientemente perto da realidade do momento e que, como qualquer ciência importante, tenha a coragem de declarar seus fins e tomar uma posição.

Serge Moscovici, *Raison et cultures*, 2012

Na América Latina, a Teoria das Representações Sociais (TRS) teve uma recepção bastante acolhedora, tendo sido utilizada em diversas áreas de pesquisa, especialmente nas ciências sociais e humanas. Ao registrar sua trajetória na Argentina, Brasil, Colômbia, Cuba, México e Venezuela, considerando as especificidades e os desafios que compõem esses espaços culturais, este livro é um exemplo disso.

Se, por um lado, a produção de conhecimentos teóricos é uma parte fundamental no processo de compreensão das representações sociais, por outro, a teoria também é orientada para a produção de conhecimentos sobre os problemas do contexto existente, e é nesse aspecto que os estudos desenvolvidos na América Latina oferecem uma notável contribuição para a compreensão do pensamento social e da complexidade de seus fenômenos.

É assim que os textos aqui reunidos, ao recuperarem diferentes enfoques da TRS, indicam não apenas a afinidade intelectual existente entre os pesquisadores de diferentes países que, guardadas suas especificidades, compartilham uma espécie de compromisso epistemopolítico ao investigarem como as formas de conhecimento são criadas, validadas, utilizadas e contestadas dentro de contextos político-sociais específicos, mas também apontam a própria transversalidade dessa teoria que, ao permitir uma compreensão mais profunda das diferentes perspectivas e valores culturais, constitui-se como uma ferramenta importante para a compreensão dos fenômenos sociais na América Latina e para a oferta de meios de intervenção sobre estes.

É nessa perspectiva que, no primeiro capítulo, “Cronologia argentina da Teoria das Representações Sociais: Um olhar do passado para os dias de hoje”, Gustavo A. Liloff e Cynthia M. Torres Stöckl apresentam um panorama da expansão e da consolidação da TRS na Argentina, enfatizando o papel aglutinador da figura de Denise Jodelet nesse processo que se inicia, sobretudo nos anos 1980. Destacam ainda algumas das principais referências no âmbito dessa temática ao realizar uma revisão do estado da arte no país, concluindo que, ao longo dos anos, a corrente de estudos acerca das representações sociais mostrou, na Argentina, uma evolução que pode ser caracterizada como tardia, heterogênea e fragmentária, não só em termos da sua chegada, mas também pela sua subsequente disseminação e assimilação no meio acadêmico nacional.

Adelina Novaes, no capítulo intitulado “Uma trajetória da Teoria das Representações Sociais no Brasil”, centra sua discussão na concepção de Denise Jodelet de que a TRS foi antropofagizada, a exemplo do Modernismo, tornando-se não uma escola, mas um movimento brasileiro. Para tanto, após situar o contexto de introdução da teoria no país no cenário mais amplo do desenvolvimento de uma psicologia voltada ao compromisso ético-social, analisa um conjunto de estudos que utilizam a TRS em diferentes cenários acadêmicos. Conclui indicando que a relação que a comunidade epistêmica brasileira vem estabelecendo com a comunidade europeia é de contribuições mútuas, embora assimétricas, haja vista que a difusão das produções do Brasil na arena internacional permanece restrita e discreta em comparação com a volumosa publicação nacional.

“Teoria das Representações Sociais: Seu desenvolvimento na Colômbia nos últimos vinte anos” é o título do terceiro capítulo, de autoria de Eduardo

Aguirre-Dávila, que apresenta um registro da recepção acadêmica da TRS nesse país, ressaltando o lugar que a teoria ganhou nos currículos de diferentes disciplinas. Tal como no resto da América Latina, e ainda que tenha se dado de forma mais tardia, sua introdução na Colômbia também é vista como uma alternativa ao modelo dominante da psicologia social anglo-saxônica.

No quarto capítulo, “A Teoria das Representações Sociais em Cuba: Trajetória e atualidade”, Maricela Perera Pérez faz uma análise das produções cubanas distinguindo dois momentos marcantes: um, que vai da segunda metade dos anos 1990 até cerca de 1998, caracterizado pela introdução da proposta teórico-metodológica que, devido a uma combinação de fatores, chegou de maneira fragmentada e incompleta, deixando a sua marca nos resultados da investigação; e outro, de 1998 até aos dias atuais, caracterizado por trabalhos desenvolvidos como consequência das trocas diretas realizadas com Denise Jodelet.

Em “História e temas atuais da Teoria das Representações Sociais no México: Contexto sócio-histórico, acadêmico e de pesquisa”, María Estela Ortega Rubí apresenta o contexto que permitiu a inserção da TRS como uma teoria do conhecimento e da mudança social, dando possibilidade à psicologia social de adquirir uma característica de autonomia em relação a outras ciências sociais e outras propostas teóricas dominantes. Para tanto, apresenta uma breve síntese dos estudos desenvolvidos no âmbito do Renirs-Cemers (Red Nacional de Investigadores en Representaciones Sociales – Centro Mexicano para el Estudio de las Representaciones Sociales), destacando as qualidades que fazem da TRS uma perspectiva analítica atual para a abordagem dos fenômenos sociais nesse país.

Já María Auxiliadora Banchs e Mireya Lozada, em “Psicologia, representações sociais e pesquisa na Venezuela”, oferecem um olhar sobre a inserção e o desenvolvimento da TRS nesse país, situando o início da psicologia social na Facultad de Psicología da Universidad Central de Venezuela (UCV), para, a partir disso, apresentar uma cronologia da teoria, desde sua chegada em 1981 até sua subsistência cada vez mais precária no novo milênio diante dos desafios venezuelanos durante o atual processo de reconstrução democrática.

Como é possível depreender desta breve apresentação, trata-se não apenas de um valioso exercício reflexivo em torno da psicologia social, em geral, e da TRS, em particular, mas também um registro do percurso histórico da teoria que soube absorver a alteridade como parte integrante da própria identidade.

Esperamos que este livro, em formato digital e de livre acesso, possa contribuir ainda mais para a difusão da TRS na América Latina, e que seja uma referência para todos aqueles que se interessam por essa teoria e pelas questões sociais que ela busca compreender.

Lúcia Villas Bôas

(Fundação Carlos Chagas, Brasil)

Nikos Kalampalikis

(Université Lumière Lyon 2, França)

Coordenadores da Cátedra
Franco-Brasileira Serge Moscovici

DOI 10.18222/fcc-992085-17-3

ARGENTINA

Gustavo A. Liloff
Cynthia M. Torres Stöckl

Cronología argentina de la Teoría de las Representaciones Sociales: Una mirada desde el pasado hasta la actualidad

Recorrido desde la génesis de la Teoría de las Representaciones Sociales hasta su arribo a Latinoamérica

Existen una serie de fenómenos que se enmarcan en procesos de construcción de sentido compartido en donde operan figuras simbólicas, estructuras de pensamiento, memorias colectivas, formas arquetípicas, entre otros elementos que van construyendo, de-construyendo y haciendo circular lo que se denomina como imaginarios y representaciones sociales (RS de aquí en adelante). De hecho, hay múltiples investigaciones en el mundo que se adscriben a estos conceptos como elementos que pueden ser analizados desde diferentes enfoques teóricos y metodológicos; lo cual deriva en la existencia de una serie de pensadores que ofrecen pautas para investigadores y grupos de investigación en el mundo, que se dedican a estos tópicos y que publican innumerables obras, fruto del trabajo desde diferentes disciplinas (Aliaga et al., 2018).

Al respecto Vera (2018) sostiene, la actualidad y relevancia que tienen los conceptos de RS e imaginarios sociales como objeto y perspectiva de análisis se expresan en una profusa producción académica orientada en esta tradición en la que convergen distintos campos disciplinares, donde se aprecia un cimiento consolidado sobre el que se siguen apoyando las investigaciones en la materia. A esto Girola y De Alba (2018) agregan, las RS, al igual que el concepto de imaginario, suponen la existencia de un universo simbólico que mueve al mundo y que subyacen en las acciones y formas de pensar de di-

versos actores sociales. Cada investigación en esta dirección representa, por lo tanto, un reto teórico y metodológico para aquellos profesionales que han emprendido el arduo camino del análisis de los mundos simbólicos de las sociedades contemporáneas.

En el ámbito específico de la psicología social, no caben dudas de que autores como Serge Moscovici es uno de los referentes más consultados a la hora de iniciar este tipo de estudios (Girola & De Alba, 2018). Concretamente este autor publica en 1961 el libro titulado *La psychanalyse, son image et son public*, fruto de su tesis doctoral, donde expone sus investigaciones y elaboraciones sobre el concepto de RS. Aquí Moscovici pone en evidencia los mecanismos por los cuales una teoría científica es descontextualizada del universo particular de la ciencia, por medio de la propagación social y de la incorporación a universos consensuales que incluyen la creación de dispositivos representacionales que nutren estrechamente a los saberes del sentido común (Palmonari & Cerrato, 2014).

Cabe destacar que no obstante la originalidad de los aportes desarrollados, en esa oportunidad, lento y polémico fue el recorrido de la obra, en la medida en que esta no despertó interés en los psicólogos sociales de la época, situación que la mantiene en estado de latencia por varios años, reduciendo sus alcances. Ello se debió, por una parte, a la fuerte influencia del conductismo, en función del cual solo se veía al comportamiento manifiesto como objeto de estudio válido de modo que esta hegemonía disciplinar condujo a subestimar explicaciones apoyadas en elaboraciones subjetivas, y por ende, a despreciar referencias a entidades mentales nacidas de un proceso de producción colectiva. Por otra parte, también podemos considerar la influencia del psicologismo a razón del tradicional privilegio que la psicología social del momento concedía al estudio de los procesos psicológicos individuales de naturaleza descontextualizada, considerando a lo social como un mero detalle anexo en los estudios, como así también, la imagen de los psicólogos estadounidenses respecto a los estudios europeos y más en concreto de origen francés, acusándolos de caer en un excesivo verbalismo y de ser proclives a una especulación desconectada de la realidad y finalmente, comprender la concepción de las RS de manera errona, en cuanto solo a un nuevo modo de conceptualizar nociones previamente desarrolladas, tal como es el caso de las actitudes (Ibáñez, 1988; Perera Pérez, 2003).

Por lo expuesto, no es sino hasta mediado de los años 1980 y durante los años 1990 principalmente (más de un cuarto de siglo después de la aparición de la propuesta moscoviana), que la corriente de investigación de las RS encuentra un fuerte despliegue y conoce su edad de oro, debido a su internacionalización, a la intensificación de su producción, y a la extensión de sus aplicaciones e innovaciones. A partir de ahí, la elaboración de tesis doctorales, la creación de plazas académicas, la integración de equipos y de laboratorios, así como la organización de encuentros académicos y la multiplicación de publicaciones, son notables (Rouquette, 2010).

Resulta fundamental especificar que este período se inicia concretamente con la organización en 1979 de una conferencia internacional a cargo del laboratorio europeo de psicología social de la Maison des Sciences de l'Homme con el objetivo de aumentar la aplicación de la Teoría de las Representaciones sociales (TRS de aquí en adelante). Las contribuciones allí presentadas fueron objeto de una publicación a cargo de Farr y Moscovici (1984). Así, se da inicio a una amplia gama de investigaciones en diferentes países europeos (Alemania, Inglaterra, Austria, España e Italia), siendo este movimiento el que se esparce rápidamente a América Latina y Canadá. Es dable destacar que esto ocurre en un contexto de una grave crisis de la psicología social donde la TRS emerge como una de las mayores corrientes alternativas, permitiendo repensar la disciplina (Jodelet, 2014).

Así, la difusión de los trabajos de investigación en RS realizados en el continente europeo en los 1980 permite la expansión del campo teórico hacia el continente latinoamericano, en tanto es un territorio poseedor de una enorme riqueza cultural y con realidades sociales y humanas muy particulares, que en su dinámica evolutiva generan diversas problemáticas y fenómenos dignos de objeto de estudio para los investigadores de las ciencias sociales (Urbina Cárdenas & Ovalles Rodríguez, 2018). Al respecto, Jodelet (2000) reconoce que Latinoamérica es una tierra fértil para el desarrollo de investigaciones en RS. Además de que existe una afinidad intelectual entre investigadores de ambos continentes, debido a una preocupación compartida: la comprensión de realidades socioculturales inmersas en un tiempo histórico y cargadas de simbolismos que definen y organizan la existencia social.

En este sentido, cuatro países de dicho continente son los que se destacan particularmente por sus producciones y contribuciones en el desarrollo

de investigaciones teóricas y empíricas en RS: México, Brasil, Venezuela y Argentina (Araya Umaña, 2002). De igual manera, es importante resaltar el papel que tiene el desarrollo de la TRS en otros países como es el caso de Colombia y Cuba.¹

De manera general, al aprehender las formas y contenidos de la construcción colectiva de la realidad social, la aproximación, a través de las RS, se muestra como pertinente para tratar objetos que surgen en numerosos campos por lo que las temáticas de los estudios efectuados en el continente son muy variadas y dan cuenta de la gran aplicabilidad de la TRS en el vasto escenario de los fenómenos sociales y humanos: salud y enfermedad, educación, ciencia, política, sociedad, economía, medioambiente, género, trabajo, inmigración, etapas del desarrollo humano, violencia, pobreza, exclusión social, por citar a los principales (Chardon, 2015; Gutiérrez Vidrio, 2007; Jodelet, 2000; Perera Pérez, 2003; Urbina Cárdenas & Ovalles Rodríguez, 2018). Esta diversidad de objetos de estudio es consecuencia en efecto de la flexibilidad, adaptabilidad y heterodoxia que presenta este campo teórico a la hora de acceder a problemáticas sociales y culturales múltiples; virtudes que le otorgan sin lugar a dudas un gran valor o utilidad social (Banchs, 2000).

Como se comentó, la expansión de la TRS hacia el continente latinoamericano fue precedida por la formación de psicólogos sociales latinos en Europa, de modo que cabe destacar el papel desempeñado por instituciones de renombre, como la École des Hautes Études en Sciences Sociales (EHESS) de París, la que bajo la dirección de Serge Moscovici y Denise Jodelet (principalmente a finales de las décadas de 1970 y comienzos 1980), ejerce una gran atracción en los profesionales de la psicología. En ese momento América Latina vive procesos sociales, políticos, económicos y culturales muy significativos, con dinámicas complejas que necesitan ser comprendidas para generar conocimiento y estrategias para la intervención y transformación de la realidad, siendo esta razón, por la que la TRS se convierte en una alternativa de interés para el desarrollo de estudios en las diversas áreas de aplicación de la psicología social en particular y de las ciencias sociales en general (Arruda, 2014; Jodelet, 2006, 2017; Sá & Arruda, 2000).

1. También incluidos en otros capítulos de este libro.

Vale la pena mencionar que a pesar de entrar en el espacio de las preocupaciones del mundo actual y aportar a la solución de problemas sociales de relevancia (Moscovici, 1993), de manera paradójica, las potencialidades críticas de la TRS no se traducen en el momento de su inserción en el ámbito disciplinar ni en Europa ni en Latinoamérica debido a las resistencias producidas por la adhesión a la psicología social dominante (Banchs & Lozada, 2000).

En este sentido, es recién a finales de la década del 1970 la TRS, hace su ingreso a Latinoamérica por medio de la venezolana María Auxiliadora Banchs doctorada en Psicología Social bajo la dirección de Moscovici en la EHESS. Con su retorno al continente y, más precisamente a Venezuela, esta autora se erige como difusora del enfoque en la región. Desde allí, surgen a inicios de los años 1980 pasos significativos como, por ejemplo, el comienzo de la producción académica en RS en revistas latinoamericanas, su incorporación a programas de estudios de grado y posgrado (tal es el caso de carreras como Psicología, Sociología y Trabajo Social en establecimientos como Universidad del Zulia), donde docentes como Lucy Hetier cumplieron un papel fundamental, y las primeras investigaciones sustanciadas en trabajos de tesis sobre todo de licenciatura al interior de la Universidad Central de Venezuela (UCV) y de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), siendo un trabajo paradigmático el de Lucy Zin los que, nutridos de literatura francesa, apuestan a sostener una mirada y un discurso psicosocial de corte más cualitativo y hermenéutico en comparación con las formulas positivistas propias de los manuales de psicología social de ese tiempo, afrontando y superando fuertes rechazos a este modelo alternativo de investigación.

Cabe destacar que una vez zanjado este camino primigenio, las RS adquieren un estatus que termina por legitimarse en los años 1982 y 1983, conforme a reiteradas invitaciones (por ejemplo, la cursada por la Universidad Rafael Belloso Chacín), así como visitas y seminarios universitarios ofrecidos por Denise Jodelet (en Escuela y Maestría en Psicología Social de la UCV), eventos que posibilitaron una más amplia aceptación de la comunidad académica de otras regiones del país y de otros ámbitos disciplinares, la cual se traduce en diversos modos de inserción: proyectos de investigación, clases de concursos docentes, artículos en revistas y capítulos de libros, ponencias y publicaciones en eventos científicos internacionales en RS (por ejemplo, la Conferencia Internacional en Representaciones Sociales concre-

tada en Río de Janeiro, en 1994) (Banchs, 2001; Hetier et al., 2001; Pargas & Rodríguez, 2018).

Afianzando la trayectoria desarrollada en el territorio e intentando, al mismo tiempo, trascender el cuestionamiento estructurado en los inicios de los años 1990, desde perspectivas postmodernas de la psicología social identificadas con paradigmas emergentes (tal es el caso del construccionismo social de Kenneth Gergen),² Moscovici arriba al territorio en 1999, conforme a una invitación emitida por Mireya Lozada (Asociación Venezolana de Psicología Social – Avepso) y por Ligia Sanchez (Instituto de Psicología, UCV). En ese entonces, investigadores del país comparten sus producciones e inquietudes en torno a la TRS, proyectándolas en medios destacados como la revista *Fermentum* de la Universidad de Los Andes (ULA), además de organizar mesas de discusión sobre el enfoque en espacios académicos de renombre como el Congreso Interamericano de Psicología, y estructurar dossiers específicos incluyendo resultados de investigaciones.

Finalmente, a principios del 2000, seguidores de la corriente de las RS de la talla de Gerard Duveen ofrecen cursos específicos de posgrado en universidades públicas del país, específicamente en la maestría en Psicología Social de la UCV, inaugurándose así una última etapa, hasta hoy vigente, de autoreflexión y discusión de las bases teóricas de la TRS, tarea desde la que se pretende contribuir al fortalecimiento reivindicación de esta corriente como alternativa heurística para el desarrollo de la investigación social (Banchs, 2001; Banchs & Lozada, 2000; Camisassa, 2017).

En lo que hace a Brasil, la TRS se inicia con la publicación en portugués de la primera parte del libro germinal de Serge Moscovici en el año 1978, sin lograr mayor trascendencia. Transcurrido el tiempo, colegas brasileros (entre los que se cuenta a Angela Arruda y Edson Alves de Souza Filho), viajan a realizar sus estudios de posgrado en el Laboratorio de Psicología Social de la EHESS, cumpliendo un papel clave para el ingreso definitivo de la corriente en este país. De hecho, es en 1982, donde las RS logran un segundo desembarco a través de Denise Jodelet, quién luego de desarrollar activida-

2. Esta perspectiva cataloga a la TRS como reduccionista y positivista al contrario de lo expuesto en sus comienzos por la comunidad científica del momento en torno a su carácter científico, poco riguroso y metafórico.

des en Venezuela, efectúa visitas en territorio brasileño. Tal es el caso de Campina Grande (PB) donde ofrece una introducción a la TRS, oportunidad donde incluso, por intermedio de Margot Madeira, asiste a la Universidade Federal da Paraíba (UFPB), y además es invitada por Silvia Lane de la Associação Brasileira de Psicologia Social (Abrapso), a realizar un simposio de psicología social en el marco del congreso de la Sociedade Brasileira para o Progresso da Ciência (SBPC) tanto como a conocer el Programa de Pós-Graduação em Psicologia Social en la Pontifícia Universidade Católica de São Paulo (PUC-SP) (Camargo, 2021).

El arribo de esta figura, resulta fundamental en aquel entonces en tanto propicia la familiarización con la teoría de las RS entre colegas brasileiros de notoria trayectoria (como Celso Pereira de Sá, Brígido Camargo, Angela Almeida, entre otros), favorece alianzas con grupos de investigación de varias universidades, y fomenta eventos en torno a perspectiva, permitiendo el acercamiento entre investigadores brasileiros y europeos, entre ellos, el propio Serge Moscovici.

Cabe señalar asimismo, que a los acontecimientos iniciáticos de los años 1980, entre los que no es posible olvidar tampoco una visita al Laboratório de Psicologia Social da Comunicação e Cognição (Laccos) en la Universidade Federal de Santa Catarina (UFSC) y a la Universidade do Estado do Rio de Janeiro (UERJ), se suceden otros determinantes en la consolidación de la TRS, como es el caso de la profusión significativa de material científico en la forma de libros y capítulos de libros, (por ejemplo, la obra a cargo de Mary Jane Spink), la presencia de las RS como contenido en programas de grado y postgrado y el hecho de que, en 1994, la ciudad brasileña de Río de Janeiro oficia de sede de la II Conferencia Internacional en Representaciones Sociales (Cirs) contando con la presencia de Serge Moscovici. También en 1998, comienzan a organizarse las jornadas internacionales en representaciones sociales (Jirs) en Natal y a partir del 2003 en Río de Janeiro, comienzan a desarrollarse las conferencias brasileñas en representaciones sociales (CBRS).

Del mismo modo, es destacable (en línea de la consolidación y visibilización de este paradigma, así como de una más reciente reflexión epistemológica en torno a éste), la labor desde 1990, del grupo de trabajo en RS de la Associação Nacional de Pesquisa e Pós-Graduação em Psicologia (Anpepp) así como la creación del Centro Internacional de Estudos em

Representações Sociais e Subjetividade – Educação (Ciers-ed) en 2006 y de la Rede Internacional de Pesquisa sobre Representações Sociais de Saúde (Ripres) desde 2010. Estos logros de relevancia, entre otros, permiten hablar en efecto de una escuela brasileña en RS en la que convergen profesionales (que a pesar de tener diferencias teóricas y metodológicas), comparten como preocupación conjunta la necesidad de comprender e intervenir en los problemas sociales que aquejan a su país (Camargo, 2021; Camisassa, 2017; Cordeiro & Spink, 2018; Jodelet, 2011; Sá, 2007).

Respecto a México, cumple un rol esencial para los inicios de la TRS en el país, en primer lugar, el contacto entre los psicólogos sociales locales y los miembros del Comité Transnacional de Psicología Social, conformado por profesionales de Estados Unidos y en Europa, entre los que se cuenta a Serge Moscovici. Así en 1969, tras el primer encuentro entre estos profesionales, llevado a cabo en la Ciudad de México, crece lugar el interés por una psicología social de corte sociológico-cultural y menos psicológica (De Alba, 2021; Girola & De Alba, 2018; Moscovici & Acosta, 2006; Moscovici & Marková, 2006).

En segundo lugar, también son de relevancia sucesos, como los estudios de postgrado en psicología social realizados por colegas mexicanos, entre las que se cuenta a referentes primigenios como Margarita Sánchez en la EHES durante la década del 1970, siendo precisamente, algunos de estos psicólogos los que al volver de Francia a sus lugares de trabajo abren el campo de las RS, convocando a actividades de difusión como el desarrollo de cursos a cargo de personalidades en el área como Serge Moscovici, Denise Jodelet, Jean-Claude Abric y Michel-Louis Rouquette (Acosta, 2001; Banchs, 2001; Jodelet, 2006). En esta línea, se erigen como pioneros de la TRS en México profesores de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa (UAM-I), tal es el caso de Teresa Acosta y Javier Uribe a los que también se suman más tarde profesores como pertenecientes al plantel Xochimilco de la misma universidad (UAM-X).

En lo que hace a la década del 1980, las ideas de Moscovici empezaron a difundirse a través del laboratorio de psicología social de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) (fundado por el profesor Jorge del Valle legado continuado por algunos de sus miembros, Fátima Flores Palacios y Alfredo Guerrero Tapia), a pesar de su corta duración (Acosta, 2001; Girola & De Alba, 2018).

Acompañando a estos hechos, es posible reseñar otros de suma envergadura para el afianzamiento de esta corriente y que han dado lugar sucesivas publicaciones y presentaciones de resultados de investigación, (por ejemplo, la IV Conferencia Internacional en Representaciones Sociales realizada en Ciudad de México en 1998 y la VII edición de la misma conferencia en Guadalajara en 2004). A esto, se suma, la creación en el año 2006 de revistas especializadas (específicamente *Cultura y Representaciones Sociales*), como parte del seminario Cultura y Representaciones Sociales de la UNAM a cargo de Gilberto Giménez desde 1998.

En idéntica línea, se inscribe la fundación en el año 2010 de redes e instituciones de suma envergadura tal es el caso de Red Nacional de Investigadores en Representaciones Sociales (Renirs) y Centro Mexicano para el Estudio de las Representaciones Sociales (Cemers), respectivamente, con sede en el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Autónoma de Nuevo León (IINSO-UANL), bajo la coordinación general de María Estela Ortega Rubí, desde las que se impulsa el trabajo colectivo de investigadores interesados en el estudio de las RS como herramienta para analizar y comprender temas problemáticas sociales actuales que enfrenta la sociedad mexicana, además de organizar variadas actividades académicas y de investigación, por ejemplo, el Coloquio Nacional en Representaciones Sociales iniciado en el año 2011 y organizado de manera sistemática cada dos años (De Alba, 2021).

Tal cual se observa en base a lo expuesto, la difusión que tuvo la TRS dentro de Latinoamérica no fue uniforme, sino por lo contrario, cada país marcó particularidades en su trayectoria en función del contexto sociohistórico, de manera que Argentina no queda exenta de ello.

Inicio, expansión y consolidación de la Teoría de las Representaciones Sociales en Argentina

Considerando que la TRS ingresa al país de manera más tardía y con menor intensidad en comparación a Venezuela, Brasil y México, existiendo por ello, escaso material destinado a dar cuenta esta trayectoria, este apartado pretende ser una aproximación no exhaustiva, sino preliminar pudiendo devenir un impulso para próximos trabajos. En esta dirección, es

fundamental aclarar que la tarea de reconstrucción se efectuó conforme al rastreo de documentos disponibles en la *web* tanto como al aporte sustanciado por colegas, de manera que se agradece muy especialmente a Noemí Murekian y a Alicia Barreiro, por su constante disposición y generosidad en este sentido.

Primera etapa

El año 1979 constituye la primera incursión de la escuela francesa de psicología social en el país por intermedio del enfoque de las RS. Específicamente, la Editorial Huemul situada en Buenos Aires, traduce al español la 2^{da}. edición de 1976 de la obra germinal de Serge Moscovici, *El psicoanálisis, su imagen y su público*, la que, no obstante, reporta un limitado tiraje (aproximadamente 2 mil ejemplares), y una escasa circulación en América Latina en general y más especialmente en el país, debido tanto a cuestiones de índole académica (entre ellas, la fuerte impronta de la tradición de Pichón Riviere³ y de la psicología social norteamericana en sus diferentes expresiones), como a cuestiones contextuales debido a la censura impuesta por el gobierno de facto vigente, el que dando lugar a un ambiente signado por el miedo, constriñe el ámbito de la psicología a la práctica de tradición clínica exclusivamente⁴ (Camisassa, 2017).

Es recién, a finales de la década del 1980, donde comienzan a sustanciarse las primeras actividades centradas en RS en el país. Así, Claudine Herzlich arriba a Buenos Aires como parte de una misión de intercambio y cooperación internacional entre el Centro de Investigación en Medicina, Enfermedad y Ciencias Sociales (Cermes-Inserm) y el Sector de Estudios e Investigación en Ciencias Sociales para la Salud (CSS-Secyt), siendo la filósofa María del Rosario Lores Arnaiz, quien estructura este primer espacio de interacción. Concretamente a partir de allí, la Argentina Noemí Murekian toma contac-

3. Tradición que intenta incorporar la indagación de las experiencias sociales del paciente, fortaleciendo un enfoque terapéutico de corte psicosocial (De la Torre Molina, 2010).

4. A lo largo de la historia del país, una sucesión de golpes militares, rompieron la continuidad de proyectos académicos, teniendo un claro impacto en el retraso del desarrollo de las ciencias sociales. Más precisamente, en años como 1966 y 1976, los establecimientos educativos superiores del país fueron tomados por la fuerza militar, situación que reporta consecuencias en el devenir de propuestas teóricas como la aquí puesta a consideración (Seidmann, 2021).

to con Denise Jodelet, iniciándose un camino clave para la formación de los profesionales del medio interesados en la temática⁵ (Murekian et al., 2012).

A lo largo de los años 1990, se entabla un paulatino ingreso de la TRS en los espacios académicos a pesar del escaso material disponible en idioma español, entre el que se destaca el paradigmático capítulo de Denise Jodelet (1986): “La representación social: Fenómenos, concepto y teoría”, incluido en el segundo volumen del *Manual de psicología social* a cargo de Serge Moscovici, siendo este un texto obligatorio en el dictado de la materia para múltiples cátedras insertas en las universidades argentinas así como fundamental para el conocimiento y el estudio de la teoría y la realización indagaciones desde esta particular propuesta teórica y metodológica (Seidmann, 2021).

A este sutil recorrido se suma al arribo por primera vez a Buenos Aires de dicha referente en la TRS, quién luego de participar en la Conferencia de la Sociedad Interamericana de Psicología (SIP) con sede en Santiago de Chile (1993), es acompañada a Argentina por dos colegas venezolanos, Euclides Sánchez y Esther Wiesenfeld, los que la ponen en contacto con profesionales del Departamento de Psicología de la Universidad de Buenos Aires (UBA). De este contacto académico inicial deviene, el Encuentro Internacional sobre los Aspectos Sociales del SIDA, organizado por el Centro de Estudios Aplicados de Madrid y por el Instituto de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA en el año 1993, en el que Denise Jodelet ocupa un papel central. Asimismo, un año después, en 1994 la misma es convocada nuevamente a impartir un curso de postgrado organizado por la Facultad de Psicología, de dicha universidad, centrándose en la problemática de las RS, la salud y el ambiente, estando ambos eventos académicos coordinados por la docente e investigadora Ana Lía Kornblit⁶ (Seidmann, 2021).

5. Vale la pena mencionar que otros colegas de la talla de Néstor Roselli, Saúl Fuks, Ana Lía Kornblit, Ana María Méndez Diz, Elena Zubieta realizan idéntico movimiento al contactar investigadores europeos en los años 1980. Como otra vía de penetración del enfoque poco reconocida y mencionada, se observan también visitas de especialistas en RS, como la efectuada por la investigadora francesa Janine Pierret en 1987 y el investigador belga Willen Doise en 1988 a instituciones científicas de Buenos Aires y Santa Fé, desarrollando cursos en la temática (Murekian, 2021).

6. Cabe destacar que, en esta misma ocasión que (en la línea de difundir las RS en la Latinoamérica), esta especialista, también participa de un acalorado debate con el norteamericano

El creciente interés de la comunidad de científicos locales por la TRS deriva en otra invitación cursada a la misma personalidad, en el año 1999, por parte de la UBA, en orden de participar de un ciclo de formación dedicado exclusivamente a docentes argentinos, interesados en la psicología social como especialidad. El programa, financiado por el Banco Mundial, constaba de una intensa intervención de seis meses, distribuida en dos años, pero debido a razones de índole personal, la presencia en cuestión no pudo concretarse de manera efectiva (Jodelet, 2003).

A pesar de los inconvenientes hasta aquí expuestos, el impulso de la TRS no desiste durante este tiempo y se manifiesta en la configuración de los primeros equipos y proyectos de investigación que se siembran en el país, entre ellos, constan las llevadas adelante por Héctor Scaglia y María Teresita Loudieu acerca de las RS sobre el psicólogo en estudiantes de la carrera en la UBA y la investigación encabezada por Ana Lía Kornblit en cuanto a RS del SIDA en la juventud (UBA), por citar algunos de los primeros notándose casi en simultaneidad un aumento importante de la producción científica versada en el tema (Camisassa, 2017).

Segunda etapa

A comienzos del año 2000, las visitas de Denise Jodelet a Argentina se multiplican. En dos oportunidades, esta participa de las actividades de postgrado del Centro Franco-Argentino de Estudios Superiores en Ciencias Sociales de la UBA⁷ y es incluso invitada a distintas actividades programadas por establecimientos universitarios, entre los que es posible destacar la Facultad de Ciencias Sociales y Psicología de la Universidad de Buenos Aires (UBA), la Facultad de Psicología de la Universidad de Belgrano (UB), el Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Quilmes

Kenneth Gergen, denominado: “Representaciones sociales y construccionismo social: Un diálogo”, organizado por la Fundación Interfaz dirigida por Dora Fried Schnitman. Por igual, es importante considerar otros eventos que tienen lugar en la misma década, tal es el caso de una clase ofrecida por María Auxiliadora Banchs en 1996, en el contexto de la inauguración de la primera maestría de Psicología Social del país en la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP), conforme a la invitación emitida por la docente María Cristina Reyes (Murekian, 2021).

7. En ese momento se dictan dos seminarios: “Memoria y pensamiento social” (2003) y “Espacios metropolitanos: Miradas cruzadas. Europa, América Latina” (2007) (Loudieu, 2021).

(UNQ), el Departamento de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de La Pampa (UNLPam), el Departamento de Educación de la Universidad Nacional del Comahue (UNCo) y el Departamento de Psicología de la Universidad Nacional de Rosario (UNR), como los más significativos. Un dato no menor, es que por estos años, se llevan a cabo incluso los primeros reconocimientos académicos a esta representante de la psicología social europea, entre ellos, el de profesora extraordinaria por parte las dos primeras instituciones arriba mencionadas (Murekian, 2021).

En esta coyuntura, (signada por un creciente interés por la perspectiva de las RS), se producen las I Jornadas Nacionales de Representaciones Sociales: Investigación y Prácticas, antecedente inaugural de estos encuentros en Argentina. Este evento se realiza el 17 y 18 de octubre de 2003 en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y cuenta con la organización del ciclo básico común (CBC)⁸ de la UBA al igual que con el apoyo de la Facultad de Psicología, el Instituto de Ciencias Antropológicas de la Facultad de Filosofía y Letras y el Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales, todos pertenecientes a la misma universidad arriba mencionada.

Las jornadas son galardonadas con la presencia de Denise Jodelet quién ofrece una conferencia inaugural en la que resalta entre otros aspectos la incidencia de contextos sociales, históricos y culturales de Latinoamérica en la formulación de problemáticas científicas susceptibles de ser comprendidas y atendidas desde las RS. La actividad incluye una comisión organizadora integrada por renombrados docentes e investigadores (Héctor Scaglia, Eduardo Cossi, Jorge Freiría, Teresa Lodieu y Noemí Murekian), y registra inscriptos de países como: Argentina, Brasil, México, Chile y Colombia, tanto como de múltiples campos disciplinares, relevando el carácter transversal de la convocatoria a la luz del interés principal basado en establecer un intercambio teórico, práctico y metodológico entre las disciplinas que investigan la temática representacional.

Tiempo después, más específicamente en el año 2006, investigadores del país empiezan a tender lazos con otros profesionales de Latinoamérica y a formar parte de redes internacionales de cooperación desde el punto

8. Ciclo introductorio que abarca el primer año de todas las carreras de la UBA.

de vista de la TRS, tal es el caso de Susana Seidmann de la UBA, quién desarrolla tareas conjuntas con colegas brasileros y portugueses abocados a temas educativos en el marco de los grupos de investigación nucleados en el Ciers-ed de la Fundação Carlos Chagas en São Paulo, Brasil. Más tarde, de idéntica forma, comienzan a sustanciarse otros espacios académicos centrados en las RS, por lo que esta corriente empieza a ser incluida oficialmente de forma más notoria en la currícula de cursos correspondiente a algunos estudios de postgrado (por ejemplo, programas de doctorados y maestrías que tienen lugar al interior de la UBA, para desde allí trazar su penetración en otras importantes instituciones que incluyen esta clase de oferta educativa en el medio)⁹ (Seidmann, 2021).

Tercera etapa

Dando continuidad al trayecto iniciado por las RS, el 25 y 26 de octubre del año 2007, en la Facultad de Derecho de la UBA, se efectúan las II Jornadas Nacionales de Representaciones Sociales: Representaciones Sociales, Minorías Activas y Memoria Social. En esta ocasión, las instituciones organizadoras son la Secretaría de Extensión, Cultura y Bienestar Universitario de la Facultad de Psicología de la UBA y el Departamento de Ciencias Sociales de la UNQ.

El evento incluye el acompañamiento de Serge Moscovici, en calidad de Presidente Honorario y de Denise Jodelet, como Presidente del Comité Científico. En términos de objetivo central, las jornadas esbozan la voluntad de reforzar una oportunidad sistemática de diálogo y retroalimentación entre los especialistas en RS, tal como venía aconteciendo en Brasil con las jornadas internacionales y las conferencias brasileñas sobre representaciones sociales hace casi dos décadas. Nuevamente, organizan este acontecimiento figuras destacadas del plano universitario (Héctor Scaglia, Cristina Chardon,

9. Si bien existen antecedentes puntuales de actividades de grado y de postgrado que involucran a las RS en décadas previas es a partir de este momento, que se sustentan con mayor fuerza oportunidades de especialización, las cuales tienen lugar en la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), la Universidad Nacional de Rosario (UNR), la Universidad Nacional de Luján (UNLu) y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso), entre otros, y los que hasta el presente manifiestan un importante compromiso con este trayecto de estudio que implica en sus contenidos a la TRS (Murekian, 2021).

Teresa Lodieu, Noemí Murekian, Susana Seidmann y Viviana Loponte), aparte de que un amplio cuerpo de científicos, exponen un claro apoyo de la comunidad académica nacional e internacional.

De manera simultánea, se aprovecha esta misma instancia, para homenajear a Denise Jodelet, quién obtiene distinciones de prestigio, por ejemplo, el título de Doctora Honoris Causa de la UNC, a la vez que, otros profesionales argentinos son nombrados por su recorrido en el tema, tal es el caso de Noemí Murekian quién es destacada por su trabajo de tesis doctoral sobre RS y salud mental en diferentes grupos poblacionales argentinos para optar por el grado máximo de doctora en Psicología, bajo la excepcional dirección de dicha investigadora europea (Murekian, 2021).

Ya en el 2009, el 28, 29 y 30 de noviembre, se llevan a cabo las VI Jornadas Internacionales de Representaciones Sociales y las III Jornadas Nacionales de Representaciones Sociales. Perspectivas en RS: Diálogos y Debates en la Facultad de Derecho de la UBA. Entre las instituciones organizadoras que reiteran su apoyo al evento se registran en esta oportunidad, la Facultad de Psicología de la UBA y el Departamento de Ciencias Sociales de la UNQ.

Siguiendo la costumbre, Serge Moscovici y Denise Jodelet ofician de Presidente Honorario y Presidente, respectivamente. Entre los profesionales que forman parte de la comisión organizadora sobresalen profesores del ámbito local (Cristina Chardon, Antonio Castorina, Sabina Frederic, Teresa Lodieu, Noemí Murekian, Néstor Pievi, Héctor Scaglia, Susana Seidmann, Elena Zubieta y Ariel Barreto), al igual que investigadores provenientes de casi 20 países actúan como notables integrantes del comité científico, respondiendo a la voluntad de ampliar estratégicamente los espacios de intercambio e integración entre los colegas abocados a la TRS.

Unos años después, en el 2010, diversos equipos del país empiezan a reforzar su incorporación a otras redes de investigación internacionales en RS, siendo este el caso de Liliana Gastrón (UNLu), Noemí Murekian (UBA) y Cristina Chardon (UNQ), quienes pasan a formar parte de la Ripres, en calidad de miembros fundadores por parte de Argentina¹⁰ (Gastrón, 2021; Lynch, 2021).

10. Asimismo, en el año 2017, profesionales del norte del país siguen idéntico destino –Paula Carreras y Cynthia Torres Stöckl, de la Universidad Nacional de Tucumán (UNT)–, pasan

Casi en este mismo ínterin se concretan otros reconocimientos a la trayectoria desenvuelta por Denise Jodelet, evidenciando el importante impacto ejercido por la misma en el trabajo encarado por los psicólogos sociales argentinos (esto sucede con el Doctorado Honoris Causa concedido por la UBA (2017), el Doctorado Honoris Causa ofrecido por la UNQ (2017) y el Doctorado Honoris Causa a cargo de la UNLu (2018) (Murekian, 2021).

Considerando antecedentes más recientes, los días 1, 2 y 3 de agosto de 2018 en la sede de la Facultad de Medicina de la UB tiene lugar uno de los eventos científicos de mayor relevancia en el ámbito de las RS, la XIV Conferencia Internacional en Representaciones Sociales y las IV Jornadas Nacionales sobre Representaciones Sociales: Identidades y Conflictos Sociales, en un intento de dar continuidad a la experiencia seminal desarrollada en Ravelo, Italia en 1992 y posteriormente en ciudades de África, América, Asia y Europa. Como parte de la tradición, este acontecimiento de gran importancia para la comunidad de especialistas, cuenta con el respaldo de la Facultad de Psicología de la UBA y el Departamento de Ciencias Sociales de la UNQ.

En reconocimiento a su incansable labor en la difusión de las RS, en la formación de especialistas y en la construcción de redes de profesionales a lo largo del mundo, Denise Jodelet es nombrada en esta instancia como Presidente Honoraria del evento. Respetando lo planteado en sus orígenes, la conferencia sostiene como objetivo fundamental la apertura de un espacio de fuerte vocación transdisciplinaria, integradora y multicultural en la interacción entre colegas, es así que académicos de renombre organizan nuevamente la actividad (Susana Seidmann, Cristina Chardon, Noemí Murekian, Néstor Pievi, Héctor Scaglia, Antonio Castorina, Alicia Barreiro, Jorgelina Di Iorio, Liliana Gastrón y Ana Correa) de la misma forma, que más de 680 investigadores provenientes de países de cinco continentes, prestan su aval en términos científicos.

Desde entonces hasta hoy, en contexto de la pandemia ocasionada por covid-19, se registra una sostenida y prolífica tarea de los especialistas argentinos formados en RS tanto a lo largo y a lo ancho del país como fuera de

a formar parte de los grupos de investigación sobre educación nucleados en el Ciers-ed de la Fundação Carlos Chagas.

él. Prueba de ello, son el sinnúmero de participaciones en actividades científicas dedicadas al tratamiento de temáticas sociales contemporáneas y de fenómenos representacionales que de ellas emergen, especialmente la inédita edición virtual de la XIV Conferencia Internacional en Representaciones Sociales, coordinada en el año 2021, por docentes e investigadores de la Panteion University en Atenas, Grecia. De la misma manera que se observan producciones científicas locales de gran impacto, revalorizando los aportes de la TRS, por ejemplo, el último dossier especial de la *Revista Electrónica del Departamento de Ciencias Sociales UNLu* (RED Sociales), publicado en el año 2020 y orientado a enaltecer la misión llevada a cabo por Denise Jodelet en cuanto a la difusión de las RS, además de recuperar sus contribuciones a la investigación social y en específico a áreas temáticas como la salud mental, y el envejecimiento, mediante escritos a cargo de estudiosos en el tema Noemí Murekian, Gloria Lynch, Antonio Castorina, Cristina Chardon y Liliana Gastrón. Según lo manifestado, la TRS reporta en Argentina un acaecer dinámico e inacabado que no cesa de guiar la práctica cotidiana de muchos científicos que la asumen como marco de referencia útil y privilegiado en sus intentos de aproximarse al estudio de la realidad social que se presenta en el momento.

Itinerario por referentes y grupos de investigación argentinos formados en representaciones sociales

Según comentan autores como Vera (2018) las RS presentan en el país una trayectoria de estudio arraigada que se refleja tanto en la composición de equipos y líneas de investigación, como en una producción teórica nacional importante, de manera que hacer un racconto de la trayectoria de la TRS en Argentina, invita a considerar algunos de sus referentes tanto como de sus grupos de investigación más destacados.

Con la intención de responder a este objetivo y a sabiendas de la dificultad de dar cuenta de este escenario cuya complejidad excede las posibilidades de tratamiento en este trabajo, se solicitó a varios investigadores dar cuenta de una hoja de vida individual y una hoja de vida grupal, en la que se les requirió reseñasen datos personales y académicos considerados de interés. Algunos de los consultados procedieron al llenado de dicho material por es-

crito y por sí mismos mientras otros solicitaron la modalidad entrevista que se concretó vía meet con alguno de los investigadores a cargo. En ocasiones donde no se logró el contacto solicitado, se consultó material disponible en diversas fuentes (publicaciones, memorias de congresos, sitios *web* institucionales, etc.), a los fines de configurar un panorama o mapeo lo más integral posible, no sin contemplar posibles sesgos debido a la falta de disponibilidad de recursos digitales encontrada en algunos casos.

En virtud de la información obtenida se procede a reseñar entonces en este apartado (bajo la modalidad narrativa), el perfil de algunas de las personalidades y grupos representantes de la TRS a nivel local, aclarando que la información brindada y/o encontrada ocasionalmente debió ser editada en función del espacio y tiempo ofrecido para la confección del presente capítulo. A pesar de la limitación señalada, se espera que el lector pueda encontrarse con fragmentos que integren y resuman el recorrido efectuado por aquellos colegas y colectivos dedicados al campo de la TRS en Argentina.¹¹

♦ *Susana Seidmann*: es docente e investigadora en la Universidad de Buenos Aires (UBA) y de la Universidad de Belgrano (UB). Se graduó de licenciada en Psicología y licenciada en Sociología, por la UBA. Entre sus estudios de post-gradados se destaca un doctorado en especialidad Psicología Social obtenido en la UB.

Como experiencias significativas de formación en TRS, esta profesora reporta un trabajo sostenido con grupos de investigación y profesionales en la materia (tal es el caso de figuras como Susana Azzolini y Jorgelina Di Iorio),¹² siendo este recorrido el que ha devenido en un sinnúmero de publicaciones en eventos científicos, libros, revistas nacionales e internacionales, desde mediados de los años 2000 hasta el presente. En estas producciones

11. En este sentido se ofrece un especial agradecimiento a todos aquellos quienes han participado y se han abocado a la tarea de responder al instrumento y socializar muy generosamente sus antecedentes, ya que, sin sus respuestas, esta sección (que pretende también ser porque no una forma de reconocimiento y homenaje a su trayectoria), no hubiera sido posible de llevarse a cabo.

12. Estas profesionales (junto a otros como Sandra Thomé y Gustavo Rigueiral), han llevado a cabo una tarea destacable en la línea de las RS y su aplicación al estudio de grupos vulnerables, siendo consideradas por esto como personalidades prominentes dentro de la tradición de trabajo iniciada por Susana Seidmann.

se identifica su rol como coautora de obras colectivas como: “Representaciones sociales, giro discursivo, giro subjetivo y memoria social en Argentina” (2009), “Representaciones sociales del trabajo docente: El lugar de idealización y la experiencia, la vocación y la profesionalización. El desafío de la formación” (2009) y *Hacia una psicología social de la educación* (2011), entre otras.

Entre las principales temáticas y/o universos empíricos a los que se dedicó en TRS desde un comienzo, Susana Seidmann despunta con investigaciones sobre RS alrededor del trabajo docente, identidad y prácticas, RS de la juventud sobre la vida cotidiana, el éxito, las crisis, la familia, el trabajo y la educación y RS de las personas en situación de calle, entre otros problemas de relevancia social, además de incursionar en cuestiones metodológicas y epistemológicas en dicho campo. Estos trabajos se materializaron a partir de la apelación a contribuciones múltiples como es el caso del abordaje procesual, estructural y dialógico de las RS, tanto como desde contribuciones propias de la perspectiva de investigación-acción.

De los principales proyectos en TRS que integró en calidad de directora, esta investigadora se destaca por: “Los jóvenes frente a las crisis social y conflictos psicosociales: Representaciones sociales, sentimientos, estilos de afrontamiento y redes sociales” (2004-2007), “Representaciones sociales de la vida cotidiana en jóvenes argentinos de 20 a 30 años de edad” (2008-2011), “Construcción de realidades sociales e identidad: Juventud invisible de 20 a 30 años en Buenos Aires” (2011-2014), “Personas en situación de calle: Trayectorias y construcción de identidad en contextos de marginalización urbana de la ciudad de Buenos Aires” (2014-2017), avalados por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad de Buenos Aires (UBACyT).

En cuanto a la formación de personas en TRS, a nivel de grado y postgrado, esta referente incorporó el concepto en el dictado de la materia Psicología Social en distintas carreras de grado al interior de instituciones universitarias, así como en el dictado de cursos para alumnos de maestría y doctorado de la UBA, Universidad de Luján (UNLu) y Universidad Nacional de Córdoba (UNC), aparte de dirigir trabajos de investigación, como “Infancia institucionalizada y prácticas de maternaje en hogares asistenciales de la Ciudad de Buenos Aires” (2005-2006), “El trabajo y prácticas docentes en una investigación transnacional” (2007-2014), “Representaciones sociales de género

en la práctica del psicólogo forense en el marco de la ley 24.417” (2007), “Representaciones sociales de educación sexual en docentes jóvenes de escuela media a cargo de la implementación de la ley de educación sexual integral (ley 26.150)” (2015) y “Representaciones sociales de cuidado en niños y niñas víctimas de maltrato infantil” (2019), entre otros.

♦ *Cristina Chardon*: es docente e investigadora de la Universidad de Buenos Aires (UBA) y de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ). Se graduó de licenciada en Psicología por la UBA. Entre sus estudios de postgrado se cuenta un doctorado en Psicología otorgado por la Universidad Iberoamericana de México (UIA).

En lo referente a experiencias significativas de formación en TRS, esta investigadora registra una participación en eventos científicos específicos (como las conferencias y jornadas internacionales en RS), desde hace más 20 años, así como, una intensa labor con grupos de investigación abocados al terreno de las RS. A partir de estas experiencias organizó publicaciones de distinto tipo y alcance, entre las que se distinguen libros más recientes como: *Transformaciones del espacio público: Los actores, las prácticas y las representaciones sociales* (2011), *Investigaciones en representaciones sociales en la Argentina* (2017), *Instituciones y sujetos de cuidado* (2020).

Entre las principales temáticas y/o universos empíricos en los que se especializó en TRS desde un principio, esta docente cuenta con trabajos en la articulación de tres ejes educación, salud y comunidades, abocándose así a temáticas vinculadas con el desarrollo humano,¹³ los aprendizajes en escuelas y grupos sujetos a vulnerabilidad social. Estas investigaciones se caracterizaron principalmente por el recurso a la perspectiva cualitativa-procesual de las RS, desarrollada por Serge Moscovici y continuada por Denise Jodelet.

Acerca de los principales proyectos en TRS que integró en calidad de directora, sobresalen: “Accidentes en la infancia, perfil del niño en riesgo” (1991-1993), “Educación para la salud: Prevención de accidentes” (1998-2000), “Escuela, salud y prácticas cotidianas” (2001-2004), “Representa-

13. Adentrándose en esta línea, profesionales de la talla de Maria Elisa Pizzo, se han dedicado sistemáticamente a trabajar sobre RS y producción de subjetividades en la niñez.

ciones sociales de cuidado y salud de docentes y padres de Nivel Inicial” (2004-2008), “Instituciones y sujetos de cuidado. Transformaciones actuales en representaciones y prácticas en ámbitos de salud, la educación y las familias” (2011-2013), “Cuidados, salud mental y construcción de bienes inmateriales” (2019-2021), apoyados por la UNQ y por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad de Buenos Aires (UBACyT)

Sobre a la formación de personas en TRS, a nivel de grado y postgrado, Cristina Chardon se destaca por haber introducido el constructo representacional a los contenidos curriculares de trayectos universitarios de grado como en el doctorado en Psicología de la UBA, al igual que, por dirigir y codirigir becas de investigación y tesis de maestría y doctorado versadas en temas como: “Representaciones sociales sobre la salud mental en población adulta y grupos de expertos en las ciudades de Viedma y Buenos Aires” (2007), “Representaciones sociales de participación en el campo de la salud de adolescentes usuarios/as del sistema público de salud de la Ciudad autónoma de Buenos Aires” (2007),¹⁴ “Cuidados, abuelidad y género” (2016), “Concepciones de evaluación de aprendizajes en docentes universitarios” (2017), “Participación ocupacional y cuidados en personas con daño cerebral adquirido durante el periodo de rehabilitación y seguimiento” (2018), entre otros.

♦ *Héctor Scaglia*: es investigador y docente de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Se graduó como licenciado en Psicología por la UBA. Respecto a sus estudios de postgrado se distinguen una maestría en Psicología, un diploma de estudios superiores especializados en Psicopatología y un doctorado en Letras y Ciencias Humanas obtenido en la Universidad de París X, Nanterre – Francia (París – X).

Acerca de las experiencias significativas de formación en TRS, es destacable la tarea concretada por este referente en la presidencia de las I Jornadas Nacionales en Representaciones Sociales organizadas en el país en el año 2003 e inclusive con el grupo de investigación a cargo entre los años 2000-2006, lo que dio como resultado variadas presentaciones a eventos

14. Este trabajo basado en RS y acceso a la salud en población adolescente, ha contribuido a que Leticia Grippo devenga en especialista en una temática que se inscribe al interior de esta esfera en la que incursionó inicialmente Cristina Chardon.

científicos de relevancia tanto como a publicaciones consideradas pioneras en el tópico de las RS.

Entre las principales temáticas y/o universos empíricos en TRS a los que se abocó desde un comienzo, este especialista reporta como proyecto fundante a “Representaciones sociales del quehacer profesional del psicólogo en estudiantes ingresantes a la carrera de Psicología” (1999-2000), a los que surgieron otros como: “Prevalencia de la representación clínica en los ingresantes y en los estudiantes de la carrera de Psicología” (2001-2003) y “Representaciones sociales del quehacer profesional del psicólogo en estudiantes de psicología de Universidades Nacionales” (2004-2017) (los dos últimos con la codirección de María Teresa Lodieu), con el aval de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad de Buenos Aires (UBACyT). Estas propuestas se distinguieron primordialmente por poner el foco en aspectos procesuales de las RS (objetivación y anclaje, tomando en consideración las reflexiones y aportes de la obra fundante de Serge Moscovici).

En cuanto a la formación de personas en TRS, a nivel de grado y postgrado se observa por parte de Hector Scaglia, una práctica de la docencia donde contempló la enseñanza y difusión de las RS en la instrucción universitaria de la disciplina psicológica, al mismo tiempo que, la dirección y codirección de tesis de maestría y becas de investigación en áreas temáticas como: “Representaciones sociales del psicólogo en jóvenes graduados de Psicología en la Universidad de Buenos Aires (UBA)” (2001-2002) y “Representaciones sociales acerca del quehacer profesional del psicólogo en psicólogos egresados de la Universidad de Buenos Aires en la década del 60 a la década del 90” (2004-2006),¹⁵ entre otros.

♦ *Teresa Loudieu*: es docente e investigadora de la Universidad de Buenos Aires (UBA) y de la Universidad Nacional de Lanús (UNLa). Se graduó de licenciada en Psicología por la UBA. Respecto a sus estudios de postgrado se cuenta un magister en Salud Pública otorgado por la UBA.

15. Esta exploración fue una de las primeras en RS realizadas por académicos argentinos y estuvo a cargo de Gervasio Noailles, quién se formó junto a los citados colegas, adoptando su misma especialidad.

De experiencias significativas de formación en TRS, esta investigadora señala su asistencia a cursos a cargo de Denise Jodelet, entre ellos: “Memoria y pensamiento sociales”, dictado en el Centro Franco – Argentino de Altos Estudios de la UBA en el año 2003 y “Espacios metropolitanos: Miradas cruzadas. Europa, América Latina”, dictado en el mismo Centro recién mencionado, en el año 2007. Además, puntualiza en su vivencia como miembro del comité organizador de los primeros tres eventos científicos específicos de RS organizados en el país durante los años 2003, 2007 y 2009, respectivamente.

Entre las principales temáticas y/o universos empíricos en los que profundizó en TRS desde un comienzo, esta referente menciona su tarea con grupos de investigación (1998-2006), enfatizando exclusivamente en las RS sobre el psicólogo y su relación con la identidad profesional, recuperando la mirada de estudiantes pertenecientes a distintas universidades nacionales argentinas. Los estudios incluyeron desarrollos de autores como Serge Moscovici tanto como Denise Jodelet, Ivana Marková y Mary Jane Spink.

En lo que hace a los proyectos en los que desarrolló en la tarea de codirección, esta investigadora indica todos aquellos dirigidos por Héctor Scaglia, (antes pormenorizados), financiados por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad de Buenos Aires (UBACyT).

En relación a la formación de personas en TRS, a nivel de grado, se detecta la inclusión y coordinación, encabezada por esta docente, de una materia específica denominada: “Representaciones sociales del quehacer profesional del psicólogo en estudiantes de Psicología de las universidades nacionales”, en la currícula de la carrera de Psicología y en el marco de las prácticas profesionales y de investigación aprobadas por la Facultad de Psicología de la UBA, entre los años 2002-2005.

♦ *Ana Lía Kornblit*: es docente e investigadora de la Universidad de Buenos Aires (UBA), además de investigadora principal del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet) de la República Argentina. Se graduó de licenciada en Sociología y en Psicología, así como en Medicina por la UBA. En torno a los estudios de postgrado se identifica un doctorado en Antropología obtenido en la UBA.

Sobre las experiencias significativas de formación en TRS, esta colega registra una extensa trayectoria como experta en temas sociales, además de la coordinación de unas de las primeras actividades centradas en RS en el país, más particularmente un curso intensivo de posgrado, denominado: RS acerca de la salud y el ambiente, dictado por Denise Jodelet en 1994 y desarrollado en dependencias de la Universidad de Buenos Aires (UBA).

Conforme a dicho recorrido, esta profesional presenta a partir de 1993, diversas propuestas en eventos científicos, como las jornadas nacionales e internacionales y conferencias internacionales en RS, al igual que publicaciones en revistas y capítulos de libros, como otras producciones de valor para la formación dentro de la corriente, tal es el caso del libro *Metodologías cualitativas: Modelos y procedimientos de análisis* (2004), donde se incluye un capítulo destinado íntegramente a la TRS. De igual manera, es posible enumerar, otras obras con clara aplicación empírica del constructo considerado como: *Juventud y vida cotidiana* (2007), *Violencia escolar y climas sociales* (2008), *Prevención del consumo problemático de drogas* (2011), *Abordajes comunitarios de los consumos de drogas* (2015), en coautoría con otros.

Entre las principales temáticas y/o universos empíricos en TRS, en los que esta referente se adentró desde un comienzo, se registran producciones alrededor de ejes como: grupos juveniles, salud, enfermedad, consumo de drogas, trabajo, acoso sexual, sexualidad, SIDA, género y paternidad, en su mayoría publicados durante la década del 2000. Estas indagaciones se destacaron por nutrirse de la corriente estructural de las RS a través de su costado cuantitativo en diálogo con la corriente clásica procesual, recuperando su dimensión cualitativa.¹⁶

Sobre los proyectos en TRS en los que ocupó el papel de directora, esta investigadora se destaca por proyectos que marcaron el inicio de su trayecto en el área: “Representaciones sociales acerca del SIDA en jóvenes estudiantes” (1993-1995), “Representaciones sociales y prevención del SIDA” (1996) y

16. Reforzando la tradición fundada por esta autora se identifican contribuciones desarrolladas por Ana María Mendes Diz, quién a lo largo de su recorrido académico se ha caracterizado por centrarse en RS y problemáticas de salud, género y sexualidad y Ana Clara Camarotti, quién se ha concentrado preeminentemente en RS y cuestiones relativas al uso abusivo de sustancias.

“Representaciones sociales en torno a la donación y el trasplante de órganos” (1999), financiados por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet) de la República Argentina y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), entre otros.

En referencia a la formación de personas en TRS, a nivel de grado y postgrado, Ana Lía Kornblit, sobresale por haber impartido clases vinculadas a la temática en unidades académicas como Medicina, Psicología y Ciencias Sociales, de la Universidad de Buenos Aires (UBA), de idéntico modo que manifiesta la dirección de becas y trabajos de tesis de maestría y doctorados centrados en problemáticas como “Varones adolescentes: Cuestiones en torno a género, identidades y sexualidades. ¿Responsabilidades y derechos?” (2006), “La opinión pública sobre salud y derechos sexuales y reproductivos en la Argentina, 1991/2006” (2007), “Subjetivación, violencias y climas sociales escolares. Un análisis de sus vinculaciones con experiencias de promoción de la salud en escuelas medias públicas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires” (2009), “Prácticas, discursos y nuevos espacios de sociabilidad en torno al consumo de éxtasis de jóvenes de sectores medios de la Ciudad de Buenos Aires” (2010), “Cambios y permanencias en torno a la sexualidad y afectividad en las mujeres y varones adolescentes escolarizados en el nivel medio de Argentina (2005/2014)” (2016), entre otros.

♦ *Ana Correa*: es docente e investigadora de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Se graduó de licenciada en Psicología por la UNC. En cuanto a sus estudios de postgrado se destaca un magister en Psicología con mención en Psicología Social, otorgado por la Université Louis Pasteur, Francia y estudios en Política Social de la UNC, como en Psicología Social y Sociología Clínica, otorgados por la Universidad Denis Diderot, Francia.

En torno a experiencias significativas de formación en TRS, aparte de la participación en seminarios y congresos internacionales centrados en las RS, durante la década del 2000 (donde sus trabajos se nutrieron de aportes de colegas de gran relevancia), esta investigadora reseña la presencia de Denise Jodelet en la UNC en el año 2007, ocasión donde esta personalidad recibe el título de Honoris Causa e imparte una actividad científica junto a Susana Seidmann. De estas experiencias, se desprendieron otros trayectos formativos propios como un seminario de actualización en RS a su cargo,

impartido localmente durante en los años 2008-2009, a pares de variadas áreas disciplinares.

Entre las principales temáticas y/o universos empíricos en los que se especializó en TRS desde un inicio, esta referente destaca estudios sobre RS del trabajo en procesos de socialización de niños/as (1997-2000), RS del trabajo en poblaciones vulnerables (pobreza y prostitución) de adultos (2000-2008), RS de la educación y trabajo en sujetos privados de la libertad por haber cometido delito (2000-2013) y RS de la educación en mujeres trabajadoras sexuales (2014-2016). Estas investigaciones se sustanciaron por el empleo de estrategias pluri-metodológicas en la vertiente cualitativa desarrollada por Denise Jodelet, haciendo hincapié en el proceso de construcción representacional a partir de sus condiciones socio-históricas de producción.

Respecto a los principales proyectos en TRS que integró en calidad de directora sobresalen: “Estudio de las representaciones sociales sobre el trabajo en niños de 4 a 6 años en el ámbito doméstico” (1999-2000), “Representaciones sociales y subjetividad” (2006-2008), “Representaciones sociales, derechos y seguridad humana: Acceso a la justicia de personas privadas de la libertad” (2010-2011), apoyados por la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional de Córdoba (SECyT). Como resultado de las aproximaciones a estas problemáticas sociales, tuvieron lugar reiteradas producciones científicas, siendo una de las más renombradas: “Notas para una psicología social como crítica a la vida cotidiana”, publicada en el año 2006, donde se ofrece al lector la posibilidad de acceder a temas y planteos propios de la psicología social y, entre ellos, las RS.

En lo que hace a la formación de personas en TRS, a nivel de grado, Ana Correa no solo incorporó el concepto en el dictado de la carrera de Psicología¹⁷ y en la carrera de Cine y Producción Audiovisual de la UNC (1990-2018), sino que también dirigió tesis en este nivel, a la vez, que en nivel de postgrado en torno a: “Representaciones sociales de la lactancia en madres adoptivas”, “Representaciones sociales de educación en adolescentes en contextos de encierro”, “Representaciones sociales e identidad en pueblos originarios”,

17. A esta labor ha colaborado el trabajo efectuado por Horario Paulín que, junto a otros tales como Maite Rodigou Nocetti, se han dedicado a la iniciación de estudiantes en la TRS, mediante producciones bajo la forma de capítulos de libros, artículos de revistas y fichas de cátedra.

“Representaciones sociales del curanderismo”, “Representaciones sociales del consumo de drogas en adolescentes que cursan estudios secundarios”, “Representaciones sociales de la vida y de la muerte en jóvenes catamarqueños” y “Representaciones sociales de la escuela en contexto de pandemia en cárceles de Córdoba” (2005-2020), entre otros.

♦ *Antonio Castorina*: es docente en la Universidad Pedagógica Nacional (Unipe). Se graduó de profesor de Filosofía por la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Entre sus estudios de postgrado se cuenta un magíster en Filosofía, otorgado la Sociedad Argentina de Análisis Filosófico (Sadaf), y un doctorado en Educación, obtenido en la Escola de Pós-Graduação de la Universidade Federal do Rio Grande do Sul (UFRGS), Brasil.

Alrededor de experiencias significativas de formación en TRS, este profesor reseña la dirección de tesis de maestría y luego de doctorado en Sociología de la Educación, a cargo Carina Kaplan (2005),¹⁸ al mismo tiempo que, su tarea de conducción de otros trabajos de postgrado, como los encarados por la colega Alicia Barreiro (2006-2007).¹⁹

Entre las principales temáticas y/o universos empíricos en TRS en los se especializó desde un comienzo, este profesional señala su preocupación epistemológica –desde la década del 1990– acerca de las relaciones entre psicología social y psicología del desarrollo desde una mirada socio-genética y ontogenética, a los que se sumaron otros tópicos en coautoría, tal es el caso de la construcción de las RS de la conquista del desierto, el desarrollo del concepto de justicia en niños y adolescentes, el poder social, político y las RS, el concepto de polifasia cognitiva y, en los últimos tiempos, la construcción social de la nada y su contribución a la TRS. Las investigaciones se caracterizaron por la integración de múltiples vertientes en RS, en tanto se pretendió el acceso a la comprensión de fenómenos multifacéticos, no obstante, la línea estructural y la antropológica, fueron las más trabajadas.

18. Colega de renombre que se ha valido de la TRS como marco de referencia en el tratamiento de problemas relativos al área educativa argentina.

19. Esta joven figura, ha concretado desde comienzos de los años 2000 –junto a otros especialistas de su grupo como Daniela Bruno y Agustín Villarreal–, un recorrido en la TRS, en su vinculación con la psicología genética, lo que la ha convertido en una de las psicólogas más renombradas dentro de la línea de trabajo fundada por Antonio Castorina.

En cuanto a los principales proyectos específicos en TRS en los que este docente se desempeñó como director y codirector se distinguen: “Investigación sobre el conocimiento social de los niños. Problemas teóricos y meta teóricos” (2014-2017) y “Representación de los cambios territoriales y construcción de juicios morales en la comprensión de narrativas y conceptos históricos en jóvenes, adultos y expertos” (2017-2020), avalados por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad de Buenos Aires (UBACyT) y la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnología de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso).

Asimismo, sobresale la participación de este mismo especialista como autor y/o coordinador en obras colectivas paradigmáticas a nivel nacional e internacional, focalizadas en tópicos como: *Representaciones sociales, problemas teóricos y conocimientos infantiles* (2003), a las que le suceden otras en el último tiempo, *Relaciones entre didáctica y representaciones sociales* (2021), *Contribución de la Teoría de las Representaciones Sociales al estudio del desarrollo moral* (2021), *Representaciones sociales y represión de los significados sociales en la cartografía: El caso de la conquista del desierto* (2021) y *El marco epistémico en la Teoría de las Representaciones Sociales* (aún en prensa).

En torno a la formación de personas en TRS, a nivel de postgrado fundamentalmente, Antonio Castorina despunta por haber dirigido tesis específicas entre los años 2005-2010, siendo las más destacadas aquellas que se basaron en particular en las RS de los profesores sobre el talento y en el desarrollo del juicio moral en niños y adolescentes de la ciudad de Buenos Aires.

♦ *Diana Aisenson*: es docente e investigadora de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Se graduó de licenciada en Psicología por la UBA. En cuanto a sus estudios de postgrado se distingue un doctorado en Psicología otorgado por la UBA y un doctorado en Psicología obtenido en el Conservatoire des Arts et Métiers de París, Francia.

En lo pertinente a experiencias significativas de formación en TRS, esta docente incluye un arduo recorrido con vocación por problemáticas sociales a través de grupos de investigación, en función de los cuales estructuró producciones académicas que datan desde el año 1998 y de las que resultaron libros colectivos como: *Juventud, educación y trabajo. Debates en orienta-*

ción vocacional. Escuela media y trayectos futuros (2004), *Aprendizaje, sujetos y escenarios. Investigaciones y prácticas en psicología educacional* (2007), *Orientación vocacional. Educación y trabajo. La transición de los jóvenes* (2009), entre otros.

Entre las principales temáticas y/o universos empíricos en TRS, en los que esta investigadora se centró desde un comienzo, se observa una inquietud por trazar un puente entre la psicología social europea y la psicología de la orientación, de manera que en este orden examinó cómo la población de jóvenes que finalizan la escuela secundaria, se representan objetos tales como estudio, trabajo, escuela, futuro, a los fines de determinar la importancia de estas RS en sus intenciones y proyectos de vida, junto a sus identidades y trayectorias sociales,²⁰ en función de variables como sexo, edad, origen social y cultural y tipo de establecimiento educativo. Estas indagaciones fueron posibles gracias a recursos teóricos y empíricos de naturaleza cualitativa y cuantitativa, correspondientes a la escuela la clásica de Serge Moscovici y Denise Jodelet, a la estructural de Jean-Claude Abric y a la socio-dinámica de Wilhem Doise.

Entre los principales proyectos que dirigió esta referente se cuentan: “Estudio de la problemática vocacional de los estudiantes del último año de la escuela media” (1988-1990), “Orientación vocacional: Proyectos de vida, adquisición de recursos personales y trabajo” (1995-1997), “Proyectos, estrategias y representaciones sociales de los jóvenes sobre el estudio y el trabajo” (1998-2000), “Trayectorias educativas y laborales en jóvenes” (2001-2004), “Trayectorias, inserción en contextos significativos y construcción identitaria de los jóvenes” (2005-2007) y “Educación para la orientación y construcción de proyectos e identidad personal de los jóvenes” (2008-2010).

De la formación de personas en TRS, a nivel de grado y postgrado, además de incluir el concepto en el trayecto de la carrera de psicología durante 20 años y en la maestría de Psicología Educacional de la Facultad de Psicología de la UBA (2008-2014), Diana Aisenson se abocó en simultaneidad a la dirección de tesis de maestría y doctorado versadas en temas como: “Representaciones sociales del estudio y del trabajo de jóvenes pobres en el marco de su vida cotidiana: Su incidencia sobre los proyectos” (2008), “Jóvenes

20. Desde este lugar se identifican contribuciones alcanzadas por Gabriela Aisenson y a cargo de Leandro Legaspi, entre otros investigadores formados en el mismo tema.

que finalizan la escuela media: Proyectos y representaciones sociales. Un análisis comparativo de inicio de los 1990 e inicio de los 2000” (2008) y “Representaciones sociales, preferencias y elecciones ocupaciones de jóvenes que finalizan la escuela media” (2009), entre otros.

♦ *Elena Zubieta*: es docente e investigadora de la Universidad de Buenos Aires (UBA), además de desempeñarse como investigadora principal del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet) de la República Argentina. Se graduó como licenciada en Sociología por la UBA. En lo que hace a sus estudios de postgrado, se destaca un doctorado en Psicología obtenido en la Universidad del País Vasco (UPV), España.

Respecto a experiencias significativas de formación en TRS, esta colega subraya una membresía al proyecto de investigación: “La conmemoración del quinto centenario del descubrimiento de América”, dirigido desde Francia por Denise Jodelet, durante el año 1992, a la par que, remarca su participación en distintas ediciones de la escuela de verano en “Representaciones sociales y comunicación”, en países a lo largo del mundo (1996-1998) y finalmente una experiencia de postgrado en el Departamento de Psicología Social y Metodología de las Ciencias del Comportamiento de la UPV, en el año 1997, donde emprende una investigación acerca de “las representaciones sociales del alumno inteligente”, bajo la dirección de José Francisco Valencia. De estos recorridos devienen incontables publicaciones en forma de libros, capítulos de libros, artículos en revistas y ponencias en eventos científicos desde mediados de la década del 1990 hasta la actualidad.

Entre las principales temáticas y/o universos empíricos en TRS, en los que esta referente se especializó desde un inicio, es posible mencionar: las RS sobre inteligencia, RS de la historia universal e historia argentina, acontecimientos y personajes, RS de las guerras mundiales y de guerra de Malvinas, acontecimientos y personajes, RS de la dirigencia política, entre otros. Estos trabajos se distinguieron por el recurso a la vertiente sociodinámica de Willem Doise, en posterior combinación con la vertiente estructuralista de Jean-Claude Abric, y las aproximaciones planteadas por Juan Pérez y Darío Páez, desde la perspectiva Iberoamericana.

Alrededor de los principales proyectos específicos en TRS en los que llevó y lleva a cabo tareas como directora se observan: “Aspectos psicosociales

del bienestar en distintos contextos socio-culturales” (2008-2011), “Bienestar social y representaciones sociales de la historia en el ámbito castrense” (2011-2016), “Bienestar psicosocial y cultural. Memoria, representaciones sociales y creencias asociadas” (2014-2018), “Guerra de Malvinas: Memoria colectiva, representaciones sociales e identidad cultural” (2016-2017), “Memoria colectiva. Representaciones sociales de la historia y liderazgo político” (2016-2021), “Bienestar psicosocial: De la supervivencia a la autoexpresión. El cambio en valores y creencias como componente cultural clave” (2018-2021), apoyados por el Ministerio de Defensa, de Relaciones Exteriores y Culto y de Educación de la Nación, la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad de Buenos Aires (UBACyT) y del Conicet.

Sobre la formación de personas en TRS, a nivel de grado y postgrado, esta profesional aparte de haber incorporado la temática a los contenidos curriculares de la carrera de Psicología y de la maestría en Psicología Educacional de la UBA, dirigió y codirigió tesis de maestría y doctorado, del mismo modo que guio investigaciones postdoctorales y las actividades de investigadores noveles en el plano nacional²¹ e internacional (2009-2019), haciendo foco en temas como: “Representaciones sociales de la historia argentina y universal en estudiantes de psicología: Creencias y valores asociados”, “Representaciones sociales de la historia y memoria colectiva en población militar”, “Representaciones sociales de la justicia y sus vínculos con la creencia ideológica en un mundo justo”, “Representaciones sociales sobre los políticos y sus efectos en las prácticas sociales de los estudiantes universitarios”, “Representaciones sociales del psicólogo en usuarios de servicios públicos de salud”, “Representaciones sociales de las tecnologías de la información y comunicación y aprendizaje en docentes y estudiantes universitarios de Psicología”, “Representaciones sociales de la inteligencia en el ámbito educativo”, entre otros.

♦ *Liliana Gastron*: es docente e investigadora de la Universidad Nacional de Luján (UNLu). Se graduó de licenciada en Sociología por la Universidad de

21. Cabe destacar la formación en RS sobre la historia y memoria colectiva evidenciada por Fernanda Sosa (quién junto a otros colegas como Omar Fernández), se desempeñan como miembros del equipo a cargo de Elena Zubieta, fortaleciendo a las RS como modelo de investigación válido dentro la psicología social actual.

Buenos Aires (UBA), de licenciada en Metodología de la Investigación por la Universidad de Belgrano (UB) y de docente superior universitaria en Sociología de la Universidad de Morón (UM). Respecto a sus estudios de postgrado sobresale un doctorado en Ciencias Sociales, con mención en Sociología otorgado por la Université de Paris I, Panthéon Sorbonne, Francia.

Como experiencias significativas de formación en TRS, esta profesora se remonta a mediados de la década del 1990 cuando trabajó con Alicia Monchiatti de la Facultad de Ciencias de la Salud y Trabajo Social de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP) sobre imágenes del envejecimiento y de la vejez en la población argentina. También recuerda el recorrido desde el año 1998 al 2004, en el Foro Nacional de docentes universitarios e investigadores en temas de vejez de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), donde con otros pares adentrados en la temática, discutió sobre líneas teóricas y abordajes metodológicos en TRS. Como resultado de esta experiencia, en el año 2011 se logra la edición de un libro sobre la vejez en el curso de la vida. En idéntica dirección, enuncia la participación desde hace casi dos décadas (2008-2019) en eventos científicos específicos (como es el caso de las conferencias y jornadas internacionales en RS, llevadas a cabo en distintos países del mundo).

Entre las principales temáticas y/o universos empíricos en TRS en los que se especializó desde un principio, esta referente pormenoriza: sobre las RS de la vejez y el envejecimiento, tomando en consideración por cuestiones relativas al género. Estas investigaciones se concretaron a partir de nutrirse de los desarrollos efectuados dentro de la vertiente procesual y estructural de las RS, en un intento de aproximación a ellas en términos de procesos y productos.

En torno a los principales proyectos específicos en TRS en los que ejerció el rol de directora, se identifica en el año 2002, el Programa de Investigación, Extensión y Transferencia, Núcleo de Estudios sobre Familia, Envejecimiento y Relaciones Intergeneracionales (Neferi), de la UNLu. Incluso, junto a otras especialistas (como Gloria Lynch y Julieta Oddone),²²

22. Ambas intelectuales han trabajado para dar continuidad a las actividades iniciadas por Liliana Gastrón, lo que ha hecho que su protagonismo (junto al de otros colegas como José Vujosevich) devenga prominente en esta propuesta de investigación anclada en RS y grupos etarios.

la conducción argentina del Programa Internacional Cambios y Eventos en el Curso de la Vida (Cevi) (2004-2014), coordinado por Christian Lalive d'Épinay y Stefano Cavalli de la Universidad de Ginebra, Suiza. A estos antecedentes se agregan la dirección de otros proyectos: “Cómo vemos a los ancianos. Cómo se ven ellos a sí mismos” (1995-1997), “Las representaciones sociales y las modalidades del envejecimiento femenino” (1998-2000), “Las RS del envejecimiento” (1999-2002) y “Las representaciones sociales sobre la vejez y su impacto en la salud de la población” (2002-2006), apoyados por la UNMdP, UNLu, Universidad Nacional de Tucumán (UNT) y UBA. De este trayecto científico resultan obras colectivas tales como el libro *Dimensiones de las representaciones sociales de la vejez*, publicado en el año 2013 y presentaciones del equipo en revistas, capítulos de libros y libros, de alcance nacional e internacional (2001-2021).

Sobre la formación de personas en TRS a nivel de grado y postgrado, Liliana Gaston, evidencia sobre todo la dirección de tesis de doctorado, entre las más recientes (2017-2021): “Representaciones sociales del envejecimiento en el curso de vida de las mujeres: Las vinculaciones sociales a través de las actividades del ocio y la recreación”, “Curso de la vida en varones homosexuales en situación de vejez”, “Trayectorias vitales alimentarias de mujeres adultas desde un enfoque de género y el abordaje de las violencias de género desde las obras sociales”, entre otras.

♦ *Noemí Murekian*: es docente e investigadora de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), Universidad de Buenos Aires (UBA) y Universidad Nacional de Quilmes (UNQ). Se graduó de licenciada en Psicología por la Universidad del Salvador. En relación a sus estudios de postgrado, sobresale un doctorado en Psicología obtenido en la UBA.

Como experiencias significativas de formación en TRS, esta docente precisa sus estancias en el Laboratorio de Psicología Social de l'École des Hautes Études en Sciences Sociales (EHESS) y en el Centre de Recherche Médecine, Sciences, Santé, Santé Mentale, Société (Cermes) en París, Francia, así como, en el Departamento de Psicología Social y Metodología de las Ciencias del Comportamiento de la Facultad de Psicología de la Universidad del País Vasco (UPV) durante la década de los 1990, instancia donde toma cursos, seminarios y realiza destacadas presentaciones de sus avances de

investigación en múltiples eventos científicos para finalmente, concretar publicaciones en la materia.

En esta línea se ubica, el desarrollo de su trabajo de tesis doctoral denominado: “Salud mental y representaciones sociales. Estructuras, procesos y contextos. De la desmanicomialización y sus impactos representacionales en población adulta y grupos de expertos en la ciudad de Viedma y Buenos Aires” (2007), bajo la dirección de Denise Jodelet²³ y la codirección de Cristina Chardon. Aparte de la iniciación, perfeccionamiento y continuidad en esta temática (producto del vínculo estrecho con figuras europeas), Noemí Murekian, rescata su presencia como expositora, evaluadora, organizadora en eventos científicos específicos jornadas nacionales y conferencias internacionales en RS (sustanciadas desde los años 1990 en adelante), así como, valiosos intercambios mantenidos con pares de renombre: Fran Elejabarrieta de la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB), José Francisco Valencia de la UPV, Wolfgang Wagner de la Johannes Kepler Universität Linz (JKU) y Janine Pierret del Cermes, los que resultaron claves en su profesionalización.

Alrededor de las principales temáticas y/o universos empíricos en TRS en los se especializó desde un comienzo, esta especialista señala su interés por aspectos vinculados a la salud mental (la desmanicomialización), recuperando la mirada del ciudadano adulto común y de los sectores involucrados en la definición y aplicación de políticas públicas en el país a lo largo del tiempo (1992-2000). Este estudio se materializó conforme a una mirada procesual y socio-genética de las RS (centrada en aportes de Moscovici y Jodelet), lo que implicó la adopción de enfoque cualitativo etnográfico multi-metodológico, denominado trilogía conceptual y estratégica de la investigación empírica a nivel representacional.

En lo concerniente a los principales proyectos específicos en TRS en los que se desarrolló como miembro o directora sobresalen, el primero denominado: “Percepción social de la salud mental” (1985-1988) y último, de-

23. Vale la pena mencionar que esta tesis es una de las pocas en el país supervisadas por investigadores europeos, siendo por esto (aparte de por su agudeza y rigurosidad científica), un modelo paradigmático de investigación para aquellos profesionales interesados en acceder a cuestiones articuladas con salud mental. En la actualidad esta autora se encuentra desarrollando un área de vacancia al interior de la TRS, como es el caso de los genocidios.

nominado: “Cuidados, salud mental y construcción de bienes inmateriales” (2019-2021), revelando más de 30 años transitados por sucesivos equipos de investigación orientados a las RS, los que recibieron el aval de diversos organismos de educación superior, salud pública y justicia en el ámbito provincial y nacional.

De la formación de personas en TRS a nivel de grado y postgrado, esta referente revela a partir del año 1999 en adelante, un saliente protagonismo en seminarios o asignaturas dictadas en el marco de carreras de grado, como en programas de maestrías y doctorados pertenecientes a la UNC, Universidad Nacional Tres de Febrero (Untref), Universidad Nacional de Entre Ríos (UNER), UBA, UNQ y en la UPV. Asimismo, dirigió y codirigió becas de investigación y proyectos de tesis dedicados a: “Representaciones sociales en relación al trabajo de sujetos pertenecientes a tres generaciones de obreros metalúrgicos” (1996), “Representaciones sociales de la discapacidad en el marco de los programas de la Subsecretaría de Deporte Social del Gobierno de San Juan” (2018), “Representaciones sociales en torno a la Diabetes Mellitus 2 en las personas mayores de 25 años que concurren al consultorio externo del Hospital Dr. Küester de Pico Truncado (Santa Cruz)” (2021), “Representaciones sociales sobre enseñanza y evaluación de las habilidades profesionales médicas en docentes de carreras de medicina de tres universidades argentinas” (2021), “Representaciones sociales de los jóvenes mapuces acerca de lo que es ser mapuce en la provincia del Neuquén” (2021), entre otros.

♦ *Néstor Pievi*: es docente e investigador de la Universidad Nacional de San Martín (Unsam), de la Universidad de Buenos Aires (UBA) y del Instituto Superior del Profesorado “Dr. Joaquín V. González”. Se graduó como licenciado en Ciencias de la Educación por la Université de Toulouse II, Le Mirail, Francia (UT2J) y como licenciado en Ciencias Sociales y Humanidades en la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ). En lo que hace a sus estudios de postgrado sobresale una diplomatura superior en Ciencias Sociales con Mención en Constructivismo y Educación, un magister en Psicología Cognitiva y Aprendizaje y un doctorado en Estudios Interdisciplinarios de Género otorgados por la Universidad Autónoma de Madrid (UAM) y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso), además de un posdoctorado en Ciencias Humanas y Sociales obtenido en la UBA.

En lo relativo a experiencias significativas de formación en TRS, este profesor cuenta con un nutrido camino como estudiante y profesional en el doctorado en “Representaciones sociales y comunicación” de la Sapienza Università en Roma-Italia (2006-2019), aparte de la participación en eventos científicos de relevancia (como las conferencias y jornadas internacionales en RS), que tuvieron lugar en distintos países del mundo así como en el ámbito nacional, entre los años 2004 y 2019.

Entre las principales temáticas y/o universos empíricos en los que se especializó en TRS desde un inicio, este colega se distingue por su trabajo sobre: RS en enseñanza superior, RS en los procesos de aprendizaje en contextos informales, RS en la formación docente y RS, géneros y sexualidades. Las investigaciones se caracterizaron por la adopción del enfoque procesual desarrollado por Denise Jodelet, integrado con la perspectiva de Nikos Kalampalikis y Thémis Apostolidis en los diseños metodológicos, además del recurso a la perspectiva dialógica de Ivana Marková.

En lo concerniente a los principales proyectos específicos en TRS en lo que se desempeñó como director sobresalen: “Las representaciones sociales de los estudiantes de profesorado respecto de las materias correspondientes a los ejes de la formación y de la práctica docente” (2006-2008) y “Plurilingüismo en la formación docente inicial” (2021), apoyados por el Instituto Superior del Profesorado “Dr. Joaquín V. González” y por el Instituto Nacional de Formación Docente del Ministerio de Educación de la Nación. Inclusive, son relevantes sus aportes a libros publicados en el país por la UNQ, sobre temas como “Aprendizaje informal y representaciones sociales” (2016) y por la Universidad de Belgrano (UB) sobre “Identidades y conflictos sociales” (2018), en coautoría como Susana Seidmann.

En torno a la formación de personas en TRS a nivel de grado y postgrado, este referente, evidencia desde hace décadas hasta la actualidad (2021) la dirección de tesis y becas de investigación, sobre problemáticas como: “Concepciones de los docentes como posibilitadoras u obstaculizadoras de la integración escolar”, “Estado de la educación sexual en escuelas de enseñanza media de la Argentina” y “Trayectorias estudiantiles y causas del abandono en los inicios de la Universidad Nacional de San Martín”, entre otras.

Aparte de reconocer el trabajo efectuado por los pioneros en TRS y sus respectivos grupos de investigación a cargo, cabe también puntualizar la labor materializada por otros profesionales y equipos de trabajo, algunos de ellos ubicados en el interior del país. Tal es el caso de las actividades concretadas por Matilde Balduzzi. Docente e investigadora de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (UNCPB). Licenciada en Ciencias de la Educación por la UNCPB y licenciada en Psicología por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Magíster en Educación con mención en Psicología Educacional de UNCPB.

Entre las principales temáticas y/o universos empíricos en los que incurrió en TRS desde un comienzo, esta docente distingue especialmente el interés (desde la década del 2000), por las nociones de sentido común implícitas en la relación con el saber y la propia formación de los estudiantes universitarios.²⁴ Los trabajos concretados en este sentido se caracterizaron principalmente, por una conjunción de aportes de la escuela clásica encabezada por Serge Moscovici y Denise Jodelet y la escuela estructural de las RS, a cargo de Jean-Claude Abric.

De idéntica manera despunta la labor desplegada por Claudia Mazzitelli y su equipo a cargo. Docente de la Universidad Nacional de San Juan (UNSJ). Investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet). Profesora de enseñanza media y superior en Física por la UNSJ. Doctora en Educación de la Universidad Nacional de Cuyo (UNCuyo). Entre las principales temáticas y/o universos empíricos en los que se especializó en TRS desde un principio, esta investigadora señala las actividades académicas vinculadas con la educación, enseñanza y aprendizaje de las ciencias naturales en diferentes niveles educativos (secundario y superior), a partir del año 2008, dando origen a un sinnúmero de publicaciones en revistas y libros.²⁵ Los estudios desplegados en esta dimensión fueron posibles a partir de la adopción de los recursos metodológicos propuestos fundamentalmente por la perspectiva estructural de las RS.

24. El interés por este tipo de tópicos fue compartido con otros colegas como Rosana Corrado, quién en sus presentaciones se aproxima a las relaciones existentes entre RS, subjetividad y educación.

25. Profundizando en esta perspectiva de trabajo, son reconocibles también las contribuciones realizadas por Ana María Guirado.

Asimismo, es relevante el recorrido realizado más recientemente por el grupo de investigación liderado por Paula Carreras. Docente de la Universidad Nacional de Tucumán (UNT). Licenciada en Psicología por la Facultad de Psicología de la UNT. Doctora en Sociología y Ciencias Políticas de la Universidad del País Vasco (UPV), España. Entre las principales temáticas y/o universos empíricos a los que se abocó en TRS desde un inicio (junto a Cynthia Torres Stöckl),²⁶ esta investigadora remarca la labor emprendida desde el año 2016, acerca del trabajo docente y sus aspectos representacionales en torno al bienestar y malestar en el mismo, devenir plasmado en múltiples artículos de revistas nacionales e internacionales. Las investigaciones sustanciadas en esta dirección fueron posibles mediante estrategias metodológicas propias de la vertiente estructural de las RS combinadas con otras alternativas, como es el caso de las narrativas.

Por último y no menos importante, es la tarea emprendida por otros especialistas-quiénes, insertándose en proyectos de investigación más amplios, trabajan desde el enfoque de las RS, tal es el caso de Marina Cuello Pagnone. Docente de la Universidad Nacional de San Luis (UNSL). Licenciada y doctora en Psicología de la UNSL, quién (bajo la dirección de figuras como Rodolfo Parisí) a partir del año 2014, se ocupa de las RS del universo de la política y los políticos, poniendo a consideración un enfoque de corte más cuantitativo, anclado en la idea de un universo integrado por un núcleo y diferentes periferias.

De la misma manera, Daniela Alonso. Docente de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Licenciada y doctora en Psicología de la UNC, realiza desde hace tiempo (2019), investigaciones sobre RS y temas socio-políticos (a través de la labor de supervisión a cargo de Silvina Brussino), recuperando su dimensión de contenido y de estructura a partir de la alternancia de datos de naturaleza cualitativa y cuantitativa.

Igualmente, poniendo la atención en otras temáticas, Déborah Ofman. Investigadora del Conicet. Licenciada en Psicología de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Doctora en área Humanidades Médicas de la UBA, se

26. Esta psicóloga realiza un trabajo sistemático orientado a difundir la perspectiva de la TRS en el norte de Argentina, enfatizando en su aplicabilidad en universos como la política y la realidad de la ocupación docente en el presente.

adentra hace algunos años (2012) en RS alrededor problemáticas de salud, enfermedad y género, tomando en especial las contribuciones efectuadas por la escuela estructural de Aix en Provence.

Recorte empírico sobre el estado de situación de la Teoría de las Representaciones Sociales en el territorio argentino

Como tradición útil para la comprensión de las relaciones que se tejen entre la persona y la sociedad, la TRS permite poner de manifiesto en específico cómo las personas piensan y organizan su vida cotidiana, reconociendo que el sujeto y su grupo de pertenencia son agentes constructores de sentidos que se recrean y negocian en contextos socioculturales determinados (Gabucci et al., 2013). Así, la TRS facilita el estudio de los procesos y los productos por medio de los cuales los individuos y los grupos construyen e interpretan su mundo y su vida (Moscovici, 1961/1979), mostrándose un instrumento privilegiado para el abordaje y comprensión de los fenómenos sociales y humanos, así como para la intervención en ellos (Chardon et al., 2017; Di Iorio et al., 2018; Urbina Cárdenas & Ovalles Rodríguez, 2018).

Por lo expuesto, las RS se posicionan de manera indiscutible como uno de los conceptos fundamentales de la psicología social contemporánea y de otros campos de conocimiento dentro de las ciencias humanas y sociales, consolidándose no sólo como un recurso teórico invaluable sino además como práctica de investigación empírica e intervención que encuentra expresión en múltiples y diversos programas de investigación a nivel mundial (Gabucci et al., 2013). Concretamente en países como Argentina, las indagaciones realizadas en la materia ponen de relieve problematizaciones susceptibles de enriquecer a este ámbito de estudio y ubican a la investigación efectuada, entre las corrientes de pensamiento más avanzadas, junto con otros países de Latinoamérica, tal cual lo expresa Jodelet (2017) más recientemente.

En este sentido, considerando que la historia es un devenir dinámico e inacabado que traza una suerte de relación continua entre distintas instancias temporales se planteó el objetivo de acceder a información preliminar acerca de la realidad académica pasada, presente y futura de la TRS en el

país. Para ello se partió de un estudio exploratorio, descriptivo de diseño transversal, no experimental, del cual solo se exponen algunos aspectos considerados relevantes en este apartado.

Se trabajó con una muestra no probabilística compuesta por 102 participantes de entre 24 y 80 años –media de edad de 48,66 años, desviación típica (D.T.) 12,79. El 24,51% (n=25) pertenecían al sexo masculino y el 75,49% (n=77) pertenecían al sexo femenino.²⁷

Como instrumento de recolección de datos se empleó de manera colectiva un cuestionario *on-line* Google Forms, a partir del cual se solicitaron datos personales, académicos e institucionales, así como también detalles acerca de ideas y apreciaciones en torno a las características y a la situación del enfoque aquí considerado, apelando específicamente al recurso de preguntas abiertas y cerradas, entre otros.

Este cuestionario fue compartido desde el mes junio al mes de septiembre del año 2021, mediante un *e-mail* dirigido a cada uno de los respondientes, cuyas direcciones de contacto se obtuvieron a través el rastreo de trabajos en RS en páginas *web* específicas como es el caso de: Google Académico, Researchgate.net, Academia.edu, ORCiD y Europhd.net, entre las principales.

27. Tomando en cuenta otras características muestrales, en cuanto a la procedencia, un 19,61% (n=20) pertenecía a la Región Norte del país, un 9,80% (n=10) a la Región Litoral, un 50,00% (n=51) a la Región Centro, un 16,66% (n=17) a la Región de Cuyo, y finalmente, un 3,92% (n=4) la Región Patagónica. En lo que hace al estatus académico, el 94,12% (n=96) eran profesionales graduados en una disciplina científica mientras que el 5,88% (n=6) continuaban aún estudiando su carrera. Del total de participantes profesionales graduados un 92,71% (n=89) especificó su disciplina de formación en el grado, entre ellas, aquellas correspondientes a las ciencias sociales (93,12%, n=83), seguidas por las ciencias naturales (5,75%, n=5) y por último, las ciencias formales (1,15%, n=1). Asimismo, sólo un 95,06% (n=77) de los participantes profesionales aclaró que había finalizado su formación de postgrado mientras que un 4,94% (n=4) especificó que aún se encontraba en curso de lograr su máximo logro académico. El total de profesionales graduados, especificó su título de formación y lo ubicó dentro de las categorías diplomatura (2,60%, n=2), especialización (10,39%, n=8), maestría (29,87%, n=23) y doctorado (57,14%, n=44). En lo relativo a las disciplinas en las que se inscribían las formaciones puestas a consideración, solo el 92,21% (n=71) especificó su disciplina formación en el postgrado, entre ellas, un 90,14% (n=64) aclaró que correspondía a las ciencias sociales, un 8,45% (n=6) a las ciencias naturales y un 1,41% (n=1) a las ciencias formales.

La participación de los individuos fue voluntaria y anónima, previo consentimiento informado, garantizándose la confidencialidad de sus respuestas. Para el procesamiento de los datos se efectuaron diversos análisis estadísticos con el paquete estadístico SPSS versión 25.

Tomando en consideración la situación académica de la TRS en el territorio argentino, el 40,20% (n=41) de los participantes afirmó haber participado en los últimos años de eventos científicos centrados en las RS organizados en el país²⁸ a diferencia del 59,80% (n=61) que expresó lo contrario. Un 56,86% (n=58) reconoció haber participado en los últimos años de producción científica centrada en RS²⁹ organizada en el país mientras un 43,14% (n=44) lo opuesto. Asimismo, el 21,57% (n=22) de los consultados afirmó formar parte de alguna institución, red o grupo especializado en la perspectiva de las RS³⁰ en contraposición con el 78,43% (n=80) que expresó que no lo hace.

A la hora de abordar la situación de los tres aspectos arriba expuestos, los sujetos presentaron una valoración media-alta, respecto a la situación de los eventos científicos en RS, la situación de la producción científica en RS y la situación de las instituciones, redes o grupos especializados en RS en el país, con un predominio del segundo aspecto aquí mencionado (véase Tabla 1).

28. Entre los eventos indicados se cuentan, aquellos llevados a cabo en los años 2007, 2009, con gran destaque de la Conferencia Internacional en Representaciones Sociales realizada en el año 2018.

29. La producción considerada fueron artículos en revistas, capítulos de libros, libros, tesis de grado y postgrado, informes de investigación y publicaciones en memorias de eventos científicos.

30. A nivel internacional fueron mencionadas la Red de investigación perteneciente al Centro Internacional de Estudios em Representações Sociais e Subjetividade – Educação, la Red Internacional de Investigación en Representaciones Sociales sobre Salud y la Red Iberoamericana en Imaginarios y Representaciones Sociales. A nivel nacional fueron mencionados diversos proyectos y programas de investigación con sede en diversos establecimientos universitarios a lo largo del país como es el caso de la de Universidad de Belgrano, Universidad de Buenos Aires, Universidad Nacional de Tucumán, Universidad Nacional de San Juan y Universidad Nacional de Córdoba, entre otras.

Tabla 1. Puntuaciones medias valoración de situación de la TRS en Argentina

	MEDIA	D.T.
Situación de los eventos científicos en RS organizados en el país	3,50	0,91
Situación de la producción científica en RS organizada en el país	3,76	0,90
Situación de las instituciones, redes o grupos especializados en RS en el país	3,52	0,83

Fuente: Datos de investigación.

Nota: 1 = muy mala; 5 = muy buena.

Poniendo a consideración aspectos que hacen a formación específica en TRS en el país, un 44,12% (n=45) de los interrogados comentó haber tomado contacto con el enfoque durante su formación de grado y un 55,88% (n=57) manifestó todo lo contrario. De los que recibieron formación en la perspectiva durante su carrera, solo un 24,44% (n=11) realizaron trabajos de investigación en RS bajo la modalidad de tesis finales principalmente.³¹

En lo que hace a la formación de postgrado, un 77,45% (n=79) de los consultados reconoció haber tomado contacto con el enfoque de las RS durante la experiencia académica puesta a consideración, en oposición a un 22,55% (n=23) que no lo hizo. De los que recibieron formación en la perspectiva a lo largo de sus estudios, el 64,65% (n=51) desarrollaron trabajos de investigación en RS en el formato de tesis finales fundamentalmente.³²

31. De este total, el 27,27% (n=3) ubicó su trabajo en el área Educación, el 18,18% (n=2) tanto en comunicación, género, e historia, respectivamente. Finalmente, el 9,09% (n=1) señaló su propuesta en el área salud y otro 9,09% (n=1) en medioambiente. De igual manera, un 54,55% (n=6) inscribió su investigación preminentemente en la vertiente estructural de Abric, un 27,27% (n=3) en la vertiente procesual de Moscovi, y un 18,18% (n=2) en otras vertientes. Por último, el 54,55% (n=6) de los participantes manifestó haber efectuado una investigación de carácter empírico, el 27,82% (n=3) una investigación de índole metodológica, en contraste con el 9,09% (n=1) que realizó un estudio de caso y otro 9,09% (n=1) un estudio de revisión exclusivamente teórica.

32. De este total, un 45,10% (n=23) ubicó su trabajo en el área temática educación, un 9,80% (n=5) en empleo, un 5,88% (n=3) en salud, otro 5,88% (n=3) en política y un 3,91% (n=2) en exclusión social, grupos étnicos y medioambiente, respectivamente. De idéntica forma, un 1,97% (n=1) afilió su propuesta al área arte, tanto como a comunicación, etnias y género en igual

También, al abordar la situación correspondiente a los tres aspectos descriptos, los sujetos presentaron una valoración media-alta, en torno a la situación de la formación de grado tanto como a la formación postgrado en RS en el país, con un predominio del segundo tipo de estudios citados (véase Tabla 2).

Tabla 2. *Puntuaciones medias valoración de situación de la TRS en Argentina*

	MEDIA	D.T.
Situación de la formación de grado en RS en el país	3,09	1,00
Situación de la formación de postgrado en RS en el país	3,44	1,00

Fuente: Datos de investigación.

Nota: 1 = muy mala; 5 = muy buena.

Cabe destacar igualmente que el 91,18% (n=93) de los consultados fueron capaces de mencionar los principales motivos que los llevaron a tomar contacto con la TRS y no con otras perspectivas dentro de la psicología. De esta forma, aquellos indicaron a las características particulares del objeto de estudio seleccionado (por ejemplo, interés por el abordaje psicosocial del saber de sentido común y sus implicancias discursivas, ideológicas, identitarias y prácticas, entre otras), a las características distintivas del enfoque de las RS (por ejemplo, dinamismo, complejidad, utilidad y riqueza a nivel teórico y metodológico, entre otras), y el contacto con investigadores y equipos abocados a las RS, como los más importantes en este sentido (véase Tabla 3).

proporción cada una. Finalmente, un 13,73% (n=7) indicó que su investigación se desarrolló en otras áreas temáticas como por ejemplo derechos humanos, migraciones y juventudes. Por otro lado, el 54,00% (n=27) ubicó a su investigación preeminentemente en la vertiente procesual de Moscovici, el 22,00% (n=11) en la vertiente estructural de Abric, el 4,00% (n=2) la vertiente sociodinámica de Doise y el 20,00% (n=10) restante en otras vertientes. De idéntica forma, un 76,47% (n=39) comentó haber realizado una investigación de carácter empírico, un 15,69% (n=8) un estudio de caso, un 1,96% (n=1) una investigación de índole metodológica, un 1,96% (n=1) un estudio de revisión principalmente teórica y un 3,92% (n=2) otro tipo de estudios, tal es el caso de aquellos de corte mixto.

Tabla 3. *Principal motivo de contacto con la TRS en Argentina*

	N	%
Contacto con investigadores y equipos abocados a las RS	23	24,73
Contacto con bibliografía y estudios específicos en RS	7	7,53
Características distintivas del enfoque de las RS	29	31,18
Características particulares del objeto de estudio seleccionado	34	36,56
Total	93	100

Fuente: Datos de investigación.

El 74,51% (n=76) de los interrogados comentó seguir trabajando desde la perspectiva de las RS mientras que el 25,49% (n=26) confesó haberla abandonado hace algún tiempo. De estos últimos, solo un 88,46% (n=23) estableció entre los principales motivos del abandono en cuestión, la diversificación y mudanza de intereses académicos hacia otros constructos y perspectivas dentro como fuera del campo de la psicología, el viraje hacia formas de inserción profesional laboral no exclusivamente académicas (por ejemplo, la práctica psicológica clínica), y cuestiones personales vinculadas con el retiro o cese de actividad laboral vinculada a la docencia e investigación (véase Tabla 4).

Tabla 4. *Motivos de abandono de la TRS en Argentina*

	N	%
Diversificación y mudanza de intereses académicos hacia otros constructos	10	43,48
Viraje hacia formas de inserción profesional laboral no exclusivamente académicas	6	26,09
Dificultad para continuar profundizando la formación específica en la materia	3	13,04
Retiro de la docencia e investigación	4	17,39
Total	23	100

Fuente: Datos de investigación.

En cuanto a la principal área temática en la que se destaca la aplicabilidad de la TRS en el país, un 90,20% (n=92) de los participantes conforme a su experiencia en el campo, valoró la notable inserción del enfoque de las RS en múltiples áreas. En esta línea, se subrayó la aplicación del enfoque a áreas como educación (35,87%, n=33), género (11,96%, n=11), salud (11,96%, n=11), exclusión social (9,78%, n=9), teoría y/o metodología (7,61%, n=7), movimientos sociales (4,35%, n=4), grupos etarios (3,26%, n=3), comunicación (3,26%, n=3), historia (3,26%, n=3), política (2,17%, n=2), etnias (2,17%, n=2), medioambiente (1,09%, n=1), religión (1,09%, n=1), empleo (1,09%, n=1) y otras áreas temáticas (1,09%, n=1), como es el caso de la orientación vocacional ocupacional.

En torno al ámbito disciplinar donde el enfoque de las RS es más reconocido e instrumentado en nuestro país, el 95,10% (n=97) de los participantes destacó el papel de las RS en distintas materias. En este sentido, disciplinas como psicología (58,76%, n=57), sociología (28,87%, n=28), ciencias de la educación (7,22%, n=7) y ciencias de la comunicación (5,15%, n=5), fueron las más mencionadas por integrar esta perspectiva psicosocial a sus investigaciones.

Considerando la medida en la teoría de las RS es considerada un recurso teórico metodológico valioso por parte de los profesionales del ámbito académico argentino, como el futuro que le depara a la TRS en el mismo, los participantes expresaron una valoración media-alta de ambos aspectos, con predominio del último (véase Tabla 5).

Tabla 5. Puntuaciones medias valor y futuro de la TRS en Argentina

	MEDIA	D.T.
TRS es considerada un recurso teórico metodológico valioso por parte de los profesionales del ámbito académico argentino	3,30	0,99
Futuro que le depara a la TRS en el ámbito académico argentino	3,62	0,84

Fuente: Datos de investigación.

Nota: 1 = nada valiosa, 5 = muy valiosa; 1 = nada significativa, 5 = muy significativa.

Finalmente, un 67,65% (n=69) de los sujetos emitieron propuestas que consideraron relevantes para continuar dando impulso a la TRS en Argentina. Entre las propuestas más importantes, aquellos señalaron la importancia de ampliar la oferta académica e inserción de este enfoque en la currícula o plan de estudios de la formación de carreras de grado y de carreras de postgrado que tienen lugar en el país, al igual que gestionar la organización de un mayor número de eventos científicos (congresos, jornadas, encuentros, entre otros), y profundizar la institucionalización de redes nucleadoras de profesionales abocados al tema o grupos de estudio específicos en RS a nivel nacional (véase Tabla 6).

Tabla 6. *Propuestas para continuar dando mayor impulso a la TRS en Argentina*

	N	%
Ampliar inserción de RS en la currícula o plan de estudios de la formación de carreras de grado y postgrado	20	28,99
Gestionar la organización de un mayor número de eventos científicos (congresos, jornadas, encuentros)	20	28,99
Profundizar la institucionalización de redes nucleadoras o grupos de estudios específicos en RS	18	26,09
Gestionar un mayor número de publicaciones especializadas –libros y revistas– en RS	11	15,94
Total	69	100

Fuente: Datos de investigación.

Algunas líneas finales de reflexión

Dentro del ámbito de la psicología en su vertiente social, el quehacer de investigadores y académicos se orienta predominantemente hacia la producción de conocimientos sobre problemas de la realidad social a la luz de diferentes perspectivas teóricas. Así, el ejercicio profesional de los psico-sociólogos en América Latina tiene un fuerte compromiso social, es decir que este asume un carácter indefectiblemente ético-político que implica tanto la comprensión como la posibilidad del cambio o transformación de la realidad social estudiada (Banchs & Lozada, 2000).

De hecho, el complejo ambiente social, político, económica y cultural de países que integran la región, ha devenido desde hace décadas, un objeto de estudio relevante para aquellos científicos adscriptos a las ciencias sociales, de modo que este entorno ha resultado tierra especialmente fértil para el desarrollo de estudios centrados en RS (Urbina Cárdenas & Ovalles Rodríguez, 2018). Incluso hasta el presente, se advierte aquí un creciente interés en el acceso a aspectos simbólicos propios de fenómenos y problemáticas variadas, así como en las posibilidades de intervención que se derivan de estas aproximaciones concretas, de modo que, en este marco, la perspectiva de las RS, se prefigura no solo como un aparato crítico sino una fuente metodológica de gran relevancia para el tratamiento de problemas con un claro interés e impacto colectivo (Pargas & Rodríguez, 2018).

En efecto, los estudios desarrollados bajo el enfoque puesto en cuestión, reflejan como en espejo algunas de las dificultades sociales más críticas por las que atraviesan las sociedades actuales. Específicamente, la comprensión de las mismas a la luz de la TRS contribuye a revelar los procesos y estructuras del pensamiento común, gracias a los cuales algunos sistemas sociales aseguran su permanencia y se protegen contra el cambio, lo cual constituye un valioso aporte a nivel científico- disciplinario (Banchs & Lozada, 2000).

Dicho de otro modo, esta teoría brinda herramientas para cuestionar el orden social y lo que se asume como establecido, de-construyendo las creencias socialmente compartidas, es decir que la misma permiten rastrear formas y mecanismos a partir de los cuales ciertas significaciones devienen hegemónicas y cómo se despliega esta dinámica en torno a las disputas, conflictos, acuerdos y emergencia de sentidos, acciones, subjetividades y materializaciones en relación a múltiples temáticas sociales. En definitiva, el conocimiento producido por parte de estas investigaciones posee gran relevancia social en la medida en que contribuye a comprender los mecanismos de producción de sentido de una sociedad y, con ello, la clave para imaginar nuevos caminos, otras formas de hacer, pensar y desear que pueden conducir a modificar los modos de vivir hasta aquí establecidos (Vera, 2018).

El trayecto desandado en ocasión de este capítulo devela cómo la corriente de las RS en Argentina, ha presentado a lo largo de los años un devenir que podría caracterizarse como tardío, heteróclito y fragmentario a la hora de pensar no solo en su llegada, sino también en particularidades que

hacen a su posterior proceso de difusión y de asimilación por parte del ámbito académico nacional (Murekian, 2021). No obstante, este enfoque por sus propiedades –asociadas al abordaje del conocimiento que las personas elaboran y sostienen de manera colectiva en el contexto de las relaciones que entablan a diario, a los fines de acceder a aspectos propios de su existencia en sociedad, para desde allí promover la concientización ante saberes ingenuos que operan sosteniendo el estatus quo y generando condiciones oprimentes para diversos grupos poblacionales (Jodelet, 2007)–, ha resistido de manera sistemática a todos los embates del contexto social tanto como a las dificultades que se le han planteado desde la esfera científica, superando todas aquellas resistencias vinculadas a intentos de sumergirlo en la censura y hasta de abandonarlo en el olvido.

Igualmente, los hallazgos logrados en el estudio empírico detallado, sugieren un estado de situación que de manera general atiende a la importancia de seguir reforzando alternativas orientadas a gestar eventos científicos específicos y profundizar lazos entre investigadores del país quienes que han participado de manera notable en la producción científica enfocada en las RS. También, se recupera el valor de ampliar la oferta en la formación académica en la materia (principalmente aquella correspondiente a la formación de grado), y se destaca el vínculo sostenido que los profesionales del medio han mantenido con la TRS de la que indican como principales áreas temáticas de aplicabilidad, la educación, el género y la salud al igual que su instrumentación predominante en áreas disciplinares como la psicología y la sociología, en coherencia con algunos datos obtenidos a partir de otros estudios regionales en el tema (Camargo, 2021; De Alba, 2021). Finalmente, sobresale la consideración de la perspectiva de las RS como un recurso teórico metodológico valioso para académicos argentinos al que aún le depara grandes posibilidades de desarrollo y crecimiento local.

No caben dudas de que esta evidencia va en la línea de lo planteado por Jodelet (2006) quién hace algunos años expresó que el futuro de la TRS se encuentra indefectiblemente vinculado de un lado, no solo a la atención y el abordaje de los sistemas de pensamiento de la gente común acerca de sus problemas de vida con gran relevancia e impacto social sino también de otro, a la producción y la comunicación entre los investigadores para el enriquecimiento mutuo, siendo este justamente el camino que subyace a la opinión

vertida por los sujetos interrogados en torno a algunos de los ámbitos de inserción académica de la TRS evaluados en la investigación llevada a cabo.

Por lo antedicho, no caben dudas de que las RS se han transformado en uno de los tópicos más generadores de debates e intercambios en el campo de la psicología social y de las ciencias sociales contemporáneas (Perera Pérez, 2003). La actualidad, la diversidad disciplinar participante y el compromiso por comprender objetos relevantes para la sociedad, ameritan a seguir reflexionando sobre este campo de estudio (Corvalán, 2013), así como más particularmente sobre su trasfondo histórico.

Se pretende que esta contribución (no sin limitaciones), en el marco de la obra que lo congrega, sea un puntapié inicial para seguir reconstruyendo el difícil, complejo y heterogéneo itinerario de la TRS en Latinoamérica y en Argentina, para desde este lugar, impulsar intercambios que permitan seguir apostando a un arraigo mayor del enfoque a nivel regional y local-, en la medida en que este constituye un instrumento invaluable en el tratamiento de problemáticas sociales acuciantes y por ende, en la mejora de la calidad de vida humana que tiene lugar en las sociedades en vías de desarrollo. Por este motivo, se considera fundamental seguir ampliando este primer acercamiento para complejizar las lecturas sobre la temática y enriquecer las áreas menos exploradas en la producción vertida en libro.

Cronologia argentina da Teoria das Representações Sociais: Um olhar do passado para os dias de hoje

Uma viagem desde a gênese da Teoria das Representações Sociais até sua chegada à América Latina

Há uma série de fenômenos, que se enquadram em processos de construção de sentido compartilhado, nos quais operam figuras simbólicas, estruturas de pensamento, memórias coletivas, formas arquetípicas, entre outros elementos, que vão se construindo, desconstruindo e circulando no imaginário social e nas representações sociais (doravante RS). Na verdade, esses conceitos são definidos por diversas pesquisas como elementos que podem ser analisados a partir de diferentes abordagens teóricas e metodológicas. Isso leva à existência de uma série de pensadores que oferecem orientações para pesquisadores e grupos de pesquisa dedicados a tais temas e que publicam trabalhos resultantes de estudos de diferentes disciplinas (Aliaga et al., 2018).

Nesse sentido, Vera (2018) argumenta que a atual relevância dos conceitos de RS e de imaginários sociais como objeto e perspectiva de análise se expressa em uma profusa produção acadêmica orientada nessa tradição em que convergem diferentes campos disciplinares, nos quais se vê uma base consolidada onde a pesquisa desse tema vem se fundamentando. Girola e De Alba (2018) acrescentam que as RS e o conceito de imaginário assumem a existência de um universo simbólico que move o mundo e que é subjacente às ações e formas de pensar dos vários atores sociais. Cada pesquisa representa, portanto, um desafio teórico e metodológico para aqueles profissionais que enveredaram pelo árduo caminho de analisar os mundos simbólicos das sociedades contemporâneas.

No campo específico da psicologia social, não há dúvida de que Serge Moscovici é uma das referências mais consultadas ao iniciar esse tipo de estudo (Girola & DeAlba, 2018). O autor publicou em 1961 o livro intitulado *La psychanalyse, son image et son public*, resultado de sua pesquisa de doutorado, onde expõe seus estudos e elaborações sobre o conceito de RS. Moscovici destaca os mecanismos pelos quais uma teoria científica é descontextualizada do universo particular da ciência, através da propagação social e incorporação em universos consensuais que incluem a criação de dispositivos representacionais, os quais alimentam de perto o conhecimento do senso comum (Palmonari & Cerrato, 2014).

Deve-se notar que, apesar da originalidade das contribuições desenvolvidas na época, o trabalho foi lento e polêmico, na medida em que não despertou o interesse dos psicólogos sociais, situação que o manteve em estado de latência por vários anos, reduzindo seu escopo. Isso se deu, por um lado, devido à forte influência do behaviorismo, no qual apenas o comportamento manifesto era visto como objeto de estudo válido. Essa hegemonia disciplinar levou a subestimar explicações baseadas em elaborações subjetivas e, portanto, a desconsiderar referências a entidades mentais nascidas de um processo de produção coletiva. Por outro lado, também podemos considerar a influência do psicologismo pelo privilégio tradicional que a psicologia social da época deu ao estudo de processos psicológicos individuais de natureza descontextualizada, considerando o social como um mero detalhe anexo aos estudos. Da mesma forma, deve-se levar em conta a imagem que os psicólogos americanos tinham em relação aos estudos europeus, em particular os de origem francesa, acusando-os de cair no verbalismo excessivo, de serem propensos à especulação, desligados da realidade e, por fim, de entenderem a concepção de RS de forma errada, como apenas uma nova maneira de conceptualizar noções previamente desenvolvidas, como as atitudes (Ibáñez, 1988; Perera Pérez, 2003).

Foi apenas em meados dos anos 1980 e sobretudo durante a década de 1990 (mais de um quarto de século após o surgimento da proposta moscoviana) que a corrente de pesquisa das RS experimentou uma forte expansão e viveu sua era de ouro, devido à sua internacionalização, à intensificação de sua produção e à extensão de suas aplicações e inovações. A partir daí, a produção de teses de doutoramento, a criação de postos acadêmicos, a integração de equipes e laboratórios, a organização de reuniões acadêmicas e a multiplicação de publicações foram notáveis (Rouquette, 2010).

Faz-se necessário especificar que esse processo teve início em 1979, com a organização de uma conferência internacional pelo laboratório europeu de psicologia social da Maison des Sciences de l'Homme, que tinha o objetivo de expandir a aplicação da Teoria das Representações Sociais (doravante TRS). As contribuições aí apresentadas foram objeto de uma publicação de Farr e Moscovici (1984). Assim, uma ampla gama de pesquisas se iniciou em diversos países europeus (Alemanha, Inglaterra, Áustria, Espanha e Itália), e esse movimento rapidamente se estendeu à América Latina e ao Canadá. Ressalta-se que isso ocorreu em um contexto de grave crise na psicologia social, em que a TRS surgiu como uma das principais correntes alternativas, permitindo que a disciplina fosse repensada (Jodelet, 2014).

Assim, a divulgação do trabalho de pesquisa em RS realizado na Europa nos anos 1980 permitiu a expansão do campo teórico para o continente latino-americano, por ser um território com grande riqueza cultural e realidades sociais e humanas muito particulares, as quais, na sua dinâmica evolutiva, dão origem a fenômenos dignos de estudo por parte dos pesquisadores das ciências sociais (Urbina Cárdenas & Ovalles Rodríguez, 2018). Nesse sentido, Jodelet (2000) reconhece que a América Latina é um terreno fértil para o desenvolvimento da pesquisa em RS. Além disso, existe uma afinidade intelectual entre os pesquisadores desses continentes, devido a uma preocupação partilhada: a compreensão de realidades socioculturais imersas em um tempo histórico e carregadas de simbolismos que definem e organizam a existência social.

Desse modo, quatro países latino-americanos destacam-se particularmente por suas produções e contribuições no desenvolvimento da pesquisa teórica e empírica em RS: México, Brasil, Venezuela e Argentina (Araya Umaña, 2002). Da mesma forma, é importante destacar o papel desempenhado pelo desenvolvimento da TRS em outros países, como Colômbia e Cuba.¹

Em termos gerais, ao apreender as formas e conteúdos da construção coletiva da realidade social através das RS, a teoria demonstrou-se relevante para lidar com objetos que surgiam em inúmeros campos, razão pela qual os temas dos estudos conduzidos no continente são tão variados e evidenciam a grande aplicabilidade da TRS no vasto cenário dos fenômenos sociais e humanos: saúde e doença, educação, ciência, política, sociedade, economia, meio

1. Também incluídos em outros capítulos deste livro.

ambiente, gênero, trabalho, imigração, estágios de desenvolvimento humano, violência, pobreza, exclusão social, para citar os principais (Chardon, 2015; Gutiérrez Vidrio, 2007; Jodelet, 2000; Perera Pérez, 2003; Urbina Cárdenas & Ovalles Rodríguez, 2018). Essa diversidade de objetos de estudo é de fato uma consequência da flexibilidade, adaptabilidade e heterodoxia que esse campo teórico apresenta quando se trata de acessar múltiplos problemas sociais e culturais, virtudes que sem dúvida lhe conferem grande valor e utilidade social (Banchs, 2000).

Como mencionado, a expansão da TRS para o continente latino-americano foi precedida pela formação de psicólogos sociais dessa região na Europa. Nessa direção, destaca-se o papel desempenhado por instituições de renome, como a École des Hautes Études en Sciences Sociales (EHESS) de Paris, que, sob a direção de Serge Moscovici e Denise Jodelet (sobretudo no final dos anos 1970 e início dos anos 1980), exerceu grande influência sobre os profissionais da psicologia. Nessa época, a América Latina vivia processos sociais, políticos, econômicos e culturais muito significativos, com dinâmicas complexas que precisavam ser compreendidas para gerar conhecimento e estratégias de intervenção e transformação da realidade, motivo pelo qual a TRS tornou-se uma alternativa de interesse para o desenvolvimento de estudos nas diversas áreas de aplicação da psicologia social, em particular, e das ciências sociais, em geral (Arruda, 2014; Jodelet, 2006, 2017; Sá & Arruda, 2000).

Vale destacar que, apesar de entrar no espaço das preocupações mundiais atuais e contribuir para a solução de problemas sociais relevantes (Moscovici, 1993), paradoxalmente, o potencial crítico da TRS não se revelou no momento de sua inserção no campo disciplinar, nem na Europa nem na América Latina, devido à resistência derivada da adesão à psicologia social dominante (Banchs & Lozada, 2000).

Nesse sentido, foi só no final dos anos 1970 que a TRS entrou na América Latina, através da venezuelana María Auxiliadora Banchs, que recebeu seu título de doutora em Psicologia Social sob a orientação de Moscovici na EHESS. No seu regresso ao continente, mais precisamente à Venezuela, essa autora tornou-se a disseminadora da abordagem na região. A partir daí, perceberam-se avanços significativos no início dos anos 1980, como, por exemplo, o início da produção acadêmica em RS em revistas latino-americanas, sua incorporação em programas de graduação e pós-graduação (caso dos cursos de Psicologia,

Sociologia e Trabalho Social em instituições como a Universidad del Zulia) –, nos quais professores como Lucy Hetier desempenharam papel fundamental – e as primeiras pesquisas fundamentadas em trabalhos de tese, sobretudo em estudos de graduação na Universidad Central de Venezuela (UCV) e na Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), sendo paradigmática a obra de Lucy Zin, que, alimentada pela literatura francesa, visava a sustentar uma noção e um discurso psicossocial mais qualitativo e hermenêutico em comparação com as fórmulas positivistas dos manuais de psicologia social da época, enfrentando e superando a forte rejeição desse modelo de pesquisa alternativo.

Ressalta-se que, uma vez percorrido esse caminho inicial, as RS adquiriram um *status* que foi legitimado em 1982 e 1983, conforme demonstrado por diversos convites (por exemplo, da Universidad Rafael Bellosó Chacín), bem como visitas universitárias e seminários oferecidos por Denise Jodelet (na Escuela y Maestría en Psicología Social da UCV), eventos que levaram a uma aceitação mais ampla pela comunidade acadêmica em outras regiões do país e em outras disciplinas. Isso se traduziu em várias formas de inserção, como projetos de pesquisa, aulas de concursos docentes, artigos de revistas e capítulos de livros, além de publicações em eventos científicos internacionais em RS, tal qual a Conferência Internacional sobre Representações Sociais, realizada no Rio de Janeiro, em 1994 (Banchs, 2001; Hetier et al., 2001; Pargas & Rodríguez, 2018).

Fortalecendo a trajetória desenvolvida no território e tentando, ao mesmo tempo, transcender o questionamento estruturado no início da década de 1990, a partir de perspectivas pós-modernas da psicologia social identificadas com paradigmas emergentes (como é o caso do construcionismo social de Kenneth Gergen),² Moscovici chegou ao país em 1999, por convite de Mireya Lozada (Asociación Venezolana de Psicología Social – Avepso) e Ligia Sanchez (Instituto de Psicología, UCV). Naquela época, pesquisadores do país compartilharam suas produções e preocupações sobre a TRS, projetando-as em meios de comunicação de destaque, como a revista *Fermentum*, da Universidad de Los Andes (ULA), além de terem organizado mesas redondas sobre a abordagem em espaços acadêmicos de renome, como o Congresso Interamericano de Psicologia, e estruturado dossiês específicos com resultados de pesquisas.

2. Essa perspectiva categoriza a TRS como redutora e positivista, ao contrário do que a comunidade científica da época afirmava sobre seu caráter não científico, não rigoroso e metafórico.

Por fim, no início do ano 2000, seguidores da corrente de RS da importância de Gerard Duveen ofereceram cursos específicos de pós-graduação em universidades públicas do país, especificamente o mestrado em Psicologia Social na UCV, inaugurando assim uma etapa final, ainda hoje em vigor, de autorreflexão e discussão das bases teóricas da TRS, tarefa que pretende contribuir para fortalecer a reivindicação dessa corrente como alternativa heurística para o desenvolvimento da pesquisa social (Banchs, 2001; Banchs & Lozada, 2000; Camisassa, 2017).

No Brasil, a TRS começou com a publicação em português da primeira parte da obra seminal de Serge Moscovici, em 1978, sem alcançar maior transcendência. Após algum tempo, colegas brasileiros (entre eles Angela Arruda e Edson Alves de Souza Filho) viajaram para fazer sua pós-graduação no Laboratório de Psicologia Social da EHESS, desempenhando um papel fundamental no ingresso definitivo da corrente no país. De fato, foi em 1982 que as RS conseguiram uma segunda inserção através de Denise Jodelet, que, após desenvolver atividades na Venezuela, visitou o Brasil. Em Campina Grande (PB), ofereceu um curso de introdução à TRS, oportunidade na qual, por meio de Margot Madeira, visitou a Universidade Federal da Paraíba (UFPB) e foi convidada por Silvia Lane, da Associação Brasileira de Psicologia Social (Abrapso), para realizar um simpósio sobre psicologia social no âmbito do congresso da Sociedade Brasileira para o Progresso da Ciência (SBPC), bem como para conhecer o Programa de Pós-Graduação em Psicologia Social da Pontifícia Universidade Católica de São Paulo (PUC-SP) (Camargo, 2021).

A chegada dessa importante pesquisadora foi fundamental na época, pois promoveu a familiarização com a TRS entre colegas brasileiros de renomada trajetória (como Celso Pereira de Sá, Brígido Camargo, Angela Almeida, entre outros), favoreceu alianças com grupos de pesquisa de várias universidades e oportunizou eventos sobre o campo, permitindo que pesquisadores brasileiros e europeus, incluindo o próprio Serge Moscovici, se aproximassem.

Deve-se notar também que os eventos iniciais da década de 1980, incluindo uma visita ao Laboratório de Psicologia Social da Comunicação e Cognição (Laccos) da Universidade Federal de Santa Catarina (UFSC) e à Universidade do Estado do Rio de Janeiro (UERJ), foram seguidos por outros fatores determinantes na consolidação da TRS, como a significativa profusão de material científico na forma de livros e capítulos de livros (por exemplo, a obra de Mary Jane Spink),

a presença das RS como conteúdo em programas de graduação e pós-graduação e o fato de, em 1994, a cidade brasileira do Rio de Janeiro ter sido sede da II Conferência Internacional sobre Representações Sociais (Cirs), com a presença de Serge Moscovici. Também em 1998, as jornadas internacionais sobre representações sociais (Jirs) começaram a ser organizadas em Natal, e, a partir de 2003, no Rio de Janeiro, tiveram início as conferências brasileiras sobre representações sociais (CBRS).

Da mesma forma, destaca-se (em consonância com a consolidação e a visibilidade desse paradigma, bem como com a reflexão epistemológica mais recente sobre ele) o trabalho realizado desde 1990 pelo grupo de trabalho de RS da Associação Nacional de Pesquisa e Pós-Graduação em Psicologia (Anpepp), além da criação do Centro Internacional de Estudos em Representações Sociais e Subjetividade – Educação (Ciers-ed), em 2006, e da Rede Internacional de Pesquisa sobre Representações Sociais de Saúde (Ripres), em 2010. Essas relevantes realizações, entre outras, permitem-nos falar de uma escola brasileira de RS em que convergem profissionais que, apesar de terem diferenças teóricas e metodológicas, partilham como preocupação conjunta a necessidade de compreender e intervir nos problemas sociais que afligem o país (Camargo, 2021; Camisassa, 2017; Cordeiro & Spink, 2018; Jodelet, 2011; Sá, 2007).

Em relação ao México, o contato entre psicólogos sociais locais e os membros do Comitê Transnacional de Psicologia Social, formado por profissionais dos Estados Unidos e da Europa, incluindo Serge Moscovici, teve um papel essencial nos primórdios da TRS no país. Assim, em 1969, após o primeiro encontro desses profissionais, realizado na Cidade do México, cresceu o interesse por uma psicologia social de recorte mais sociológico-cultural e menos psicológico (De Alba, 2021; Girola & De Alba, 2018; Moscovici & Acosta, 2006; Moscovici & Marková, 2006).

Em segundo lugar, há também eventos relevantes, como os estudos de pós-graduação em psicologia social realizados por colegas mexicanos (entre os quais podemos contar referências iniciais como Margarita Sánchez) na EHES durante a década de 1970. Foram precisamente alguns desses psicólogos que, ao regressarem da França aos seus locais de trabalho, abriram o campo das RS, recorrendo a atividades de divulgação, como cursos ministrados por personalidades da área, a saber Serge Moscovici, Denise Jodelet, Jean-Claude Abric e Michel-Louis Rouquette (Acosta, 2001; Banchs, 2001; Jodelet, 2006). Nessa li-

nha, professores da Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa (UAM-I), como Teresa Acosta e Javier Uribe, aos quais se juntaram mais tarde professores do *campus* Xochimilco da mesma universidade (UAM-X), tornaram-se pioneiros da TRS no México.

Nos anos 1980, as ideias de Moscovici começaram a se difundir através do laboratório de psicologia social da Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) – fundada pelo Professor Jorge del Valle e continuada por alguns de seus membros, Fatima Flores Palacios e Alfredo Guerrero Tapia –, apesar de sua curta duração (Acosta, 2001; Girola & De Alba, 2018).

Além desses eventos, é possível mencionar outros de grande importância para a consolidação dessa corrente, que originaram diversas publicações e apresentações de resultados de pesquisas (por exemplo, a IV Conferência Internacional sobre Representações Sociais, realizada na Cidade do México, em 1998, e a VII edição da mesma conferência, em Guadalajara, em 2004). Além disso, destaca-se a criação em 2006 de revistas especializadas (sobretudo *Cultura y Representaciones Sociales*) como parte do seminário Cultura e Representações Sociais da UNAM, liderado por Gilberto Giménez desde 1998.

Na mesma linha, tem-se a fundação, em 2010, de grandes redes e instituições, como a Red Nacional de Investigadores en Representaciones Sociales (Renirs) e o Centro Mexicano para el Estudio en Representaciones Sociales (Cemers), com sede no Instituto de Investigaciones Sociales da Universidad Autónoma de Nuevo León (IINSO-UANL), sob a coordenação geral de María Estela Ortega Rubí. Tais instituições promovem o trabalho coletivo de pesquisadores interessados no estudo das RS como ferramenta de análise e compreensão dos problemas sociais atuais da sociedade mexicana, bem como a organização de uma variedade de projetos de pesquisa, por exemplo o Colóquio Nacional sobre Representações Sociais, iniciado em 2011 e organizado a cada dois anos (De Alba, 2021).

Como se pode observar pelo exposto, a difusão da TRS na América Latina não foi uniforme; pelo contrário, cada país vivenciou particularidades em sua trajetória de acordo com seu contexto sócio-histórico, de modo que a Argentina não está isenta disso.

Início, expansão e consolidação da Teoria das Representações Sociais na Argentina

Considerando que a TRS entrou no país mais tarde e com menos intensidade em relação a Venezuela, Brasil e México, e que, portanto, há pouco material disponível para relatar essa trajetória, esta seção pretende ser uma aproximação preliminar, e não exaustiva, e pode se tornar um impulso para trabalhos futuros. Nesse sentido, é essencial esclarecer que a tarefa de reconstrução foi realizada de acordo com a pesquisa de documentos disponíveis na internet, bem como com contribuições de colegas; por isso, fazemos um agradecimento especial a Noemí Murekian e Alicia Barreiro, pela constante disponibilidade e generosidade a esse respeito.

Primeira etapa

O ano de 1979 constituiu a primeira incursão da escola francesa de psicologia social na Argentina por meio da TRS. O Editorial Huemul, situado em Buenos Aires, traduziu para o espanhol a segunda edição de 1976 da obra seminal de Serge Moscovici, *El psicoanálisis, su imagen y su público*. No entanto, essa publicação teve tiragem limitada (por volta de 2 mil exemplares) e escassa circulação na América Latina, em geral, e na Argentina, em particular, devido tanto a questões acadêmicas (entre elas, a forte tradição das ideias de Pichón Riviere³ e da psicologia social estadunidense em suas diferentes expressões) quanto a questões contextuais provocadas pela censura imposta pelo governo em vigor, que, dando origem a um ambiente marcado pelo medo, restringiu o campo da psicologia à prática exclusiva⁴ da tradição clínica (Camisassa, 2017).

Só no final dos anos 1980 é que as primeiras atividades centradas nas RS começaram a tomar forma no país. Claudine Herzlich chegou a Buenos Aires como integrante de uma missão de intercâmbio e cooperação internacional

3. Tradição que busca incorporar a investigação das experiências sociais do paciente, fortalecendo uma abordagem terapêutica de natureza psicossocial (De la Torre Molina, 2010).

4. Ao longo da história do país, uma sucessão de golpes militares interrompeu vários projetos acadêmicos, tendo um claro impacto no progresso das ciências sociais. Sobretudo em 1966 e 1976, os estabelecimentos de ensino superior do país foram tomados pela força militar, o que acarretou consequências para o desenvolvimento de propostas teóricas como esta que aqui se analisa (Seidmann, 2021).

entre o Centro de Investigación en Medicina, Enfermedad y Ciencias Sociales (Cermes-Inserm) e o Sector de Estudios e Investigación en Ciencias Sociales para la Salud (CSS-Secyt), e foi a filósofa María del Rosario Lores Arnaiz quem estruturou esse primeiro espaço de interação. A partir daí, a argentina Noemí Murekian estabeleceu contato com Denise Jodelet, iniciando um caminho-chave para a formação de profissionais da área interessados no assunto⁵ (Murekian et al., 2012).

Ao longo da década de 1990, iniciou-se uma entrada gradual da TRS em espaços acadêmicos, apesar do escasso material disponível em espanhol, entre os quais se destaca o capítulo paradigmático de Denise Jodelet (1986), “La representación social: Fenómenos, concepto y teoría”, incluído no segundo volume do *Manual de psicología social* de Serge Moscovici. Este é um texto obrigatório no ensino da disciplina para múltiplas cátedras inseridas nas universidades argentinas, assim como fundamental para o conhecimento e estudo da teoria e a realização de pesquisas a partir dessa particular proposta teórica e metodológica (Seidmann, 2021).

A essa jornada se somou a primeira visita a Buenos Aires dessa referência da TRS, que, depois de participar da Conferência da Sociedade Interamericana de Psicología (SIP), com sede em Santiago do Chile (1993), foi acompanhada à Argentina por dois colegas venezuelanos, Euclides Sánchez e Esther Wiesefeld, que a colocaram em contato com profissionais do Departamento de Psicología da Universidad de Buenos Aires (UBA). Esse primeiro contato acadêmico conduziu ao Encontro Internacional sobre os Aspectos Sociais da Aids, organizado pelo Centro de Estudios Aplicados de Madrid e pelo Instituto de Investigaciones da Facultad de Ciencias Sociales da UBA em 1993, no qual Denise Jodelet desempenhou papel central. Um ano depois, em 1994, ela foi novamente convidada para oferecer um curso de pós-graduação na Facultad de Psicología da mesma universidade, focalizando os problemas de RS, saúde e meio ambien-

5. Destaca-se que outros colegas da magnitude de Néstor Roselli, Saúl Fuks, Ana Lía Kornblit, Ana María Méndez Diz e Elena Zubieta fizeram contatos idênticos com pesquisadores europeus nos anos 1980. Como outro meio de inserção pouco reconhecido e mencionado, houve também visitas de especialistas em RS, como as feitas pela pesquisadora francesa Janine Pierret em 1987 e pelo pesquisador belga Willen Doise em 1988 a instituições científicas em Buenos Aires e Santa Fé, ministrando cursos sobre o assunto (Murekian, 2021).

te. Os dois eventos acadêmicos foram coordenados pela professora e pesquisadora Ana Lía Kornblit⁶ (Seidmann, 2021).

O crescente interesse da comunidade científica local na TRS levou a outro convite, estendido à mesma pesquisadora em 1999 pela UBA, para participar de um ciclo de formação exclusivo para professores argentinos interessados em psicologia social como especialidade. O programa, financiado pelo Banco Mundial, consistiu em uma intensa intervenção semestral, distribuída ao longo de dois anos. Todavia, devido a razões pessoais, sua presença não pôde ser concretizada (Jodelet, 2003).

Apesar dos inconvenientes, o impulso da TRS não cessou durante esse tempo e se manifestou na configuração das primeiras equipes e projetos de pesquisa semeados no país. Entre eles estão os estudos realizados por Héctor Scaglia e María Teresita Loudieu sobre as RS de psicólogos entre estudantes da UBA e a pesquisa liderada por Ana Lía Kornblit sobre as RS de aids em jovens, também da UBA, para citar algumas das primeiras, com um aumento quase simultâneo e significativo da produção científica sobre o tema (Camisassa, 2017).

Segunda etapa

No início do ano 2000, as visitas de Denise Jodelet à Argentina se multiplicaram. Em duas ocasiões, a estudiosa participou das atividades de pós-graduação do Centro Franco-Argentino de Estudios Superiores en Ciencias Sociales da UBA⁷ e foi convidada para diversos eventos organizados por estabelecimentos universitários, destacando-se entre eles a Facultad de Ciencias Sociales y Psicología da UBA, a Facultad de Psicología da Universidad de Belgrano (UB), o Departamento de Ciencias Sociales da Universidad Nacional de Quilmes (UNQ), o Departamento de Psicología da Universidad Nacional de Córdoba (UNC), a Facultad de Ciencias Humanas da Universidad Nacional de La Pampa (UNLPam),

6. Vale a pena salientar que, na mesma ocasião (na linha de divulgação das RS na América Latina), essa especialista participou de um acalorado debate com o norte-americano Kenneth Gergen, intitulado “Representações sociais e construção social: Um diálogo”, organizado pela Fundación Interfaz, dirigida por Dora Fried Schnitman. Também é importante considerar outros eventos ocorridos na mesma década, como uma palestra de María Auxiliadora Banchs, em 1996, no contexto da inauguração do primeiro mestrado em Psicologia Social do país, na Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP), após convite feito pela professora María Cristina Reyes (Murekian, 2021).

7. Naquela época, foram realizados dois seminários: “Memória e pensamento social” (2003) e “Espaços metropolitanos: Olhares cruzados. Europa, América Latina” (2007) (Loudieu, 2021).

o Departamento de Educación da Universidad Nacional del Comahue (UNCo) e o Departamento de Psicología da Universidad Nacional de Rosario (UNR). Um fato não menos importante foi a concessão, durante esses anos, dos primeiros reconhecimentos acadêmicos a essa representante da psicologia social europeia, entre eles o de professora extraordinária pelas duas primeiras instituições acima mencionadas (Murekian, 2021).

Nesse momento, marcado por um crescente interesse na perspectiva das RS, realizou-se a I Jornada Nacional sobre Representações Sociais: Pesquisa e Práticas, a precursora inaugural desses encontros na Argentina. O evento ocorreu nos dias 17 e 18 de outubro de 2003 na Cidade Autônoma de Buenos Aires e foi organizado pelo ciclo básico comum (CBC)⁸ da UBA, com o apoio da Facultad de Psicología, do Instituto de Ciencias Antropológicas da Facultad de Filosofía y Letras e do Instituto de Investigaciones Gino Germani da Facultad de Ciencias Sociales, todos pertencentes à mesma universidade.

A conferência foi honrada com a presença de Denise Jodelet, que proferiu uma palestra inaugural na qual destacou, entre outros aspectos, a incidência dos contextos sociais, históricos e culturais da América Latina na formulação de problemas científicos que podem ser compreendidos e abordados a partir das RS. O evento contou com um comitê organizador composto por professores e pesquisadores de renome (Héctor Scaglia, Eduardo Cossi, Jorge Freiría, Teresa Lodieu e Noemí Murekian) e contou com a presença de participantes de Argentina, Brasil, México, Chile e Colômbia, bem como de múltiplos campos disciplinares, destacando o caráter transversal da convocatória à luz do interesse principal, baseado no estabelecimento de um intercâmbio teórico, prático e metodológico entre as áreas que pesquisam o tema.

Algum tempo depois, em 2006, pesquisadores do país começaram a estabelecer ligações com outros profissionais latino-americanos e a fazer parte de redes de cooperação internacional dedicadas ao desenvolvimento da TRS, como Susana Seidmann, da UBA, que desenvolveu tarefas conjuntas com colegas brasileiros e portugueses que trabalham em questões educacionais no âmbito dos grupos de pesquisa nucleados no Ciers-ed da Fundação Carlos Chagas, em São Paulo, Brasil. Mais tarde, outros espaços acadêmicos centrados nas RS começaram a tomar forma, de modo que essa corrente passou a ser oficialmente incluída

8. Ciclo introdutório que abrange o primeiro ano de todos os cursos de graduação da UBA.

de maneira mais notória nos currículos de alguns cursos de pós-graduação – por exemplo, os programas de doutorado e mestrado que aconteciam na UBA, para, daí, traçar sua inserção em outras instituições importantes que incluíam esse tipo de oferta educativa no meio⁹ (Seidmann, 2021).

Terceira etapa

Dando continuidade ao caminho iniciado pelas RS, em 25 e 26 de outubro de 2007 foi realizada na Facultad de Derecho da UBA a II Conferência Nacional sobre Representações Sociais: Representações Sociais, Minorias Ativas e Memória Social. Nessa ocasião, as instituições organizadoras foram a Secretaría de Extensión, Cultura y Bienestar Universitario da Facultad de Psicología da UBA e o Departamento de Ciencias Sociales da UNQ.

O evento incluiu o acompanhamento de Serge Moscovici, como presidente honorário, e de Denise Jodelet, como presidente do comitê científico. Em termos de seu objetivo central, a conferência delineou a vontade de reforçar uma oportunidade sistemática de diálogo e *feedback* entre especialistas em RS, como vem acontecendo no Brasil com as jornadas internacionais e as conferências sobre representações sociais há quase duas décadas. Mais uma vez, esse evento foi organizado por destacadas figuras da academia (Héctor Scaglia, Cristina Chardon, Teresa Lodieu, Noemí Murekian, Susana Seidmann e Viviana Loponte), além de ter tido um grande corpo de cientistas, com evidente apoio da comunidade acadêmica nacional e internacional.

Ao mesmo tempo, esse evento foi utilizado para homenagear Denise Jodelet, que recebeu prestigiadas distinções, por exemplo, o título de doutora *honoris causa* da UNC, enquanto outros profissionais argentinos também foram agraciados por seu trabalho sobre o tema. É o caso de Noemí Murekian (2021), que se destacou por sua tese de doutorado sobre RS e saúde mental em diferentes grupos da população argentina, a fim de obter o mais alto grau de doutora em Psicologia, sob a orientação excepcional da pesquisadora europeia.

9. Embora existam precedentes específicos de atividades de graduação e pós-graduação envolvendo RS nas décadas anteriores, foi a partir desse momento que as oportunidades de especialização foram mais fortemente fundamentadas, acontecendo na Universidad Nacional de Córdoba (UNC), na Universidad Nacional de Rosario (UNR), na Universidad Nacional de Luján (UNLu) e na Faculdade Latino-Americana de Ciências Sociais (Flacso), entre outras, as quais, até o momento, têm demonstrado um compromisso significativo com esse curso de estudo que envolve RS em seu conteúdo (Murekian, 2021).

Em 2009, nos dias 28, 29 e 30 de novembro, realizaram-se a VI Jornada Internacional sobre Representações Sociais e a III Conferência Nacional sobre Representações Sociais – Perspectivas em Representações Sociais: Diálogos e Debates, na Facultad de Derecho da UBA. Entre as instituições organizadoras que reiteram seu apoio ao evento, estão a Facultad de Psicología da UBA e o Departamento de Ciencias Sociales da UNQ.

De acordo com a tradição, Serge Moscovici e Denise Jodelet atuaram como presidente honorário e presidente, respectivamente. Entre os profissionais que faziam parte do comitê organizador se destacam professores locais (Cristina Chardon, Antonio Castorina, Sabina Frederic, Teresa Lodieu, Noemí Murekian, Néstor Pievi, Héctor Scaglia, Susana Seidmann, Elena Zubieta e Ariel Barreto), assim como pesquisadores de quase vinte países que atuaram como membros notáveis do comitê científico, respondendo ao desejo de ampliar de forma estratégica os espaços de intercâmbio e integração entre os colegas envolvidos na TRS.

Alguns anos depois, em 2010, várias equipes do país começaram a fortalecer sua incorporação a outras redes internacionais de pesquisa em RS, sendo este o caso de Liliana Gastrón (UNLu), Noemí Murekian (UBA) e Cristina Chardon (UNQ), que passaram a fazer parte da Ripres como membros fundadores em nome da Argentina¹⁰ (Gastrón, 2021; Lynch, 2021).

Quase no mesmo intervalo, outros reconhecimentos da carreira de Denise Jodelet tiveram lugar, mostrando o importante impacto que ela teve no trabalho realizado pelos psicólogos sociais argentinos. Isso aconteceu com os doutorados *honoris causa* da UBA (2017), da UNQ (2017) e da UNLu (2018) (Murekian, 2021).

Considerando os antecedentes mais recentes, nos dias 1, 2 e 3 de agosto de 2018, na sede da Facultad de Medicina da UB, realizaram-se dois dos eventos científicos mais relevantes no campo das RS, a XIV Jornada Internacional sobre Representações Sociais e a IV Conferência Nacional sobre Representações Sociais – Identidades e Conflitos Sociais, em uma tentativa de dar continuidade à experiência inicial desenvolvida em Ravello, Itália, em 1992, e posteriormen-

10. Da mesma maneira, em 2017, profissionais do norte do país seguiram o mesmo caminho: Paula Carreras e Cynthia Torres Stöckl, da Universidad Nacional de Tucumán (UNT), passaram a fazer parte dos grupos de pesquisa em educação do Ciers-ed da Fundação Carlos Chagas.

te em cidades da África, América, Ásia e Europa. Como parte da tradição, esse evento de grande importância para a comunidade de especialistas foi apoiado pela Facultad de Psicología da UBA e pelo Departamento de Ciencias Sociales da UNQ.

Em reconhecimento ao seu incansável trabalho na divulgação das RS, na formação de especialistas e na construção de redes de profissionais em todo o mundo, Denise Jodelet foi nomeada presidente honorária do evento. Respeitando o que estava inicialmente previsto, a conferência manteve como objetivo fundamental a abertura de um espaço com forte vocação transdisciplinar, integradora e multicultural na interação entre colegas, e, assim, acadêmicos de renome voltaram a organizar a atividade (Susana Seidmann, Cristina Chardon, Noemí Murekian, Néstor Pievi, Héctor Scaglia, Antonio Castorina, Alicia Barreiro, Jorgelina Di Iorio, Liliana Gastrón e Ana Correa) e mais de 680 pesquisadores dos cinco continentes passaram a oferecer seu apoio em termos científicos.

Desde então, no contexto da pandemia causada pela covid-19, tem havido um trabalho sustentado e prolífico de especialistas argentinos em RS em todo o país e no exterior. Prova disso são as inúmeras participações em eventos científicos dedicados ao tratamento das questões sociais contemporâneas e dos fenômenos de representação que delas emergem, especialmente a edição virtual sem precedentes da XIV Conferência Internacional sobre Representações Sociais, coordenada no ano de 2021 por professores e pesquisadores da Panteion University, em Atenas, Grécia. Da mesma forma, são observadas produções científicas locais de grande impacto, revalorizando as contribuições da TRS, por exemplo, o último dossiê especial da *Revista Electrónica del Departamento de Ciencias Sociales UNLu (RED Sociales)*, publicado em 2020 e destinado a elogiar a missão realizada por Denise Jodelet em termos de divulgação das RS. Também foram recuperadas suas contribuições à pesquisa social e, em específico, a algumas áreas temáticas, como saúde mental e envelhecimento, através de escritos dos estudiosos Noemí Murekian, Gloria Lynch, Antonio Castorina, Cristina Chardon e Liliana Gastrón. De acordo com as pesquisas, a TRS na Argentina é um acontecimento dinâmico e inacabado, que não deixa de orientar a prática diária de muitos cientistas que a assumem como marco de referência útil e privilegiado em suas tentativas de abordar o estudo da realidade social que se apresenta no momento.

Itinerário de referências argentinas e grupos de pesquisa em representações sociais

Segundo autores como Vera (2018), as RS no país têm uma longa história de estudo, que se reflete tanto na composição de equipes e linhas de pesquisa como também na importante produção teórica nacional, de modo que uma visão geral da trajetória da TRS na Argentina nos convida a considerar algumas de suas referências, assim como seus grupos de pesquisa mais destacados.

Para responder a esse objetivo, e sabendo que seria difícil descrever tal cenário, cuja complexidade excede as possibilidades deste trabalho, solicitou-se de vários pesquisadores que fornecessem um currículo individual e um currículo de grupo, nos quais delineassem dados pessoais e acadêmicos considerados de interesse. Alguns dos consultados procederam ao preenchimento desse material por escrito e por si próprios, enquanto outros solicitaram uma entrevista, que foi marcada através de um encontro com um dos pesquisadores responsáveis. Nas ocasiões em que o contato solicitado não foi possível, utilizaram-se várias fontes para consultar o material disponível (publicações, anais de conferências, *sites* institucionais, etc.), a fim de obter um panorama ou mapeamento o mais abrangente possível, não sem considerar possíveis vieses devido à falta de disponibilidade de recursos digitais em alguns casos.

Em virtude das informações obtidas, passamos a delinear nesta seção (em forma narrativa) o perfil de algumas das personalidades e grupos que representam a TRS em nível local, esclarecendo que as informações fornecidas e/ou encontradas ocasionalmente tiveram de ser editadas de acordo com o espaço e tempo oferecidos para a preparação deste capítulo. Apesar da limitação acima mencionada, espera-se que o leitor encontre fragmentos que integrem e sintetizem o caminho feito por aqueles colegas e grupos dedicados ao campo da TRS na Argentina.¹¹

♦ *Susana Seidmann*: é professora e pesquisadora da Universidad de Buenos Aires (UBA) e da Universidad de Belgrano (UB). É formada em Psicologia e

11. Nesse sentido, oferecemos um agradecimento especial a todos aqueles que participaram e se dedicaram à tarefa de responder ao questionário e de partilhar generosamente seus antecedentes, já que, sem as suas respostas, esta seção (que também pretende ser uma forma de reconhecimento e homenagem à sua trajetória) não teria sido possível.

Sociologia pela UBA. Seus estudos de pós-graduação incluem um doutorado em Psicologia Social pela UB.

Como experiências significativas de formação em TRS, a professora relata o trabalho desenvolvido com grupos de pesquisa e profissionais da área (incluindo pesquisadoras como Susana Azzolini e Jorgelina Di Iorio),¹² contando com inúmeras publicações em eventos científicos, livros e revistas nacionais e internacionais, desde meados dos anos 2000 até o presente. Nessas produções, podemos identificar seu papel como coautora de obras coletivas como “Representaciones sociales, giro discursivo, giro subjetivo y memoria social en Argentina” (2009), “Representaciones sociales del trabajo docente: El lugar de idealización y la experiencia, la vocación y la profesionalización. El desafío de la formación” (2009) e *Hacia una psicología social de la educación* (2011), entre outras.

Entre os principais temas e/ou universos empíricos aos quais se dedicou na TRS desde o início, Susana Seidmann destaca-se com pesquisas sobre RS em torno do trabalho docente, identidade e práticas, RS da juventude sobre a vida cotidiana, sucesso, crises, família, trabalho e educação e RS dos sem-teto, bem como outros problemas de relevância social, além de se aventurar em questões metodológicas e epistemológicas no campo. Esses trabalhos foram materializados a partir do apelo a múltiplas contribuições, como a abordagem processual, estrutural e dialógica das RS, assim como a partir de contribuições da perspectiva da pesquisa-ação.

Dos principais projetos na TRS de que fez parte como coordenadora, essa pesquisadora se destaca por “Los jóvenes frente a las crisis social y conflictos psicosociales: Representaciones sociales, sentimientos, estilos de afrontamiento y redes sociales” (2004-2007), “Representaciones sociales de la vida cotidiana en jóvenes argentinos de 20 a 30 años de edad” (2008-2011), “Construcción de realidades sociales e identidad: Juventud invisible de 20 a 30 años en Buenos Aires” (2011-2014) e “Personas en situación de calle: Trayectorias y construcción de identidad en contextos de marginalización urbana de la ciudad de Buenos Aires” (2014-2017), apoiados pela Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad de Buenos Aires (UBACyT).

12. Esses profissionais (ao lado de outros como Sandra Thomé e Gustavo Rigueiral) têm realizado um trabalho notável no campo das RS e sua aplicação ao estudo de grupos vulneráveis, sendo portanto considerados figuras de destaque na tradição de trabalho iniciada por Susana Seidmann.

Quanto à formação de pessoas na TRS, em nível de graduação e pós-graduação, incorporou-se o conceito no ensino da disciplina Psicologia Social em diferentes cursos de graduação dentro das instituições universitárias, assim como no ensino de cursos para alunos de mestrado e doutorado na UBA, Universidad de Luján (UNLu) e Universidad Nacional de Córdoba (UNC), além de dirigir trabalhos de pesquisa, tais como “Infancia institucionalizada y prácticas de maternaje en hogares asistenciales de la Ciudad de Buenos Aires” (2005-2006), “El trabajo y prácticas docentes en una investigación trasnacional” (2007-2014), “Representaciones sociales de género en la práctica del psicólogo forense en el marco de la ley 24.417” (2007), “Representaciones sociales de educación sexual en docentes jóvenes de escuela media a cargo de la implementación de la ley de educación sexual integral (ley 26.150)” (2015), “Representaciones sociales de cuidado en niños y niñas víctimas de maltrato infantil” (2019), entre outros.

♦ *Cristina Chardon*: é professora e pesquisadora da Universidad de Buenos Aires (UBA) e da Universidad Nacional de Quilmes (UNQ). É formada em Psicologia pela UBA, e seus estudos de pós-graduação incluem um doutorado em Psicologia pela Universidad Iberoamericana de México (UIA).

Em termos de experiências significativas de formação em TRS, essa pesquisadora participou de eventos científicos específicos (como conferências e jornadas internacionais sobre RS) durante mais de vinte anos, bem como de um trabalho intenso com grupos de pesquisa dedicados ao campo das RS. A partir dessas experiências, tem organizado publicações de diferentes tipos e âmbitos, incluindo livros mais recentes, como *Transformaciones del espacio público: Los actores, las prácticas y las representaciones sociales* (2011), *Investigaciones en representaciones sociales en la Argentina* (2017) e *Instituciones y sujetos de cuidado* (2020).

Entre os principais temas e/ou universos empíricos em que se especializou na TRS desde o início, a professora trabalhou na articulação de três eixos, educação, saúde e comunidades, focando questões relacionadas com o desenvolvimento humano,¹³ aprendizagem nas escolas e grupos sujeitos à vulnerabilidade social. Essas pesquisas caracterizaram-se principalmente pela utilização da

13. Nessa linha, profissionais da importância de Maria Elisa Pizzo têm se dedicado sistematicamente ao trabalho com RS e à produção de subjetividades na infância.

perspectiva qualitativo-processual das RS, desenvolvida por Serge Moscovici e continuada por Denise Jodelet.

Alguns dos principais projetos da TRS em que esteve envolvida como coordenadora são: “Accidentes en la infancia, perfil del niño en riesgo” (1991-1993), “Educación para la salud: Prevención de accidentes” (1998-2000), “Escuela, salud y prácticas cotidianas” (2001-2004), “Representaciones sociales de cuidado y salud de docentes y padres de Nivel Inicial” (2004-2008), “Instituciones y sujetos de cuidado. Transformaciones actuales en representaciones y prácticas en ámbitos de salud, la educación y las familias” (2011-2013) e “Cuidados, salud mental y construcción de bienes inmateriales” (2019-2021), apoiados pela UNQ e pela Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad de Buenos Aires (UBACyT).

Quanto à formação de pessoas na TRS, em nível de graduação e pós-graduação, Cristina Chardon destaca-se por ter introduzido a construção representacional no conteúdo curricular de cursos universitários de graduação, por exemplo o doutorado em Psicologia da UBA, bem como por ter orientado e coorientado pesquisas de bolsistas, dissertações de mestrado e teses de doutorado sobre temas como: “Representaciones sociales sobre la salud mental en población adulta y grupos de expertos en las ciudades de Viedma y Buenos Aires” (2007), “Representaciones sociales de participación en el campo de la salud de adolescentes usuarios/as del sistema público de salud de la Ciudad autónoma de Buenos Aires” (2007),¹⁴ “Cuidados, abuelidad y género” (2016), “Concepciones de evaluación de aprendizajes en docentes universitarios” (2017), “Participación ocupacional y cuidados en personas con daño cerebral adquirido durante el periodo de rehabilitación y seguimiento” (2018), entre outros.

◆ *Héctor Scaglia*: é pesquisador e professor da Universidad de Buenos Aires (UBA), onde é formado em Psicologia. Os seus estudos de pós-graduação incluem um mestrado em Psicologia, um diploma de estudos superiores especializados em Psicopatologia e um doutorado em Letras e Ciências Humanas obtido na Universidad de París X, Nanterre – França (Paris-X).

14. Esse trabalho, baseado nas RS e no acesso à saúde da população adolescente, contribuiu para que Leticia Grippo se tornasse especialista em um assunto que faz parte da esfera em que Cristina Chardon se aventurou pela primeira vez.

No que diz respeito às experiências significativas na formação em RS, destaca-se o trabalho realizado por essa referência na presidência da I Jornada Nacional sobre Representações Sociais, organizada no país em 2003 com o grupo de pesquisa responsável pelo evento entre 2000 e 2006, o que resultou em várias apresentações em eventos científicos relevantes, bem como em publicações consideradas pioneiras no tema das RS.

Entre os principais temas e/ou universos empíricos na TRS aos quais se dedicou desde o início, esse especialista indica como projeto fundador “Representaciones sociales del quehacer profesional del psicólogo en estudiantes ingresantes a la carrera de Psicología” (1999–2000), ao qual outros seguiram, como “Prevalencia de la representación clínica en los ingresantes y en los estudiantes de la carrera de Psicología” (2001–2003) e “Representaciones sociales del quehacer profesional del psicólogo en estudiantes de psicología de Universidades Nacionales” (2004–2017) (as duas últimas com a codireção de María Teresa Lodieu), com o apoio da Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad de Buenos Aires (UBACyT). Essas propostas foram marcantes principalmente pelo seu foco nos aspectos processuais das RS (objetivação e ancoragem, tendo em conta as reflexões e contribuições do trabalho de fundação de Serge Moscovici).

Quanto à formação de pessoas na TRS, em nível de graduação e pós-graduação, a prática docente de Hector Scaglia contemplou o ensino e a divulgação das RS na educação superior, assim como a orientação e a coorientação de dissertações de mestrado e bolsas de pesquisa em áreas temáticas, como, por exemplo: “Representaciones sociales del psicólogo en jóvenes graduados de Psicología en la Universidad de Buenos Aires (UBA)” (2001–2002), “Representaciones sociales acerca del quehacer profesional del psicólogo en psicólogos egresados de la Universidad de Buenos Aires en la década del 60 a la década del 90” (2004–2006),¹⁵ entre outros.

♦ *Teresa Loudieu*: é professora e pesquisadora da Universidad de Buenos Aires (UBA) e da Universidad Nacional de Lanús (UNLa). É formada em Psicologia pela UBA, e seus estudos de pós-graduação incluem um mestrado em Saúde Pública pela mesma instituição.

15. Essa exploração foi uma das primeiras nas RS realizada por acadêmicos argentinos, liderada por Gervasio Noailles, que se formou ao lado dos colegas acima mencionados, adotando a mesma especialidade.

Como experiências formativas significativas na TRS, a pesquisadora destaca sua participação em cursos ministrados por Denise Jodelet, entre eles “Memoria y pensamiento sociales”, ministrado no Centro Franco-Argentino de Altos Estudios da UBA, em 2003, e “Espacios metropolitanos: Miradas cruzadas. Europa, América Latina”, oferecido no mesmo centro em 2007. Ela também realça sua experiência como membro do comitê organizador dos três primeiros eventos científicos específicos sobre RS organizados no país em 2003, 2007 e 2009, respectivamente.

Entre os principais temas e/ou universos empíricos em que se aprofundou na TRS desde o início, a docente menciona seu trabalho com grupos de pesquisa (1998-2006), enfatizando exclusivamente as RS sobre o psicólogo e sua relação com a identidade profissional, recuperando o olhar dos estudantes pertencentes a diferentes universidades nacionais argentinas. Os estudos incluíam desenvolvimentos de autores como Serge Moscovici, Denise Jodelet, Ivana Marková e Mary Jane Spink.

Com relação aos projetos que coorientou, a pesquisadora indica todos aqueles orientados por Héctor Scaglia (mencionados acima), financiados pela Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad de Buenos Aires (UBACyT).

Quanto à formação de pessoas na TRS, em nível de graduação, foi detectada a inclusão e a coordenação, encabeçadas pela professora, de uma matéria específica, chamada “Representações sociais do trabalho profissional do psicólogo em estudantes de psicologia de universidades nacionais”, no currículo do curso de Psicologia e no marco das práticas profissionais e de pesquisa aprovadas pela Facultad de Psicología da UBA, entre 2002 e 2005.

♦ *Ana Lía Kornblit*: é professora e pesquisadora da Universidad de Buenos Aires (UBA), assim como pesquisadora sênior do Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet) de la República Argentina. É formada em Sociologia e Psicologia, bem como em Medicina, pela UBA. Seus estudos de pós-graduação incluem um doutorado em Antropologia pela mesma universidade.

Em relação às experiências significativas de formação na TRS, a pesquisadora tem uma extensa trajetória como especialista em questões sociais, além de ter coordenado uma das primeiras iniciativas focadas em RS no país, particularmente um curso intensivo de pós-graduação, intitulado RS em Saúde e Meio Ambiente, ministrado por Denise Jodelet em 1994 e realizado na UBA.

Desde 1993, tem apresentado vários trabalhos em eventos científicos, como as conferências nacionais e internacionais sobre RS e as jornadas internacionais sobre RS, assim como publicações em revistas e capítulos de livros e outras produções valiosas para a formação dentro da corrente, como o livro *Metodologías cualitativas: Modelos y procedimientos de análisis* (2004), que inclui um capítulo inteiramente dedicado à TRS. Da mesma forma, é possível enumerar outros trabalhos com uma clara aplicação empírica da construção considerada, tais como *Juventud y vida cotidiana* (2007), *Violencia escolar y climas sociales* (2008), *Prevención del consumo problemático de drogas* (2011) e *Abordajes comunitarios de los consumos de drogas* (2015), em coautoria com outros pesquisadores.

Entre os principais temas e/ou universos empíricos em RS que a autora tem explorado desde o início, há produções em torno dos seguintes eixos: grupos de jovens, saúde, doença, uso de drogas, trabalho, assédio sexual, sexualidade, aids e gênero e paternidade, a maioria das quais foram publicadas durante os anos 2000. Esses estudos destacam-se por serem analisados pela corrente estrutural das RS através da sua vertente quantitativa em diálogo com a corrente processual clássica, recuperando a sua dimensão qualitativa.¹⁶

Em relação aos projetos da TRS dos quais foi coordenadora, a pesquisadora destaca aqueles que marcaram o início de sua carreira na área: “Representaciones sociales acerca del SIDA en jóvenes estudiantes” (1993-1995), “Representaciones sociales y prevención del SIDA” (1996) y “Representaciones sociales en torno a la donación y el trasplante de órganos” (1999), financiados pelo Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet) de la República Argentina e pelo Banco Interamericano de Desarrollo (BID), entre outros.

Ana Lía Kornblit tem ministrado aulas relacionadas com a matéria em cursos acadêmicos como os de Medicina, Psicologia e Ciências Sociais na UBA, além de orientar estudos financiados, dissertações de mestrado e teses de doutorado sobre temas como “Varones adolescentes: Cuestiones en torno a género, identidades y sexualidades. ¿Responsabilidades y derechos?” (2006), “La opi-

16. Reforçando a tradição fundada por essa autora estão as contribuições de Ana María Mendes Diz, que ao longo de sua carreira acadêmica tem se concentrado em RS e questões de saúde, gênero e sexualidade, e de Ana Clara Camarotti, que tem se concentrado principalmente em RS e questões relacionadas ao abuso de substâncias.

nión pública sobre salud y derechos sexuales y reproductivos en la Argentina, 1991/2006” (2007), “Subjetivación, violencias y climas sociales escolares. Un análisis de sus vinculaciones con experiencias de promoción de la salud en escuelas medias públicas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires” (2009), “Prácticas, discursos y nuevos espacios de sociabilidad en torno al consumo de éxtasis de jóvenes de sectores medios de la Ciudad de Buenos Aires (2010)”, “Cambios y permanencias en torno a la sexualidad y afectividad en las mujeres y varones adolescentes escolarizados en el nivel medio de Argentina (2005/2014)” (2016), entre outros.

♦ *Ana Correa*: é professora e pesquisadora da Universidad Nacional de Córdoba (UNC), onde se formou em Psicologia. Seus estudos de pós-graduação incluem um mestrado em Psicologia com especialização em Psicologia Social, concedido pela Université Louis Pasteur, França, e estudos em Política Social na UNC e em Psicossociologia e Sociologia Clínica na Universidade Denis Diderot, França.

Em termos de experiências significativas de formação na TRS, além de sua participação em seminários e congressos internacionais focados em RS durante os anos 2000 (nos quais seu trabalho foi alimentado pelas contribuições de colegas importantes), essa pesquisadora ressalta a presença de Denise Jodelet na UNC em 2007, quando recebeu o grau de doutora *honoris causa* e desenvolveu atividades científicas com a Susana Seidmann. Essas experiências deram origem a outras trajetórias formativas, como um seminário de atualização de RS, ocorrido localmente em 2008 e 2009, contando com a presença de pares de diversas disciplinas.

Entre os principais temas e/ou universos empíricos nos quais se especializou em RS desde o início, a autora destaca estudos sobre RS de trabalho em processos de socialização de crianças (1997-2000), RS de trabalho em populações vulneráveis (pobreza e prostituição) de adultos (2000-2008), RS de educação e trabalho em sujeitos privados de liberdade por terem cometido um crime (2000-2013) e RS de educação em mulheres trabalhadoras do sexo (2014-2016). Essas pesquisas foram fundamentadas pelo uso de multimétodos no aspecto qualitativo desenvolvido por Denise Jodelet, enfatizando o processo de construção representacional a partir de suas condições sócio-históricas de produção.

Em relação aos principais projetos da TRS de que participou como coordenadora, destacam-se: “Estudio de las representaciones sociales sobre el trabajo en niños de 4 a 6 años en el ámbito doméstico” (1999-2000), “Representaciones sociales y subjetividad” (2006-2008), “Representaciones sociales, derechos y seguridad humana: Acceso a la justicia de personas privadas de la libertad” (2010-2011), apoiados pela Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Córdoba (SECyT). Como resultado das abordagens dessas questões sociais, foram publicadas várias produções científicas, sendo uma das mais conhecidas “Notas para una psicología social como crítica a la vida cotidiana”, de 2006, na qual é oferecida ao leitor a possibilidade de acesso a questões e abordagens da psicologia social, entre elas, as RS.

No que diz respeito à formação de pessoas na TRS, em nível de graduação, Ana Correa não só incorporou o conceito no ensino da licenciatura em Psicologia¹⁷ e na licenciatura em Cinema e Produção Audiovisual da UNC (1990-2018), como também orientou trabalhos de conclusão de graduação, dissertações de mestrado e teses de doutorado: “Representaciones sociales de la lactancia en madres adoptivas”, “Representaciones sociales de educación en adolescentes en contextos de encierro”, “Representaciones sociales e identidad en pueblos originarios”, “Representaciones sociales del curanderismo”, “Representaciones sociales del consumo de drogas en adolescentes que cursan estudios secundarios”, “Representaciones sociales de la vida y de la muerte en jóvenes catamarqueños”, “Representaciones sociales de la escuela en contexto de pandemia en cárceles de Córdoba” (2005-2020), entre outras.

♦ *Antonio Castorina*: leciona na Universidad Pedagógica Nacional (Unipe). Formou-se como professor de Filosofia na Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Seus estudos de pós-graduação incluem um mestrado em Filosofia, concedido pela Sociedade Argentina de Análise Filosófica (Sadaf), e um doutorado em Educação, obtido na Escola de Pós-Graduação da Universidade Federal do Rio Grande do Sul (UFRGS), Brasil.

17. Esse trabalho tem sido auxiliado pelo de Horario Paulín, que, junto de outros, como Maite Rodigou Nocetti, tem se dedicado à iniciação dos alunos na TRS, através de produções em forma de capítulos de livros, artigos de periódicos e notas de palestra.

Em relação às experiências significativas de formação em TRS, o professor descreve a orientação da dissertação de mestrado e da tese de doutorado em Sociologia da Educação de Carina Kaplan (2005),¹⁸ bem como a orientação de outros trabalhos de pós-graduação, como o desenvolvido por Alicia Barreiro (2006-2007).¹⁹

Entre os principais temas e/ou universos empíricos na TRS em que se especializou desde o início, o autor aponta a sua preocupação epistemológica – desde os anos 1990 – com as relações entre psicologia social e psicologia do desenvolvimento do ponto de vista sociogenético e ontogenético, aos quais foram acrescentados outros temas em coautoria, como a construção das RS da conquista do deserto, o desenvolvimento do conceito de justiça na infância e adolescência, o poder social e político e as RS, o conceito de polifasia cognitiva e, mais recentemente, a construção social do nada e sua contribuição para a TRS. A pesquisa caracterizou-se pela integração de múltiplas vertentes em RS, na medida em que se procurou o acesso à compreensão de fenômenos multifacetados, embora as linhas estruturais e antropológicas tenham sido as mais trabalhadas.

Quanto aos principais projetos específicos na TRS em que o professor atuou como coordenador e vice-coordenador, destacam-se: “Investigación sobre el conocimiento social de los niños. Problemas teóricos y meta teóricos” (2014-2017) e “Representación de los cambios territoriales y construcción de juicios morales en la comprensión de narrativas y conceptos históricos en jóvenes, adultos y expertos” (2017-2020), apoiados pela Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad de Buenos Aires (UBACyT) e pela Agência Nacional para a Promoção da Ciência e Tecnologia da Faculdade Latino-Americana de Ciências Sociais (Flacso).

Também se destaca a participação desse mesmo especialista como autor e/ou coordenador de obras coletivas paradigmáticas em nível nacional e internacional, centradas em temas como *Representaciones sociales, problemas*

18. Colega de renome que tem utilizado a TRS como quadro de referência no tratamento de problemas relacionados com a área educacional argentina.

19. Desde o início dos anos 2000, Alicia Barreiro – junto a outros especialistas do seu grupo, como Daniela Bruno e Agustín Villarreal – desenvolveu uma carreira na TRS, ligada à psicologia genética, o que a tornou uma das psicólogas mais reconhecidas na linha de trabalho fundada por Antonio Castorina.

teóricos y conocimientos infantiles (2003), sucedidas por outras em tempos recentes, como *Relaciones entre didáctica y representaciones sociales* (2021), *Contribución de la TRS al estudio del desarrollo moral* (2021), *Representaciones sociales y represión de los significados sociales en la cartografía: El caso de la conquista del desierto* (2021) e *El marco epistémico en la Teoría de las Representaciones Sociales* (no prelo).

Relativo à formação de pessoas na TRS, principalmente em nível de pós-graduação, Antonio Castorina destaca-se por ter orientado trabalhos entre 2005 e 2010, tendo mais destaque aqueles baseados, em particular, nas RS de professores sobre talento e no desenvolvimento do juízo moral em crianças e adolescentes da cidade de Buenos Aires.

♦ *Diana Aisenson*: é professora e pesquisadora da Universidad de Buenos Aires (UBA), onde se formou em Psicologia. Seus estudos de pós-graduação incluem um doutorado em Psicologia pela UBA e um doutorado em Psicologia pelo Conservatoire des Arts et Métiers em Paris, França.

No que diz respeito a experiências significativas de formação em TRS, a professora conta com uma árdua jornada com vocação para problemas sociais através de grupos de pesquisa, em termos dos quais estruturou produções acadêmicas que datam de 1998, resultando em livros coletivos como *Juventud, educación y trabajo. Debates en orientación vocacional. Escuela media y trayectos futuros* (2004), *Aprendizaje, sujetos y escenarios. Investigaciones y prácticas en psicología educacional* (2007), *Orientación vocacional. Educación y trabajo. La transición de los jóvenes* (2009), entre outros.

Entre os principais temas e/ou universos empíricos da TRS nos quais esta pesquisadora se concentrou desde o início, há a preocupação em construir uma ponte entre a psicologia social europeia e a psicologia do aconselhamento, de modo que foram examinadas as representações sociais de jovens concluintes do ensino médio sobre variáveis como sexo, idade, origem social e cultural e tipo de estabelecimento de ensino, com o objetivo de identificar a importância dessas RS nas suas intenções e projetos de vida, ao lado das suas identidades e trajetórias sociais.²⁰ Essas pesquisas foram possíveis graças a recursos teóri-

20. Deste ponto de vista, identificam-se as contribuições de Gabriela Aisenson e Leandro Legaspi, entre outros pesquisadores formados no mesmo assunto.

cos e empíricos de natureza qualitativa e quantitativa, correspondentes à escola clássica de Serge Moscovici e Denise Jodelet, à escola estrutural de Jean-Claude Abric e à escola sociodinâmica de Wilhem Doise.

Alguns dos principais projetos coordenados pela pesquisadora são “Estudio de la problemática vocacional de los estudiantes del último año de la escuela media” (1988-1990), “Orientación vocacional: Proyectos de vida, adquisición de recursos personales y trabajo” (1995-1997), “Proyectos, estrategias y representaciones sociales de los jóvenes sobre el estudio y el trabajo” (1998-2000), “Trayectorias educativas y laborales en jóvenes” (2001-2004), “Trayectorias, inserción en contextos significativos y construcción identitaria de los jóvenes” (2005-2007) e “Educación para la orientación y construcción de proyectos e identidad personal de los jóvenes” (2008-2010).

Desde a formação de pessoas na TRS, em nível de graduação e pós-graduação, além da inclusão do conceito no curso de Psicologia durante vinte anos e no mestrado em Psicologia da Educação da Facultad de Psicología da UBA (2008-2014), Diana Aisenson dedicou-se simultaneamente à orientação de dissertações de mestrado e teses de doutorado sobre temas como: “Representaciones sociales del estudio y del trabajo de jóvenes pobres en el marco de su vida cotidiana: Su incidencia sobre los proyectos” (2008), “Jóvenes que finalizan la escuela media: Proyectos y Representaciones sociales. Un análisis comparativo de inicio de los 1990 e inicio de los 2000” (2008) e “Representaciones sociales, preferencias y elecciones ocupaciones de jóvenes que finalizan la escuela media” (2009), entre outros.

♦ *Elena Zubieta*: é professora e pesquisadora da Universidad de Buenos Aires (UBA), assim como pesquisadora sênior do Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet) de la República Argentina. É formada em Sociologia pela UBA. Seus estudos de pós-graduação incluem um doutorado em Psicologia pela Universidad del País Vasco (UPV), Espanha.

Em relação às experiências significativas de formação na TRS, destaca-se a sua participação no projeto de pesquisa “La conmemoración del quinto centenario del descubrimiento de América”, coordenado a partir da França por Denise Jodelet durante o ano de 1992, ao mesmo tempo em que se evidencia sua participação em diferentes edições da escola de verão em “Representações sociais e comunicação” (1996-1998) em países de todo o mundo e, por fim, uma

experiência de pós-graduação no Departamento de Psicologia Social e Metodologia das Ciências Comportamentais da UPV, em 1997, onde realizou pesquisas sobre “as representações sociais do estudante inteligente”, sob a orientação de José Francisco Valencia. A partir dessa pesquisa, geraram-se numerosas publicações desde meados da década de 1990 até hoje, na forma de livros, capítulos de livros, artigos de revistas e apresentações em eventos científicos.

Entre os principais temas e/ou universos empíricos na TRS nos quais a pesquisadora se especializou desde o início, pode-se mencionar: RS da inteligência, RS da história mundial e história argentina (eventos e personagens), RS das guerras mundiais e da guerra das Malvinas (eventos e personagens), RS da liderança política, entre outros. Esses trabalhos foram destacados pelo uso da abordagem sociodinâmica de Willem Doise, em combinação posterior com a abordagem estrutural de Jean-Claude Abric e com as propostas de Juan Pérez e Darío Páez, a partir de uma perspectiva ibero-americana.

Os principais projetos específicos na TRS em que foi coordenadora incluem “Aspectos psicosociales del bienestar en distintos contextos socio-culturales” (2008-2011), “Bienestar social y representaciones sociales de la historia en el ámbito castrense” (2011-2016), “Bienestar psicosocial y cultural. Memoria, representaciones sociales y creencias asociadas” (2014-2018), “Guerra de Malvinas: Memoria colectiva, representaciones sociales e identidad cultural” (2016-2017), “Memoria colectiva. Representaciones sociales de la historia y liderazgo político” (2016-2021), “Bienestar psicosocial: De la supervivencia a la autoexpresión. El cambio en valores y creencias como componente cultural clave” (2018-2021), apoiados pelo Ministério da Defesa, Ministério das Relações Exteriores e Culto e Ministério da Educação da Nação; pela Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad de Buenos Aires (UBACyT); e pelo Conicet.

Na formação de pessoas em TRS, em nível de graduação e pós-graduação, além de ter incorporado a teoria ao conteúdo curricular do curso de Psicologia e do mestrado em Psicologia da Educação da UBA, ela orientou e coorientou dissertações de mestrado e teses de doutorado, e supervisionou pesquisas de pós-doutorado e atividades de novos pesquisadores em nível nacional²¹ e internacional (2009-2019), enfocando temas como: “Representaciones sociales

21. Cabe destacar a formação em RS sobre história e memória coletiva proporcionada por Fernanda Sosa, que, junto a outros colegas, como Omar Fernández, faz parte da equipe liderada por Elena Zubieta, fortalecendo as RS como modelo de pesquisa válido na psicologia social atual.

de la historia argentina y universal en estudiantes de psicología: creencias y valores asociados”, “Representaciones sociales de la historia y memoria colectiva en población militar”, “Representaciones sociales de la justicia y sus vínculos con la creencia ideológica en un mundo justo”, “Representaciones sociales sobre los políticos y sus efectos en las prácticas sociales de los estudiantes universitarios”, “Representaciones sociales del psicólogo en usuarios de servicios públicos de salud”, “Representaciones sociales de las tecnologías de la información y comunicación y aprendizaje en docentes y estudiantes universitarios de Psicología”, “Representaciones sociales de la inteligencia en el ámbito educativo”, entre outros.

♦ *Liliana Gastron*: é professora e pesquisadora da Universidad Nacional de Luján (UNLu). É formada em Sociologia pela Universidad de Buenos Aires (UBA), em Metodologia de Pesquisa pela Universidad de Belgrano (UB) e em Sociologia pela Universidade de Morón (UM). No que diz respeito aos seus estudos de pós-graduação, é doutora em Ciências Sociais com especialização em Sociologia pela Université de Paris I, Panthéon Sorbonne, França.

Como experiências significativas de formação em TRS, os trabalhos da professora remontam a meados dos anos 1990, quando trabalhou com Alicia Monchietti, da Facultad de Ciencias de la Salud y Trabajo Social da Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP), sobre imagens do envelhecimento e da velhice na população argentina. Também vale destacar a participação, de 1998 a 2004, no Fórum Nacional de Professores e Pesquisadores Universitários sobre Envelhecimento na Universidad Nacional de Córdoba (UNC), onde discutiu com outros colegas de campo linhas teóricas e abordagens metodológicas na TRS. Como resultado dessa experiência, em 2011 foi publicado um livro sobre a velhice no decorrer da vida. Nessa direção, participa há quase duas décadas (2008-2019) de eventos científicos específicos (como as conferências e jornadas internacionais sobre RS, realizadas em diferentes países do mundo).

Entre os principais temas e/ou universos empíricos na TRS em que a pesquisadora se especializou desde o início, destacam-se as RS da velhice e do envelhecimento, tendo em conta as questões relacionadas com gênero. Essa pesquisa foi baseada nos desenvolvimentos realizados no âmbito dos aspectos estruturais e processuais das RS, em uma tentativa de abordá-los em termos de processos e produtos.

Quanto aos principais projetos específicos na TRS de que foi coordenadora, em 2002 foi identificado o Programa de Investigación, Extensión y Transferencia do Núcleo de Estudios sobre Familia, Envejecimiento y Relaciones Intergeracionales (Neferi) da UNLu. Junto de outros especialistas (como Gloria Lynch e Julieta Oddone),²² foi também diretora argentina do Programa Internacional Cambios y Eventos en el Curso de la Vida (Cevi) (2004-2014), coordenado por Christian Lalive d'Épinay e Stefano Cavalli, da Universidade de Genebra, Suíça. Além desse histórico, ela liderou outros projetos: “Cómo vemos a los ancianos. Cómo se ven ellos a sí mismos” (1995-1997), “Las representaciones sociales y las modalidades del envejecimiento femenino” (1998-2000), “Las representaciones sociales del envejecimiento” (1999-2002) e “Las representaciones sociales sobre la vejez y su impacto en la salud de la población” (2002-2006), apoiadas pela UNMdP, UNLu, Universidade Nacional de Tucumán (UNT) e UBA. Como resultado dessa trajetória científica identificam-se obras coletivas, como o livro *Dimensiones de la representaciones sociales de la vejez*, publicado em 2013, e apresentações da equipe em revistas, capítulos de livros e livros, de âmbito nacional e internacional (2001-2021).

Em relação à formação de pessoas na TRS em nível de graduação e pós-graduação, Liliana Gastron destaca especialmente a orientação de teses de doutorado, entre as mais recentes (2017-2021): “Representaciones sociales del envejecimiento en el curso de vida de las mujeres: Las vinculaciones sociales a través de las actividades del ocio y la recreación”, “Curso de la vida en varones homosexuales en situación de vejez”, “Trayectorias vitales alimentarias de mujeres adultas desde un enfoque de género y el abordaje de las violencias de género desde las obras sociales”, entre outras.

◆ *Noemí Murekian*: é professora e pesquisadora da Universidad Nacional de Córdoba (UNC), da Universidad de Buenos Aires (UBA) e da Universidad Nacional de Quilmes (UNQ). É formada em Psicologia pela Universidad del Salvador. Em relação aos estudos de pós-graduação, é doutora em Psicologia pela UBA.

22. Ambas as intelectuais trabalharam para dar continuidade às atividades iniciadas por Liliana Gastrón, o que fez com que seu papel (junto ao de outros colegas, como José Vujosevich) se tornasse proeminente nessa proposta de pesquisa ancorada em RS e grupos etários.

Como experiências significativas de formação em TRS, a professora específica a sua estadia no Laboratório de Psicologia Social da École des Hautes Études en Sciences Sociales e no Centre de Recherche Médecine, Sciences, Santé, Santé Mentale, Société (Cermes) em Paris, França, assim como no Departamento de Psicologia Social e Metodologia das Ciências Comportamentais da Facultad de Psicología da Universidad del País Vasco (UPV) durante a década de 1990, onde fez cursos, seminários e apresentações destacadas dos avanços da sua pesquisa em diversos eventos científicos para finalmente publicar na área.

Nessa direção, deu-se o desenvolvimento da sua tese de doutorado, intitulada “Salud mental y representaciones sociales. Estructuras, procesos y contextos. De la desmanicomialización y sus impactos representacionales en población adulta y grupos de expertos en la ciudad de Viedma y Buenos Aires” (2007), sob orientação de Denise Jodelet²³ e coorientação de Cristina Chardon. Além da iniciação, melhoria e continuidade na temática (como resultado das estreitas ligações com pesquisadores europeus), Noemí Murekian tem sido conferencista, avaliadora e organizadora de eventos científicos, como as conferências nacionais e internacionais sobre RS (realizadas a partir dos anos 1990), e valiosos intercâmbios com colegas de renome: Fran Elejabarrieta, da Universidad Autónoma de Barcelona (UAB), José Francisco Valencia, da UPV, Wolfgang Wagner, da Johannes Kepler Universität Linz (JKU), e Janine Pierret, do Cermes, que se revelaram fundamentais para a sua profissionalização.

Em relação aos principais temas e/ou universos empíricos da TRS em que se especializou desde o início, a pesquisadora aponta interesse pelos aspectos ligados à saúde mental (desmanicomialização), recuperando o ponto de vista do cidadão adulto comum e dos setores envolvidos na definição e aplicação de políticas públicas no país ao longo do tempo (1992–2000). Esse estudo foi realizado de acordo com uma visão processual e sociogenética das RS (centrada nas contribuições de Moscovici e Jodelet), o que implicou a adoção de uma abordagem qualitativa etnográfica multimetodológica, chamada trilogia conceitual e estratégica da pesquisa empírica em nível representacional.

23. Vale mencionar que essa tese é uma das poucas no país orientada por pesquisadores europeus, sendo por isso um modelo paradigmático de pesquisa para aqueles profissionais interessados em acessar questões relacionadas à saúde mental (sem falar em sua acuidade e rigor científico). Atualmente, a autora está desenvolvendo estudos em áreas pouco estudadas na TRS, como genocídios.

Quanto aos principais projetos específicos na TRS em que trabalhou como membra ou coordenadora, destacam-se “Percepción social de la salud mental” (1985-1988) e “Cuidados, salud mental y construcción de bienes inmateriales” (2019-2021), revelando mais de trinta anos passados por sucessivas equipes de pesquisa direcionadas às RS, que receberam o aval de várias agências de educação superior, saúde pública e justiça em nível provincial e nacional.

A partir de 1999, tem desempenhado um papel de liderança na formação de pessoas em TRS em nível de graduação e pós-graduação, em seminários ou matérias ministradas no âmbito de cursos de graduação, bem como em programas de mestrado e doutorado na UNC, Universidad Nacional de Tres de Febrero (Untref), Universidad Nacional de Entre Ríos (UNER), UBA, UNQ e na UPV. Também orientou e coorientou pesquisas de bolsistas e projetos de tese: “Representaciones sociales en relación al trabajo de sujetos pertenecientes a tres generaciones de obreros metalúrgicos” (1996), “Representaciones sociales de la discapacidad en el marco de los programas de la Subsecretaria de Deporte Social del Gobierno de San Juan” (2018), “Representaciones sociales en torno a la Diabetes Mellitus 2 en las personas mayores de 25 años que concurren al consultorio externo del Hospital Dr. Küester de Pico Truncado (Santa Cruz)” (2021), “Representaciones sociales sobre enseñanza y evaluación de las habilidades profesionales médicas en docentes de carreras de medicina de tres universidades argentinas” (2021), “Representaciones sociales de los jóvenes mapuces acerca de lo que es ser mapuce en la provincia del Neuquén” (2021), entre outros.

◆ *Néstor Pievi*: é professor e pesquisador da Universidad Nacional de San Martín (Unsam), da Universidad de Buenos Aires (UBA) e do Instituto Superior del Profesorado “Dr. Joaquín V. González”. É formado em Ciências da Educação pela Université de Toulouse II, Le Mirail, França (UT2J) e em Ciências Sociais e Humanas pela Universidad Nacional de Quilmes (UNQ). Seus estudos de pós-graduação incluem um diploma superior em Ciências Sociais com especialização em Construtivismo e Educação, um mestrado em Psicologia Cognitiva e Aprendizagem e um doutorado em Estudos Interdisciplinares de Gênero da Universidad Autónoma de Madrid (UAM) e da Faculdade Latino-Americana de Ciências Sociais (Flacso), assim como um pós-doutorado em Ciências Humanas e Sociais da UBA.

Em termos de experiências de formação significativas nas TRS, o pesquisador tem uma longa carreira como estudante e professor no doutorado em “Representaciones sociales y comunicación”, na Sapienza Università, em Roma, Itália (2006-2019), além da participação em eventos científicos relevantes (como as conferências e jornadas internacionais em RS), que aconteceram em diferentes países do mundo, bem como em nível nacional, entre 2004 e 2019.

Entre os principais temas e/ou universos empíricos em que se especializou na TRS desde o início, o professor destaca-se pelo seu trabalho sobre RS no ensino superior, RS nos processos de aprendizagem em contextos informais, RS na formação de professores e RS, gênero e sexualidades. As pesquisas se caracterizaram pela adoção da abordagem processual desenvolvida por Denise Jodelet, integrada com a perspectiva de Nikos Kalampalikis e Thémis Apostolidis nos desenhos metodológicos, assim como pelo uso da perspectiva dialógica de Ivana Marková.

Em relação aos principais projetos específicos na TRS dos quais foi coordenador, destacam-se os seguintes: “Las representaciones sociales de los estudiantes de profesorado respecto de las materias correspondientes a los ejes de la formación y de la práctica docente” (2006-2008) e “Plurilingüismo en la formación docente inicial” (2021), apoiados pelo Instituto Superior del Profesorado “Dr. Joaquín V. González” e pelo Instituto Nacional de Formación Docente del Ministerio de Educación de la Nación. Destacam-se ainda suas contribuições para livros publicados no país pela Universidad Nacional de Quilmes (UNQ) sobre temas como “Aprendizaje informal y representaciones sociales” (2016), e pela Universidad de Belgrano (UB) sobre “Identidades y conflictos sociales” (2018), em coautoria com Susana Seidmann.

No que se refere à formação de pessoas na TRS em nível de graduação e pós-graduação, o professor vem orientando há décadas teses e pesquisas de bolsistas sobre temas como: “Concepciones de los docentes como posibilitadoras u obstaculizadoras de la integración escolar”, “Estado de la educación sexual en escuelas de enseñanza media de la Argentina” e “Trayectorias estudiantiles y causas del abandono en los inicios de la Universidad Nacional de San Martín”, entre outros.

Além de reconhecer o trabalho realizado pelos pioneiros na TRS e seus respectivos grupos de pesquisa, vale a pena mencionar também o esforço de outros profissionais e equipes, alguns deles localizados no interior do país. É o

caso das atividades realizadas por Matilde Balduzzi, professora e pesquisadora da Universidad Nacional do Centro da Província de Buenos Aires (UNCPB). É formada em Ciências da Educação pela UNCPB e em Psicologia pela Universidad de Buenos Aires (UBA). Tem mestrado em Educação com especialização em Psicologia da Educação também pela UNCPB. Entre os principais temas e/ou universos empíricos da TRS em que está envolvida desde o início, a docente tem estado particularmente interessada desde os anos 2000 nas noções de senso comum implícitas na relação com o conhecimento e a formação dos estudantes universitários.²⁴ O trabalho realizado nesse sentido foi caracterizado sobretudo por uma combinação de contribuições da escola clássica liderada por Serge Moscovici e Denise Jodelet e da escola estrutural de RS, liderada por Jean-Claude Abric.

O trabalho realizado por Claudia Mazzitelli e sua equipe é digno de nota. É professora da Universidad Nacional de San Juan (UNSJ), pesquisadora do Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet) de la República Argentina e professora de ensino secundário e superior de Física na UNSJ. Tem doutorado em Educação pela Universidad Nacional de Cuyo (UNCuyo). Entre os principais temas e/ou universos empíricos em que se especializou na TRS desde o início, aponta as atividades acadêmicas relacionadas com a educação, o ensino e a aprendizagem das ciências naturais nos diferentes níveis de ensino (secundário e superior) a partir de 2008, dando origem a inúmeras publicações em revistas e livros.²⁵ Os estudos desenvolvidos nessa dimensão foram viabilizados pela adoção dos recursos metodológicos propostos fundamentalmente pela perspectiva estrutural das RS.

O grupo de pesquisa liderado por Paula Carreras vem ganhando relevo. Ela é professora da Universidad Nacional de Tucumán (UNT), formada em Psicologia também pela UNT e tem doutorado em Sociologia e Ciência Política pela Universidad del País Vasco (UPV), Espanha. Entre os principais temas e/ou universos empíricos da TRS em que tem focado desde o início, junto de Cynthia Torres

24. O interesse por esse tipo de tema foi compartilhado com outros colegas, como Rosana Corrado, que em suas apresentações aborda as relações existentes entre RS, subjetividade e educação.

25. As contribuições de Ana María Guirado para essa perspectiva de trabalho também são reconhecidas.

Stöckl,²⁶ destaca-se o trabalho realizado desde 2016 sobre trabalho docente e seus aspectos representacionais em relação ao bem-estar e ao mal-estar, o que tem se refletido em múltiplos artigos em revistas nacionais e internacionais. A pesquisa realizada nesse sentido foi possível através de estratégias metodológicas típicas da perspectiva estrutural da TRS, combinadas com outras alternativas, tais como narrativas.

Por último, mas não menos importante, tem-se o trabalho realizado por outros especialistas que, participando de projetos de pesquisa mais amplos, trabalham a partir da abordagem de RS, como é o caso de Marina Cuello Pagnone. Professora da Universidad Nacional de San Luis (UNSL), é formada e doutorada em Psicologia pela UNSL, onde trabalha, sob a coordenação de Rodolfo Parisí, desde 2014, com as RS do universo da política e dos políticos, adotando uma abordagem mais quantitativa, baseada na ideia de um universo formado por um núcleo e diferentes periferias.

Igualmente, Daniela Alonso é docente na Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Licenciada e doutorada em Psicologia pela UNC, vem realizando pesquisas sobre RS e questões sociopolíticas desde 2019, através do trabalho de supervisão de Silvina Brussino, recuperando sua dimensão de conteúdo e estrutura a partir da alternância de dados qualitativos e quantitativos.

Também focando em outras questões, Déborah Ofman é pesquisadora do Conicet. Tem licenciatura em Psicologia pela UBA, é doutora em Humanidades Médicas também pela UBA e trabalha desde 2012 em RS em torno das questões de saúde, doença e gênero, especialmente levando em conta as contribuições da escola estrutural de Aix en Provence.

Revisão empírica do estado da arte da TRS na Argentina

Como tradição útil para compreender as relações que se tecem entre o indivíduo e a sociedade, a TRS permite destacar especificamente a forma como as pessoas pensam e organizam sua vida cotidiana, reconhecendo que o sujeito e o seu grupo de pertença são agentes que constroem significados que são recriados e negociados em contextos socioculturais específicos

26. A psicóloga realiza um trabalho sistemático de divulgação da perspectiva da TRS no norte da Argentina, enfatizando sua aplicabilidade em universos como a política e a realidade da profissão docente no presente.

(Gabucci et al., 2013). Assim, a TRS facilita o estudo dos processos e produtos por meio dos quais indivíduos e grupos constroem e interpretam seu mundo e suas vidas (Moscovici, 1961/1979), provando ser um instrumento privilegiado para a abordagem e a compreensão dos fenômenos sociais e humanos, assim como para a intervenção neles (Chardon et al., 2017; Di Iorio et al., 2018; Urbina Cárdenas & Ovalles Rodríguez, 2018).

Portanto, as RS posicionam-se indiscutivelmente como um dos conceitos fundamentais da psicologia social contemporânea e outros campos do conhecimento dentro das ciências humanas e sociais, consolidando-se não só como um recurso teórico inestimável, mas também como uma prática de pesquisa e intervenção empírica que encontra expressão em múltiplos e diversos programas de pesquisa em todo o mundo (Gabucci et al., 2013). Em países como a Argentina, a pesquisa realizada nessa área destaca questões que podem enriquecer esse campo de estudo e colocá-la entre as correntes de pensamento mais avançadas, junto a outros países latino-americanos, como expresso por Jodelet (2017) em publicação recente.

Nesse sentido, considerando que a história é um processo dinâmico e inacabado que traça uma espécie de relação contínua entre diferentes instâncias temporais, nosso objetivo foi acessar informações preliminares sobre a realidade acadêmica passada, presente e futura da TRS na Argentina. Para isso, foi realizado um estudo exploratório, descritivo, transversal, não experimental, do qual apenas alguns aspectos considerados relevantes serão apresentados nesta seção.

Trabalhamos com uma amostra não probabilística de 102 participantes com idade entre 24 e 80 anos – média de idade de 48,66 anos, com desvio padrão (D.P.) 12,79. Um total de 24,51% (n=25) eram homens e 75,49% (n=77) eram mulheres.²⁷

27. Levando em conta outras características da amostra, em termos de origem, 19,61% (n=20) pertenciam à região Norte do país, 9,80% (n=10) à região litoral, 50,00% (n=51) à região central, 16,66% (n=17) à região Cuyo e, por fim, 3,92% (n=4) à região da Patagônia. Em termos de título acadêmico, 94,12% (n=96) eram profissionais formados em uma graduação, enquanto 5,88% (n=6) ainda estavam cursando. Do total de participantes pós-graduados, 92,71% (n=89) especificaram sua área de formação de graduação, incluindo ciências sociais (93,12%, n=83), seguida por ciências naturais (5,75%, n=5) e ciências exatas (1,15%, n=1). Além disso, apenas 95,06% (n=77) dos participantes esclareceram que tinham concluído sua pós-graduação, enquanto 4,94% (n=4) especificaram que ainda estavam no processo de atingir seu mais alto nível acadêmico. O número total de profissionais

Um formulário *on-line* do Google foi utilizado como instrumento de coleta de dados, no qual foram solicitados dados pessoais, acadêmicos e institucionais, bem como detalhes sobre ideias e apreciações relativas às características e à situação da abordagem aqui considerada, recorrendo à utilização de perguntas abertas e fechadas, entre outras.

Esse questionário foi compartilhado de junho a setembro de 2021, por meio de um *e-mail* dirigido a cada um dos respondentes, cujos endereços de contato foram obtidos através do rastreamento de trabalhos sobre as RS em *sites* específicos, como, por exemplo, Google Acadêmico, Researchgate.net, Academia.edu, ORCID e Europhd.net.

A participação dos indivíduos foi voluntária e anônima, com prévio consentimento informado, e a confidencialidade das suas respostas foi garantida. Para o processamento de dados, análises estatísticas foram conduzidas usando o pacote estatístico SPSS versão 25.

Considerando a situação acadêmica da TRS na Argentina, 40,20% (n=41) dos participantes afirmaram ter participado nos últimos anos de eventos científicos focados em RS organizados no país,²⁸ enquanto 59,80% (n=61) expressaram o contrário. Além disso, 56,86% (n=58) reconheceram ter participado nos últimos anos de produção científica focada em RS²⁹ organizada no país, enquanto 43,14% (n=44) não participaram. Da mesma forma, 21,57% (n=22) dos consultados afirmaram fazer parte de alguma instituição, rede ou grupo especializado na perspectiva das RS,³⁰ contra 78,43% (n=80) que afirmaram não fazer parte.

licenciados especificou seu grau de formação e colocou-o dentro das categorias graduação (2,60%, n=2), especialização (10,39%, n=8), mestrado (29,87%, n=23) e doutorado (57,14%, n=44). Em relação às disciplinas em que os cursos de formação foram oferecidos para consideração, apenas 92,21% (n=71) especificaram sua disciplina de pós-graduação, dos quais 90,14% (n=64) afirmaram estar nas ciências sociais, 8,45% (n=6) nas ciências naturais e 1,41% (n=1) nas ciências exatas.

28. Entre os eventos mencionados estão os realizados em 2007 e 2009, tendo como destaque a Conferência Internacional sobre Representações Sociais, realizada em 2018.

29. Foram considerados artigos em periódicos, capítulos de livros, livros, teses de graduação e pós-graduação, relatórios de pesquisa e publicações em anais de eventos científicos.

30. Em nível internacional, foi mencionada a rede de pesquisa do Centro Internacional de Estudos em Representações Sociais e Subjetividade – Educação, a Rede Internacional de Pesquisa sobre Representações Sociais em Saúde e a Rede Ibero-Americana de Imaginários e Representações Sociais. Em nível nacional, foram mencionados vários projetos e programas de pesquisa, situados em diversas universidades do país, como a Universidad de Belgrano, Universidad de Buenos Aires, a Universidad Nacional de Tucumán, a Universidad Nacional de San Juan e a Universidad Nacional de Córdoba.

No que diz respeito à situação dos três aspectos acima mencionados, os sujeitos apresentaram uma avaliação média-alta da situação dos eventos científicos em RS, da situação da produção científica em RS e da situação das instituições, redes ou grupos especializados em RS no país, com predominância do segundo aspecto aqui mencionado (ver Tabela 1).

Tabela 1. Pontuações médias para a avaliação da situação da TRS na Argentina

	MÉDIA	D.P.
Situação dos eventos científicos de RS organizados no país	3,50	0,91
Situação da produção científica em RS organizada no país	3,76	0,90
Situação das instituições, redes ou grupos especializados em RS no país	3,52	0,83

Fonte: Dados da pesquisa.

Nota: 1 = muito ruim; 5 = muito boa.

Considerando aspectos relacionados com a formação específica em TRS no país, 44,12% (n=45) dos respondentes afirmaram ter entrado em contato com a abordagem durante os seus estudos de graduação, e 55,88% (n=57) disseram o contrário. Dos que receberam formação sobre a abordagem durante a graduação, apenas 24,44% (n=11) conduziram trabalhos de pesquisa em RS, principalmente na forma de trabalhos de conclusão de curso.³¹

No que diz respeito à pós-graduação, 77,45% (n=79) dos consultados reconheceram ter entrado em contato com a abordagem de RS durante a experiência acadêmica em questão, ao contrário dos 22,55% (n=23) que não o fizeram. Dos que receberam formação nessa perspectiva ao longo de seus estudos,

31. Desse total, 27,27% (n=3) colocaram o seu trabalho na área da educação e 18,18% (n=2) em comunicação, gênero e história, respectivamente. Ademais, 9,09% (n=1) indicaram ter estudos na área de saúde e outros 9,09% (n=1) na área de meio ambiente. Da mesma forma, 54,55% (n=6) colocaram suas pesquisas predominantemente na vertente estrutural de Abric, 27,27% (n=3) na vertente processual de Moscovici e 18,18% (n=2) em outras vertentes. Por fim, 54,55% (n=6) dos participantes relataram ter realizado pesquisa empírica, 27,82% (n=3) pesquisa metodológica, em contraste com 9,09% (n=1) que realizaram estudos de caso e outros 9,09% (n=1) que realizaram estudos de revisão puramente teóricos.

64,65% (n=51) realizaram trabalhos de pesquisa em RS sobretudo sob a forma de dissertações e teses.³²

Também, ao abordar a situação correspondente aos três aspectos acima descritos, os sujeitos apresentaram uma avaliação média-alta da situação tanto da formação de graduação como da pós-graduação em RS no país, com predominância do segundo tipo de estudo mencionado (ver Tabela 2).

Tabela 2. Pontuações médias para a avaliação do status da TRS na Argentina

	MÉDIA	D.P.
Situação da graduação em RS no país	3,09	1,00
Situação da pós-graduação em RS no país	3,44	1,00

Fonte: Dados da pesquisa.

Nota: 1 = muito ruim; 5 = muito boa.

Deve-se notar também que 91,18% (n=93) dos entrevistados mencionaram as principais razões que os levaram a entrar em contato com a TRS e não com outras perspectivas dentro da psicologia. Dessa forma, indicaram as características particulares do objeto de estudo selecionado (por exemplo, o interesse pela abordagem psicossocial do conhecimento de senso comum e as suas implicações discursivas, ideológicas, identitárias e práticas, entre outras), as características distintivas da abordagem das RS (por exemplo, dinamismo, complexidade, utilidade e riqueza em nível teórico e metodológico, entre outras) e o contato com pesquisadores e equipes dedicadas às RS como as mais importantes nesse sentido (ver Tabela 3).

32. Desse total, 45,10% (n=23) colocaram seu trabalho na área temática de educação, 9,80% (n=5) em emprego, 5,88% (n=3) em saúde, 5,88% (n=3) em política e 3,91% (n=2) em exclusão social, grupos etários e ambiente, respectivamente. Da mesma forma, 1,97% (n=1) afiliou a sua proposta à área de arte, bem como comunicação, grupos étnicos e gênero, em proporções iguais para cada um. Finalmente, 13,73% (n=7) indicaram que suas pesquisas foram desenvolvidas em outras áreas temáticas, como direitos humanos, migração e juventude. Por outro lado, 54,00% (n=27) posicionaram suas pesquisas predominantemente na vertente processual de Moscovici, 22,00% (n=11) na vertente estrutural de Abric, 4,00% (n=2) na vertente sociodinâmica de Doise e os 20,00% (n=10) restantes nas outras vertentes. Da mesma forma, 76,47% (n=39) relataram ter realizado pesquisas empíricas, 15,69% (n=8) estudos de caso, 1,96% (n=1) pesquisas metodológicas, 1,96% (n=1) estudos de revisão predominantemente teóricos e 3,92% (n=2) outros tipos de estudos, como os de natureza mista.

Tabela 3. *Principal razão para o contato com a TRS na Argentina*

	N	%
Contato com pesquisadores e equipes que trabalham com RS	23	24,73
Contato com literatura específica e estudos sobre RS	7	7,53
Características distintivas da abordagem das RS	29	31,18
Características particulares do objeto de estudo selecionado	34	36,56
Total	93	100

Fonte: Dados da pesquisa.

Do total de respondentes, 74,51% (n=76) relataram continuar a trabalhar a partir da perspectiva das RS, enquanto 25,49% (n=26) confessaram tê-la abandonado há algum tempo. Destas últimas, apenas 88,46% (n=23) afirmaram que as principais razões para a saída foram a diversificação e a mudança dos interesses acadêmicos para outras construções e perspectivas dentro e fora do campo da psicologia, a mudança para formas não exclusivamente acadêmicas de inserção profissional (por exemplo, prática psicológica clínica) e questões pessoais relacionadas com a reforma ou cessação de trabalho concernentes ao ensino e à pesquisa (ver Tabela 4).

Tabela 4. *Razões para abandonar a TRS na Argentina*

	N	%
Diversificação e transferência de interesses acadêmicos para outras perspectivas	10	43,48
Mudança para formas não acadêmicas de inserção profissional no mercado de trabalho	6	26,09
Dificuldade em continuar a aprofundar a formação específica no assunto	3	13,04
Retirada do ensino e da pesquisa	4	17,39
Total	23	100

Fonte: Dados da pesquisa.

Quanto à principal área temática em que se destaca a aplicabilidade da TRS no país, 90,20% (n=92) dos participantes, de acordo com a sua experiência na área, afirmaram valorizar a notável inserção da TRS em múltiplos campos. Nessa linha, registrou-se a aplicação da teoria às áreas de educação (35,87%, n=33), gênero (11,96%, n=11), saúde (11,96%, n=11), exclusão social (9,78%, n=9), teoria e/ou metodologia (7,61%, n=7), movimentos sociais (4,35%, n=4), faixas etárias (3,26%, n=3), comunicação (3,26%, n=3), história (3,26%, n=3), política (2,17%, n=2), etnia (2,17%, n=2), meio ambiente (1,09%, n=1), religião (1,09%, n=1), emprego (1,09%, n=1) e outras áreas temáticas (1,09%, n=1), como a orientação profissional.

No que se refere ao campo disciplinar no qual a TRS é mais reconhecida e implementada no nosso país, 95,10% (n=97) dos participantes destacaram o papel das RS em diferentes campos. Nesse sentido, disciplinas como psicologia (58,76%, n=57), sociologia (28,87%, n=28), ciências da educação (7,22%, n=7) e ciências da comunicação (5,15%, n=5) foram as mais mencionadas por integrem essa perspectiva psicossocial em suas pesquisas.

Considerando que a TRS é tida como um valioso recurso teórico e metodológico por acadêmicos da Argentina, bem como o futuro que se apresenta para a TRS nesse campo, os participantes expressaram uma avaliação média-alta de ambos os aspectos, com predomínio deste último (ver Tabela 5).

Tabela 5. *Valor médio e futuro da pontuação da TRS na Argentina*

	MÉDIA	D.P.
A TRS é considerada um valioso recurso teórico-metodológico pelos profissionais da academia argentina	3,30	0,99
O futuro da TRS na academia argentina	3,62	0,84

Fonte: Dados da pesquisa.

Nota: 1 = nada valioso, 5 = muito valioso; 1 = nada significativo, 5 = muito significativo.

Por fim, 67,65% (n=69) dos sujeitos apresentaram propostas que consideraram relevantes para continuar a promover a TRS na Argentina. Entre as propostas, destacaram-se a importância de ampliar a oferta acadêmica e a inclusão da teoria no currículo ou programa de estudos dos cursos de gradua-

ção e pós-graduação do país, bem como a organização de um maior número de eventos científicos (congressos, conferências, reuniões, etc.) e o aprofundamento da institucionalização de redes centrais de profissionais dedicados ao tema ou grupos de estudo específicos em RS em nível nacional (ver Tabela 6).

Tabela 6. *Propostas para continuar a impulsionar a TRS na Argentina*

	N	%
Expandir a inclusão de RS nos currículos ou programas de cursos de graduação e pós-graduação	20	28,99
Gerir a organização de um maior número de eventos científicos (congressos, conferências, reuniões)	20	28,99
Aprofundar a institucionalização de redes centrais ou grupos de estudo específicos em RS	18	26,09
Gerenciar um maior número de publicações especializadas – livros e periódicos – nas RS	11	15,94
Total	69	100

Fonte: Dados da pesquisa.

Algumas linhas finais de reflexão

No campo da psicologia, o trabalho de pesquisadores e acadêmicos está predominantemente orientado para a produção de conhecimento sobre problemas da realidade social à luz de diferentes perspectivas teóricas. Assim, a prática profissional dos psicossociólogos na América Latina tem um forte compromisso social, ou seja, assume um inevitável caráter ético-político que implica tanto a compreensão quanto a possibilidade de mudança ou transformação da realidade social estudada (Banchs & Lozada, 2000).

De fato, o complexo ambiente social, político, econômico e cultural dos países que compõem a região tornou-se durante décadas um objeto de estudo relevante para os pesquisadores ligados às ciências sociais, pois a América Latina tem sido um terreno particularmente fértil para o desenvolvimento de estudos centrados nas RS (Urbina Cárdenas & Ovalles Rodríguez, 2018). Até hoje, há um interesse crescente no acesso a aspectos simbólicos de vários fenômenos e problemas, bem como nas possibilidades de intervenção derivadas dessas aborda-

gens concretas, de modo que, nesse quadro, a perspectiva da TRS é prefigurada não só como um aparelho crítico, mas também como uma fonte metodológica de grande relevância para o tratamento de problemas com evidente interesse e impacto coletivo (Pargas & Rodríguez, 2018).

Os estudos desenvolvidos sob a abordagem em questão espelham algumas das dificuldades sociais mais críticas enfrentadas pelas sociedades de hoje. Em específico, compreendê-los à luz da TRS ajuda a revelar os processos e estruturas do pensamento comum, graças aos quais alguns sistemas sociais garantem a sua permanência e se protegem contra as mudanças, o que constitui uma valiosa contribuição em nível científico-disciplinar (Banchs & Lozada, 2000).

Em outras palavras, essa teoria fornece ferramentas para questionar a ordem social e o que se supõe estabelecido, desconstruindo crenças socialmente compartilhadas, ou seja, permite-nos rastrear as formas e mecanismos pelos quais certos significados se tornam hegemônicos e como essa dinâmica se desdobra em torno de disputas, conflitos, acordos e o surgimento de significados, ações, subjetividades e materializações em relação a múltiplas questões sociais. Em suma, o conhecimento produzido por essas pesquisas é de grande relevância social na medida em que contribui para compreender os mecanismos de produção de sentido em uma sociedade e, com eles, a chave para imaginar novos caminhos, outras formas de fazer, pensar e desejar que podem levar a modificar os modos de vida estabelecidos até agora (Vera, 2018).

O caminho percorrido neste capítulo revela como a TRS na Argentina tem apresentado ao longo dos anos um desenvolvimento que pode ser caracterizado como tardio, heteróclito e fragmentário quando se trata de pensar não só na sua chegada, mas também em particularidades do seu posterior processo de difusão e assimilação pelo meio acadêmico nacional (Murekian, 2021). Contudo, esse enfoque – devido às suas propriedades associadas à abordagem do conhecimento que as pessoas elaboram e sustentam coletivamente no contexto das relações que estabelecem no cotidiano, a fim de aceder a aspectos da sua existência na sociedade, e a partir daí promover a consciência de um conhecimento ingênuo que sustenta o *status quo* e gera condições opressivas para vários grupos populacionais (Jodelet, 2007) – tem resistido de modo sistemático a todas as investidas do contexto social, bem como às dificuldades que surgiram na esfera científica, superando todas as resistências ligadas às tentativas

de submergi-lo na censura e até mesmo de abandoná-lo ao esquecimento.

Da mesma forma, os resultados do estudo empírico detalhado sugerem um estado de coisas que, em termos gerais, aponta para a importância de continuar a reforçar as alternativas destinadas a criar eventos científicos específicos e aprofundar os laços entre os pesquisadores do país que participaram de forma notável da produção científica centrada nas RS. Também se recupera o valor de ampliar o leque de formação acadêmica na disciplina (principalmente a correspondente à graduação) e se destaca o vínculo sustentado que os profissionais da área têm mantido com a TRS, indicando educação, gênero e saúde como principais áreas temáticas de aplicabilidade, assim como sua instrumentação predominante em áreas disciplinares como psicologia e sociologia, em coerência com alguns dados obtidos de outros estudos regionais sobre o tema (Camargo, 2021; De Alba, 2021). Enfim, vale destacar a consideração da perspectiva das RS como um valioso recurso teórico e metodológico para os acadêmicos argentinos que ainda tem grandes possibilidades de desenvolvimento e crescimento local.

Não há dúvida de que essa evidência está em consonância com o que Jodelet (2006) afirmou há alguns anos, isto é, que o futuro da TRS estaria inevitavelmente ligado, por um lado, à atenção e à abordagem dos sistemas de pensamento das pessoas comuns sobre os seus problemas de vida com grande relevância e impacto social, e, por outro, à produção e comunicação entre pesquisadores para enriquecimento mútuo, sendo este o preciso caminho orientador subjacente à opinião expressa pelos sujeitos questionados sobre algumas das áreas de inserção acadêmica no campo da TRS.

Dado o acima exposto, não há dúvida de que as RS tornaram-se um dos temas que mais gera debates e intercâmbios no campo da psicologia social e das ciências sociais contemporâneas (Perera Pérez, 2003). A situação atual desse campo de estudos, a diversidade disciplinar e o compromisso de compreender objetos relevantes para a sociedade merecem uma maior reflexão (Corvalán, 2013), bem como, mais particularmente, seu contexto histórico.

Pretende-se que a presente contribuição (não sem limitações), no âmbito do trabalho que a reúne, seja um ponto de partida para continuar reconstruindo o difícil, complexo e heterogêneo itinerário da TRS na América Latina e na Argentina, a fim de promover intercâmbios que nos permitam continuar apostando em um maior enraizamento da teoria em nível regional e local, uma vez

que constitui um instrumento inestimável no tratamento de problemas sociais urgentes e, portanto, na melhoria da qualidade de vida humana que se realiza nas sociedades em desenvolvimento. Por essa razão, considera-se essencial continuar a expandir esta investida, para tornar as leituras sobre o tema mais complexas e enriquecer as áreas menos exploradas na produção do livro.

Referencias • Referências

- Acosta, M. T. (2001). La présence de Serge Moscovici au Mexique. In E. Buschini, & N. Kalampalikis (Eds.), *Penser la vie, le social et la nature: Mélanges en l'honneur de Serge Moscovici* (pp. 363-368). Editions de la Maison des Sciences de l'Homme.
- Aliaga, F., Maric, M., & Uribe, C. (2018). *Imaginarios y representaciones sociales*. Universidad Santo Tomás.
- Araya Umaña, S. (2002). *Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión* (Cuaderno de Ciencias Sociales, 127). Flacso.
- Arruda, A. (2014). Representações sociais: Dinâmicas e redes. In A. M. O. de Almeida, M. de F. de S. Santos, & Z. A. Trindade (Eds.), *Teoria das representações sociais: 50 anos* (pp. 442-491). Technopolitik.
- Banchs, M. A. (2000). Aproximaciones procesuales y estructurales al estudio de las representaciones sociales. *Papers on Social Representations*, 9(3), 3.1-3.15.
- Banchs, M. A. (2001). Jugando con las ideas en torno a las representaciones sociales desde Venezuela. *Fermentum*, 11(30), 11-32.
- Banchs, M. A., & Lozada, M. (2000). Representaciones sociales en Venezuela: La apuesta al cambio. In D. Jodelet, & A. Guerrero Tapia (Eds.), *Develando la cultura: Estudios en representaciones sociales* (pp. 89-108). UNAM.
- Camargo, B. (2021). Histoire des RS au Brésil. 15. *Conférence Internationale sur les Représentations Sociales (CIRS)*, Atenas, Grécia.
- Camisassa, E. (2017). Difusión de la teoría de las representaciones sociales en Argentina. *Psicología & Sociedade*, 29, 1-9.
- Chardon, C. (2015). *Programa I+D: Problemáticas del cuidado. Metamorfosis socioculturales y producción de subjetividades en espacios sociales contemporáneos* [Projeto de investigação]. Universidad Nacional de Quilmes.

- Chardon, C., Murekian, N., & Scaglia, H. (2017). Introducción. In C. Chardon, N. Murekian, & H. Scaglia (Comp.), *Investigaciones en representaciones sociales en la Argentina* (pp. 17-24). Universidad Nacional de Quilmes.
- Cordeiro, M., & Spink, M. (2018). Apontamentos sobre a história da psicologia social no Brasil. *Estudos e Pesquisas em Psicologia*, 4(18), 1068-1086.
- Corvalán, F. (2013). 50 años de representaciones sociales y psicología: Campo psy, bifurcaciones y desafíos. *Ecos*, 1(3), 116-127.
- De Alba, M. (2021). État des lieux des RS au Mexique. 15. *Conférence Internationale sur les Représentations Sociales (CIRS)*, Atenas, Grécia.
- De la Torre Molina, C. (2010). *Psicología Latinoamericana. Entre la dependencia y la identidad*. Koyatun.
- Di Iorio, J., Seidmann, S., Rigueiral, G., & Gueglio Saccone, C. L. (2018). Investigaciones sobre representaciones sociales desde una perspectiva procesual: Articulaciones entre la investigación y la intervención psicosocial. 10. *Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología*, 25. *Jornadas de Investigación*, 16. *Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*, Buenos Aires, Argentina.
- Farr, R. M., & Moscovici, S. (Eds.). (1984). *Social representations*. Cambridge University.
- Gabucci, R., Gueglio, S., Constanza, L., Mira, F., Kracht, P., & Di Iorio, J. (2013). La teoría de las representaciones sociales: Reflexiones sobre su uso en la investigación en psicología. 5. *Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología*, 20. *Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*, Buenos Aires, Argentina.
- Gastrón, L. (2021). *Hoja de vida (memorias en referencia a la teoría de las representaciones sociales)* [Manuscrito não publicado]. Argentina.
- Girola, L., & De Alba, M. (2018). Imaginarios y representaciones sociales: Un estado del arte en México. In F. Aliaga, M. Maric, & C. Uribe (Eds.), *Imaginarios y representaciones sociales* (pp. 349-425). Universidad Santo Tomás.
- Gutiérrez Vidrio, S. (2007). Las representaciones sociales: Panorama bibliográfico. *Versión: Estudios de Comunicación y Política*, (19), 315-340.
- Hetier, J., Hetier, L., Pargas y otros. (2001). *Influence of cultivation on organic nitrogen status in Tropical soils, adjustment of a Mathematical Model to nitrogen Fertility*. Representaciones sociales de Fertilidad y Fertilización de suelos tropicales. Commission of The European Communities. Consejo de Publicaciones como Representaciones sociales de prácticas agrícolas.
- Ibáñez, T. (1988). *Ideologías de la vida cotidiana*. Sendai.

- Jodelet, D. (1986). La representación social: Fenómenos, concepto y teoría. In S. Moscovici (Ed.), *Psicología Social II: Pensamiento y vida social* (pp. 469-494). Paidós.
- Jodelet, D. (2000). Representaciones sociales: Contribución a un saber sociocultural sin fronteras. In D. Jodelet, & A. Gerrero Tapia (Eds.), *Develando la cultura: Estudios en representaciones sociales* (pp. 7-30). UNAM.
- Jodelet, D. (2003). Representaciones sociales, investigación y práctica: Conferencia inaugural. 1. *Jornadas Nacionales en Representaciones Sociales*, Buenos Aires, Argentina.
- Jodelet, D. (2006). Représentation sociale. In S. Mesure, & P. Savidan (Dirs.), *Le dictionnaire des sciences humaines*. PUF.
- Jodelet, D. (2007). Imbricaciones entre representaciones sociales e intervención. In T. Rodríguez Salazar, & L. García Curiel (Coords.), *Representaciones sociales. Teoría e Investigación* (pp. 191-217). Editorial Centro Universitario de Humanidades y Ciencias Sociales.
- Jodelet, D. (2011). Ponto de vista: Sobre o movimento das representações sociais na comunidade científica. *Temas em Psicologia*, 19(1), 19-26.
- Jodelet, D. (2014). A fecundidade múltipla da obra “A Psicanálise, su imagen e seu público”. In A. M. O de Almeida, M. de F. de S. Santos, & Z. A. Trindade (Eds.), *Teoria das representações sociais: 50 anos* (pp. 262-297). Technopolitik.
- Jodelet, D. (2017). Prefacio. In C. Chardon, N. Murekian, & H. Scaglia (Comps.), *Investigaciones en representaciones sociales en la Argentina* (pp. 9-16). Universidad Nacional de Quilmes.
- Loudieu, T. (2021). *Hoja de vida (memorias en referencia a la teoría de las representaciones sociales)* [Manuscrito não publicado]. Argentina.
- Lynch, G. (2021). *Hoja de vida (memorias en referencia a la teoría de las representaciones sociales)* [Manuscrito não publicado]. Argentina.
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Huemul. (Obra original publicada em 1961).
- Moscovici, S. (1993). *Razón y culturas. En acto solemne de investidura como Doctor Honoris Causa del Doctor Serge Moscovici*. Universidad de Sevilla.
- Moscovici, S., & Acosta, T. (2006). La psicología de las minorías activas revisitada: Entrevista con Serge Moscovici. *Polis*, 2(1), 141-177.
- Moscovici, S., & Marková, I. (2006). *The making of modern social psychology. The hidden story of how an international social science was created*. Polity Press.
- Murekian, N. (2021). *Hoja de vida (memorias en referencia a la teoría de las representaciones sociales)* [Manuscrito não publicado]. Argentina.

- Murekian, N., Scaglia, H., Lodieu, M., Chardon, M., & Seidmann, S. (2012). Argentine: Hommage à Denise Jodelet. In B. Madiot, E. Lage, & A. Arruda (Dirs.), *Une approche engagée en psychologie sociale: L'œuvre de Denise Jodelet* (pp. 313-320). Edición Érès.
- Palmonari, A., & Cerrato, J. (2014). Representações sociais e psicologia social. In A. M. O de Almeida, M. de F. de S. Santos, & Z. A. Trindade (Eds.), *Teoria das representações sociais: 50 anos* (pp. 402-441). Technopolitik.
- Pargas, L., & Rodríguez, L. (2018). “Tierra de gracia”. In F. Aliaga, M. Maric, & C. Uribe, *Imaginarios y representaciones sociales* (pp. 425-485). Universidad Santo Tomás.
- Perera Pérez, M. (2003). A propósito de las representaciones sociales: Apuntes teóricos, trayectoria y actualidad. *La Habana: Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas*. http://biblioteca.clacso.org.ar/Cuba/cips/20130628110808/Perera_perez_repr_sociales.pdf
- Rouquette, M. (2010). La teoría de las representaciones sociales hoy: Esperanzas e impases en el último cuarto de siglo (1985-2009). *Polis*, 6(1), 133-140.
- Sá, C. P. de. (2007). As representações sociais na história recente e na atualidade da Psicologia Social. In A. Jacó-Vilela, A. Ferreira, & F. Portugal (Orgs.), *História da psicologia: Rumos e percursos* (pp. 587-602). Nau.
- Sá, C. P. de, & Arruda, A. (2000). O estudo das representações sociais no Brasil. *Revista de Ciências Humanas*, (3), 11-31.
- Seidmann, S. (2021). Développement des connaissances en sciences sociales en Argentine. 15. *Conférence Internationale sur les Représentations Sociales (CIRS)*, Atenas, Grécia.
- Urbina Cárdenas, J. E., & Ovalles Rodríguez, G. A. (2018). Teoría de las representaciones sociales. Una aproximación al estado del arte en América Latina. *Psicogente*, 21(40), 495-544.
- Vera, P. (2018). Interrogar sentidos desde las ciencias sociales. Una aproximación a los estudios actuales sobre imaginarios y representaciones sociales en Argentina. In F. Aliaga, M. Maric, & C. Uribe (Eds.), *Imaginarios y representaciones sociales* (pp. 21-101). Universidad Santo Tomás.

DOI 10.18222/fcc-992085-17-4

BRASIL

Adelina Novaes

Una trayectoria de la Teoría de las Representaciones Sociales en Brasil

En 2022, fue el aniversario de los 100 años del Movimiento Antropofágico y 40 años de la Teoría de las Representaciones Sociales (TRS) en Brasil, y, para la ocasión, autores brasileños del campo de estudios de las representaciones sociales publicaron sobre la llegada, difusión y fortalecimiento de la teoría en nuestro país (Camargo, 2022; Camargo et al., 2022; Santos, 2021; Campos, 2021). A pesar de la inevitable superposición de información con lo que ya se ha difundido, el presente capítulo presenta una visión relativamente distinta sobre la trayectoria de la teoría en Brasil, que tiene como eje la comprensión de Jodelet (2011) de que la TRS se ha antropofagizado, convirtiéndose no en una “escuela”, sino en un “movimiento” brasileño.

El capítulo está organizado en tres secciones. Comienza con un prólogo algo largo, pero necesario para ilustrar la noción de antropofagia que sustentará el argumento. Le sigue un breve recuento de la compleja y densa trayectoria del TRS en Brasil. Finalmente, la última sección contiene algunas consideraciones sobre las cotransformaciones entre las aportaciones brasileñas y las de otros contextos nacionales, basadas en la noción de antropofagia antes mencionada.

Un largo prólogo

Celebrada en el Teatro Municipal de São Paulo del 13 al 18 de febrero de 1922, la Semana de Arte Moderna promovió la amplia difusión de los ideales modernistas, entre ellos la Antropofagia, lo Movimiento Antropofágico, que proponía involucrar la cultura extranjera, incorporarla y transformarla en

cultura brasileña. Este evento modernista promovió una revolución en las artes, buscando romper con la cultura europea al proponer un estilo brasileño en las artes plásticas, la música y la literatura. Consistía, por lo tanto, en la búsqueda de la construcción de una identidad genuinamente nacional, lejos de los moldes europeos que apenas se adaptaban al contexto brasileño.

En 2022, en São Paulo, hubo un ambiente de celebración del Modernismo y de la Antropofagia. Todavía en la estela de esta efeméride, dos de las obras más icónicas fueron rescatadas para servir de alegorías al capítulo. La primera es *Abaporu*¹ (Figura 1), pintura de Tarsila do Amaral. Es una de las principales obras del periodo antropofágico del movimiento modernista brasileño. De hecho, se la identifica como la obra que le dio origen.

Figura 1. *Exposição Tarsila Popular*



Fuente: *Abaporu* 1928. Museu de Arte de São Paulo (Masp). Foto destacada de Marcos Santos/USP Imagens (2019).²

1. Actualmente es el cuadro brasileño más caro del mercado mundial del arte, con un valor estimado de 40 millones de dólares, y forma parte de la colección del Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires, Malba (Alambert, 2023).

2. Reg. 215-19, 2019/06/28. <https://imagens.usp.br/editorias/pessoas-categorias/exposicao-tarsila-popular-museu-de-arte-de-sao-paulo-masp/attachment/reg-215-19-abaporu-1928-exposicao-tarsina-popular-museu-de/>

Fue pintado al óleo sobre lienzo en enero de 1928 como regalo de cumpleaños para el escritor Oswald de Andrade, a la sazón marido de Tarsila. El nombre de la obra se dio de Oswald y el poeta Raúl Bopp. Los dos escritores eligieron el título *Abaporu*, que proviene de las palabras tupis *aba* (hombre), *pora* (gente) y *ú* (comer), que significan “hombre que se come a la gente”.

La otra obra, inspirada en la primera, es *O Manifesto Antropófago* del mismo escritor Oswald de Andrade, publicada en *Revista de Antropofagia* (1976). Esta revista apareció en São Paulo y se publicó entre mayo de 1928 y agosto de 1929, siendo considerada uno de los resultados inmediatos de la Semana de Arte Moderna. He aquí dos extractos del Manifiesto, fechado en el “Ano 374 da deglutição do Bispo Sardinha”: “Só a ANTROPOFAGIA nos une. Socialmente. Economicamente. Filosoficamente”; “Tupí, or not tupi that is the question” [“Año 374 de la deglución del obispo Sardinha”: “Sólo ANTROPOFAGIA nos une. Socialmente. Económicamente. Filosóficamente”; “Tupí, o no tupí esa es la cuestión”].

La fecha merece una breve explicación. Sardinha, que ya tenía un nombre sugestivo, fue el primer obispo de Brasil, habiendo llegado a Salvador de Bahía en 1551, procedente de Portugal. La historiografía contiene relatos controvertidos, y se mantiene la idea de que el obispo Sardinha fue devorado por los nativos de Caeté en una antropofagia ritual en la costa del Nordeste de Brasil en 1556. Esto se debe a que la antropofagia era la práctica de algunas tribus indígenas de comerse a los hombres capturados durante las guerras. Con la metáfora de la “deglución del obispo Sardinha”, Oswald de Andrade ilustró el propósito del movimiento antropofágico de devorar otras culturas para formar una nueva, la brasileña.

En muchos aspectos, en consonancia con las perspectivas decoloniales contemporáneas, la antropofagia contiene la posibilidad de transformación desde y con otras culturas, especialmente las europeas. Esto significa que el modernismo en Brasil no rompió con el movimiento modernista global. Al contrario, mantuvo un estrecho diálogo con él (Marques, 2022).

Estas aplicaciones del modernismo no son totalmente nuevas. Para ofrecer tales alegorías, busqué inspiración en otras autoras, especialmente en Arruda (2014), Jovchelovitch (2020), Sousa (2007) y Villas Bôas (2010), que ya habían recurrido a imágenes como éstas para ilustrar discusiones sobre el pensamiento social. Sin embargo, el enfoque aquí es más estrecho que

los admirables estudios que ellas han desarrollado sobre Brasil, sobre la esfera pública y sobre el ser brasileño.

Si, por un lado, “Tratar el modernismo brasileño como un movimiento cultural implica discutirlo como un modo de acción colectiva” (Botelho, 2020, p. 177, traducción propia), por otro, “el concepto de movimiento permite considerar la diversidad y la complejidad del campo de las representaciones sociales, tal como aparece hoy en Brasil. Preserva la libertad de cada grupo dentro de una visión compartida” (Jodelet, 2011, p. 23, traducción propia).

Inspirado en la concepción de Jodelet (2011) de que la TRS se ha antropofagizado en nuestro país, convirtiéndose no en una escuela, sino en un movimiento brasileño, el capítulo se limita a discutir muy brevemente una visión sobre la trayectoria que la comunidad epistémica de la TRS ha trazado en Brasil. Subrayo que es una visión porque extrapola lo que está publicado y, sin duda, se guía por relatos informales de los pioneros de este campo, lo que puede haber promovido imprecisiones y lagunas en la reconstrucción aquí materializada. En otras palabras, no hubo pretensión de relatar los hechos en la cronología en que ocurrieron, ni de ser exhaustivo en sus caracterizaciones.

Un breve informe

Lo que resulta de la “deglución” de la TRS ha sido un fenómeno creativo, que imprime identidad a las producciones brasileñas. Movimiento es un término más apropiado, especialmente debido a la dinámica contenida en la noción. También significa que “movimiento” se aleja de una idea de adoctrinamiento que la noción de “escuela” puede sugerir. Los movimientos son mutantes, buscan innovaciones, transformaciones.

Obviamente, el principal hito de esta trayectoria fue la traducción tardía y parcial (la última parte quedó fuera de la publicación) de la obra fundamental de Moscovici al portugués, en 1978, bajo el título *A representação social da psicanálise*. La obra completa no fue publicada hasta 2012, por Vozes, con la traducción literal de su título: *A psicanálise, sua imagem e seu público*.

Sin embargo, algunos registros anteriores a la publicación de la tesis de Moscovici en 1978 indican que la investigación de Claudine Herzlich, publicada en 1961, sobre representaciones sociales de la salud y la enfermedad

(guiada por el trabajo de Moscovici) inspiró a investigadores de la Universidad Federal de Minas Gerais a realizar los primeros estudios utilizando el referencial de la TRS en Brasil a mediados de la década de 1970 (Collares-da-Rocha et al., 2016, p. 583).

A su vez,

... el primer grupo de investigación en RS en Brasil inició sus actividades en 1967 y se titula “Enseñanza de la Física”. Se trata de un grupo del Instituto de Física de la Universidad Federal de Rio Grande do Sul (UFRGS), dirigido por el Dr. Marco Antonio Moreira. (Martins et al., 2014, p. 108, traducción propia).

A partir de estos datos, sin embargo, se mantuvo la duda de si una línea de estudios sobre las representaciones sociales se ha introducido en una fecha posterior la creación del grupo, en décadas posteriores.

Camargo (2022) aclara esta cuestión. A partir de un conjunto de cuatro investigaciones, el autor presentó una perspectiva histórica de la difusión de la teorización sobre las representaciones sociales en nuestro país. Su proyecto permitió confirmar que el inicio de la introducción de la TRS en Brasil se remonta a 1982:

Un estudio empírico sobre la apropiación de este conocimiento especializado en el día a día de la enseñanza y la investigación en la posgraduación brasileña presentó marcas del inicio de la década de 1980, cuando la crítica al positivismo valorizó posiciones relativistas e ideológicas que tomaban la subjetividad como principio para hacer “ciencia” y no como objeto de investigación en Ciencias Humanas. Esto autorizaba a hablar de representaciones sociales de las representaciones sociales (conocimiento lego entre expertos), que se caracterizaba por no discernir la teoría del fenómeno y las toma como “ideologías dominantes”, insistiendo en incorporar esta teorización a una perspectiva exógena a ella, la perspectiva marxista de la Psicología Social y de las Ciencias Humanas. (Camargo, 2022, p. 1, traducción propia).

El panorama de la psicología social en los primeros años de la TRS en Brasil se dividía en dos grandes frentes: el primero, fuertemente influenciado por la psicología social estadounidense, empírica y experimental, tenía como ícono a Aroldo Rodrigues; el segundo, bajo el liderazgo de Silvia Lane,

tenía una base crítica anclada en el diálogo con las ciencias sociales y se organizaba colectivamente en la Associação Brasileira de Psicologia Social (Abrapso). La disputa teórica entre estos dos ejes estuvo asociada a la disputa política durante la dictadura militar (Castro, 2011; Santos, 2021).

Se da la circunstancia de que la TRS entró en Brasil en un momento de transición democrática, tras una dura dictadura militar. Para contextualizar este momento, tomamos prestadas las palabras de Castro (2011, p. 12, traducción propia):

La investigación sobre las representaciones sociales no pudo proliferar en el periodo dictatorial. No podíamos estudiar y analizar el sentido común y el pensamiento social derivados de la vida cotidiana en un régimen autoritario. Las dictaduras promueven un pensamiento único y cualquier diferencia es vista como una amenaza. En el caso de la dictadura militar brasileña, la ideología de la seguridad nacional establecía un pensamiento bipolar entre amigos y enemigos del régimen, y cualquier diferencia con la ideología dominante era objeto de represión de todo tipo. El estudio de las representaciones sociales, al dar cuenta del pensamiento social que emerge de la vida cotidiana, pone de manifiesto la pluralidad y multiplicidad de los diferentes grupos de ciudadanos brasileños, convirtiéndose así en una amenaza para cualquier régimen totalitario.

En ese contexto, la psicología estadounidense adaptada a Brasil ya tenía que lidiar con la insatisfacción de los psicólogos que muchas veces se apoyaban en la teoría marxista —y en las teorías marxianas— para el estudio y la intervención en nuestra realidad nacional. Así, la TRS fue recibida con el afán de posibilidades de intervención que ya animaba a la psicología comunitaria, orientada hacia los intereses populares (Lane, 1981; Campos, 2021).

Más allá del contexto histórico, social, académico y político, es imperativo destacar que la TRS, como cualquier otra teoría, es creada y recreada por personas en relación, y está atravesada por intereses y afectos. En Brasil, ha pasado por la cabeza y el corazón de autores que cuestionaron la psicología establecida y dominante. Como se ha dicho, en la época de su llegada, el país salía de una dictadura militar, con traumas y esperanzas, y recibía de vuelta a muchos exiliados políticos, graduados en el extranjero. Esto se debía a

que los cursos de Serge Moscovici y Denise Jodelet en la École des Hautes Études en Sciences Sociales (EHESS) reunían a latinoamericanos que estudiaban psicología y ciencias sociales en París en los años setenta, atraídos sobre todo por la discusión y la teorización que ofrecían. En palabras de Sá y Arruda (2000, p. 14, traducción propia):

Allí se debatió sobre la resistencia a la represión, un hecho entonces presente en muchos de nuestros países; se analizaron las masas en movimiento, las minorías activas, el medio ambiente, el cuerpo, las enfermedades mentales y, también, la relación entre estos fenómenos y la difusión de las ideas, siempre dentro de una perspectiva psicosocial. La efervescencia de aquellos años (en los que surgían bajo nuestros ojos los movimientos feminista y ecologista), los debates teóricos y metodológicos y la vida en París tejieron lazos de afinidad y afecto entre los participantes de los seminarios y entre éstos y sus profesores. El TRS surgió como una posible respuesta a problemas que nos angustiaban, presentes en la vida de compatriotas y en la práctica profesional en nuestros países de origen.

Eran, por tanto, “ideas por las que luchar”³ (Arruda, 2001, p. 431, traducción propia). Las personas que habían entrado en contacto con la teoría en Europa, y otras que no habían salido del país, empezaron a dedicarse a estudiarla, al principio por su cuenta. Estos investigadores estaban dispersos, muchos en regiones periféricas del país, aunque en buenas universidades públicas. De este modo, la década de 1980 vio la adquisición de una especie de energía potencial, que desencadenaría la visibilidad nacional de la teoría en las décadas siguientes.

Fue en medio de la agitación política en muchas áreas, en la llamada transición democrática, que Denise Jodelet comenzó a hacer visitas a Brasil. Como confirma Camargo (2022, p. 1, traducción propia), “este fue el inicio de la introducción de esta perspectiva”. En 1982, María Auxiliadora Banchs invitó a Denise Jodelet a Venezuela, y Angela Arruda, recién llegada de París, vio la oportunidad de traerla a Brasil para impartir un curso y contribuir al desarrollo de un proyecto de investigación en Paraíba:

3. En el original: “des idées pour lesquelles se battre”.

MAUXI [María Auxiliadora Banchs]: *¿Cuándo y cómo fue la implantación de la teoría de las representaciones sociales en Brasil? ¿Y cuándo llegó Denise a Brasil? ¿Considerando que Denise fue la divulgadora en todo el mundo y principalmente en América Latina de la teoría de las representaciones sociales?*

AA [Angela Arruda]: *Fue en el 82. Yo estaba en la otra universidad, pero ya formaba parte de un núcleo de investigación del CNPq [Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico] con sede en la UFPB [Universidade Federal da Paraíba], en Campina Grande. Como ella vino a Venezuela, invitada por ustedes, fue más fácil traerla. La invitación vino de este núcleo de investigación, con el apoyo del Programa de Pós-Graduação em Educação de la UFPB en João Pessoa, a través de Margot Madeira. Y la Associação Brasileira de Psicologia Social (Abrapso), cuya presidenta era Silvia Lane, invitó a Denise a ir a la reunión, dentro del congreso de la Sociedade Brasileira para o Progresso da Ciência (SBPC), en Campinas, y visitar el Programa de Posgrado en Psicología Social de la Pontificia Universidade Católica de São Paulo (PUC-SP). (Banchs & Arruda, 2014, p. 22).*

De este periodo destacan dos episodios que apoyan el argumento de que la teoría estaba antropofagizada desde el principio:

1. El primer artículo con una discusión sobre las representaciones sociales fue publicado en 1983 por Angela Arruda, en el primer número de la *Revista de Psicologia do Nordeste*, de la Universidade Federal do Ceará (Sá & Arruda, 2000). En ella, Angela se centró en los problemas del Nordeste brasileño, analizando las representaciones sociales para llegar a una comprensión de estos problemas, con el propósito subyacente de *entender y transformar la realidad*.
2. Al año siguiente, 1984, Silvia Lane hizo un viaje a Francia. Pasó el mes de enero en la EHESS de París como Directora de Estudios Asociados, debatiendo intensamente sobre psicología social con Denise Jodelet y Serge Moscovici. En el mismo viaje, fue al Laboratoire de Psychologie Sociale de Aix-en-Provence, donde Jean-Claude Abric, Claude Flament y otros investigaban e impartían cursos de posgrado sobre la TRS (Lane, 1984). En sus estudios, Lane hizo un *uso creativo de los conceptos, transformándolos*.

Para apoyar la defensa de la antropofagia de la TRS en Brasil, recorro de nuevo a Jodelet (2011, pp. 21-22, traducción propia):

Fenómeno que me parece un rasgo importante de la producción brasileña: su capacidad de asimilar en su problemática aportaciones externas sin someterse pasivamente a sus prescripciones. Descubrí esta tendencia con Silvia T. Maurer Lane. Ella fue la primera profesora brasileña invitada por nuestro laboratorio como Directeur d'Études Associée de la EHESS, para el intercambio de trabajos y perspectivas. En París recibió información sobre los diferentes recursos ofrecidos para analizar las representaciones sociales. A partir de un modelo estructuralista presentó un análisis de entrevistas libres realizadas em Brasil, retomando la idea de buscar una estructura en los discursos de los participantes. Pero hizo para ello un uso totalmente original de la idea de núcleo central, puente clave del modelo estructuralista, alejándose de un tratamiento cuantitativo para la identificación de este núcleo. Y su esquema funcionó a la perfección, aunque se centrara en relaciones semánticas aisladas, analizadas de forma totalmente cualitativa.

Al antropofagizarse, la teoría promovió una transición en la psicología social brasileña, al tiempo que se modificaba, distanciándose de una aplicación de la psicología europea en un contexto brasileño. Después de la visita de Denise Jodelet en 1982, la difusión de la teoría comenzó a ganar volumen y velocidad hasta el punto de que, en 1992, Celso Sá se preguntaba si la TRS se había convertido en una moda. Las distancias en el territorio brasileño se fueron reduciendo a medida que los investigadores empezaron a reunirse y a organizar eventos y publicaciones científicas. Estos pioneros crearon grupos de investigación, laboratorios, centros y empezaron a formar a nuevas generaciones desde múltiples perspectivas de la teoría.

En una constante expansión, la teoría traspasó las fronteras de la psicología social y ganó espacio en campos disciplinarios orientados a la intervención. Desde el principio hubo un clamor (como todavía lo hay hoy) por comprender el conocimiento práctico que constituye el conocimiento social y que puede convertirse en otro conocimiento práctico. Desde aquellos primeros años hasta el presente, Brasil ha sido sede de 2 Conferências Internacionais sobre Representações Sociais (Cirs), 10 Conferências Brasilei-

ras sobre Representações Sociais (CBRS) y 12 Jornadas Internacionais sobre Representações Sociais (Jirs), que, sumadas a otros eventos relevantes, especialmente en el área de educación y salud, mantienen la prosperidad de la TRS en Brasil.

En un estudio reciente, Camargo et al. (2022) analizaron 2.297 resúmenes de trabajos presentados en 10 Jirs⁴ a lo largo de 21 años en la modalidad “Grupos Temáticos de Discusión”. Los autores identificaron que se destacan los trabajos en educación y salud, así como el uso del abordaje estructural. También dedujeron un aumento en la calidad de los resúmenes presentados en Jirs, “lo que se refiere a un reflejo de estudios y perfeccionamiento, así como a la vivacidad de la teoría en el mundo y en Brasil, que es fuera de Europa el país donde más se publican trabajos con TRS” (Camargo et al., 2022, p. 191, traducción propia).

Este proceso de desarrollo condujo a la formación de los dos grupos de trabajo sobre representaciones sociales de la Associação Nacional de Pesquisa e Pós-Graduação em Psicologia (Anpepp), a la fundación de dos centros internacionales bajo los auspicios de Serge Moscovici: el Centro Internacional de Pesquisa em Representações e Psicologia Social “Serge Moscovici” y el Centro Internacional de Estudos em Representações Sociais e Subjetividade – Educação (Ciers-ed); laboratorios de referencia, como el Laboratório de Psicologia Social da Comunicação e Cognição (Laccos), el Laboratório de Interação Social Humana (LabInt) y el Laboratório Saúde, Envelhecimento e Sociedade (Lases), así como redes, entre ellas la Rede Internacional de Pesquisa sobre Representações Sociais de Saúde (Ripres), la Cátedra Franco-Brasileira Serge Moscovici, y un importante número de grupos de investigación inscritos en el CNPq.

Con el crecimiento de los espacios académico-científicos institucionalizados, hubo un número exponencial de nuevos investigadores formados en TRS. Desde la década de 1990 hasta la actualidad, encontramos un intervalo fructífero para la difusión de la teoría, que nos condujo al contexto actual.

4. Los autores reunieron resúmenes de 10 de las 11 ediciones de las Jirs celebradas hasta el momento del estudio. La V Jirs, celebrada en Brasília, no pudo analizarse porque sus actas no estaban disponibles después del evento (sólo estuvieron en Internet durante un breve periodo de tiempo).

El 10 de abril de 2023, había, sobre el tema de las representaciones sociales, 1.446 artículos⁵ de la base de datos SciELO Brasil,⁶ 195 artículos de la base de Periódicos Eletrônicos en Psicologia (PePsic)⁷ y 223 de la base de datos Educ@.⁸ Del actual Diretório de Grupos de Pesquisa del CNPq,⁹ había 218 grupos con “representaciones sociales” en el nombre del grupo, en el título de la línea o en las palabras clave.

Como Santos (2021, p. 43) identificó, se encuentra en las recientes publicaciones brasileñas sobre representaciones sociales una importante tendencia en la investigación aplicada, “reafirmando una preocupación con los problemas sociales, tal como fue propuesto por el proyecto de Psicología Social iniciado a fines de la década de 1970”. Para la autora, tales investigaciones comparten el objetivo de “comprender *la lógica de lo social con el fin de provocar un cambio social*” (énfasis en el original, traducción propia).

Algunas consideraciones

Al antropofagizar la teoría, los investigadores han demostrado que la adopción de la TRS suele estar vinculada a su potencial para promover el cambio, ya que el concepto de representaciones sociales difiere radicalmente de la noción de determinismo social, reservando para el análisis la capacidad creativa de la subjetividad, inextricablemente individual y social.

Al identificar las producciones simbólicas como construcciones de sujetos sociales en interacción, la TRS reconoce las condiciones de esas producciones, pero no excluye la posibilidad de innovación y transformación social, pues reserva para el análisis la capacidad creativa de la subjetividad. En este sentido, la transformación social es posible a través de la innovación o, en otras palabras, a través de la mutación de las representaciones que ocurre por la incorporación de nuevas informaciones por sujetos sociales

5. Estos datos brutos se obtuvieron mediante una búsqueda simple con el descriptor “representaciones sociales”. La expresión podía figurar en el título, en el resumen o en las palabras clave.

6. <https://www.scielo.br/>

7. <http://pepsic.bvsalud.org/>

8. Se trata de un indexador cuyo objetivo es proporcionar un amplio acceso a colecciones de revistas científicas del ámbito de la educación. <http://educa.fcc.org.br/>

9. <http://lattes.cnpq.br/web/dgp>

llenos de afectos, en interacción e inmersos en su contexto social, cultural e histórico.

La relación que la comunidad epistémica brasileña de TRS estableció con la comunidad europea ofreció contribuciones mutuas,¹⁰ aunque asimétricas. La difusión de las producciones brasileñas en el ámbito internacional permanece restringida y discreta en comparación con la voluminosa difusión nacional, favoreciendo desarrollos teóricos paralelos a los de otros países, no siempre comunicados, ya sea por la barrera idiomática, los objetos de interés, o la falta de acceso a espacios académicos de mayor evidencia.

Por otro lado, la cantidad y la actividad de los investigadores en el contexto brasileño (así como en otros países latinoamericanos con una producción considerable, como México y Argentina) han sido un importante motor para el crecimiento de la TRS en nuestro continente. A través de diferentes enfoques y metodologías, la dinámica acción-reflexión-acción ha sido reinterpretada a la luz de la TRS para dar cuenta de estudios que van más allá del diagnóstico, con el objetivo de contribuir a la planificación de intervenciones, con mayor énfasis en educación y salud.

En algunos de los estudios sobre las representaciones sociales en Brasil, otras teorías que han transformado nuestra realidad, como la pedagogía de la autonomía de Paulo Freire, la psicología de la liberación de Martin-Baró y las psicologías comunitarias de contorno latinoamericano, se han articulado y continúan articulándose a la TRS.

Las contribuciones mutuas de la TRS con teorizaciones específicamente brasileñas y, más ampliamente, latinoamericanas, llevaron a la configuración de una red que hoy reúne investigadores de Brasil, pero también de Argentina, Colombia, México y Venezuela. El diálogo establecido por la Red Latinoamérica en Movimiento: Miradas Psicosociales se asocia a su potencial para promover la innovación y el cambio, nutrido por la psicología social latinoamericana, a saber: su constante preocupación con la realidad social inmediata, su vocación emancipadora y su carácter político reflexivo.

En Red, se proponen posibilidades de cotransformación mediante la persecución de los siguientes objetivos:

10. La mutualidad se refiere a la interacción recíproca, la interdependencia y la cooperación, a la "acción activa orientada hacia el otro" (Marková et al., 1995, p. 3, traducción propia).

- Problematizar la tríada estabilidad, resistencia e innovación para comprender la construcción, transformación y resignificación de las representaciones sociales en América Latina, en contextos democráticos y neototalitarios, y en medio de tensiones geopolíticas globales.
- Reconocer el tránsito del sujeto social en América Latina y su impacto en las representaciones identitarias en contextos globales de comunicación e “hibridación cultural”.
- Discutir el carácter consensual del pensamiento social y la noción de sentido común en el actual contexto latinoamericano, en el que se han intensificado los procesos de fragmentación y se han escenificado diferentes formas de lucha y resistencia social entre mayorías y minorías.
- Desarrollar proyectos de investigación conjuntos entre diferentes países latinoamericanos que refuercen las posibilidades de cambio expresadas en el vínculo entre las representaciones sociales y la influencia social de las minorías (Lozada & Novaes, 2020, traducción propia).

Así, el “movimiento brasileño” se articula con otros movimientos, *traspasando* fronteras geográficas y reforzando la acción colectiva. Se reúnen esfuerzos trabajando de diferentes maneras, en diferentes países, pero con el mismo propósito de cambio, en aras del devenir social. En muchos sentidos, apostar por la TRS como posibilidad de intervención y promoción del cambio caracteriza la antropofagia del movimiento brasileño, pero también nos conecta con otros movimientos latinoamericanos.

Uma trajetória da Teoria das Representações Sociais no Brasil

Em 2022, foi o aniversário dos 100 anos do Movimento Antropofágico e dos 40 anos da Teoria das Representações Sociais (TRS) no Brasil, e, pela ocasião, autores brasileiros do campo de estudos das representações sociais publicaram sobre a chegada, a disseminação e o fortalecimento da teoria em nosso país (Camargo, 2022; Camargo et al., 2022; Santos, 2021; Campos, 2021). Apesar da inevitável sobreposição de informações com o que já foi divulgado, o presente capítulo apresenta uma visão relativamente distinta sobre a trajetória da teoria no Brasil, que tem como eixo a compreensão de Jodelet (2011) de que a TRS se antropofagizou, tornando-se não uma “escola” mas um “movimento” brasileiro.

O capítulo está organizado em três seções. Começa com um prólogo algo longo, mas necessário para ilustrar a noção de antropofagia que sustentará o argumento. A ele, segue-se um breve relato da trajetória complexa e densa da TRS no Brasil. Finalmente, constam da última seção algumas considerações sobre cotransformações entre as contribuições brasileiras e as de outros contextos nacionais, com base na noção de antropofagia já mencionada.

Um longo prólogo

Realizada no Teatro Municipal de São Paulo entre 13 e 18 de fevereiro de 1922, a Semana de Arte Moderna promoveu a ampla difusão dos ideais modernistas, incluindo a Antropofagia, ou Movimento Antropofágico, que propunha envolver a cultura estrangeira, incorporá-la e transformá-la em cultura brasileira. Esse evento modernista promoveu uma revolução nas artes, procurando

romper com a cultura europeia ao propor um estilo brasileiro nas artes plásticas, música e literatura. Consistiu, portanto, na busca da construção de uma identidade genuinamente nacional, longe dos moldes europeus que mal se adaptavam ao contexto brasileiro.

Em 2022, em São Paulo, viveu-se uma atmosfera de celebração do Modernismo e da Antropofagia. Ainda na esteira dessa efeméride, foram resgatadas duas das obras mais icônicas para servir de alegorias ao capítulo. A primeira é *Abaporu*¹ (Figura 1), uma pintura de Tarsila do Amaral. É uma das principais obras do período antropofágico do movimento modernista brasileiro. Em verdade, é identificada como a obra que lhe deu origem.

Figura 1. *Exposição Tarsila Popular*



Fonte: *Abaporu* 1928. Museu de Arte de São Paulo (Masp). Destaque da foto de Marcos Santos/USP Imagens (2019).²

1. É atualmente a pintura brasileira mais cara no mercado de arte mundial, com um valor estimado de 40 milhões de dólares, e faz parte da coleção do Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires, o Malba (Alambert, 2023).

2. Reg. 215-19, 2019/06/28. <https://imagens.usp.br/editorias/pessoas-categorias/exposicao-tarsila-popular-museu-de-arte-de-sao-paulo-masp/attachment/reg-215-19-abaporu-1928-exposicao-tarsina-popular-museu-de/>.

Foi pintada em óleo sobre tela em janeiro de 1928 como presente de aniversário para o escritor Oswald de Andrade, à época marido de Tarsila. O nome da obra foi dado por Oswald e pelo poeta Raúl Bopp. Os dois escritores escolheram o título *Abaporu*, que provém das palavras tupi *aba* (homem), *pora* (pessoas) e *ú* (comer), que significa “homem que come pessoas”.

A outra obra, inspirada na primeira, é *O Manifesto Antropófago*, do mesmo escritor Oswald de Andrade, publicado na *Revista de Antropofagia* (1976). Essa revista surgiu em São Paulo e teve publicações entre maio de 1928 e agosto de 1929, sendo considerada um dos resultados imediatos da Semana de Arte Moderna. Eis dois excertos do Manifesto, datado como “Ano 374 da deglutição do Bispo Sardinha”: “Só a ANTROPOFAGIA nos une. Socialmente. Economicamente. Filosoficamente”; “Tupi, or not tupi that is the question”.

A data merece uma breve explicação. Sardinha, que já tinha um nome sugestivo, foi o primeiro bispo do Brasil, tendo chegado a Salvador da Bahia em 1551, vindo de Portugal. Da historiografia constam relatos controversos, remanescendo a ideia de que o Bispo Sardinha foi devorado pelos nativos de Caeté, em uma antropofagia ritual na costa do nordeste do Brasil, em 1556. Isso porque a antropofagia era a prática de algumas tribos indígenas de comer homens capturados durante as guerras. Com a metáfora da “deglutição do Bispo Sardinha”, Oswald de Andrade ilustrou o propósito do movimento antropofágico de devorar outras culturas a fim de formar uma nova, a brasileira.

Em muitos aspectos, em sintonia com as perspectivas decoloniais contemporâneas, a antropofagia encerra a possibilidade de transformação de e com outras culturas, sobretudo as europeias. Significa dizer que o Modernismo no Brasil não rompeu com o movimento modernista global. Pelo contrário, manteve um diálogo estreito com ele (Marques, 2022).

Essas aplicações do modernismo não são inteiramente novas. Para oferecer tais alegorias, procurei inspiração em outras autoras, especialmente em Arruda (2014), Jovchelovitch (2020), Sousa (2007) e Villas Bôas (2010), que já tinham recorrido a imagens como essas para ilustrar discussões sobre o pensamento social. No entanto, o foco aqui é mais restrito do que os admiráveis estudos que elas desenvolveram sobre o Brasil, sobre a esfera pública e sobre ser brasileiro.

Se, por um lado, “Tratar o modernismo brasileiro como movimento cultural implica discuti-lo como um modo de ação coletiva” (Botelho, 2020, p. 177), por outro, “o conceito de movimento permite considerar a diversidade e a comple-

xidade do campo das representações sociais, tal como aparece hoje no Brasil. Ele preserva a liberdade de cada grupo dentro de uma visão compartilhada” (Jodelet, 2011, p. 23).

Inspirado na concepção de Jodelet (2011) de que a TRS foi antropofagizada em nosso país, tornando-se não uma escola, mas um movimento brasileiro, o capítulo limita-se a discutir muito brevemente uma visão sobre a trajetória que a comunidade epistêmica da TRS tem traçado no Brasil. Ressalto que é uma visão, porque ela extrapola o que está publicado e, indubitavelmente, está orientada por relatos informais dos pioneiros desse campo, o que pode ter promovido imprecisões e lacunas na reconstrução aqui materializada. Em outros termos, não houve pretensão de relacionar os acontecimentos na cronologia em que aconteceram, nem de serem exaustivas as suas caracterizações.

Um breve relato

O que decorre da “deglutição” da TRS têm sido um fenômeno criativo, que imprime identidade às produções brasileiras. Como sugerido por Jodelet (2011), “movimento” consiste em termo mais apropriado, sobretudo devido à dinâmica contida na noção. Significa dizer ainda que “movimento” afasta-se de uma ideia de doutrinação que a noção de “escola” pode sugerir. Os movimentos são mutantes, buscam inovações, transformações.

Obviamente o principal marco dessa trajetória foi a tradução tardia e parcial (a última parte foi deixada de fora da publicação) da obra fundamental de Moscovici para a língua portuguesa, em 1978, sob o título *A representação social da psicanálise*. A obra completa foi publicada apenas em 2012, pela editora Vozes, com a tradução literal do seu título: *A psicanálise, sua imagem e seu público*.

No entanto, alguns registros anteriores à publicação da tese de Moscovici em 1978 indicam que a investigação de Claudine Herzlich, publicada em 1961, sobre as representações sociais da saúde e da doença (orientada pelo trabalho de Moscovici), inspirou investigadores da Universidade Federal de Minas Gerais a realizar os primeiros estudos utilizando o referencial TRS no Brasil em meados da década de 1970 (Collares-da-Rocha et al., 2016, p. 583).

Por sua vez,

... o primeiro grupo de pesquisa em RS no Brasil iniciou suas atividades em 1967 e é intitulado “Ensino de Física”. Trata-se de um grupo do Instituto de

Física da Universidade Federal do Rio Grande do Sul (UFRGS), liderado pelo Dr. Marco Antonio Moreira. (Martins et al., 2014, p. 108).

Desse dado, no entanto, restou a dúvida se uma linha de estudos sobre representações sociais tenha sido introduzida em data posterior à criação do grupo, em décadas seguintes.

Camargo (2022) aclara tal questão. A partir de um conjunto de quatro pesquisas, o autor apresentou uma perspectiva histórica da difusão da teorização sobre representações sociais em nosso país. O seu projeto permitiu confirmar que o início da introdução da TRS no Brasil data de 1982:

Um estudo empírico sobre a apropriação deste conhecimento especializado no cotidiano do ensino e das pesquisas na pós-graduação brasileira apresentou marcas do início dos anos 80, quando a crítica ao positivismo valorizou posições relativistas e ideológicas que tomaram a subjetividade como princípio para se fazer “ciência” e não como objeto das pesquisas em Ciências Humanas. Isso autorizou a se falar de representações sociais das representações sociais (conhecimento leigo entre os especialistas), que se caracterizaram por não discernir teoria de fenômeno e as toma como “ideologias dominantes”, insistindo em incorporar esta teorização a uma perspectiva exógena a ela, a perspectiva marxista da Psicologia Social e das Ciências Humanas. (Camargo, 2022, p. 1).

O panorama da psicologia social nos primeiros anos da TRS no Brasil estava dividido em duas frentes principais: a primeira, fortemente influenciada pela psicologia social estadunidense, empírica e experimental, tinha Aroldo Rodrigues como ícone; a segunda, sob a liderança de Sílvia Lane, tinha uma base crítica ancorada no diálogo com as ciências sociais e estava organizada coletivamente na Associação Brasileira de Psicologia Social (Abrapso). A disputa teórica entre esses dois eixos foi associada à disputa política durante a ditadura militar (Castro, 2011; Santos, 2021).

Ocorre que a TRS ingressou no Brasil em um momento de transição democrática, após uma severa ditadura militar. Para contextualizar tal momento, toma-se de empréstimo as palavras de Castro (2011, p. 12):

A investigação sobre as representações sociais não pôde proliferar no período ditatorial. Não podíamos estudar e analisar o senso comum e o pensamento social derivado da vida quotidiana num regime autoritário.

As ditaduras promovem uma única forma de pensar e qualquer diferença é vista como uma ameaça. No caso da ditadura militar brasileira, a ideologia da segurança nacional estabeleceu um pensamento bipolar entre amigos e inimigos do regime, e qualquer diferença em relação à ideologia dominante foi sujeita a repressão de todo o tipo. O estudo das representações sociais, ao dar conta do pensamento social que emerge da vida cotidiana, põe em evidência a pluralidade e multiplicidade dos diferentes grupos de cidadãos brasileiros, tornando-se assim uma ameaça a qualquer regime totalitário.

Naquele contexto, a psicologia estadunidense adaptada ao Brasil já tinha de lidar com a insatisfação de psicólogos que, não raro, baseavam-se na teoria marxista – e nas teorias marxianas – para o estudo e intervenção na nossa realidade nacional. A TRS foi assim recebida com a ânsia de possibilidades de intervenção que já animava a psicologia comunitária, orientada para os interesses populares (Lane, 1984; Campos, 2021).

Para além do contexto histórico, social, acadêmico e político, é imperativo salientar que a TRS, como qualquer outra teoria, é criada e recriada por pessoas em relação, e é atravessada por interesses e afetos. No Brasil, ela tem passado pelas cabeças e corações de autores que questionaram a psicologia estabelecida e dominante. Como citado, em sua chegada, o país estava saindo de uma ditadura militar, com traumas e esperanças, e recebia de volta muitos exilados políticos, que tinham se formado no exterior. Isso porque os cursos de Serge Moscovici e Denise Jodelet na École des Hautes Études en Sciences Sociales (EHESS) reuniram latino-americanos que estudavam psicologia e ciências sociais em Paris nos anos 1970, atraídos sobretudo pela discussão e teorização que ofereciam. Nas palavras de Sá e Arruda (2000, p. 14):

Ali se debatia a resistência à repressão, fato então presente em muitos de nossos países; analisavam-se as massas em movimento, as minorias ativas, o meio ambiente, o corpo, a doença mental e, também, a relação entre estes fenômenos e a difusão de idéias, sempre dentro de uma perspectiva psicossocial. A efervescência daqueles anos (nos quais eclodiam sob nossos olhos os movimentos feminista e ecologista), os debates teórico-metodológicos, a vida em Paris teceram laços de afinidade e afeto entre os participantes dos seminários e deles com seus professores. A TRS despontava como uma resposta possível para problemas que nos angustiavam,

presentes nas vidas dos conterrâneos e na prática profissional, em nossos países de origem.

Eram, portanto, “ideias pelas quais lutar”³ (Arruda, 2001, p. 431, tradução nossa). As pessoas que tinham entrado em contato com a teoria na Europa, e outras que não tinham saído do país, começaram a se dedicar ao estudo da teoria, no início por conta própria. Esses investigadores estavam dispersos, muitos deles em regiões periféricas do país, embora em boas universidades públicas. Desse modo, os anos 1980 assistiram à aquisição de uma espécie de energia potencial, que iria desencadear a visibilidade nacional da teoria nas décadas seguintes.

Foi em meio à agitação política em muitas áreas, na chamada transição democrática, que Denise Jodelet começou a fazer visitas ao Brasil. Como confirmado por Camargo (2022, p. 1), “esse foi o início da introdução desta perspectiva”. Em 1982, María Auxiliadora Banchs convidou Denise Jodelet para ir à Venezuela, e Angela Arruda, recentemente chegada de Paris, viu a oportunidade de trazê-la ao Brasil para dar um curso e contribuir para o desenvolvimento de um projeto de investigação na Paraíba:

MAUXI [María Auxiliadora Banchs]: *Quando e como foi a implantação da teoria das representações sociais no Brasil? E quando a Denise veio ao Brasil? Considerando que foi ela a divulgadora em todo mundo e principalmente na América Latina da teoria das representações sociais?*

AA [Angela Arruda]: *Foi em 82. Eu estava na outra universidade, mas já fazia parte de um núcleo de pesquisa do CNPq [Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico] com sede na UFPB [Universidade Federal da Paraíba], em Campina Grande. Como ela veio à Venezuela, convidada por você, era mais fácil trazê-la. O convite partiu desse núcleo de pesquisa, com o apoio do Programa de Pós-Graduação em Educação da UFPB em João Pessoa, por intermédio da Margot Madeira. E a Associação Brasileira de Psicologia Social (Abrapso), cuja presidente era a Silvia Lane, convidou Denise para ir à reunião, dentro do congresso da Sociedade Brasileira para o Progresso da Ciência (SBPC), em Campinas, e visitar a Pós-Graduação de Psicologia Social*

3. No original: “des idées pour lesquelles se battre”.

na Pontifícia Universidade Católica de São Paulo (PUC-SP). (Banchs & Arruda, 2014, p. 22).

Desse período destacam-se dois episódios para sustentar o argumento de que a teoria foi antropofagizada desde o início:

1. O primeiro artigo com uma discussão sobre representações sociais foi publicado em 1983 por Angela Arruda, no primeiro número da *Revista de Psicologia do Nordeste*, da Universidade Federal do Ceará (Sá & Arruda, 2000). Nele, Angela concentrou-se nos problemas do Nordeste brasileiro, analisando as representações sociais para chegar a uma compreensão desses problemas, com o propósito subjacente de *compreender e transformar a realidade*.
2. No ano seguinte, 1984, Sílvia Lane fez uma viagem à França. Passou o mês de janeiro na EHESS em Paris, como Diretora de Estudos Associados, discutindo intensivamente psicologia social com Denise Jodelet e Serge Moscovici. Na mesma viagem, ela foi ao Laboratoire de Psychologie Sociale em Aix-en-Provence, onde Jean-Claude Abric, Claude Flament e outros pesquisavam e ensinavam em cursos de pós-graduação sobre TRS (Lane, 1984). Em seus estudos, Lane fez um *emprego criativo de conceitos, transformando-os*.

Para apoiar a defesa da antropofagia da TRS no Brasil, recorro novamente a Jodelet (2011, pp. 21-22):

O fenômeno que me parece um traço importante da produção brasileira: sua capacidade de assimilar nas suas problemáticas os aportes exteriores sem submissão passiva a suas prescrições. Descobri essa tendência com Sílvia T. Maurer Lane. Ela foi a primeira professora brasileira convidada por nosso laboratório como Directeur d'Études Associée da EHESS, para o intercâmbio de trabalhos e perspectivas. Em Paris ela recebeu informações sobre os diferentes recursos oferecidos para se analisar as representações sociais. A partir de um modelo estruturalista ela apresentou uma análise de entrevistas livres feitas no Brasil, retomando a ideia de buscar uma estrutura nos discursos dos participantes. Mas fez para isso um uso totalmente original da ideia de núcleo central, ponte chave do modelo estruturalista, afastando-se de um tratamento quantitativo para a identificação desse núcleo. E seu esquema funcionava perfeitamente, embora focalizado em relações semânticas isoladas, analisadas de maneira totalmente qualitativa.

Ao ser antropofagizada, a teoria promoveu uma transição na psicologia social brasileira, ao mesmo tempo que foi modificada, distanciando-se de uma aplicação da psicologia europeia num contexto brasileiro. Após a visita de Denise Jodelet em 1982, a difusão da teoria começou a ganhar volume e velocidade ao ponto de, em 1992, Celso Sá se perguntar se a TRS se tinha tornado um modismo. As distâncias no território brasileiro foram diminuindo à medida que os pesquisadores começaram a se reunir e a organizar eventos e publicações científicas. Esses pioneiros criaram grupos de pesquisa, laboratórios, centros e passaram a formar novas gerações a partir de múltiplas perspectivas da teoria.

Em constante expansão, a teoria atravessou as fronteiras da psicologia social e ganhou espaço nos campos disciplinares orientados para a intervenção. Desde o início houve um clamor (como ainda hoje existe) por compreender os conhecimentos práticos que constituem o conhecimento social e que podem se tornar outros conhecimentos práticos. Desde esses primeiros anos até ao presente, o Brasil acolheu 2 Conferências Internacionais sobre Representações Sociais (Cirs), 10 Conferências Brasileiras sobre Representações Sociais (CBRS) e 12 Jornadas Internacionais sobre Representações Sociais (Jirs), as quais, somadas a outros eventos relevantes, em especial na área da educação e da saúde, mantêm a prosperidade da TRS no Brasil.

Em recente estudo, Camargo et al. (2022) analisaram 2.297 resumos de trabalhos apresentados em 10 Jirs⁴ ao longo de 21 anos na modalidade “Grupos Temáticos de Discussão”. Os autores identificaram que os trabalhos em educação e saúde se sobressaem, bem como o uso da abordagem estrutural. Depreenderam ainda um aumento da qualidade dos resumos apresentados nas Jirs, “o que remete a um reflexo de estudos e aprimoramento, além da vivacidade da teoria no mundo e no Brasil, que é fora da Europa o país onde mais se publicam trabalhos com a TRS” (Camargo et al., 2022, p. 191).

Esse crescente processo conduziu à formação dos dois grupos de trabalho sobre representações sociais da Associação Nacional de Pesquisa e Pós-Graduação em Psicologia (Anpepp), da fundação de dois centros internacionais sob os auspícios de Serge Moscovici: o Centro Internacional de Pesquisa em

4. Os autores reuniram resumos de 10 das 11 edições de Jirs realizadas até a ocasião do estudo. A V Jirs, realizada em Brasília, por não disponibilizar os seus anais após a realização do evento (ele só ficou na internet por curto de tempo), não pôde ser analisada.

Representações e Psicologia Social “Serge Moscovici” e o Centro Internacional de Estudos em Representações Sociais e Subjetividade – Educação (Ciers-ed); bem como laboratórios de referência, a exemplo do Laboratório de Psicologia Social da Comunicação e Cognição (Laccos), o Laboratório de Interação Social Humana (LabInt) e o Laboratório Saúde, Envelhecimento e Sociedade (Lases), bem como de redes, entre elas a Rede Internacional de Pesquisa sobre Representações Sociais de Saúde (Ripres), a Cátedra Franco-Brasileira Serge Moscovici, e um número significativo de grupos de pesquisa registrados no CNPq.

Com o crescimento dos espaços acadêmico-científicos institucionalizados, houve um número exponencial de novos investigadores formados na TRS. Dos anos 1990 aos dias atuais, encontra-se um intervalo profícuo para a difusão da teoria, que nos conduziu ao contexto atual. Em 10 de abril de 2023, constavam, sobre representações sociais, 1.446 artigos⁵ da base SciELO Brasil,⁶ 195 artigos da base de Periódicos Eletrônicos em Psicologia (PePsic)⁷ e 223 da base do Educ@.⁸ Da base corrente do Diretório de Grupos de Pesquisa do CNPq,⁹ constavam 218 grupos, com “representações sociais” no nome do grupo, no título da linha, ou nas palavras-chave.

Como identificou Santos (2021, p. 43), encontra-se nas recentes publicações brasileiras em representações sociais importante tendência em pesquisa aplicada, “reafirmando uma preocupação com os problemas sociais tal como propunha o projeto de Psicologia Social iniciado no final da década de 70”. Para a autora, tais pesquisas comungam do objetivo de “compreender a lógica do social visando provocar uma mudança social” (grifos no original).

Algumas considerações

Ao antropofagizar a teoria, pesquisadores evidenciaram que a adoção da TRS, não raro, está ligada ao seu potencial de promover mudanças, já que o conceito de representações sociais se difere radicalmente da noção de deter-

5. Esses dados brutos foram obtidos por meio de busca simples com o descritor “representações sociais”. A expressão poderia estar contida no título, no resumo ou nas palavras-chave.

6. <https://www.scielo.br/>

7. <http://pepsic.bvsalud.org/>

8. Trata-se de um indexador que objetiva proporcionar um amplo acesso a coleções de periódicos científicos na área da educação. <http://educa.fcc.org.br/>

9. <http://lattes.cnpq.br/web/dgp>

minismo social, reservando para análise a capacidade criativa da subjetividade, indissociavelmente individual e social.

Ao identificar as produções simbólicas como construções de sujeitos sociais em interação, a TRS reconhece as condições dessas produções, mas não exclui a possibilidade de inovação e transformação social, pois reserva a capacidade criativa da subjetividade para análise. Nesse sentido, a transformação social é possível por meio da inovação ou, em outras palavras, pela mutação das representações que ocorre pela incorporação de novas informações por sujeitos sociais repletos de afeto, em interação e imersos no seu contexto social, cultural e histórico.

A relação que a comunidade epistêmica brasileira da TRS estabeleceu com a comunidade europeia ofereceu contribuições mútuas,¹⁰ embora assimétricas. A difusão das produções brasileiras na arena internacional permanece restrita e discreta em comparação com a volumosa difusão nacional, favorecendo desenvolvimentos teóricos paralelos aos de outros países, nem sempre comunicados, seja pela barreira da língua, seja pelos objetos de interesse, ou pela falta de acesso a espaços acadêmicos de maior evidência.

Por outro lado, a quantidade e a atividade dos pesquisadores no contexto brasileiro (assim como em outros países latino-americanos de considerável produção, como México e Argentina) têm constituído importante força motriz para o crescimento da TRS em nosso continente. Por meio de diferentes abordagens e metodologias, a dinâmica ação-reflexão-ação tem sido reinterpretada à luz da TRS para dar conta de estudos que vão além do diagnóstico, com o intuito de contribuir para o planejamento da intervenção, com maior ênfase na educação e saúde.

Em alguns dos estudos sobre representações sociais no Brasil, outras teorias que transformaram nossa realidade, como a pedagogia da autonomia de Paulo Freire, a psicologia da libertação de Martin-Baró e as psicologias comunitárias de contorno latino-americano, foram, e permanecem sendo, articuladas à TRS.

As contribuições mútuas da TRS com, especificamente, teorizações brasileiras e, mais amplamente, latino-americanas, levaram à configuração de uma rede que hoje reúne investigadores do Brasil, mas também da Argentina,

10. Mutualidade diz respeito à interação, interdependência e cooperação recíprocas, à “ação ativa orientada para o outro” (Marková et al., 1995, p. 3, tradução nossa).

Colômbia, México e Venezuela. O diálogo estabelecido pela Red Latinoamérica en Movimiento: Miradas Psicosociales está associado ao seu potencial de promover inovação e mudança, alimentado pela psicologia social latino-americana, nomeadamente: a sua constante preocupação com a realidade social imediata, a sua vocação emancipatória e o seu carácter político reflexivo.

Na Red, propõem-se possibilidades de cotransformação por meio da perseguição dos seguintes objetivos:

- Problematizar a tríade de estabilidade, resistência e inovação a fim de compreender a construção, transformação e resignificação das representações sociais na América Latina, em contextos democráticos e neototalitários, e no meio de tensões geopolíticas globais.
- Reconhecer o trânsito do sujeito social na América Latina e o seu impacto nas representações identitárias, em contextos globais de comunicação e “hibridização cultural”.
- Discutir o carácter consensual do pensamento social e a noção de senso comum no atual contexto latino-americano, no qual os processos de fragmentação vêm se intensificando e diferentes formas de luta e resistência social entre maiorias e minorias têm sido encenadas.
- Desenvolver projetos conjuntos de investigação entre diferentes países da América Latina que reforcem as possibilidades de mudança expressas na ligação entre as representações sociais e a influência social das minorias. (Lozada & Novaes, 2020, tradução nossa).

Assim, o “movimento brasileiro” se articula a outros movimentos, atravessando fronteiras geográficas e reforçando a ação coletiva. Congregam-se esforços trabalhando de formas distintas, em países diferentes, mas com o mesmo propósito de mudança, em prol do devir social. De muitas maneiras, apostar na TRS como possibilidade de intervenção e promoção de mudança caracteriza a antropofagia do movimento brasileiro, mas também nos conecta a outros movimentos latino-americanos.

Referencias • Referências

- Alambert, F. (n.d.). Amaral, Tarsila do. *PROLAM. Portal Contemporâneo da América Latina e Caribe*. <https://sites.usp.br/portallatinoamericano/espanol-amaral-tarsila-do>
- Andrade, O. de. (1976). O manifesto antropófago. In G. M. Teles, *Vanguarda européia e modernismo brasileiro: Apresentação e crítica dos principais manifestos vanguardistas* (3a ed.). Vozes.
- Arruda, A. (2001). Moscovici et les représentations sociales au Brésil: Des idées pour lesquelles se battre. In F. Buschini, & N. Kalampalikis (Eds.), *Penser la vie, le social, la nature. Mélanges en l'honneur de Serge Moscovici* (pp. 431-434). Editions de la Maison des Sciences de l'Homme.
- Arruda, A. (2014). O que faz o brasil Brasil? Imaginário, crenças e representações sociais. In C. P. Sousa, R. T. Ens, L. Villas Bôas, A. de O. Novaes, & K. A. B. Stanich (Orgs.), *Angela Arruda e as representações sociais: Estudos selecionados*. Fundação Carlos Chagas.
- Banchs, M. A., & Arruda, A. (2014). Entrevista concedida à María Auxiliadora Banchs. In C. P. Sousa, R. T. Ens, L. Villas Bôas, A. de O. Novaes, & K. A. B. Stanich (Orgs.), *Angela Arruda e as representações sociais: Estudos selecionados*. Fundação Carlos Chagas.
- Botelho, A. (2020). O modernismo como movimento cultural: Uma sociologia política da cultura. *Lua Nova: Revista de Cultura e Política*, (111), 175-209. <https://doi.org/10.1590/0102-175209/111>
- Camargo, B. V. (2022, outubro 26-28). História da teoria das representações sociais no Brasil. 52. *Conferência da Reunião Anual da Sociedade Brasileira de Psicologia*, Centro Universitário Cesmac, Maceió, Brasil. https://www.ra.sbponline.org.br/arquivos/Confer%C3%A4ncia_Brigido.pdf

- Camargo, B. V., Giacomozzi, A. I., Silva, M. L. B., & Silva, E. Z. P. (2022). As Jornadas Internacionais sobre Representações Sociais (1998- 2019): Importante estratégia na consolidação da TRS no Brasil. *Fragmentos de Cultura*, 32(2), 191-208. <https://doi.org/10.18224/frag.v32i2.12296>
- Campos, R. H. de F. (2021). Impacto da Teoria das Representações Sociais na Psicologia Social Brasileira: O que aprendemos com Serge Moscovici e Denise Jodelet. In A. Nascimento, I. Gianordoli-Nascimento, & M. I. A. Rocha (Orgs.), *Representações sociais: Campos, vertentes e fronteiras*. Editora UFMG.
- Castro, R. V. (2011). Prefácio. In A. M. de Almeida, M. de F. de S. Santos, & Z. A. Trindade (Orgs.), *Teoria das representações sociais: 50 anos*. Technopolitik.
- Collares-da-Rocha, J. C. C., Wolter, R. P., & Wachelke, J. (2016). As pesquisas em representações sociais na revista *Psicologia & Sociedade*. *Psicologia & Sociedade*, 28(3), 582-588. <https://doi.org/10.1590/1807-03102016v28n3p582>
- Jodelet, D. (2011). Ponto de vista: Sobre o movimento das representações sociais na comunidade científica. *Temas em Psicologia*, 19(1), 19-26.
- Jovchelovitch, S. (2020). Uma abordagem sociogenética do núcleo central das representações sociais: O caso da esfera pública brasileira. *Revista de Educação Pública*, 29, 1-28. <https://periodicoscientificos.ufmt.br/ojs/index.php/educacaopublica/article/view/10485/pdf>
- Lane, S. T. M. (1984). Relato de viagem: A ida a Paris. *Boletim da Associação Brasileira de Psicologia Social*, 2(9), 2-4.
- Lozada, M., & Novaes, A. (2020). Social representations: A bet on social change. In C. P. de Sousa, & S. E. S. Oswald (Orgs.), *Social representations for the Anthropocene: Latin American perspectives* (pp. 375-383). Springer.
- Marková, I., Graumann, C. F., & Foppa, K. (Eds.). (1995). *Mutualities in dialogue*. Cambridge University Press.
- Marques, I. F. (2022). O legado modernista: Recepção e desdobramentos nas décadas de 1960 e 1970. *Estudos Avançados*, 36(105), 153-168. <https://doi.org/10.1590/s0103-4014.2022.36105.010>
- Martins, A. M., Carvalho, C. A. da S., & Antunes-Rocha, M. I. (2014). Pesquisa em representações sociais no Brasil: Cartografia dos grupos registrados no CNPq. *Psicologia: Teoria e Prática*, 16(1), 104-114.
- Moscovici, S. (1978). *A representação social da psicanálise* (Á. Cabral, Trad.). Zahar.
- Moscovici, S. (2012). *A psicanálise, sua imagem e seu público*. Vozes.
- Sá, P., & Arruda, A. (2000). O estudo das representações sociais no Brasil. *Revista de Ciências Humanas*, (3), 11-31.

- Santos, M. de F. de S. (2021). A teoria das representações sociais no Brasil: História e evolução. In A. Nascimento, I. Gianordoli-Nascimento, & M. I. A. Rocha (Orgs.), *Representações sociais: Campos, vertentes e fronteiras*. Editora UFMG.
- Sousa, C. P. (2007). Representaciones sociales y el imaginario de la escuela. In A. Arruda, & M. de Alba (Orgs.), *Espacios imaginarios y representaciones sociales*. Anthropos Editorial.
- Villas Bôas, L. (2010). *Brasil: Idéia de diversidade e representação social*. Annablume.

DOI 10.18222/fcc-992085-17-5

COLÔMBIA

Eduardo Aguirre-Dávila

Teoría de las Representaciones Sociales: Su desarrollo en Colombia en los últimos veinte años

Contexto y recepción de la Teoría de las Representaciones Sociales en Colombia

En los últimos veinte años, el estudio de las representaciones sociales (RS) en Colombia se ha caracterizado por su apertura progresiva a disciplinas diferentes a la psicología social, campo en el que inicialmente se situó la Teoría de las Representaciones Sociales (TRS). Esta teoría, entendida como la aproximación a sistemas de valores, ideas y prácticas que sirven para establecer el orden social y facilitar la comunicación (Moscovici, 1972), fue asumida como un medio para la comprensión del comportamiento social e instrumento de intervención psicosocial. Su fundamentación en el rescate del sentido común, la interacción grupal y el valor de las acciones como producto de la cultura, brindan a los investigadores nuevas formas de comprender los fenómenos sociales.

Como se da en el resto de Latinoamérica, la introducción de la TRS en el país se asume como una alternativa al modelo dominante de la psicología social de corte anglosajón, que centra la atención en el individuo y en el estudio del comportamiento bajo condiciones controladas. Se toma la teoría como un medio para ir más allá de la denominada *psicología social psicológica* (Farr, 1983), que estudia los rasgos individuales, tales como pensamientos, sentimientos, recuerdos e inferencias sobre otras personas, y la influencia que el contexto social ejerce sobre estas expresiones psicológicas (Baron & Branscombe, 2012; Kassin et al., 2011). Dentro de esta perspectiva, es claro, como lo señala Laberge (2015), que se da una separación entre los procesos que rigen las dinámicas individuales y las sociales.

La TRS dará la posibilidad a los investigadores colombianos de situar el estudio del psiquismo social en el marco de la *psicología social sociológica*. Esta perspectiva busca entender las acciones humanas desde las interacciones de los individuos y la dimensión social (Ferreira, 2010; Ibáñez, 2012). Concepción que está en consonancia con las diferentes posturas críticas presentes en Colombia en las tres últimas décadas del siglo XX, como, por ejemplo, Investigación-Acción Participativa (IAP), que fue ampliamente promovida por el sociólogo Fals Borda y Rodríguez (1986); Imaginario Social, concepto propuesto por Castoriadis (1983), que hace referencia al mundo de la representación institucional y al poder transformador de la imaginación; Construcciónismo Social de Gergen (1985, 1994), que se instituye como una crítica a las epistemologías centradas en el individuo y la realidad dada, y rescata el lenguaje como productor de sentido; Epistemologías del Sur impulsadas propuesta de Boaventura de Sousa Santos (2009), que centra la atención en la reflexión crítica con el potencial producir alternativas para una sociedad más justa y libre, más específicamente el objetivo es “identificar y valorizar lo que a menudo ni siquiera aparece como conocimiento a la luz de las epistemologías dominantes” (Santos, 2011, p. 307); Teoría de la Acción Comunicativa de Habermas (1981), que se estructura bajo el amparo de la Teoría Crítica propuesta por la Escuela de Frankfurt, pero que va más allá de la crítica al mundo moderno acentuando el análisis en el acto comunicativo que para llegar a acuerdos; entre otras teorías.

Además, en Colombia el *Zeitgeist* de las ciencias sociales y de la psicología social de finales del siglo XX y principios del XXI, evidencia que se ven frente a problemas sociales que necesitan abordajes diferentes a los ofrecidos por la ciencia tradicional y, de manera particular, por la *psicología social psicológica*. Estos retos están asociados, en gran medida, a la Constitución de 1991 (Asamblea Nacional Constituyente, 1991), gracias a la cual los colombianos cuentan con nuevas formas para tramitar las demandas sociales, aunque aun se desarrollan de manera paralela con las sustentadas en la violencia. La Constitución del 1991 legitima un estado social de derecho, brinda posibilidades a la participación ciudadana diversa y da nuevo aliento a la democracia como sistema político (Melo, 2017).

De manera particular, se puede afirmar que un fenómeno de trasfondo a la introducción de la TRS en el ámbito colombiano, es la necesidad

de comprender la vida grupal cotidiana y su papel en la conformación de la subjetividad humana desde una perspectiva que incorpore al análisis la interacción social. Es así, que en lo que va corrido del presente siglo, el uso de teoría se traduce, por un lado, en investigaciones que se orientan a comprender el sentido común subyacente a las acciones sociales o comunitarias, y por otro, al desarrollo de herramientas de intervención psicosocial.

En lo que respecta a las herramientas de intervención psicosocial, el uso de la TRS se ve favorecido por la política estatal que impulsa acciones del Estado orientadas a dar respuesta a las demandas de las víctimas del conflicto interno armado y de las poblaciones que se encuentran en condiciones de vulnerabilidad. En este ámbito, la teoría permite comprender el papel que juega la representación social en el comportamiento de los actores armados, en la relación entre el Estado y los actores de la realidad política o en las actitudes de los ciudadanos que enfrenta las manifestaciones de la violencia política (Aguirre et al., 2018; Echeverri et al., 2021; Londoño-Gutiérrez, 2017; Urbina Cárdenas et al., 2018). Se evidencia por este medio, la coexistencia de formas de pensar tradicionales y puntos de vista que asumen la realidad social de manera crítica.

Otro frente en el que la TRS está presente es la educación, la cual ha tenido una importante transformación en el país. Este cambio se evidencia, principalmente, en la ampliación de las oportunidades de formación para un mayor número de personas, en el interés del magisterio y de los funcionarios del Estado por mejorar la calidad del servicio educativo y en la necesidad de contar con un sistema educativo incluyente (Vaca et al., 2012). En este escenario, la TRS se constituye para los actores de este sector en un instrumento que les permite, por ejemplo, desvelar las formas de educar centradas en el docente y en estilos pedagógicos no incluyentes; acompañar la implementación de modelos educativos orientados a transformar la práctica docente; o reconocer a niños y adolescentes como agentes en su proceso de formación (González et al., 2019; Lobato-Junior, 2013; Tobón et al., 2021; Piza, 2019).

Entre los nuevos retos que deben enfrentar académicos, científicos sociales y profesionales colombianos se encuentra el tema del feminismo y género, posiciona en el país en el transcurso de las tres últimas décadas del siglo XX y que tiene efectos positivos en la vida cotidiana e institucional. Según se afirma en el libro editado por Gil y Pérez-Bustos (2018), este tema se

convirtió en un campo dinámico, con una importante producción académica y técnica. Escenario que no es ajeno a la incorporación de la TRS, dado que por medio de esta teoría se evidencia que la construcción de género es a la vez producto y proceso socio-cultural, y que se da a partir de la subjetivación, la diferencia sexual, el reconocimiento de la diversidad y la configuración de la identidad. (Ariza Ortiz, 2018; Buitrago-Peña et al., 2009; Díaz & Cifuentes, 2020; Estrada, 1997).

En este escenario, también se evidencian retos para comprensión de las acciones sobre salud de los ciudadanos, que se orientan a promover, como lo propone la World Health Organization (WHO, 2010), el estado de completo bienestar físico, mental y social de las personas y su expresión como un derecho fundamental, que no solo se rija por la ampliación de la cobertura del servicio, sino que se exprese en una mayor calidad y solidaridad. En este campo, de igual forma se incorpora la TRS, en línea con los estudios internacionales, asumiendo la teoría no solo desde la política de salud pública sino también en el ámbito clínico. La teoría permite incorporar la perspectiva émica, el sentido común, la dimensión cultural y el enfoque de derechos al proceso salud-enfermedad (Ávila-Agüero, 2009; Mazorco-Salas, 2021; Moreno, 2015; Sánchez et al., 2011; Vergara, 2009).

La Teoría de las Representaciones Sociales y el mundo académico

De manera inicial, la introducción de la TRS en Colombia se vio impulsada por la formación de los psicólogos, dado que, a partir de la década de los noventa del siglo pasado, diferentes universidades incorporan en los syllabus de la asignatura de psicología social un capítulo destinado a las representaciones sociales. Además, en este periodo se observa que progresivamente los programas son receptivos a los proyectos de investigación, trabajos de grado del pregrado y tesis de postgrado que empleen la teoría de las representaciones en el proceso investigativo, como es el caso de las ciencias sociales, la educación o la salud, entre otras disciplinas.

En estas dos primeras décadas, el panorama de la TRS abarca estudios de fenómenos sociales bajo los preceptos del modelo estructural propuesto por Abric (1994) como del cualitativo, que en términos de Banchs (2000) se conocerá como procesual. Estas dos perspectivas se originan en el trabajo

de Moscovici (1961/1979), en el que señaló que las representaciones cuentan en su configuración, por un lado, con la presencia de un núcleo de figurativo que les da sentido y por otro, con contenidos simbólicos producto del contexto cultural del nicho en el que habitan las personas.

Respecto a la apropiación del modelo estructural en el medio colombiano, se observa que su aplicación depende, en gran medida, del dominio del análisis multivariado de datos y del uso de paquetes estadísticos. Estos dos aspectos, sumados al hecho de que la mayor parte de la literatura especializada estaba en francés, limitarán inicialmente la popularización del modelo estructural. La aplicación del modelo al estudio de diferentes fenómenos sociales, se lleva a cabo de forma mayoritaria en la psicología y en disciplinas del área de la salud. Además, esta incorporación del modelo estructural está orientada por la producción teórica y empírica de investigadores franceses como Abric (1994), Flament (1989) o Guimelli (1994).

En Colombia, a inicios de la década de 2000 se pueden identificar investigadores del campo de la psicología interesados en dar a conocer los aspectos centrales del modelo estructural, el cual por aquel momento tenía limitada difusión y empezaba a ser conocido y utilizado de manera lenta en la investigación de fenómenos sociales. Así, encontramos algunos trabajos que se constituyen en referentes como el de Ruiz Pérez (2001), investigador que divulga no solo los aspectos teóricos del modelo estructural, sino que también brinda información de carácter metodológico. El propósito de esta iniciativa fue el de recopilar las principales técnicas de recolección y de análisis de datos cuantitativos, aplicadas al estudio de las representaciones sociales, tales como el análisis de correspondencias múltiples, de conglomerados jerárquicos, factorial exploratorio o análisis multidimensional.

Así mismo, Aguirre (2004) presenta una introducción a la TRS y su relación con el análisis del comportamiento social. En este trabajo se exponen los fundamentos teóricos del modelo estructural y se resalta la importancia de identificar la estructura de la representación para comprender su carácter práctico y prescriptivo. Adicionalmente, se sostiene que determinar el núcleo central facilita la transformación de la representación social y, por ende, del comportamiento de las personas. También se señala en este trabajo, que la visibilización de la estructura contribuye al desarrollo de acciones de intervención más focalizadas, de tal forma que permitan enfrentar ade-

cuadramente distintas problemáticas de la vida social. Esta introducción al modelo y su relación con el comportamiento social se orienta por lo señalado por Abric (1993) y Wagner et al. (1999), respecto a tres formas de sociogénesis de las representaciones: resistencia a la transformación, transformación progresiva y transformaciones “brutales”.

En esta línea de trabajos cuya finalidad es evidenciar el potencial heurístico del modelo estructural, se puede citar el artículo de Parales-Quenza y Vizcaíno-Gutiérrez (2007), quienes realizan un análisis de las relaciones entre las actitudes (un proceso básico de la psicología social) y las representaciones sociales. Los autores se interesaron en explicitar lo señalado por Abric en 1987, según lo cual las actitudes se asocian a los elementos nucleares de la representación. Sostienen que “las actitudes funcionan como elementos constitutivos primarios de los sistemas de creencias y conservan una fuerza evaluativo-afectiva importante derivada de valores sociales” (Parales-Quenza & Vizcaíno-Gutiérrez, 2007, p. 357), y se configuran en un elemento evaluativo estructurante de las representaciones sociales.

Otro ejemplo de la recepción del modelo estructural en Colombia lo constituyó el trabajo de Navarro (2001, 2009), investigador interesado en los estudios sobre el medio ambiente. El objetivo de este estudio fue identificar el funcionamiento cognitivo prototípico, mediante técnicas de asociación de palabras, determinando su frecuencia y rango de aparición (Vergès, 1992, 1994), en línea con lo prescrito por el modelo. Con esta estrategia se establecen diferencias jerárquicas y la capacidad de conectividad entre las respuestas de los participantes, lo cual facilita la identificación de los dos de la estructura: núcleo central y sistema periférico, tal como lo recomiendan Rouquette y Rateau (1998).

Ahora bien, en el caso del modelo de corte cualitativo, conocido como procesual, se puede afirmar que lo central se ubica en la fundamentación del discurso generado espontáneamente por las personas y en el análisis hermenéutico de la producción simbólica (Monsalve-Escudero et al., 2016). Este modelo tuvo una acogida importante en el medio académico y profesional colombiano, al punto que podría decirse que se le considera como el más popular de los dos modelos en estas dos primeras décadas del siglo XXI. Además, el hecho de que la TRS se conciba más como un medio constituyente y menos constituido (Banchs, 2000), abre las posibilidades a los

investigadores colombianos para asumir la teoría en términos de un instrumento transformador, trayendo aparejada la asociación con otros enfoques centrados en la crítica y el cambio. En este contexto, se observa el uso de la teoría para abordar diferentes fenómenos sociales, por ejemplo, relacionados con educación, salud, política, comunicación social o violencia y conflicto armado.

La recepción del modelo cualitativo se da, principalmente, en los campos de la educación y la salud, contextos que enfrentan transformaciones significativas, y en los cuales la TRS se asume como una importante estrategia para su comprensión. En la educación, los cambios se expresan en la pedagogía, la cual se configura en un ámbito de construcción de sujetos y subjetividades situadas. En esta transformación educativa la TRS juega un papel decisivo y se asocia a la implementación de diferentes modelos pedagógicos, tales como el constructivismo (Vasco, 1998), la pedagogía crítica (Ortega, 2014), la pedagogía conceptual (Echeverri, 2009), entre otros, facilitando reconocer y hacer inteligibles la subjetividad individual y social (Arias-Holguín & Moya-Espinosa, 2015; Suárez-Vaca & Robles-Rodríguez, 2021).

En el campo de la educación encontramos investigaciones referidas a las representaciones sociales de niños y escuela (Aguirre-Dávila, 2019; Bolívar & Ospina, 2006; Hernández, 2010; Moreno-Acero et al., 2018), educación y pedagogía (Lobato-Junior, 2013; Vesga-Parra & Hurtado-Herrera, 2013), educación y convivencia (Morales & Silva, 2016), inclusión escolar (Vaca et al., 2012), educación superior (Rico, 2016), formación profesional (De la Espriella & Echeverri, 2017; López et al., 2017; L. Pérez et al., 2013; M. R. Pérez et al., 2013) o ejercicio docente (Santana & Hernández, 2014), entre otros tópicos de la educación.

Para el caso de las ciencias de la salud, la recepción del modelo procesual fue muy amplia, así lo testimonian artículos científicos y tesis de postgrado, que abordan la comprensión de la problemática en la salud desde una aproximación de carácter fenomenológico y aplicado. De acuerdo con Herrera et al. (2010, p. 344), el sistema de salud colombiano se ha transformado de manera significativa, “pasando de sistemas sostenidos por los gobiernos a empresas autosostenibles”, lo cual ha conducido a la realización de investigaciones que se interrogan por las características sociales de la salud. En este

sentido, la TRS se constituye en un medio idóneo para entender el proceso enfermedad-salud, el rol del personal de la salud y las condiciones socio-culturales del sistema, desde la relación entre el conocimiento especializado y el sentido común, haciendo evidente que ambos conocimientos tienen el mismo valor, tal como en su momento los señalaba Moscovici (1992).

El marco conceptual y metodológico que orienta la incorporación de la TRS a los estudios sobre la salud, se fundamenta, principalmente, en trabajos como los de Herzlich (1969, 1984, 2001) y Jodelet (1989). Bajo la influencia de Herzlich, la investigación sobre la salud bajo el marco de las representaciones sociales, se aborda la relación entre enfermedad y salud “como el resultado de procesos sociales, de elaboraciones intelectuales, de los continuos intercambios de la colectividad” (Viveros, 1993, p. 245). Por su lado, Jodelet (1989), su estudio de las representaciones sociales de la enfermedad mental, brindará a los investigadores la posibilidad de entender la salud como un fenómeno de pensamiento simbólico y expresado en las prácticas cotidianas. Al mismo tiempo, con este trabajo la investigadora francesa muestra el camino para optar por la fenomenología etnográfica, como medio alternativo para estudiar la díada salud-enfermedad.

En el campo de la salud, se pueden citar estudios colombianos sobre representaciones con el enfoque procesual, que abordan una diversidad de problemáticas sociales de la salud. Encontramos trabajos que estudian el fenómeno de la enfermedad (Álvarez et al., 2008; Ballesteros et al., 2010; Escobar-Paucar et al., 2010; Monsalve-Escudero et al., 2016; Moreno, 2015; Palacios-Espinosa et al., 2015; Wiesner-Ceballos et al., 2006), la salud de los niños (Cañón et al., 2018), la vida saludable y el bienestar (Parales-Quenza, 2006; Sánchez, 2012), la discapacidad (Collazos, 2012; Córdoba et al., 2021), la cobertura a poblaciones de diferentes condiciones socio económicas (Daza et al., 2014), el consumo de drogas (Henao, 2012; Quiroz Coral & Maínguez Domínguez, 2014) o la medicina tradicional (Cardona & Rivera, 2012), entre otros.

Incorporación al medio universitario

Ahora bien, en la incorporación de la TRS al medio colombiano, resalta la iniciativa institucional de principios de los años noventa del Departamento de Psicología de la Universidad Nacional de Colombia, en el sentido de

que incorporar al currículo del pregrado de psicología una asignatura específicamente dedicada a las representaciones sociales, la cual hará parte del núcleo de materias del componente Individuo y Sociedad. Este componente responde a una política académica del departamento encaminada a asumir la formación en psicología social, más desde la comprensión de la relación dialéctica entre individuo y sociedad y no tanto desde la tradición de la *psicología social psicológica*. Es por esta razón que el estudio de las representaciones sociales cobra relevancia en la formación de los futuros psicólogos.

Así mismo, en el transcurso de las dos últimas décadas, se evidencia en la Universidad Nacional de Colombia la incorporación de la TRS en la formación de postgrado, como es el caso de la maestría y doctorado en Psicología, y el doctorado en Salud Pública. Específicamente, la teoría está presente en el trabajo de las sublíneas de investigación en las que se reciben estudiantes para cursar la educación de postgrado. La sublíneas de la maestría y doctorado en Psicología son: psicología de la salud, socialización y crianza, y representaciones sociales, y en el caso del doctorado en Salud Pública se cuenta con el Grupo Interdisciplinario de Investigación en Representaciones Sociales.

También se debe mencionar al grupo de investigación Prácticas Culturales, Imaginarios y Representaciones, adscrito al Departamento de Sociología, el cual busca “crear y fortalecer comunidades académicas . . . que den cuenta de problemáticas de las ciencias sociales y las humanidades, utilizando las herramientas características de la historia cultural”¹ y que en sus intereses hace presencia la TRS. Adicionalmente, la recepción de la teoría se evidencia en la decisión que toma la *Revista Colombiana de Sociología*, publicación del Departamento de Sociología, de dedicar los dos números del volumen 44 al tema de imaginarios y representaciones sociales, que, en palabras de la editora, son “tópicos que despiertan un interés creciente en el campo de las ciencias humanas y sociales” (Tejeiro, 2021, p. 11). En esta entrega, se destaca la presencia de artículos dedicados a las representaciones sociales, algo que se constituye en un indicador más de la apertura a la TRS que se da en disciplinas diferentes a la psicología.

1. Disponible el: <https://www.humanas.unal.edu.co/2017/unidades-academicas/departamentos/sociologia/investigacion/grupos/practicas-culturales-imaginarios-y-representaciones>

Otra de las entidades de educación universitaria, que crea condiciones institucionales para la incorporación de la TRS es la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD), al poner en marcha el programa de formación en Psicología Social Comunitaria. En este plan de estudio, se estructura una unidad de contenido temático referida al estudio de las representaciones sociales y, adicionalmente, se provee a la asignatura con la edición de un libro introductorio a la TRS (Aguirre, 1998). Así mismo, se prevén estrategias didácticas para el uso de la teoría en proyectos de intervención comunitaria.

La política académica de la UNAD, impulsa la comprensión de las representaciones sociales enmarcada en la fundamentación epistemológica de la psicología comunitaria y la psicología crítica. La primera entendida como una disciplina que propicia el estudio de la relación entre el individuo y la comunidad, y los procesos de cambio y transformación desde la propia comunidad, en línea con la propuesta por Maritza Montero (1984). La segunda, se sustenta en el reconocimiento de las limitaciones de la psicología y la necesidad de comprender la organización psíquica como un fenómeno determinado por las condiciones sociales y de poder, tal como lo destacado González Rey (2004).

En este recorrido, también se debe mencionar a los postgrados de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas (UDFJC), con sede en Bogotá, que incorporan al quehacer formativo la TRS. Entre los programas de formación avanzada que asimila la teoría representacional está el Doctorado Interinstitucional en Educación. De este doctorado hacen parte dos líneas de investigación que tienen como uno de sus componentes disciplinares el estudio de las representaciones sociales. Se trata de las líneas: i) Ciencia, Tecnología, Sociedad: Representaciones Sociales, Formación Científica Ciudadana, Apropiación Social de la Ciencia y Estudios de Género, que centra la atención en la formación de representaciones sociales asociadas a la enseñanza y los aprendizajes informales, dado que pueden llegar a ser obstáculos epistemológicos difíciles de erradicar (Gallego, 2021); y ii) Representaciones Sociales y Educación, la cual busca reconocer, a partir del empleo de la TRS, no solo el valor heurístico de la comprensión de la realidad educativa y de sus actores; sino también la búsqueda de alternativas de intervención para enfrentar problemas sociales (Santana, 2021).

Así mismo, la presencia de la TRS se evidencia en diferentes programas de maestría de la UDFJC, tal es el caso de la maestría en Investigación Social

Interdisciplinaria, que cuenta con el grupo de investigación Representación, Discurso y Poder, interesado en las discusiones sobre las representaciones sociales, el estatuto del discurso y las analíticas del poder, en los campos de la historia y la antropología (García, 2021); o de la maestría en Infancia y Cultura,² que cuenta con una línea de investigación en Historia, Imaginarios y Representaciones Sociales de Infancia, en la cual se han desarrollado tesis que abordan la relación entre representaciones sociales, desarrollo infantil y educación.

Eventos académicos

La incorporación progresiva de la TRS al ámbito universitario se expresa en la organización de eventos académicos (encuentros, seminarios y simposios), en los cuales se promueve, por un lado, la socialización de los resultados de investigaciones teóricas o aplicadas sobre las representaciones sociales, y por otro, el intercambio de experiencias académica-investigativas entre la investigadores y profesionales de diferentes campos disciplinares. Así, encontramos instituciones como las universidades: de Antioquia, Nacional Abierta y a Distancia, Nacional de Colombia, Santo Tomás, Francisco de Paula Santander, entre otras, en las que se organizan encuentros y simposios sobre representaciones sociales. Esta divulgación también se ve reflejada en congresos organizados por diferentes campos disciplinares de las ciencias sociales, la educación y la salud, en los que se da cabida a la presentación de resultados de investigaciones relacionadas con la TRS.

Entre las instituciones que promueven eventos en lo que se facilita la divulgación de la TRS, se encuentra la UNAD, que hacia finales de la década de los años noventa crea las condiciones para la realización de un evento académico, promovido principalmente por estudiantes del programa de Psicología Social Comunitaria, denominado Cátedra Martín Baró, iniciativa que continúa hasta el presente, pero bajo otras condiciones organizativas. Este espacio formativo tenía el objetivo de facilitar el diálogo de los estudiantes con investigadores de la psicología social y otras disciplinas afines. En palabras de Edgar Barrero, en 1996 se da inicio a la cátedra como respuesta a una

2. Maestría en Infancia y Cultura. Línea de Investigación: Historia, Imaginarios y Representaciones Sociales de Infancia. <http://www1.udistrital.edu.co:8080/web/maestria-en-infancia-y-cultura/grupos-de-investigacion>

crisis de orden metodológica evidenciada por una parte de la comunidad de psicólogos dedicados a la psicología social en Colombia (Barrero, 2011). En esta cátedra se presentan trabajos referidos a diferentes problemáticas sociales, entre los cuales también hay presencia de la TRS como un medio para mostrar caminos alternativos a la psicología tradicional.

Otra institución que se puede mencionar es la Universidad de Antioquia, específicamente el Departamento de Psicología. Esta instancia organiza en octubre de 2007 el seminario sobre Representaciones Sociales, Política y Exclusión (Figura 1), el cual que contará con la participación de Michel-Louis Rouquette con la ponencia titulada “¿Qué hay de social en la representación social?”. El objetivo de este seminario fue propiciar, por un lado, el diálogo interdisciplinario en torno a las nociones de ideología, tiempo, subjetividad y mentalidades, y, por otro, la reflexión crítica frente a la realidad social y política. Se presentaron trabajos investigativos que relacionaban la TRS con la discapacidad, el medio ambiente y el proceso salud-enfermedad.

Figura 1. Seminario Representaciones Sociales, Política y Exclusión, Universidad de Antioquia (2007)

Ponentes

- Michel-Louis Rouquette: Doctor en Letras en Ciencias Humanas. Psicólogo social. Director del Laboratorio de Psicología Ambiental (CNRS) de la Universidad de París Descartes, Francia. Heredero de Serge Moscovici, es uno de los teóricos más reconocidos de la teoría de las representaciones sociales.
- Andrés Klüss Runge: PhD Universidad Libre de Berlín. Coordinador del grupo de Investigación sobre Formación y Antropología Pedagógica e Histórica (FORMAPH). Profesor Facultad de Educación Universidad de Antioquia.
- Diego Alejandro Muñoz: psicólogo. Magister en psicología. Estudiante del Doctorado en Ciencias Sociales Niñez y Juventud CINDE-Universidad de Manizales. Coordinador del grupo de investigación GEDIP. Universidad San Buenaventura, Medellín.
- Eduardo Aguirre: psicólogo Universidad Nacional. Magister en Psicología Comunitaria, Universidad Javeriana. Estudiante del Doctorado en Ciencias Sociales Niñez y Juventud CINDE-Universidad Nacional, Bogotá.
- Liliana Chaves: psicóloga y magister en Psicología, Universidad de San Buenaventura, Medellín. Profesora Departamento de Psicología, Universidad de Antioquia.
- Juan David Piñeres: psicólogo y magister en Psicología de la Universidad de San Buenaventura, Medellín. Miembro del grupo de investigación FORMAPH. Estudiante del Doctorado en Educación, Universidad de Antioquia.
- Alexander Hincapié: psicólogo y magister en Psicología de la Universidad de San Buenaventura, Medellín. Miembro del grupo de investigación FORMAPH. Estudiante del Doctorado en Educación, Universidad de Antioquia.
- Marta Gaviria: médica; magister en epidemiología, Universidad de Antioquia. Estudiante del Doctorado en Ciencias Sociales Niñez y Juventud CINDE-Universidad de Manizales. Docente Universidad de Antioquia.

Ponentes

- Oscar Navarro: doctor en Psicología Social y Ambiental, Universidad de París Descartes, Francia. Magister en Proyectos de Desarrollo Social, Universidad del Norte. Profesor Departamento de Psicología, Universidad de Antioquia.
- Orlando Arroyave: psicólogo y magister en Filosofía, Universidad de Antioquia. Profesor Departamento de Psicología, Universidad de Antioquia.
- Sandra Turbay: doctora en Antropología Social y Etnología, Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales (EHES), Francia; antropóloga, Universidad de Antioquia. Directora del grupo de investigación "Medio Ambiente y Sociedad", Profesora Universidad de Antioquia.

Organizan

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
y su Dirección de Posgrados, Oficina de Extensión
Departamento de Psicología, Grupo de Investigación
en Psicología Social y Política (GIPSP).

Inscripciones hasta: octubre 12 de 2007
Costos: profesionales: \$80.000
Estudiantes: \$50.000

Informes: Oficina de extensión,
departamento de Psicología.
Bloque 9 oficina 205 de Ciudad Universitaria
Teléfono 210 57 66. Fax: 210 57 65

Correo electrónico:
extpsico@quimbaya.udea.edu.co

**Seminario
REPRESENTACIONES
SOCIALES,
POLÍTICA Y EXCLUSIÓN**

**Fecha: viernes 19 y sábado 20
de octubre de 2007
Lugar: Auditorio principal
del Paraninfo,
Universidad de Antioquia**

Fuente: Material promocional del evento.

Así mismo, en los postgrados en psicología de la Universidad Nacional de Colombia, la sublínea de investigación Socialización y Crianza lleva a cabo dos simposios denominados Representaciones Sociales: Saberes y Prácticas. El primero, realizado en 2015, acoge ponencias organizadas en cuatro ejes temáticos: aspectos teórico-metodológicos; educación; cultura, sociedad y educación; cultura, sociedad y salud; y política. En el segundo, realizado en 2018, se contó con la participación especial de Denise Jodelet, quien disertó sobre “Los desarrollos de la investigación sobre representaciones sociales”. Adicionalmente, se invitó dos investigadores ampliamente reconocidos en el ámbito internacional, Lúcia Villas Bôas, directora-vice-presidente operacional de la Fundação Carlos Chagas (Brasil) y Roberto Fasanelli, profesor de la Universidad de Nápoles “Federico II” (Italia). Las ponencias de este último simposio abordaron asuntos teóricos, metodológicos y relacionados con la prospectiva de la teoría y práctica de los estudios sobre representaciones sociales.

Por otro lado, en la Universidad Santo Tomás (Bogotá) se promueve de forma indirecta la divulgación de la TRS en el marco del Seminario de Imaginarios y Representaciones, que hasta la fecha cuenta con tres versiones. Se debe mencionar que, en la última edición realizada en 2020, también se convoca al I Seminario Internacional de Imaginarios y Representaciones, que contará con la participación de la reconocida investigadora Martha de Alba de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México. El propósito de este evento fue crear un espacio académico para la divulgación de investigaciones y trabajos teóricos o metodológicos, relacionados con imaginarios y representaciones.

Dentro de los eventos académicos realizados hacia el final de las dos primeras décadas, también se debe citar el I Simposio de Imaginarios y Representaciones Sociales llevado a cabo en 2019. Este simposio tiene sus orígenes en el programa curricular de Comunicación Social de la Universidad Francisco de Paula Santander (Cúcuta) y con el cual se buscó abordar los fundamentos conceptuales y epistemológicos de los imaginarios sociales y las representaciones sociales. Se organizaron cuatro conferencias centrales referidas a Aspectos Epistemológicos de la Teoría de las Representaciones Sociales, Fundamentos Teóricos de los Imaginarios Sociales, Fundamentos Teórico-Epistemológicos de las Representaciones Sociales, e Investigación

situada: Construcción de teoría en/sobre la Escuela desde los Imaginarios Sociales. Participaron en el evento investigadores, profesores de enseñanza básica y superior, estudiantes de postgrado y miembros de organizaciones de la sociedad civil (Figura 2).

Figura 2. Eventos relacionados con Imaginarios y Representaciones Sociales



Fuente: Material promocional.

Trabajos de grado de pregrado y tesis de postgrado

Como se señaló antes, la presencia de la TRS en el ámbito universitario se evidencia también en la elaboración de trabajos de grado y tesis de postgrado, lo cual refleja el interés creciente de las nuevas generaciones por conocer la teoría representacional y abordar desde este marco las diferentes problemáticas de la vida social colombiana. Este interés se suma a la búsqueda por parte de los jóvenes investigadores de alternativas teóricas y metodológicas que les den herramientas para estudiar los problemas sociales asociados a la convivencia, al bienestar, al medio ambiente, al reconocimiento de la diversidad, entre muchos otros.

Si bien en esta tendencia observada en la elaboración de tesis de postgrado, no se puede identificar con suficiente claridad que existan un gran número de líneas de investigación consolidadas, en torno al estudio de las representaciones sociales, si se puede afirmar que el fenómeno constituye

un indicador del conocimiento general que los profesores universitarios de distintas disciplinas tienen de la teoría.

Al revisar las tesis de postgrado, es posible identificar algunas características que definen la incorporación de la TRS al ámbito académico colombiano. Primero, se observa que los temas de investigación tienen una gran amplitud y diversidad, algo que muestra el interés por utilizar herramientas teóricas y metodológicas diferentes a las que tradicionalmente se emplean. En este punto, es bueno destacar que en la diseminación de la TRS juega un papel importante el arribo de jóvenes profesores a las universidades del país, quienes en su formación pudieron familiarizarse con la teoría y las metodologías de investigación propias de los estudios sobre representaciones.

Segundo, la amplitud de las temáticas y contextos en los que se realizan los trabajos de grado y las tesis, señala que la TRS cuenta con suficiente justificación institucional como para que se estudien y aprueben proyectos de estudiantes con este enfoque. Este indicador es el reflejo de la política curricular de muchas instituciones de educación superior que dan apertura a la incorporación de temas de formación y metodologías de investigación, diferentes a las que tradicionalmente traían los planes de estudio. Este fenómeno no solo se dio en la psicología, sino que también abarcó disciplinas que van desde las ciencias sociales, pasando por las de salud y terminando en muchos casos en las ciencias naturales e ingenierías.

Tercero, la generalización de la TRS también trae consigo riesgos importantes, tanto en la adecuada comprensión de la teoría como el uso de metodologías que realmente puedan dar suficiente razón de lo investigado. Este hecho se constata, por un lado, en la dirección de estos trabajos, los cuales con alguna frecuencia tienen como directores o asesores a profesores que no cuentan con suficiente experiencia o que la teoría representacional no es necesariamente el centro de su actividad académica, y por otro, la poca pertinencia de muchos de los tópicos estudiados, aunado a una laxitud metodológica puede poner en riesgo la calidad final del trabajo del estudiante.

A manera de ejemplo de la gran acogida de la teoría y del amplio espectro de disciplinas que cubre, se presenta una muestra intencionada (periodo 2003-2016) que no pretende ser exhaustiva sino simplemente un indicador que señale el camino de la recepción de la TRS en medio colombiano. La muestra se tomó de las bases de datos tales como Dialnet, SciELO (Scientific

Electronic Library Online), Redalyc, Google Académico y los repositorios de las universidades colombianas. Primero se presentarán los datos correspondientes a la formación de pregrado y luego los relacionados con los postgrados.

Trabajos de grado de regrado

Es bueno aclarar que en Colombia se ha vivido incremento las opciones de grados para la finalización del pregrado, lo cual ha conducido a que el trabajo de investigación pierda la importancia que tenía en el pasado. Hoy los estudiantes tienen diferentes opciones para graduarse que pueden ir desde el trabajo investigativo, pasando por cursos de postgrado, a la realización de pasantías y prácticas. A continuación se presenta, en la Tabla 1, el número de trabajos de grado relacionados con la TRS, agrupados por profesiones que tienen vínculos disciplinares.

Tabla 1. *Trabajos de grado de pregrado*

ÁREA	N	%
Psicología	124	39
Educación	44	14
Salud	15	5
Ciencias sociales	53	17
Ciencias económicas	15	5
Política	28	9
Otras	36	11
Total	315	100

Fuente: Elaboración del autor con datos de investigación.

Como se puede observar, en esta muestra de 315 trabajos del pregrado, la TRS tiene una mayor presencia en el área de psicología, alcanzando el 39%. Este dato, que en general es esperado, muestra que en esta área el estudio de las representaciones sociales tiene no solo difusión, sino que también ha recibido la aceptación del mundo académico.

El siguiente grupo de disciplinas lo conforman las ciencias sociales, de las cuales para la muestra se tuvo en cuenta a la sociología, antropología y trabajo social, y representan el 17%. En este caso, la incorporación de la teoría representacional a los contenidos disciplinares también es algo que se puede esperar, tanto por los orígenes de los estudios sobre representaciones sociales, que tuvieron muy presente las condiciones socioculturales, como por la cercanía metodológica, en especial, con el modelo cualitativo (procesual) de la teoría, que es un modo bastante generalizado de investigar en las ciencias sociales.

Le siguen los programas de educación, rótulo que integra las diferentes áreas de la formación en pedagogía, que alcanzan a representar el 14%. En este campo la incorporación está estrechamente relacionada, como se mencionó más atrás, con la necesidad de contar con medios teóricos y metodológicos que permitan una mejor comprensión del pensamiento grupal, así como la incorporación del análisis de significado sociocultural a la formación situada de los niños. El resto de los datos se distribuye en salud (5%), ciencias económicas (5%), política (9%) y otras (11%), lo que se constituye en indicador más de la amplia recepción que ha tenido la teoría.

Tesis

En la formación de postgrados (doctorado, maestrías y especializaciones), la TRS se incorpora no solo como parte de las investigaciones de las tesis, sino que también como un componente importante de las diferentes actividades de los grupos de investigación reconocidos por Minciencias³ o las propias universidades, que respaldan los postgrados.

Como se puede observar la Tabla 2, continúa apareciendo la psicología (25%) como el área en la que se realizan el mayor número de estudios con la TRS, de la misma manera como ocurren en el pregrado, sin embargo, la diferencia con las disciplinas que le siguen no es tan grande. Al mismo tiempo se evidencia que el porcentaje de educación (16%), salud (15%) y ciencias sociales (14%) es muy similar, lo que indica que estos campos son afines

3. Es la instancia gubernamental responsable de promover, asesorar y vigilar la investigación científica que se lleva a cabo en Colombia. Es el antiguo instituto denominado Colciencias, que al transformarse en ministerio se espera que el Estado fomente el proceso investigativo en el país.

a la teoría y que muy probablemente se les constituye en un instrumento teórico-metodológico para alcanzar una comprensión más amplia de los fenómenos sociales.

Tabla 2. *Tesis*

CAMPO	N	%
Psicología	111	25
Educación	71	16
Salud	68	15
Ciencias sociales	62	14
Ciencias económicas	27	6
Conflicto y violencia	35	8
Política	66	15
Total	440	100

Fuente: Elaboración del autor con datos de investigación.

Conclusión

En conclusión, se puede afirmar que la incorporación de la TRS en el contexto académico colombiano, aunque de manera más lenta frente a los países latinoamericanos, se ha venido consolidando en el transcurso de los últimos veinte años, así lo indica el análisis documental y los datos sobre trabajos de grado y tesis que se realizó para la elaboración de este capítulo.

La tendencia de la recepción que se da a la TRS en la formación de disciplinas distintas a la psicología, es un indicador claro que su divulgación ha trascendido el simple nivel informativo. El hecho de que los planes de estudio de diferentes disciplinas integren contenidos curriculares relacionados con la TRS, que se aprueben trabajos de grado y tesis bajo el marco de los estudios sobre representaciones sociales, y que en la ejecución de proyectos de investigación se incorporen teorías y metodologías propias de los estudios representacionales, muestra que la teoría se constituye en una herramienta alternativa adecuada para la comprensión de los fenómenos sociales.

Otro aspecto conclusivo es la importante presencia de la TRS en los campos de la educación y salud, dos áreas en las que se ha asimilado el modelo teórico de base y el uso de instrumentos y metodologías que se originan en esta teoría. Además, no solo les sirve como instrumento para realizar investigaciones que abordan temas sensibles para la sociedad colombiana, sino que está presente en la política pública propia de estos dos campos del conocimiento.

Finalmente, es prudente advertir de los riesgos que trae consigo la popularización de una teoría y frente a los cuales es necesario mantener la alerta. Uno de los riesgos se refiere a la mala comprensión de los fundamentos y alcances de la teoría, algo que se ya ve reflejado en la calidad académica de algunos productos de los estudios representacionales. A lo anterior se debe añadir, el vacío que se va creando cuando la asimilación de la teoría se queda más en lo instrumental y menos en la tematización continua de la teoría y de sus implicaciones para la sociedad.

Teoria das Representações Sociais: Seu desenvolvimento na Colômbia nos últimos vinte anos

Contexto e recepção da Teoria das Representações Sociais na Colômbia

Nos últimos vinte anos, o estudo das representações sociais (RS) na Colômbia tem sido caracterizado pela sua abertura progressiva a outras disciplinas que não a psicologia social, campo no qual a Teoria das Representações Sociais (TRS) se situava inicialmente. Essa teoria, entendida como a abordagem dos sistemas de valores, das ideias e das práticas que servem para estabelecer a ordem social e facilitar a comunicação (Moscovici, 1972), foi assumida como um meio para compreender o comportamento social e um instrumento de intervenção psicossocial. A sua base no resgate do senso comum, da interação de grupo e do valor das ações como produto da cultura proporciona aos investigadores novas formas de compreender os fenômenos sociais.

Tal como no resto da América Latina, a introdução da TRS no país é vista como uma alternativa ao modelo dominante da psicologia social anglo-saxônica, que se concentra no indivíduo e no estudo do comportamento em condições controladas. A teoria é tomada como um meio para ir além da chamada *psicologia social psicológica* (Farr, 1983), que estuda traços individuais, como pensamentos, sentimentos, memórias e inferências sobre outras pessoas, e a influência que o contexto social exerce sobre essas expressões psicológicas (Baron & Branscombe, 2012; Kassin et al., 2011). Dentro dessa perspectiva, é evidente, como salienta Laberge (2015), que existe uma separação entre os processos que regem as dinâmicas individuais e sociais.

A TRS dará aos investigadores colombianos a possibilidade de situar o estudo da psique social no quadro da *psicologia social sociológica*. Essa perspectiva

procura compreender as ações humanas a partir das interações dos indivíduos e da dimensão social (Ferreira, 2010; Ibáñez, 2012). A concepção está de acordo com as diferentes posições críticas presentes na Colômbia nas últimas três décadas do século XX, como por exemplo, a Pesquisa-Ação Participativa, que foi amplamente promovida pelos sociólogos Fals Borda e Rodríguez (1986); o Imaginário Social, um conceito proposto por Castoriadis (1983), que se refere ao mundo da representação institucional e ao poder transformador da imaginação; o Construcionismo Social de Gergen (1985, 1994), que é instituído como uma crítica das epistemologias centradas no indivíduo e na realidade dada, e resgata a linguagem como produtora de sentido; o Epistemologias do Sul, promovido por Boaventura de Sousa Santos (2009), que concentra a atenção na reflexão crítica com potencial para produzir alternativas para uma sociedade mais justa e livre, mais especificamente seu objetivo é “identificar e valorizar o que muitas vezes nem sequer aparece como conhecimento à luz das epistemologias dominantes” (Santos, 2011, p. 307, tradução nossa); a Teoria da Ação Comunicativa, de Habermas (1981), que está estruturada sob a égide da Teoria Crítica proposta pela Escola de Frankfurt, mas que vai além da crítica do mundo moderno ao enfatizar a análise no ato comunicativo para se chegar a acordos; entre outras teorias.

Além disso, na Colômbia, o *Zeitgeist* das ciências sociais e da psicologia social, no final do século XX e no início do século XXI, mostra que os problemas sociais enfrentados exigem abordagens diferentes daquelas oferecidas pela ciência tradicional e, em particular, pela *psicologia social psicológica*. Esses desafios estão associados, em grande medida, à Constituição de 1991 (Asamblea Nacional Constituyente, 1991), graças à qual os colombianos têm novas formas de lidar com as exigências sociais, embora ainda se desenvolvam em paralelo com as baseadas na violência. A Constituição de 1991 legitima um estado social baseado no estado de direito, oferece possibilidades de participação diversificada dos cidadãos e dá nova vida à democracia como um sistema político (Melo, 2017).

Em particular, pode-se afirmar que um fenômeno de fundo da introdução da TRS na Colômbia é a necessidade de compreender a vida cotidiana do grupo e o seu papel na formação da subjetividade humana a partir de uma perspectiva que incorpora a interação social na análise. Assim, até o presente século, o uso da teoria traduz-se, por um lado, na investigação destinada a compreender o senso comum subjacente às ações sociais ou comunitárias e, por outro lado, no desenvolvimento de instrumentos de intervenção psicossocial.

No que diz respeito aos instrumentos de intervenção psicossocial, a utilização da TRS é favorecida por uma política estatal que promove ações destinadas a responder às exigências das vítimas do conflito armado interno e das populações em condições de vulnerabilidade. Nessa área, a teoria permite-nos compreender o papel desempenhado pela representação social no comportamento dos atores armados, na relação entre o Estado e os atores da realidade política ou nas atitudes dos cidadãos diante das manifestações de violência política (Aguirre et al., 2018; Echeverri et al., 2021; Londoño Gutiérrez, 2017; Urbina Cárdenas et al., 2018). Dessa forma, é evidenciada a coexistência de modos de pensar e pontos de vista tradicionais que assumem a realidade social de uma forma crítica.

Outra frente na qual a TRS está presente é a educação, que sofreu uma importante transformação no país. Essa mudança é principalmente evidente na expansão das oportunidades de formação para um maior número de pessoas, no interesse dos professores e dos funcionários do Estado em melhorar a qualidade do serviço educativo e na necessidade de um sistema educativo inclusivo (Vaca et al., 2012). Nesse cenário, a TRS é um instrumento para os atores desse setor, que lhes permite, por exemplo, revelar formas de educação centradas no professor e estilos pedagógicos não inclusivos; acompanhar a implementação de modelos educativos destinados a transformar a prática pedagógica; ou reconhecer as crianças e adolescentes como agentes no seu processo de formação (González et al., 2019; Lobato-Junior, 2013; Tobón et al., 2021; Piza, 2019).

Entre os novos desafios que os acadêmicos, cientistas sociais e profissionais colombianos devem enfrentar está a questão do feminismo e do gênero, que se posicionou no país ao longo das últimas três décadas do século XX e que tem efeito positivo na vida cotidiana e institucional. Como se afirma no livro editado por Gil e Pérez-Bustos (2018), esse tema tornou-se um campo dinâmico, com uma importante produção acadêmica e técnica. Esse cenário não é alheio à incorporação da TRS, dado que através dela é evidente que a construção do gênero seja simultaneamente um produto e um processo sociocultural, e que ocorre a partir da subjetivação, da diferença sexual, do reconhecimento da diversidade e da configuração da identidade (Ariza Ortiz, 2018; Buitrago-Peña et al., 2009; Díaz & Cifuentes, 2020; Estrada, 1997).

Nesse cenário, existem também desafios para a compreensão das ações sobre a saúde dos cidadãos, que visam a promover, tal como proposto pela Or-

ganização Mundial de Saúde (World Health Organization [WHO], 2010), o estado de completo bem-estar físico, mental e social das pessoas e a sua expressão como um direito fundamental, que não se rege apenas pela expansão da cobertura dos serviços, mas que se exprime em maior qualidade e solidariedade. Nesse campo, a TRS é também incorporada, em linha com estudos internacionais, assumindo a teoria não só na perspectiva da política de saúde pública mas também no campo clínico. A teoria permite incorporar a perspectiva êmica, o senso comum, a dimensão cultural e a abordagem dos direitos ao processo de saúde-doença (Ávila-Agüero, 2009; Mazorco-Salas, 2021; Moreno, 2015; Sánchez et al., 2011; Vergara, 2009).

A Teoria das Representações Sociais e o mundo acadêmico

Inicialmente, a introdução da TRS na Colômbia foi impulsionada pela formação de psicólogos, dado que, a partir dos anos 1990, diferentes universidades incorporaram um capítulo sobre representações sociais no programa de estudos de psicologia social. Além disso, durante esse período observa-se que os programas são progressivamente receptivos a projetos de pesquisa, projetos de licenciatura e trabalhos de pós-graduação que empregam a teoria no processo de investigação, como é o caso das ciências sociais, educação ou saúde, entre outras disciplinas.

Nessas duas primeiras décadas, o panorama da TRS engloba estudos de fenômenos sociais sob os preceitos do modelo estrutural proposto por Abric (1994), bem como o modelo qualitativo, que, de acordo com Banchs (2000), será conhecido como processual. Essas duas perspectivas têm origem na obra de Moscovici (1961/1979), na qual ele assinalou que as representações sociais têm na sua configuração, por um lado, a presença de um núcleo figurativo que lhes dá sentido e, por outro, conteúdos simbólicos que são o produto do contexto cultural do nicho em que as pessoas vivem.

No que diz respeito à apropriação do modelo estrutural no ambiente colombiano, observa-se que sua aplicação depende, em grande medida, do domínio da análise multivariada de dados e da utilização de pacotes estatísticos. Esses dois aspectos, acrescentados ao fato de a maior parte da literatura especializada ser em francês, limitaram inicialmente a popularização do modelo estrutural. A aplicação do modelo ao estudo de diferentes fenômenos sociais é realizada principalmente em psicologia e disciplinas de saúde. Além disso, essa

incorporação do modelo estrutural é guiada pela produção teórica e empírica de investigadores franceses como Abric (1994), Flament (1989) e Guimelli (1994).

Na Colômbia, no início dos anos 2000, é possível identificar pesquisadores na área da psicologia que estavam interessados em conhecer os aspectos centrais do modelo estrutural, que naquele momento tinha uma difusão limitada e aos poucos começava a ser conhecido e utilizado na investigação de fenômenos sociais. Assim, encontramos alguns trabalhos que constituem referências como o de Ruiz Pérez (2001), um pesquisador que não só divulga os aspectos teóricos do modelo estrutural, mas também fornece informações de natureza metodológica. O objetivo dessa iniciativa foi compilar as principais técnicas de coleta e análise de dados quantitativos aplicados ao estudo das representações sociais, tais como análise de correspondência múltipla, análise hierárquica de agrupamentos, análise exploratória de fatores ou análise multidimensional.

Aguirre (2004) apresenta também uma introdução à TRS e à sua relação com a análise do comportamento social. O seu capítulo aborda os fundamentos teóricos do modelo estrutural e destaca a importância de identificar a estrutura da representação para compreender o seu caráter prático e prescritivo. Além disso, argumenta que determinar o núcleo central facilita a transformação da representação social e, portanto, do comportamento das pessoas. É também salientado neste trabalho que a visibilidade da estrutura contribui para o desenvolvimento de ações de intervenção mais focalizadas, de tal forma que diferentes problemas da vida social podem ser adequadamente abordados. Essa introdução ao modelo e sua relação com o comportamento social é guiada pelas três formas de sociogênese das representações de Abric (1993) e Wagner et al. (1999): resistência à transformação, transformação progressiva e transformações “brutais”.

Nessa linha de trabalho destinada a destacar o potencial heurístico do modelo estrutural, podemos citar o artigo de Parales-Quenza e Vizcaíno-Gutiérrez (2007), que analisa a relação entre atitudes (um processo básico em psicologia social) e representações sociais. Os autores estavam interessados em tornar explícito o que Abric salientou em 1987, segundo o qual as atitudes estão associadas aos elementos centrais da representação. Os autores argumentam que “as atitudes funcionam como elementos constitutivos primários dos sistemas de crenças e retêm uma importante força avaliativa-afetiva derivada dos valores sociais” (Parales-Quenza & Vizcaíno-Gutiérrez, 2007, p. 357, tradução nossa),

e são configuradas como um elemento de avaliação estruturante das representações sociais.

Outro exemplo da recepção do modelo estrutural na Colômbia foi o trabalho da Navarro (2001, 2009), uma pesquisadora interessada em estudos ambientais. O objetivo desse estudo foi identificar o funcionamento cognitivo prototípico, utilizando técnicas de associação de palavras, determinando a sua frequência e amplitude de ocorrência (Vergès, 1992, 1994), de acordo com o que é prescrito pelo modelo. Essa estratégia estabelece diferenças hierárquicas e conectividade entre as respostas dos participantes, o que facilita a identificação das duas estruturas: núcleo central e sistema periférico, tal como recomendado por Rouquette & Rateau (1998).

No entanto, no caso do modelo qualitativo, conhecido como processual, pode-se afirmar que o foco está na base do discurso gerado espontaneamente pelas pessoas e na análise hermenêutica da produção simbólica (Monsalve-Escudero, et al. 2016). Esse modelo teve uma aceitação significativa no meio acadêmico e profissional colombiano, ao ponto de se poder dizer que era o mais popular dos dois modelos nas primeiras duas décadas do século XXI. Além disso, o fato de a TRS ser concebida mais como um meio constitutivo e menos constituído (Banchs, 2000), abre as possibilidades de os pesquisadores colombianos assumirem a teoria como um instrumento transformador, trazendo consigo a associação com outras abordagens centradas na crítica e na mudança. Nesse contexto, observamos o uso da teoria para abordar diferentes fenômenos sociais, por exemplo, relacionados com educação, saúde, política, comunicação social ou violência e conflito armado.

A recepção do modelo qualitativo se dá principalmente nos campos da educação e da saúde, contextos que enfrentam transformações significativas, e nos quais a TRS é assumida como uma estratégia importante para a sua compreensão. Na educação, as mudanças são expressas na pedagogia, que se configura uma área de construção de disciplinas e subjetividades. Nessa transformação educacional, a TRS desempenha um papel decisivo e está associada à implementação de diferentes modelos pedagógicos, como o construtivismo (Vasco, 1998), a pedagogia crítica (Ortega, 2014), a pedagogia conceitual (Echeverri, 2009), entre outros, facilitando o reconhecimento e a inteligibilidade da subjetividade individual e social (Arias-Holguín & Moya-Espinosa, 2015; Suárez-Vaca & Robles-Rodríguez, 2021).

No campo da educação encontramos pesquisas referentes às representações sociais das crianças e da escola (Aguirre-Dávila, 2019; Bolívar & Ospina, 2006; Hernández, 2010; Moreno-Acero et al., 2018), da educação e pedagogia (Lobato-Junior, 2013; Vesga-Parra & Hurtado-Herrera, 2013), da educação e convivência (Morales & Silva, 2016), da inclusão escolar (Vaca et al. 2012), do ensino superior (Rico, 2016), da formação profissional (De la Espriella & Echeverry, 2017; López et al., 2017; L. Pérez et al., 2013; M. R. Pérez et al., 2013) ou da prática docente (Santana & Hernández, 2014), entre outros tópicos na educação.

No caso das ciências da saúde, a recepção do modelo processual foi muito ampla, como evidenciado por artigos científicos e teses de pós-graduação, que tratam da compreensão dos problemas de saúde a partir de uma abordagem fenomenológica e aplicada. Segundo Herrera et al. (2010, p. 344, tradução nossa), o sistema de saúde colombiano sofreu uma transformação significativa, “passando de sistemas apoiados pelo governo para empresas auto-sustentáveis”, que levou a uma investigação que questionava as características sociais da saúde. Nesse sentido, a TRS é uma forma ideal de compreender o processo doenças-saúde, o papel do pessoal de saúde e as condições socioculturais do sistema, a partir da relação entre conhecimento especializado e senso comum, tornando evidente que ambos têm o mesmo valor, como Moscovici (1992) salientou.

O quadro conceitual e metodológico que orienta a incorporação da TRS nos estudos de saúde, baseia-se principalmente em trabalhos como os de Herzlich (1969, 1984, 2001) e Jodelet (1989). Sob a influência de Herzlich, a pesquisa sobre saúde no âmbito das representações sociais aborda a relação entre doença e saúde “como resultado de processos sociais, de elaborações intelectuais, das trocas contínuas da comunidade!” (Viveros, 1993, p. 245, tradução nossa). Por sua vez, Jodelet (1989), com seu estudo sobre representações sociais das doenças mentais, proporcionará aos pesquisadores a possibilidade de compreender a saúde como um fenômeno de pensamento simbólico e expresso em práticas quotidianas. Ao mesmo tempo, com esse trabalho, a autora francesa mostra o caminho para optar pela fenomenologia etnográfica como um meio alternativo para estudar a díade saúde-doença.

Podemos citar estudos colombianos sobre representações com enfoque processual, que abordam uma diversidade de questões sociais de saúde. Encontramos obras que estudam o fenômeno da doença (Álvarez et al., 2008; Ballesteros et al., 2010; Escobar-Paucar et al., 2010; Monsalve-Escudero et al.,

2016; Moreno, 2015; Palacios-Espinosa et al., 2015; Wiesner-Ceballos et al., 2006), da saúde infantil (Cañón et al., 2018), da vida saudável e bem-estar (Parales-Quenza, 2006; Sánchez, 2012), da deficiência (Collazos, 2012; Córdoba et al., 2021), da cobertura de populações de diferentes condições socioeconômicas (Daza et al., 2014), do consumo de drogas (Henaó, 2012; Quiroz Coral & Maínguez Domínguez, 2014) ou da medicina tradicional (Cardona & Rivera, 2012), entre outros.

Incorporação no ambiente universitário

A incorporação da TRS no ambiente universitário colombiano se deu pela iniciativa institucional do Departamento de Psicología da Universidad Nacional de Colombia, no início dos anos 1990, de incluir no currículo da licenciatura em psicologia uma disciplina especificamente dedicada às representações sociais, que fará parte do núcleo de disciplinas do componente do indivíduo e da sociedade. Esse componente responde a uma política acadêmica do departamento que visa a assumir a formação em psicologia social mais a partir da compreensão da relação dialética entre indivíduo e sociedade e do que da tradição da *psicologia social psicológica*. É por essa razão que o estudo das representações sociais se torna relevante na formação de futuros psicólogos.

Do mesmo modo, no decurso das últimas duas décadas, a incorporação da TRS na formação de pós-graduação é evidente na Universidad Nacional de Colombia, como é o caso do mestrado e doutorado em Psicologia e do doutorado em Saúde Pública. Especificamente, a teoria está presente no trabalho das sublinhas de pesquisa em que os estudantes são recebidos para cursar na pós-graduação. As sublinhas do mestrado e doutorado em Psicologia são: psicologia da saúde, socialização e educação e representações sociais, e, no caso do doutorado em Saúde Pública, há o Grupo Interdisciplinario de Investigación en Representaciones Sociales.

Deve-se também mencionar o grupo de pesquisa Prácticas Culturales, Imaginarios y Representaciones, vinculado ao Departamento de Sociología, que procura “criar e fortalecer comunidades acadêmicas . . . que abordam problemas nas ciências sociais e humanas, utilizando os instrumentos característicos da história cultural”¹ e cujos interesses incluem a TRS. Além disso, a recepção da

1. Disponível em: <https://www.humanas.unal.edu.co/2017/unidades-academicas/departamentos/sociologia/investigacion/grupos/practicas-culturales-imaginarios-y-representaciones>

teoria é evidente na decisão da *Revista Colombiana de Sociología*, uma publicação do Departamento de Sociología, de dedicar os dois números do volume 44 ao tema dos imaginários e representações sociais, que, nas palavras do editor, são “temas que suscitam um interesse crescente no campo das ciências humanas e sociais” (Tejeiro, 2021, p. 11, tradução nossa). Nessa edição, destaca-se a presença de artigos dedicados às representações sociais, o que constitui mais um indicador de abertura à TRS em disciplinas que não a psicologia.

Outra instituição de ensino universitário que cria condições institucionais para a incorporação da TRS é a Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD), que lançou o programa de formação em Psicologia Social Comunitária. Nele, uma unidade temática de conteúdo está estruturada em torno do estudo das representações sociais e, adicionalmente, o tema é fornecido com a publicação de um livro de introdução à TRS (Aguirre, 1998). Estão também previstas estratégias didáticas para a utilização da teoria em projetos de intervenção comunitária.

A política acadêmica da UNAD promove a compreensão das representações sociais enquadradas na base epistemológica da psicologia comunitária e da psicologia crítica. A primeira é entendida como uma disciplina que favorece o estudo da relação entre o indivíduo e a comunidade e os processos de mudança e transformação da própria comunidade, de acordo com a proposta de Maritza Montero (1984). A segunda baseia-se no reconhecimento das limitações da psicologia e da necessidade de compreender a organização psíquica como um fenômeno determinado pelas condições sociais e de poder, como sublinhado por González Rey (2004).

Os programas de pós-graduação da Universidad Distrital Francisco José de Caldas (UDFJC), sediada em Bogotá, que incorporam a TRS em suas atividades de formação, também devem ser mencionados. Entre os programas de formação avançada que assimilam a teoria, está o doutorado interinstitucional em Educação. Esse doutorado inclui duas linhas de pesquisa que têm como um de seus componentes disciplinares o estudo das representações sociais, a saber: i) Ciência, Tecnologia, Sociedade: Representações Sociais, Educação Científica Cidadã, Apropriação Social da Ciência e Estudos de Gênero, que se centram na formação de representações sociais associadas ao ensino e à aprendizagem informal, dado que podem tornar-se obstáculos epistemológicos difíceis de erradicar (Gallego, 2021); e ii) Representações Sociais e Educação, que procura

reconhecer, por meio da utilização da TRS, não só o valor heurístico da compreensão da realidade educativa e dos seus atores, mas também a procura de alternativas de intervenção para abordar os problemas sociais (Santana, 2021).

Do mesmo modo, a presença da TRS é evidente em diferentes programas de mestrado na UDFJC, como o mestrado em Investigación Social Interdisciplinaria, que tem um grupo de pesquisa sobre Representação, Discurso e Poder, interessado em discussões sobre as representações sociais, o estatuto do discurso e a análise do poder, nos campos da história e da antropologia (García, 2021); ou o mestrado em Infância e Cultura,² que tem uma linha de pesquisa em História, Imaginários e Representações Sociais da Infância, na qual foram desenvolvidas dissertações que abordam a relação entre representações sociais, desenvolvimento infantil e educação.

Eventos acadêmicos

A incorporação progressiva da TRS no meio universitário manifesta-se na organização de eventos acadêmicos (reuniões, seminários e simpósios), que promovem, por um lado, a socialização dos resultados da investigação teórica ou aplicada sobre representações sociais e, por outro, o intercâmbio de experiências de pesquisa acadêmica entre pesquisadores e profissionais de diferentes áreas disciplinares. Assim, encontramos instituições como as universidades de Antioquia, Nacional Abierta y a Distancia, Nacional de Colombia, Santo Tomás, Francisco de Paula Santander, entre outras, onde são organizados encontros e simpósios sobre representações sociais. Essa divulgação reflete-se também em congressos organizados por diferentes áreas disciplinares das ciências sociais, educação e saúde, onde são apresentados os resultados de pesquisa relacionados com a TRS.

Entre as instituições que promovem eventos que facilitam a divulgação da TRS, encontra-se a UNAD, que no final dos anos 1990 criou as condições para um evento acadêmico, promovido principalmente por estudantes do programa de Psicologia Social Comunitária, denominado Cátedra Martín Baró, uma iniciativa que continua até hoje, mas sob outras condições organizacionais. Esse espaço formativo tinha o objetivo de facilitar o diálogo entre estudantes

2. Mestrado em Infância e Cultura. Linha de pesquisa: História, Imaginários e Representações Sociais da Infância. <http://www1.udistrital.edu.co:8080/web/maestria-en-infancia-y-cultura/grupos-de-investigacion>

e pesquisadores em psicologia social e outras disciplinas afins. Nas palavras de Edgar Barrero, em 1996 a cadeira começou como resposta a uma crise de ordem metodológica evidenciada por parte da comunidade de psicólogos dedicados à psicologia social na Colômbia (Barrero, 2011). Nessa cadeira, são apresentados trabalhos sobre diferentes problemas sociais, dentre os quais se destaca também a presença da TRS como meio de mostrar caminhos alternativos à psicologia tradicional.

Outra instituição que pode ser mencionada é a Universidad de Antioquia, especificamente o Departamento de Psicología. Em outubro de 2007, essa instituição organizou um seminário sobre Representações Sociais, Política e Exclusão (Figura 1), com a participação de Michel-Louis Rouquette, autor do artigo intitulado “O que é social na representação social?”. O objetivo desse seminário era promover o diálogo interdisciplinar sobre as noções de ideologia, tempo, subjetividade e mentalidades, por um lado, e a reflexão crítica sobre a realidade social e política, por outro. Foram apresentados trabalhos de pesquisa que relacionavam a TRS com a deficiência, o ambiente e o processo de saúde-doença.

Figura 1. *Seminario Representaciones Sociales, Política y Exclusión, Universidad de Antioquia (2007)*

Ponentes

- Michel-Louis Rouquette: Docteur es Lettres en Ciencias Humaines, Psicólogo social, Director del Laboratorio de Psicología Ambiental (CNRS) de la Universidad de París Descartes, Francia. Heredero de Serge Moscovici, es uno de los teóricos más reconocidos de la teoría de las representaciones sociales.
- Andrés Klaus Runge: PhD Universidad Libre de Berlín. Coordinador del grupo de investigación sobre Formación y Antropología Psicológica e Histórica (FORMAPH), Profesor Facultad de Educación Universidad de Antioquia.
- Diego Alejandro Muñoz: sociólogo, Magister en psicología, Estudiante del Doctorado en Ciencias Sociales, Nélez y Juventud CINDE-Universidad de Manizales. Coordinador del grupo de investigación GEDIP, Universidad San Buenaventura, Medellín.
- Eduardo Aguirre: psicólogo Universidad Nacional. Magister en Psicología Comunitaria, Universidad Javeriana. Estudiante del Doctorado en Ciencias Sociales Nélez y Juventud CINDE-Universidad de Manizales. Profesor Facultad de Psicología, Universidad Nacional, Bogotá.
- Liliana Chaves: psicóloga y magister en Psicología, Universidad de San Buenaventura, Medellín. Profesora Departamento de Psicología, Universidad de Antioquia.
- Juan David Pizarro: psicólogo y magister en Psicología de la Universidad de San Buenaventura, Medellín. Miembro del grupo de investigación FORMAPH. Estudiante del Doctorado en Educación, Universidad de Antioquia.
- Alexander Hincapié: psicólogo y magister en Psicología de la Universidad de San Buenaventura, Medellín. Miembro del grupo de investigación FORMAPH. Estudiante del Doctorado en Educación, Universidad de Antioquia.
- Marta Gaviria: médica, magister en epidemiología, Universidad de Antioquia. Estudiante del Doctorado en Ciencias Sociales Nélez y Juventud CINDE-Universidad de Manizales. Docente Universidad de Antioquia.

Ponentes

- Óscar Navarro: doctor en Psicología Social y Ambiental, Universidad de París Descartes, Francia. Magister en Proyectos de Desarrollo Social, Universidad del Norte. Profesor Departamento de Psicología, Universidad de Antioquia.
- Orlando Arroyave: psicólogo y magister en Filosofía, Universidad de Antioquia. Profesor Departamento de Psicología, Universidad de Antioquia.
- Sandra Turbay: doctora en Antropología Social y Etnología, Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales (EHES), Francia, antropóloga, Universidad de Antioquia. Directora del grupo de investigación "Medio Ambiente y Sociedad", Profesora Universidad de Antioquia.

Organizan

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
y su Dirección de Posgrados, Oficina de Extensión
Departamento de Psicología. Grupo de Investigación
en Psicología Social y Política (GIFSP).

Inscripciones hasta: octubre 12 de 2007
Costos-profesionales: \$80.000
Estudiantes: \$50.000

Informes: Oficina de extensión,
departamento de Psicología,
Bloque 9 oficina 205 de Ciudad Universitaria
Teléfono 210 57 66. Fax: 210 57 65

Correo electrónico:
extpsico@quimbaya.udea.edu.co

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
1803

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
Departamento de Psicología

Seminario REPRESENTACIONES SOCIALES, POLÍTICA Y EXCLUSIÓN

Fecha: viernes 19 y sábado 20 de octubre de 2007
Lugar: Auditorio principal del Paraninfo, Universidad de Antioquia

Fonte: Material de divulgação do evento.

Do mesmo modo, nos programas de pós-graduação em psicologia da Universidad Nacional da Colombia, a sublinha de investigação Socialização e Criança realiza dois simpósios denominados Representaciones Sociales: Saberes y Prácticas. O primeiro, realizado em 2015, inclui trabalhos organizados em cinco áreas temáticas: aspectos teórico-metodológicos; educação; cultura, sociedade e educação; cultura, sociedade e saúde; e política. O segundo, realizado em 2018, contou com a participação especial de Denise Jodelet, apresentando o trabalho “Los desarrollos de la investigación sobre representaciones sociales”. Além disso, foram convidados dois pesquisadores de renome internacional, Lúcia Villas Bôas, diretora-vice-presidente operacional da Fundação Carlos Chagas (Brasil) e Roberto Fasanelli, professor na Universidad de Nápoles “Federico II” (Itália). As apresentações nesse último simpósio abordaram questões teóricas, metodológicas e de prospectiva da teoria e da prática dos estudos de representações sociais.

Por outro lado, na Universidad Santo Tomás (Bogotá), a divulgação da TRS é indiretamente promovida no âmbito do Seminario de Imaginarios y Representaciones, que está em sua 3ª edição. Em sua última edição, realizada em 2020, foi também convocado o I Seminario Internacional de Imaginarios y Representaciones, com a participação da reconhecida pesquisadora Martha de Alba da Universidad Autónoma Metropolitana (Iztapalapa, México). O objetivo desse evento foi criar um espaço acadêmico para a divulgação de pesquisas e trabalhos teóricos ou metodológicos relacionados com imaginários e representações.

Entre os eventos acadêmicos realizados no final das duas primeiras décadas, devemos também mencionar o I Simposio de Imaginarios y Representaciones Sociales realizado em 2019. Esse simpósio tem as suas origens no programa curricular de Comunicação Social da Universidad Francisco de Paula Santander (Cúcuta) e procurou abordar os fundamentos conceituais e epistemológicos do imaginário social e das representações sociais. Foram organizadas quatro conferências centrais: Aspectos epistemológicos da TRS; Fundamentos teóricos dos imaginários sociais; Fundamentos teórico-epistemológicos das RS e pesquisa situacional: Construção teórica na/sobre a escola a partir dos imaginários sociais. O evento contou com a participação de pesquisadores, professores do ensino básico e superior, estudantes de pós-graduação e membros de organizações da sociedade civil (Figura 2).

Figura 2. Eventos relacionados com imaginários e representações sociais



Fonte: Material de divulgação.

Trabalhos de graduação e teses de pós-graduação

Como mencionado anteriormente, a presença da TRS no ambiente universitário é também evidente na elaboração de trabalhos de graduação e de pós-graduação, o que reflete no interesse crescente das novas gerações em aprender essa teoria representacional e em abordar os diferentes problemas da vida social colombiana a partir desse referencial. A esse interesse soma-se a procura por parte dos jovens pesquisadores de alternativas teóricas e metodológicas que lhes forneçam ferramentas para estudar problemas sociais associados à coexistência, ao bem-estar, ao ambiente e ao reconhecimento da diversidade, entre muitos outros.

Embora seja observada essa tendência na produção de trabalhos de pós-graduação, não se pode identificar com suficiente clareza que existe um grande número de linhas consolidadas de pesquisas sobre o estudo das representações sociais, mas pode-se afirmar que o fenômeno constitui um indicador do conhecimento geral que os professores universitários de diferentes disciplinas têm da teoria.

Ao analisar as teses de pós-graduação, é possível identificar algumas características que definem a incorporação da TRS no meio acadêmico colombiano. Primeiro, observa-se que os temas de pesquisa têm uma grande amplitude

e diversidade, algo que demonstra o interesse em utilizar ferramentas teóricas e metodológicas diferentes daquelas tradicionalmente utilizadas. Sobre esse ponto, é de se notar que na divulgação da TRS foi desempenhado um papel importante pela chegada de jovens professores às universidades do país, que, em suas formações, puderam familiarizar-se com a teoria e as metodologias de investigação dos estudos sobre representações.

Em segundo lugar, a amplitude dos tópicos e contextos em que os projetos de graduação e trabalhos de pós-graduação são realizados, indica que a TRS tem justificativa institucional suficiente para ser estudada e aprovada para projetos estudantis com esse enfoque. Esse indicador é um reflexo da política curricular de muitas instituições de ensino superior que se abrem à incorporação de temas de formação e metodologias de investigação diferentes das tradicionalmente incluídas nos currículos. Esse fenômeno não só ocorreu na psicologia, mas também em disciplinas que vão desde as ciências sociais, passando pelas ciências da saúde e terminando em muitos casos nas ciências naturais e engenharias.

Em terceiro lugar, a generalização da TRS traz também riscos importantes, tanto em termos de uma compreensão adequada da teoria como da utilização de metodologias que podem realmente dar razão suficiente ao objeto de estudo. Esse fato pode ser visto, por um lado, na direção desses trabalhos, que muitas vezes têm, como orientadores, professores que não têm experiência suficiente ou que não têm necessariamente a TRS no centro da sua atividade acadêmica, e, por outro lado, na falta de relevância de muitos dos temas estudados, juntamente com o laxismo metodológico, que pode colocar em risco a qualidade final do trabalho do aluno.

Como exemplo da grande aceitação da teoria e do amplo espectro de disciplinas que ela abrange, é apresentada uma amostra intencional (período 2003-2016) que não pretende ser exaustiva, mas simplesmente um indicador que aponta o caminho para a aceitação da TRS no ambiente colombiano. A amostra foi retirada de bases de dados como Dialnet, SciELO (Scientific Electronic Library Online), Redalyc, Google Scholar e dos repositórios das universidades colombianas. Os dados correspondentes à formação universitária serão apresentados em primeiro lugar, seguidos dos relacionados com os estudos de pós-graduação.

Trabalhos de licenciatura

É importante esclarecer que na Colômbia houve um aumento do número de opções de graduação em licenciatura, o que levou a que o trabalho de pesquisa perdesse a importância que tinha no passado. Hoje em dia os estudantes têm diferentes opções de graduação que podem variar desde trabalhos de pesquisa, cursos de pós-graduação, estágios e estágios curriculares. Segue-se, na Tabela 1, o número de trabalhos de pós-graduação relacionados com a TRS, agrupados por profissões que têm ligações disciplinares.

Tabela 1. *Projetos de graduação*

ÁREA	N	%
Psicologia	124	39
Educação	44	14
Saúde	15	5
Ciências sociais	53	17
Ciências econômicas	15	5
Política	28	9
Outras	36	11
Total	315	100

Fonte: Elaboração do autor com dados da pesquisa.

Como se pode ver, nessa amostra de 315 trabalhos de graduação, a TRS tem maior presença na área da psicologia, atingindo 39%. Esses dados, que são geralmente esperados, mostram que nessa área o estudo das representações sociais não só é generalizado, como também tem sido aceito pelo mundo acadêmico.

A psicologia é seguida pelas ciências sociais, grupo de disciplinas que, para a amostra, abrangeu sociologia, antropologia e trabalho social, representando 17%. Nesse caso, a incorporação da TRS no conteúdo disciplinar é também de se esperar, em razão tanto das origens dos estudos sobre as representações sociais, muito conscientes das condições socioculturais, como da proximidade

metodológica, em particular, do modelo qualitativo (processo) da teoria, que é um modo de investigação bastante difundido nas ciências sociais.

Seguem-se os programas de educação, rótulo que integra as diferentes áreas da formação pedagógica, que representam 14%. Nesse campo, a incorporação está intimamente relacionada, como já mencionado, com a necessidade de meios teóricos e metodológicos que permitam uma melhor compreensão do pensamento de grupo, bem como com a inclusão da análise do significado sociocultural na educação infantil. O restante dos dados está distribuído entre as áreas de saúde (5%), economia (5%), política (9%) e outras (11%), o que é mais um indicador da ampla recepção da teoria.

Dissertações e teses

Na pós-graduação (doutorado, mestrado e especializações), a TRS está incorporada não só como parte da pesquisa, mas também como um componente importante das diferentes atividades dos grupos de pesquisa reconhecidos por Minciencias³ ou pelas próprias universidades, que apoiam os programas de pós-graduação.

Como se pode ver na Tabela 2, a psicologia (25%) continua a aparecer como a área em que é realizado o maior número de estudos com o TRS, da mesma forma que nos estudos de graduação; no entanto, a diferença em relação às disciplinas que se seguem não é tão grande. Ao mesmo tempo, é evidente que a percentagem de educação (16%), saúde (15%) e ciências sociais (14%) é muito semelhante, o que indica que esses campos estão relacionados com a teoria e que é muito provável que constituam um instrumento teórico-metodológico para se chegar a uma compreensão mais ampla dos fenômenos sociais.

3. Organismo governamental responsável pela promoção, aconselhamento e supervisão da investigação científica na Colômbia. É o antigo instituto conhecido como Colciencias, que, quando transformado em ministério, deverá promover o processo de investigação no país.

Tabela 2. *Dissertações e teses*

CAMPO	N	%
Psicologia	111	25
Educação	71	16
Saúde	68	15
Ciências sociais	62	14
Ciências econômicas	27	6
Conflito e violência	35	8
Política	66	15
Total	440	100

Fonte: Elaboração do autor com dados da pesquisa.

Conclusão

Em conclusão, pode-se afirmar que a incorporação da TRS no contexto acadêmico colombiano, embora mais lenta que em outros países da América Latina, tem vindo a consolidar-se ao longo dos últimos vinte anos, tal como indicado pela análise documental e pelos dados sobre trabalhos de licenciatura, dissertações e teses realizados para a elaboração deste capítulo.

A tendência de aceitação da TRS na formação de disciplinas que não a psicologia, é um indicador claro de que sua divulgação transcende o simples nível informativo. O fato de os currículos das diferentes disciplinas incluírem conteúdos relacionados com a TRS, de os projetos de graduação e trabalhos de pós-graduação serem aprovados no âmbito de estudos sobre representações sociais e de as teorias e metodologias dos estudos de representação serem incorporadas na execução de projetos de pesquisa mostram que a TRS é uma ferramenta alternativa adequada para a compreensão dos fenômenos sociais.

Outro aspecto conclusivo é a importante presença da TRS nos campos da educação e da saúde, duas áreas em que o modelo teórico básico e a utilização de instrumentos e metodologias com origem nessa teoria têm sido assimilados. Além disso, não só serve como um instrumento para a realização de pesquisa

sobre questões sensíveis para a sociedade colombiana, como também está presente nas políticas públicas nesses dois campos do conhecimento.

Finalmente, é prudente alertar para os riscos que a popularização de uma teoria traz consigo e contra os quais é necessário permanecer alerta. Um dos riscos refere-se à incompreensão dos fundamentos e do alcance da teoria, algo que já se reflete na qualidade acadêmica de alguns produtos dos estudos de representação. A isso há que acrescentar o vácuo que se cria quando a assimilação da teoria permanece mais instrumental e menos em sua contínua tematização e suas implicações para a sociedade.

Referencias • Referências

- Abric, J.-C. (1993). Central system, peripheral system: Their functions and roles in the dynamics of social representations. *Papers on Social Representations*, 2(2), 75-78.
- Abric, J.-C. (Ed.). (1994). *Pratiques sociales et représentations*. Presses Universitaires de France.
- Aguirre, A. B., Botina, N., & Botero, Y. A. (2018). Representaciones sociales en víctimas de la violencia por conflicto armado. *Criterio Libre Jurídico*, 15(1), 162-173. <https://doi.org/10.18041/1794-7200/criteriojuridico.2018.v15n1.5475>
- Aguirre, E. (1998). *Representaciones sociales*. Unisur.
- Aguirre, E. (2004). Representaciones sociales y análisis del comportamiento social. In E. Aguirre, & J. Yáñez (Eds.), *Discusiones en la psicología contemporánea* (Diálogos n. 3, pp. 11-25). Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia.
- Aguirre-Dávila, E. (2019). Representaciones sociales del involucramiento materno en el desarrollo de la prosocialidad de niños en edad preescolar. In S. Seidmann, & N. Pievi (Eds.), *Identidades y conflictos sociales: Aportes y desafíos de la investigación sobre representaciones sociales* (pp. 299-323). Editorial de Belgrano.
- Álvarez, L. Y., Acevedo, A. I., & Durán, A. P. (2008). Representaciones sociales de la salud y de la enfermedad en pacientes hospitalizados de Bucaramanga y Floridablanca, Colombia. *Universitas Médica*, 49(3), 328-343.
- Arias-Holguín, M. L., & Moya-Espinosa, P. I. (2015). La relación entre las teorías de las representaciones sociales y la importancia de su estudio en los docentes universitarios. *Revista de Investigación, Desarrollo e Innovación*, 6(1), 61-71. <https://doi.org/10.19053/20278306.4049>

- Ariza Ortiz, S. (2018, junio 28-29). Representaciones sociales acerca de la reparación en mujeres victimas del conflicto armado en Colombia. In *Anais do 7. Congresso Universitario Internacional Investigación y Género. Reflexiones desde la investigación para avanzar en igualdad* (pp. 23-38). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=723792>
- Asamblea Nacional Constituyente. (1991). *Constitución política de Colombia*. Bogotá, D.E.
- Ávila-Agüero, M. L. (2009). Hacia una nueva salud pública: Determinantes de la salud. *Acta Médica Costarricense*, 51(2), 71-73. <https://doi.org/10.51481/amc.v51i2.222>
- Ballesteros, M., Gutiérrez-Malaver, M. E., Sánchez, L. M. M., Herrera, N., Gómez-Sotelo, A. P., & Izzedin-Bouquet, R. (2010). El suicidio en la juventud: Una mirada desde la teoría de las representaciones sociales. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 39(3), 523-543. [https://doi.org/10.1016/S0034-7450\(14\)60223-7](https://doi.org/10.1016/S0034-7450(14)60223-7)
- Banchs, M. A. (2000). Aproximaciones procesuales y estructurales al estudio de las representaciones sociales. *Papers on Social Representations*, 9(3), 3.1-3.15.
- Baron, R. A., & Branscombe, N. R. (2012). *Social Psychology*. Pearson.
- Barrero, E. (2011). Entrevista a Edgar Barrero. Director Cátedra Libre Martín-Baró (entrevistado por Ximena Lozano). <https://www.youtube.com/watch?v=cfQKHGDxrN4>
- Bolívar, C., & Ospina, H. F. (2006). Trascendencia de las representaciones sociales infantiles sobre el maestro para la formación de ciudadanía. *Hologramática*, 5(2), 71-86.
- Buitrago-Peña, M. P., Cabrera-Cifuentes, K. A., & Guevara-Jiménez, M. (2009). Las representaciones sociales de género y castigo y su incidencia en la corrección de los hijos. *Educación y Educadores*, 12(3), 53-71.
- Cañón, M. F., Marín, D., & Fasanelli, R. (2018). Pensando en la salud de niños y niñas, el aporte desde las representaciones sociales. *Infancias Imágenes*, 17(2), 197-208.
- Cardona, J. A., & Rivera, Y. R. (2012). Representaciones sociales sobre medicina tradicional y enfermedades foráneas en indígenas Embera Chamí de Colombia. *Revista Cubana de Salud Pública*, 38(3), 471-483.
- Castoriadis, C. (1983). *La institución imaginaria de la sociedad*. Tusquets.
- Collazos, J. (2012). Representaciones sociales de la salud sexual de adolescentes sordos y oyentes en la ciudad de Bogotá. *Pensamiento Psicológico*, 10(2), 35-47.
- Córdoba L., Muriel, I., & Enciso, J. E. (2021). Representaciones sociales de la discapacidad en una comunidad universitaria mediante las redes de asocia-

- ciones. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 12(1), 114-139. <https://doi.org/10.21501/22161201.3364>
- Daza, J. L., Veloza, S. L., & Lozano, V. N. (2014). *Representaciones sociales del derecho a la salud de los sujetos que acuden al punto por el derecho a la salud en localidad de Suba Bogotá*. [Trabajo de grado del programa de Trabajo Social]. Universidad de la Salle. https://ciencia.lasalle.edu.co/cgi/viewcontent.cgi?article=1006&context=trabajo_social
- De la Espriella, F. A., & Echeverry, D. (2017). Representaciones sociales y prácticas de formación profesional. *Revista Assensus*, 2(2) 49-70. <https://revistas.unicordoba.edu.co/index.php/assensus/article/view/1321/1618>
- Díaz, B. C., & Cifuentes, M. E. (2020). Representaciones sociales de la violencia basada en género en estudiantes de Enfermería. In R. N. Zambrano Bermeo, & J. A. Marín Muñoz (Eds.), *Mujeres, salud y cotidianidad. ¿Iguales o diferentes?* (pp. 119-168). Editorial Universidad Santiago de Cali.
- Echeverri, G. A., Santana, A. R., & Rosas, A. R. (2021). Pensamiento social y posicionamiento político: Representaciones sociales de la derecha y la izquierda en Colombia. *Pensando Psicología*, 17(1), 1-24. <https://doi.org/10.16925/2382-3984.2021.01.01>
- Echeverri, J. (2009). *Un campo conceptual de la pedagogía: Una contribución*. [Tesis de doctorado no publicada]. Universidad del Valle.
- Escobar-Paucar, G., Sosa-Palacio, C., & Burgos-Gil, L. M. (2010). Representaciones sociales del proceso salud-enfermedad bucal en madres gestantes de una población urbana. *Salud Pública México*, 52(1), 46-51.
- Estrada, A. M. (1997). Los estudios de género en Colombia: Entre los límites y las posibilidades. *Nómadas*, (6), 26-44.
- Fals Borda, O., & Rodríguez, C. (1986). *Investigación participativa*. Instituto del Hombre y Ediciones de la Banda Oriental.
- Farr, R. M. (1983). Escuelas europeas de psicología social: La investigación de representaciones sociales en Francia. *Revista Mexicana de Sociología*, 45(2), 641-658. <https://doi.org/10.2307/3540263>
- Ferreira, M. C. (2010). A psicologia social contemporânea: Principais tendências e perspectivas nacionais e internacionais. *Psicologia: Teoria e Pesquisa*, 26(especial), 51-64. <https://doi.org/10.1590/s0102-37722010000500005>
- Flament, C. (1989). Structure et dynamique des représentations sociales. In D. Jodelet (Ed.), *Les représentations sociales* (pp. 204-219). Presses Universitaires de France.
- Gallego, P. (2021). *Línea de investigación: Ciencia, tecnología, sociedad: Representaciones sociales, formación científica ciudadana, apropiación social de la*

- ciencia y estudios de género* [Tese de doutorado interinstitucional em Educação]. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. https://die.udistrital.edu.co/enfasis/educacion_en_ciencias
- García, R. (2021). *Grupo de investigación: Representación, discurso y poder*. [Tese de mestrado em Investigación Social Interdisciplinaria]. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. <http://misi.udistrital.edu.co:8080/grupos-de-investigacion>
- Gergen, K. J. (1985). The social constructionist movement in modern psychology. *American Psychologist*, 40(3), 266-275. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.40.3.266>
- Gergen, K. J. (1994). *Realities and relationships. Soundings in social construction*. Harvard University Press.
- Gil, F., & Pérez-Bustos, T. (2018). *Feminismos y estudios de género en Colombia: Un campo académico y político en movimiento*. Universidad Nacional de Colombia.
- González, A. M., Pinzón, D. A., & Cruz, C. A. (2019). Representaciones de praxis pedagógica en el marco de los procesos de formación docente. *Revista Análisis*, 51(94), 121-140. <https://doi.org/10.15332/S0120-8454.2019.0094.06>
- González Rey, F. L. (2004). La crítica en la psicología social latinoamericana y su impacto en los diferentes campos de la psicología. *Revista Interamericana de Psicología*, 38(2), 351-360.
- Guimelli, C. (Ed.). (1994). *Structures et transformations des représentations sociales*. Delachaux et Niestlé.
- Habermas, J. (1981). *Teoría de la Acción Comunicativa*. Taurus.
- Henao, S. (2012). Representaciones sociales del consumo de drogas en un contexto universitario, Medellín, Colombia, 2000. *Revista de la Facultad Nacional de Salud Pública*, 30(1), 26-37.
- Hernández, O. (2010). El sentido de la escuela: Análisis de las representaciones sociales de la escuela para un grupo de jóvenes escolarizados de la ciudad de Bogotá. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 15(46), 945-967.
- Herrera, E., Gutiérrez-Malaver, M. E., Ballestreos-Cabrera, M., Izzedin-Bouquet, R., Gómez-Sotelo, A. P., & Sánchez-Martínez, L. M. (2010). Representaciones sociales de la relación médico paciente en médicos y pacientes en Bogotá, Colombia. *Revista de Salud Pública*, 12(3), 343-355. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0124-00642010000300001
- Herzlich, C. (1969). *Santé et maladie: Analyse d'une représentation social*. Mouton.
- Herzlich, C. (1984). La problématique de la représentation sociale et son utilité dans le champ de la maladie. *Sciences Sociales et Santé*, 2(2), 71-84. <https://doi.org/10.3406/sosan.1984.968>

- Herzlich, C. (2001). La diversité dans les significations de la santé et de la maladie: Les significations sociales de la santé et la santé en mutation: Un regard rétrospectif. *Discursos: Língua, Cultura e Sociedade*, (especial), 135-146. <https://repositorioaberto.uab.pt/bitstream/10400.2/4131/1/Claudine%20Herzlich.pdf>
- Ibáñez, T. (Ed.). (2012). *Introducción a la psicología social*. Editorial UOC.
- Jodelet, D. (1989). *Folies et représentations sociales*. Les Presses universitaires de France.
- Kassin, S., Fein, S., & Markus, H. R. (2011). *Social psychology*. Cengage Learning.
- Laberge, J. (2015). La psychologie sociale et les représentations sociales: raisonnements captieux d'une discipline incertaine. *Horizon Sociologique*, (7), 1-20. <http://www.revue-sociologique.org/sites/default/files/Julien%20Laberge%20-%20La%20psychologie%20sociale%20et%20les%20représentations%20sociales.pdf>
- Lobato-Junior, A. (2013). Representaciones sociales y didáctica: Construcción teórica de un espacio común. *Magis: Revista Internacional de Investigación en Educación*, 5(11), 277-295. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.m5-11.rsdc>
- Londoño-Gutiérrez, E. M. (2017). Las representaciones del Estado colombiano en los discursos sobre la paz durante el gobierno de Virgilio Barco (1986-1990). *Forum: Revista Departamento de Ciencia Política*, 10(11), 67-83. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/forum/article/view/69012>
- López, L., Correa, L., & Rojas-Bahamón, M. (2017). Representaciones sociales: Formación y uso de tecnologías de información y comunicación. Profesores de educación básica secundaria. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (50), 256-276.
- Mazorco-Salas, J. (2021). Representaciones sociales sobre la salud mental construidas por los miembros de una universidad regional en Ibagué, Colombia: Un abordaje metodológico mixto. *Revista Colombiana de Sociología*, 44(2), 95-121. <https://doi.org/10.15446/rsc.v44n2.87724>
- Melo, J. O. (2017). *Historia mínima de Colombia*. Colegio de México y Turner.
- Monsalve-Escudero, L. M., Arcila-García, V. J., Suescun-Durango, B. A., & Cardona-Arias, J. A. (2016). Representaciones sociales sobre salud en adolescentes habitantes de calle, Medellín 2014. *Médicas UIS*, 29(3), 33-42.
- Montero, M. (1984). La psicología comunitaria: Orígenes, principios y fundamentos teóricos. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 16(3), 387-400.
- Morales, L. F., & Silva, D. M. (2016). Representaciones sociales de los estudiantes con relación a la violencia entre pares. *Revista Aletheia*, 8(2), 86-103.
- Moreno, J. A. (2015). Representaciones sociales de la salud de una comunidad rural de Colombia. *Revista de Psicología Universidad de Antioquia*, 7(2), 47-62.

- Moreno-Acero, I. D., Bermúdez-Calderón, M. A., Mendoza-Ocampo, Z., & Urdaneta, D. A. (2018). Desafíos de la integración familia-escuela en un colegio oficial de Bogotá: Un análisis desde las representaciones sociales de padres y estudiantes. *Praxis*, 14(1), 25-39. <http://dx.doi.org/10.21676/23897856.2538>
- Moscovici, S. (1972). Theory and society in social psychology. In J. Isreal, & H. Tajfel (Eds.), *The context of social psychology: A critical assessment* (pp. 17-68). Academic Press.
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Huemul. (Obra original publicada em 1961).
- Moscovici, S. (1992). La mentalité prélogique des civilisés. In U. Flick (Ed.), *La perception quotidienne de la santé et de la maladie. Théories subjectives et représentations sociales* (pp. 293-319). L'Harmattan.
- Navarro, O. E. (2001). Representación social del agua y de sus usos. *Psicología desde el Caribe*, 4, 222-236.
- Navarro, O. E. (2009). Représentations sociales de l'eau dans un contexte de conflits d'usage: Le cas de la Sierra Nevada de Santa Marta, Colombie. *Les Cahiers Internationaux de Psychologie Sociale*, 81(1), 65-86. <https://doi.org/10.3917/cips.081.0065>
- Ortega, P. (2014). Pedagogía crítica en Colombia: Un estudio en la escuela de sectores populares. *Revista Sophia*, 10(2), 219-32.
- Palacios-Espinosa, X., González, M. I., & Zani, B. (2015). Las representaciones sociales del cáncer y de la quimioterapia en la familia del paciente oncológico. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 33(3), 497-515. <https://doi.org/10.12804/apl33.03.2015.09>
- Parales-Quenza, C. J. (2006). Representaciones sociales del comer saludablemente: Un estudio empírico en Colombia. *Universitas Psychologica*, 5(3), 613-626.
- Parales-Quenza, C. J., & Vizcaíno-Gutiérrez, M. (2007). Las relaciones entre actitudes y representaciones sociales: Elementos para una integración conceptual. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 39(2), 351-361.
- Pérez, L., Díaz, Y., & Páez, G. (2013). Discursos, representaciones sociales y prácticas sobre intervención social: Voces de estudiantes de trabajo social de la Universidad de Cartagena. *Tendencias & Retos*, 18(2), 19-40.
- Pérez, M. R., Porras, Y. A., & Guzmán, H. L. (2013). Representaciones sociales de la educación ambiental y del campus universitario: Una mirada de los docentes en formación de la Universidad Pedagógica Nacional. *Tecné, Episteme y Didaxis: Revista de la Facultad de Ciencia y Tecnología*, (34), 47-69.
- Piza, F. Y. (2019). Caracterización de representaciones sociales de infancia en la familia, y su influencia en el ámbito. *Educación y Ciencia*, (23), 173-190. <https://doi.org/10.19053/0120-7105.eyc.2019.23.e10230>

- Quiroz Coral, S. Y., & Maínguez Domínguez, C. E. (2014). Representaciones sociales en torno al consumo de sustancias psicoactivas en seis instituciones de educación superior de San Juan de Pasto. *Revista Criterios*, 21(1), 237-253. <https://revistas.umariana.edu.co/index.php/Criterios/article/view/1843>
- Rico, A. (2016). Representaciones sociales de un grupo de estudiantes universitarios colombianos sobre el ambiente. *Educação e Pesquisa*, 42(4), 1001-1014. <http://dx.doi.org/10.1590/S1517-9702201603143940>
- Rouquette, M.-L., & Rateau, P. (1998). *Introduction à l'étude des représentations sociales*. PUG.
- Ruiz Pérez, J. I. (2001). Representaciones sociales: Teoría y métodos. In E. Ponce de León (Ed.), *Avances en medición y evaluación en psicología y educación: Cinco lecturas selectas* (pp. 13-74). Universidad El Bosque.
- Sánchez, L., Gutiérrez, M. E., Herrera, N., Ballesteros, M., Izzedin, R., & Gómez, A. (2011). Representaciones sociales del noviazgo, en adolescentes escolarizados de estratos bajo, medio y alto, en Bogotá. *Revista de Salud Pública*, 13(1), 79-88. <https://doi.org/10.1590/S0124-00642011000100007>
- Sánchez, V. (2012). El bienestar de los jóvenes en las representaciones sociales de las personas mayores. *Revista Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 8(1), 39-52. <https://doi.org/10.15332/s1794-9998.2012.0001.03>
- Santana, L. C. (2021). *Línea de investigación: Representaciones sociales y educación*. [Tese de doutorado interinstitucional em Educação]. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. https://die.udistrital.edu.co/enfasis/historia_de_la_educacion_pedagogia_y_educacion_comparada
- Santana, L. C., & Hernández, E. (2014). Representaciones sociales de los estudiantes sobre el trabajo docente. *Infancias Imágenes*, 13(2), 47-55. <https://doi.org/10.14483/udistrital.jour.infimg.2014.2.a04>
- Santos, B. de S. (2009). *Una epistemología del SUR: La reinención del conocimiento y la emancipación social*. Clacso.
- Santos, B. de S. (2011). Introducción a las epistemologías del Sur. In M. P. Meneses, J. A. Nunes, C. L. Añón, A. A. Bonet, & N. L. Gomes (Comp.), *Boaventura de Sousa Santos: Construyendo las epistemologías del Sur para un pensamiento alternativo de alternativas* (pp. 303-342). Clacso. <https://doi.org/j.ctvt6rmq3.11>
- Suárez-Vaca, M., & Robles-Rodríguez, E. (2021). Panorama de las representaciones sociales. *Educación y Ciencia*, 25, Artículo e12578. <https://doi.org/10.19053/0120-7105.eyc.2021.25.e12578>
- Tejeiro, C. (Ed.). (2021). Nota de la directora y editora. *Revista Colombiana de Sociología*, 44(1), 11-13. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=So120-159X2021000200009

- Tobón, L. E., Sabatier, C., Palacio, J. E., & Navarro, O. (2021). La representación social de los derechos de los niños: legalidad construida por padres y madres. *Revista Colombiana de Sociología*, 44(2), 243-265. <https://doi.org/10.15446/rsc.v44n2.87666>
- Urbina Cárdenas, J., Barrera, R., & Ruiz, M. (2018). Representaciones de las víctimas del conflicto armado colombiano sobre el reconocimiento. *Revista Espacios*, 39(25), 24-30. <http://www.revistaespacios.com/a18v39n25/a18v39n25p24>
- Vaca, M., Rodríguez, D., Gutiérrez, P., & Ruiz, O. (2012). Representaciones sociales de la inclusión escolar de estudiantes con limitación visual: Creencias y prácticas. *Revista Colombiana de Rehabilitación*, 11(1), 56-67. <https://doi.org/10.30788/RevColReh.v11.n1.2012.51>
- Vasco, C. E. (1998). *Constructivismo en el aula: ¿Ilusiones o realidades?* Pontificia Universidad Javeriana.
- Vergara, M. C. (2009). Representaciones sociales sobre salud, de algunos grupos de jóvenes de Manizales, Colombia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 7(1), 105-133.
- Vergès, P. (1992). L'évocation de l'argent: Une méthode pour la définition du noyau central d'une représentation. *Bulletin de Psychologie*, 45(405), 203-209.
- Vergès, P. (1994). Approche du noyau central: Propriétés quantitatives et structurales. In C. Guimelli (Ed.), *Structures et transformations des représentations sociales* (pp. 233-253). Delachaux et Niestlé.
- Vesga-Parra, L. S., & Hurtado-Herrera, D. R. (2013). La brecha digital: Representaciones sociales de docentes en una escuela marginal. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11(1), 137-149.
- Viveros, M. V. (1993). La noción de representaciones sociales y su utilización en los estudios sobre salud y enfermedad. *Revista Colombiana de Antropología*, 30, 238-260.
- Wagner, W., Duveen, G., Farr, R., Jovchelovitch, S., Lorenzi-Cioldi, F., Marková, I., & Rose, D. (1999). Theory and method of social representations. *Asian Journal of Social Psychology*, 2(1), 95-125. <https://doi.org/10.1111/1467-839X.00028>
- Wiesner-Ceballos, C., Vejarano-Velandia, M., Caicedo-Mera, J. C., Tovar-Murillo, S. L., & Cendales-Duarte, R. (2006). La citología de cuello uterino en Soacha, Colombia: Representaciones sociales, barreras y motivaciones. *Revista de Salud Pública*, 8(3), 185-196.
- World Health Organization (WHO). (2010). *A conceptual framework for action on the social determinants of health*. WHO.

DOI 10.18222/fcc-992085-17-6

CUBA

Maricela Perera Pérez

La Teoría de las Representaciones Sociales en Cuba: Trayectoria y actualidad

Desde el quehacer de las ciencias sociales y humanísticas cubanas, la Teoría de las Representaciones Sociales (TRS) ha transitado por caminos diversos y aún en desarrollo. Es un proceso que se inicia en la primera mitad de la década del 1990 del siglo pasado, con la llegada de este enfoque de manera puntual a través de personas aisladas y poco a poco comienza a ganar espacio entre docentes e investigadores.

En la trayectoria cubana se diferencian dos momentos. El primero iniciado en la segunda mitad de los 1990 y hasta 1998, caracterizado por la introducción de la propuesta teóricometodológica que, en esos momentos y por una conjunción de factores, llegan de modo fragmentado e incompleto, dejando su impronta en los resultados investigativos. Un segundo momento, se ubica a inicios de 1998 y hasta la actualidad. Este se caracteriza por la mayor presencia de trabajos desarrollados desde la Teoría de las Representaciones Sociales, a consecuencia del impacto del curso pre-congreso y conferencia magistral dictados por la Denise Jodelet durante su participación en el Congreso Cultura e Identidad, en La Habana en dicho año.

El objetivo de este trabajo es realizar una aproximación al estado del arte de la Teoría de las Representaciones Sociales en el quehacer académico, docente e investigativo en Cuba. Tarea que constituye un gran reto por varias razones: por las dificultades objetivas relativas a la búsqueda y revisión en las circunstancias nacionales; por el reto para definir las dimensiones para el análisis e interpretación de las informaciones y por el desafío ante la impronta personal respecto a un tema que es parte de mi quehacer profesional

desde la primera mitad de la década del 1990. Este último es sin dudas, el reto más difícil. Para lograrlo ha sido indispensable, navegar en el tiempo y la memoria histórica de un proceso compartido por un grupo de colegas, y por mi ineludible “subjetivación” de un tema que me es muy cercano.

En algunos momentos de esta trayectoria comparto vivencias y experiencias profesionales y personales, aunque para nada soy la protagonista de lo acontecido. Es el resultado del trabajo de un grupo de colegas, que entrelazan sus prácticas profesionales en el transcurso del tiempo, al asumir el enfoque de las representaciones sociales. Esas personas, que al hacerlo, contribuyen a la comprensión y transformación de sus realidades socio-históricas.

Este capítulo se nutre de los contenidos de la tesis doctoral *Sistematización crítica de la teoría de las representaciones sociales* (Perera Pérez, 2006) y, en especial del epígrafe “Las representaciones sociales: Su trayectoria en las investigaciones cubanas”. Los resultados provienen de una búsqueda mediante buscadores de Internet, en sitios *web*, repositorios de las bibliotecas de las Facultades de Psicología y Filosofía e Historia de la Universidad de La Habana, la que con motivo de este texto, se actualiza hasta el 2021 y así completar el estado actual de las investigaciones y las publicaciones. También se toma en cuenta el artículo “Denise Jodelet y la introducción de la teoría de las representaciones sociales en Cuba”.¹

El procedimiento desarrollado entre dos siglos

Esta aproximación analiza la producción investigativa cubana, muchas veces inédita por diversas razones, en general no han existido muchas posibilidades de publicación desde Cuba y en particular, porque se ha circunscrito a la realización de estudios concretos que aportan recomendaciones dirigidas a las poblaciones y grupos estudiados o al país, más que a su publicación. Entonces, para llegar a las evidencias empíricas que develen el proceso transitado, se analizaron las publicaciones y reportes de investigación en forma de tesis o trabajos de diploma para culminar estudios universitarios, tesinas, maestrías, doctorados, libros y artículos en revistas, los cuales acumulan el

1. Se refiere a los contenidos publicados en el artículo de Martín Fernández y Perera Pérez (2008).

mayor volumen de los estudios sobre representaciones sociales realizados en Cuba.

La búsqueda bibliográfica y revisión entre los años 2003 y 2005 fue hecha en las bibliotecas o centros de información de las Facultades de Psicología, Filosofía e Historia y su Departamento de Sociología, Comunicación Social y Periodismo, Centro de Estudios de Migraciones Internacionales, todos adscritos a la Universidad de La Habana. También, se examinó la obra resguardada en los Centro de Estudios de la Juventud, el Centro Nacional de Educación Sexual, el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, y el Instituto de Investigaciones de la Cultura “Juan Marinello”. Todas instituciones dedicadas a la docencia y la investigación, radicadas en la Capital de Cuba. De igual forma, se revisaron los repositorios de las facultades de Psicología de la Universidad “Marta Abreu” de Santa Clara, en el centro del país y la Universidad de Oriente, ambos centros donde también se estudia la carrera de Psicología, además de en la Universidad de La Habana.

A los propósitos de elaborar este capítulo, la búsqueda que actualiza los resultados hasta el 2021, puede tener algunos vacíos. Ha debido sortear las limitaciones derivadas de un conjunto de circunstancias objetivas relacionadas con: las dificultades de disponibilidad de conectividad, la persistencia de no contar en los repositorios y bibliotecas nacionales con todas las producciones cubanas y, durante los últimos meses, la imposibilidad de movilidad y la entrada a las bibliotecas de la Universidad de La Habana y otros centros capitalinos, debido a las medidas derivadas de la situación sanitaria por la pandemia de covid-19.

En la metodología, a lo largo toda de la investigación, para la valoración de las producciones cubanas se empleó simultáneamente el Análisis de Contenido Cualitativo,² Directo e Indirecto para el examen de los trabajos, en cualquiera de sus modalidades. El análisis de contenido cualitativo es concebido como: “un conjunto de procedimientos que permite, mediante el análisis reflexivo crítico, la construcción del conocimiento desde el corpus textual” (Bardin, 1996, p. 65). En este caso, ha sido aplicado a los contenidos de los textos concernientes a las investigaciones desarrolladas desde el enfoque de

2. Para profundizar en este tema se sugiere revisar: Gómez Mendoza (2000); López-Aranguren (1986); Mayer y Quellet (1991).

las representaciones sociales. Por su parte, el Análisis de Contenido Directo se aplica ante la existencia de definiciones, postulados o supuestos que son tomados de modo literal para ir, progresivamente, organizando la comprensión del trabajo. El Análisis de Contenido Indirecto, fue usado cuando los contenidos son interpretados en relación con el resto de las informaciones, con el contexto donde aparece y en su relación con otros contenidos abordados. Las dimensiones analizadas particularmente en cada documento son: tipo de trabajo; objeto o tema investigado; definición de representación suscrita; enfoque metodológico declarado y empleado, técnicas usadas y alcance de las informaciones. En este caso, a partir de los fundamentos básicos de la teoría, se realiza una mirada integradora de los trabajos realizados en Cuba y se determina el estado actual de los conocimientos sobre la teoría y su aplicación en la estrategia investigativa o en el contenido discursivo. Se analizaron durante los dos momentos del estudio más de dos centenas de trabajos.

Apuntes sobre el camino recorrido

De manera general, el panorama sobre la recepción y trayectoria de la Teoría de las Representaciones Sociales en los medios académicos y docentes cubanos, se caracteriza por la concurrencia de un conjunto de factores articulados entre sí, que seguidamente se mencionan. Es difícil establecer jerarquías o primacías entre ellos respecto a su capacidad de impacto sobre el proceso en cuestión.

Imposible dejar de mencionar en primer lugar, que las obras esenciales de su creador –Serge Moscovici– y su continuadora Denise Jodelet, no existían en las bibliotecas visitadas durante el primer quinquenio del siglo XXI y, me atrevo a afirmar dos décadas después, que continúa la inexistencia de dichos textos en esas instituciones. Esta situación ha dependido, en buena medida, de las pocas traducciones al castellano de los textos fundacionales de la teoría.³ Al mismo tiempo, concurren –sostenidas en el tiempo– caren-

3. El texto *La psychanalyse, son image et son public* (título original en francés) donde en 1961 Serge Moscovici propone preceptos esenciales de su teoría y la noción de representación, hubo de aguardar hasta 1979 para ser traducido al castellano (*El psicoanálisis, su imagen y su público*), en una limitada tirada de 2000 ejemplares por la Editorial Huemul.

cias materiales que antes de la llegada de Internet, obstaculizaban e impedían a instituciones, investigadores, y docentes cubanos acceder a publicaciones científicas. Luego de la irrupción de la red de redes, persisten inconvenientes de diverso tipo para la conexión a Internet, al tiempo que se bloquea el acceso a plataformas y sitios *web* al detectar una conexión hecha desde Cuba, situación que sin dudas lastra las posibilidades de actualización en cualquier campo del saber. Personalmente, en incontables ocasiones, he vivido ese hecho al pretender acceder a repositorios, bases de datos, etc.

Durante la última década del siglo XX académicos y docentes cubanos de las ciencias sociales, en especial de la psicología, dirigieron su atención e interés hacia las corrientes y enfoques de la psicología social europea. Situación en buena medida determinada por la pérdida de las relaciones con los colegas de la desaparecida Unión Soviética y otros países socialistas de Europa del Este, hasta entonces importantes y esenciales referentes del quehacer de esas disciplinas. Todas estas particularidades del contexto nacional, explican por qué la Teoría de las Representaciones Sociales, tuvo una llegada tardía a los medios académicos cubanos, siendo poco e insuficientemente conocida entre los profesionales de las ciencias sociales cubanas, luego de décadas de existir.

Desde una perspectiva histórica y, como aseveramos arriba, la segunda mitad del primer quinquenio de los 1990 marca el momento de los contactos iniciales de la psicología y la sociología con la teoría, entre docentes universitarios e investigadores. En esa época comienzan a aparecer en las producciones y discursos de dichos especialistas cubanos el término de representación social. En este caso, el orden en que se menciona esas disciplinas, no es casual. Es entre profesionales de ambas disciplinas donde lenta y sostenidamente se va abriendo espacio la teoría, mediante un incipiente acercamiento a sus presupuestos teóricos y metodológicos. Los pocos materiales a los que se accedía eran, casi siempre, fotocopias de fragmentos de libros y artículos, que circulaban de mano en mano gracias a la solidaridad entre colegas. De manera general, la teoría ha sido conocida, sobre todo, mediante publicaciones de sus seguidores, esencialmente de España y Latinoamérica, y en poquísimos casos mediante la lectura de las producciones de su creador y principales partidarios.

Personalmente, en 1994 se produce mi primer contacto con la TRS, mediante un ejemplar de “Social Representations’ Communication Network. Participants and Preprint Communication”, número 12, marzo 1993, que generosamente me hiciera llegar un colega mexicano. Conocedor de mi interés por encontrar un referente teórico para explicar el pensamiento cotidiano, como parte de la preparación de la asignatura Psicología Social y Vida Cotidiana, donde ese año iniciaba la docencia en la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana, junto a la Dra. Consuelo Martín Fernández. El “Network in Social Representations” era un material impreso, editado por la Johannes Kepler Universität Linz, Austria, donde aparecían por países, los nombres y localizaciones de quienes en diversos lugares del mundo se ocupaban de la temática y se integraban en una red.

Prácticamente al unísono a la llegada de ese material, la lectura de un artículo del español Tomás Ibáñez, despertó mi interés y una especie de intuición intelectual, condujo la indagación sobre esta propuesta dirigida a explicar y comprender el sentido común. Es que el estudio de la vida cotidiana desde la psicología social, donde recién iniciaba la docencia de pregrado, reclamaba profundizar en sus bases teóricas. Una afanosa e imprescindible búsqueda en bibliotecas y centros de información en la Ciudad de La Habana, casi me hizo rendir ante una poderosa evidencia: no existían textos teóricos alusivos a esa teoría.

Una compañera de trabajo, al conocer del ejemplar del “Network in Social Representations”, me recomendó apelar a las llamadas tarjetas *reprint*. Con las direcciones contenidas en dicho *network*, envié decenas de solicitudes, las que partieron al mundo a través del servicio postal. Solicitaban a estudiosos de las representaciones sociales el envío de sus materiales sobre dicha construcción subjetiva. Asombrosamente, y más rápido de lo supuesto, respondieron por el mismo servicio de correo postal. Es preciso recordar que a inicios de los años 1990, al menos en Cuba, el acceso a Internet era una realidad bastante ajena en nuestras universidades y centros de investigación.

Pasado un tiempo y durante más de un año, llegaron respuestas desde los más diversos rincones del planeta: Brasil, Argentina, España, Austria, Portugal y otros países de Europa, la lejana Australia, Japón, Israel, y has-

ta el mismo Moscovici, quien anotaba excusas por la demora en su envío. Recibí más de una centena de fotocopias de artículos y hasta algún libro. Al parecer, a muchos les asombraba tal interés desde Cuba. Poco a poco y sorteando las barreras del idioma, avancé en el discernimiento de esta compleja teoría. En el 2002, durante una estancia de investigación, en el Departamento de Psicología Social de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid pude acceder, en sus bibliotecas y mediante Internet, a la mayor parte de los textos básicos de la teoría. Se inicia así un camino en el campo de las representaciones sociales que tiene como punto trascendente la conclusión de la tesis doctoral. Los textos derivados de aquella estancia en la Universidad Complutense de Madrid –incluida una fotocopia del libro *El psicoanálisis, su imagen y su público* de Moscovici– junto a artículos y libros enviados por sus autores, como antes se describe, fueron ampliamente consultados y aún lo son, por estudiantes y colegas interesados en trabajar sobre representaciones.

La comprensión de la noción de representación social como una propuesta teórica innovadora y un enfoque metodológico renovador que permite el estudio del sentido común o pensamiento cotidiano, me llevaron a la búsqueda y estudio de los preceptos teóricos y metodológicos de esta propuesta de Moscovici y su continuadora Denise Jodelet y a asumirlo como el constructo subjetivo en el tema del análisis crítico de la vida cotidiana desde la Psicología Social. De ahí la declaración inicial sobre mis estrechos vínculos con la teoría en Cuba y con algunos de sus estudiosos, los que de diverso modo contribuyeron a enriquecer conocimientos y experiencias profesionales, para llegar a feliz término la tesis doctoral en el año 2006.

En este largo y vivencial recorrido profesional y personal por el ámbito de las representaciones sociales –que me ha permitido elaborar este texto– no puedo dejar de mencionar nombres, los de aquellas personas –que de diverso modo, directa o indirectamente– contribuyeron al devenir de la Teoría de las Representaciones Sociales en Cuba: mediante la donación o envío de libros, fotocopias de artículos sobre representaciones, los que fueron depositados en la biblioteca de la Facultad de Psicología y/o han circulado entre estudiantes y colegas, colegas que hicieron lo indecible para que Consuelo Martín y yo participáramos en varias de las conferencias internacionales sobre representaciones sociales, donde expusimos los re-

sultados investigativos logrados, y muchos de las más reconocidas figuras vinculadas a las representaciones, dispusieron de su tiempo y conocimientos para discutir dudas y contradicciones de mi investigación doctoral.

Entre ellos están: Eulogio Romero, Angela Arruda, Denise Jodelet, Celso Pereira de Sá, Alfredo Guerrero, María Auxiliadora Banchs, Mireya Lozada, Ivana Marková, Darío Paéz, Sagrario Ramírez, José Ramón Torregrosa, entre otros muchos, es imposible mencionarlos todos.

En 2002 participamos, con Alfredo Guerrero, Angela Arruda, María Auxiliadora Banchs, Consuelo Martín, Denise Jodelet, Fernando González, Ivana Marková, María Jesús, Mireya Lozada, Ragini Sen, Serge Moscovici, entre otros, en la VII Conferencia Internacional sobre Representaciones Sociales, celebrada en la University of Stirling, Escocia. Allí, como en otras ediciones en las que hemos participado, pudimos escuchar y dialogar con reconocidos académicos en el campo de las representaciones, oportunidades inestimables para el aprendizaje de la teoría.

Sin pretensiones de periodizar, es posible hablar más que de etapas o períodos en el devenir de la teoría en la realidad cubana, distinguir dos momentos. El primero se inicia a principios de los 1990 y se corresponde con la introducción de la noción de representación social en un contexto de acercamiento general y asunción de sus propuestas teóricas que marcan los estudios psicosociales. Del análisis de las informaciones obtenidas durante las búsquedas antes referida, se desprenden algunas afirmaciones que han caracterizado la realidad nacional cubana.

Las instituciones dedicadas a la docencia y la investigación, radicadas en la capital de Cuba: Facultad de Psicología, Facultad de Filosofía e Historia, Departamento de Sociología, Facultad de Comunicación Social y Periodismo, el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, y la Universidad “Marta Abreu” en la provincia Villa Clara, y la Universidad de Oriente, continúan siendo las principales entidades, donde sus profesores e investigadores mayormente han investigado sobre representaciones sociales en Cuba. Existen estudios desarrollados por profesionales vinculados a otras entidades, como las universidades médicas y pedagógicas en las diferentes provincias y la capital, y centros dedicados a la investigación, pero en cantidades y frecuencia mínima respecto a los trabajos provenientes por estudiosos de las instituciones señaladas.

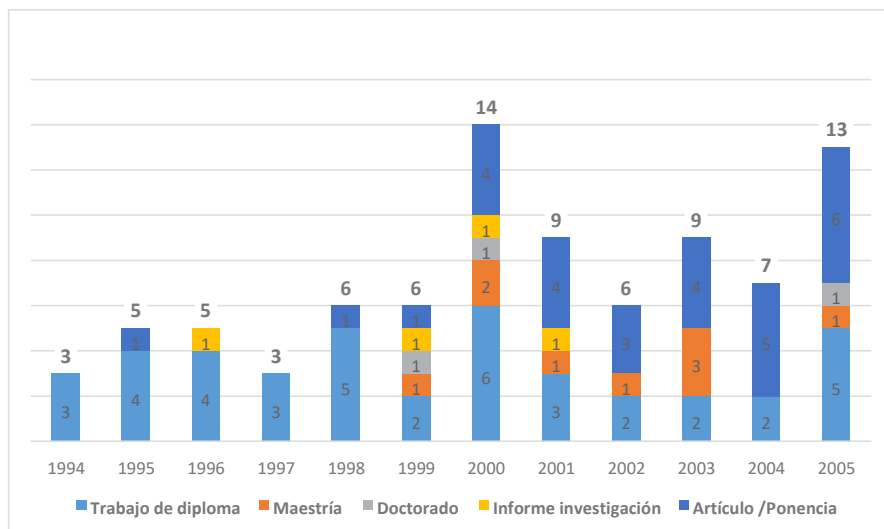
En 1994 aparecen los tres primeros reportes de estudios sobre representaciones sociales:

- Ángel, M. (1994). *El rol femenino en la sociedad: Representación social en dos generaciones de mujeres*. Trabajo de diploma. Tutora: Dra. Norma Vasallo. Facultad de Psicología, Universidad de La Habana.
- Aja, M. (1994). *La relación de pareja: Su representación social en un grupo de jóvenes cubanos*. Trabajo de diploma. Tutora: Dra. Patricia Arés. Facultad de Psicología, Universidad de La Habana.
- Gandulo, R. (1994). *La representación social del rol paterno en un grupo de familias del municipio de Santa Clara. Estudio de casos*. Trabajo de diploma. Tutor: Dr. Ramón Rivero. Facultad de Psicología, Universidad Central de Las Villas.

Esos documentos son tesis o trabajos de diploma, ejercicios investigativos para la culminación de la carrera de Psicología. Esos trabajos pioneros (fechados en 1994) se conservan en las bibliotecas de las Facultades de Psicología de la Universidad de La Habana y la Universidad “Marta Abreu” en la provincia de Villa Clara. No es entonces fortuito, que los estudios pioneros realizados desde el enfoque de las representaciones, hayan sido tesis o trabajos de diploma de estudiantes de Psicología, disciplina que ha sido por excelencia, donde la Teoría de las Representaciones Sociales fuera bien acogida, ganara espacio y tuviera sus primeras evidencias en estudios aplicados.

Entre 1994 y hasta el 2005, primer corte del levantamiento realizado a propósito de la investigación doctoral, se detecta la existencia de casi una centena de trabajos. La frecuencia por años y tipología de producciones se recoge en el Figura 1:

Figura 1. Frecuencia por año y tipo de producciones científicas sobre representaciones sociales en Cuba entre 1994 y 2005



Fuente: Elaboración del autor con datos de la investigación.

En el curso 1994-1995, se introdujo el tema de las representaciones sociales en la enseñanza de pregrado, al formar parte de los contenidos de la asignatura Psicología Social y Vida Cotidiana, en aquel entonces impartida en el 3er año de la carrera de Psicología, como parte del plan de estudios vigente. En la actualidad, se inserta en un nuevo plan de estudios de la carrera, en la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana, como asignatura optativa y, se imparte en el 2do año del curso regular-diurno y durante el 3er año del Curso por Encuentros.

Como parte de los contenidos de la asignatura, se proponen y explican las representaciones sociales como dimensión por excelencia del conocimiento cotidiano o de sentido común. En apretado tiempo, se introduce a los estudiantes en los conocimientos de la teoría (principales conceptos, características, funciones, estrategias metodológicas, etc.). Aquellos que asumen la representación social como referente de sus investigaciones para graduarse, deben profundizar en sus presupuestos, accediendo a lo disponible en Internet y consultando la tesis doctoral que sistematiza la teoría, en tanto los graduados de Psicología en otras universidades del país o de otras carreras, están precisados a estudiar de modo autodidacta lo relativo a esta teoría.

Los contactos con los postulados de la teoría fueron conocidos y asimilados por profesores, estudiantes e investigadores se produjeron de modo fragmentado y parcial, ante la imposibilidad de acceder a las obras primeras y aquellas que son básicas para comprender la esencia de este enfoque. Hecho que marca las investigaciones y sus resultados.

Un segundo momento, como continuidad del proceso se ubica a inicios de 1998 y llega hasta la actualidad. Se caracteriza por una mayor aproximación y conocimiento de la teoría. La estancia en Cuba en mayo de 1998 de la Doctora Denise Jodelet, invitada por la Universidad de La Habana a la Conferencia Subjetividad e Identidad, marca un hito en el conocimiento de la teoría. El curso y conferencia magistral impartidos por ella, sentaron precedente para que estudiantes y profesionales intensificaran su interés por la propuesta y desarrollaran diversos estudios empíricos apoyados en la teoría. Su influencia se hace palpable en el año 2000, momento donde más de una decena de trabajos son realizados desde este enfoque.

Para hacer justo y merecido honor al rol como ser humano y la influencia de la obra de Denise Jodelet respecto a las representaciones sociales en Cuba, es indispensable un apartado especial en este recorrido socio-histórico, y dirigir la mirada hacia la visita de Denise Jodelet a La Habana. Es preciso acudir al artículo: “Denise Jodelet y la introducción de la teoría de las representaciones sociales en Cuba” escrito junto a la Consuelo Martín Fernández en el 2008, gracias a la invitación de la Angela Arruda, con motivo del texto en homenaje a Denise Jodelet.⁴ Recupero la idea de inicio del capítulo sobre la imprescindible necesidad de embarcarse en un recorrido por la memoria histórica para, entre vivencias y hechos, mostrar el papel de la Dra. Denise, respecto al recorrido y estado de la teoría de las representaciones sociales en el escenario investigativo y docente cubano.

Retrocedo a julio de 1997, un cálido invierno paulista recibió a las profesoras Consuelo Martín y a la autora de este texto, luego de un largo viaje hasta la inmensa mega-ciudad de São Paulo, Brasil, para asistir al XXVI Congreso de la Sociedad Interamericana de Psicología, invitadas por su comité organizador y gracias a la mediación de la siempre amiga y colega Angela Arruda. Ella, consciente de nuestro incipiente y evidente interés por las re-

4. Madiot et al. (2008).

presentaciones sociales, durante los días del evento, Angela, eternamente dispuesta a colaborar, nos invitó a conocer a Denise.

Los recuerdos evocan un rostro apacible, donde unos sosegados ojos azules y una cálida sonrisa. Ella escuchó nuestras dudas e inquietudes sobre las representaciones y sus posibilidades para comprender y explicar el pensamiento de sentido común en el contexto de la cotidianidad cubana. Poco sabíamos en ese entonces sobre ese enfoque, sobre el que tanto tenía ella para enseñarnos. Con interés atendió nuestras dudas y consultas sobre la teoría que, de hecho, habíamos estudiado hasta entonces muy poco. Sus respuestas fueron, para nuestro asombro y alegría, en perfecto español. Nos abrió las puertas para compartir sus conocimientos sin escatimar tiempo. Fue una coincidencia especial y una gran oportunidad. En ese primer encuentro aprendimos algo que quedaría con nosotras para siempre: es imposible separar las enseñanzas que surgen del trabajo académico de Denise Jodelet, de su sensible condición de ser humano; ella siempre está dispuesta a compartir sus conocimientos y afectos. El desafío de entonces fue captar todo lo más posible sobre las representaciones sociales, conocimientos que llegaban cara a cara de la más directa colaboradora y continuadora más profunda y rigurosa de la obra de Moscovici y, a mi juicio, una de las estudiosas que más ha aportado teórica y metodológicamente a ese enfoque sobre la subjetividad.

Todo lo antes compartido aconteció un año antes de que volviéramos a reencontrarnos con Denise en La Habana. Colegas y amigas tendieron puentes, cruzaron el Caribe y el Atlántico mediante una carta, en que se le invitaba y animaba a asistir a la Jornada sobre Identidad y Subjetividad, organizadas por la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana. Ella aceptó la oferta sin reservas. Su estancia de poco más de una semana en La Habana dejó una huella imborrable y definitiva en el recién iniciado curso de la TRS en los medios educacionales e investigativos cubanos.

Un curso pre-congreso, una conferencia magistral y varios encuentros con todos los que solicitaban sus reflexiones, fueron las semillas que generaron un creciente interés y presencia de la teoría en el trabajo de docentes, sus alumnos e investigadores. La memoria histórica, tema de su conferencia magistral, sigue resonando hoy en nuestros oídos. Inspiradas y desde el interés y las ganas de aprender, nos damos cuenta al mirar desde la distancia en el tiempo, de la importancia de ese tema para la situación actual de Cuba

y de cualquier país que quiera comprender y modificar sus realidades desde las ciencias sociales y humanísticas.⁵

El resto del camino recorrido hasta la actualidad

En la actualización sobre el estado de la producción científica, ampliada desde 2005 hasta el año 2021, se corrobora la continuidad de una tendencia: una manifiesta y mayor presencia de estudios sobre y desde las representaciones sociales a modo de tesis o trabajos de diploma de estudiantes del último año de las carreras Psicología, en menor medida de Sociología, Comunicación Social y Periodismo, casi siempre tutorados por profesores de esas facultades. Aparecen también tesis de maestría, alguna investigación de doctorado e investigaciones diversas, donde una cantidad importante la desarrollan especialistas de las ciencias sociales que laboran en universidades médicas o pedagógicas.

Las dificultades para realizar esta búsqueda, ya referidas, determinan que en esta aproximación no manejemos cifras para referirnos al segundo momento, ni al proceso en su conjunto. Es necesario dar continuidad a esta actualización para completar informaciones. La no existencia en Internet de todos los trabajos realizados continúa incidiendo, de ahí que es preciso visitar en las instituciones docentes y de investigación para revisar sus bibliotecas o centros de comentado información, acciones impactadas en los últimos tiempos por la situación epidemiológica. Por tanto, las aseveraciones deben tomarse, con cautela y como la expresión de un momento o corte en la continuidad de la construcción del estado de las representaciones sociales en Cuba.

En la actualidad, la situación descrita sobre la inaccesibilidad a las principales obras de la teoría, aún se mantiene. En especial respecto a las obras de su iniciador. La llegada de Internet, ha propiciado nuevas posibilidades de información, aunque se debe acotar que los principales textos teóricos no están disponibles por tal vía. En diversos sitios en línea aparecen un conjunto de trabajos, algunos son rigurosos y de interés. Otros –no pocos

5. Un detallado análisis histórico de la evolución y desarrollo de esta teoría en Cuba, se puede encontrar en la memoria escrita de la investigación de doctorado de Perera Pérez (2006).

lamentablemente— aunque suscriben los postulados teóricos no siempre lo hacen con el debido rigor y profundidad. Situación que sin dudas dificulta e impide alcanzar niveles superiores de conocimiento.

La revisión de buena parte de los trabajos realizados en este segundo momento, ofrece una mirada abarcadora y permitió sistematizar el panorama en los dos momentos. La situación se caracteriza del siguiente modo:

Los sesgos y limitaciones en la recepción y difusión de la teoría de las representaciones sociales en Cuba, tienen su expresión en los estudios realizados: un rasgo que les caracteriza es a ampliar los campos de aplicación de la teoría y/o los objetos de representación investigados, por considerablemente más que a contribuir a su desarrollo teórico-metodológico. La diversidad de objetos representacionales que más adelante se presenta, refrenda esta afirmación.

Aun cuando no se es elevada la cantidad de pesquisas que se producen y publican, la trayectoria cubana devela el predominio de investigaciones aplicadas, dirigidas a satisfacer demandas sociales en instituciones, grupos y comunidades ateniendo las características de sus contextos particulares, rigor metodológico que hace posible la elaboración de propuestas ajustadas a las instituciones, grupos y personas.

Otro rasgo que nos caracteriza es que, la apropiación, aplicación, enseñanza y circulación de la teoría ha dependido, fundamentalmente, de la voluntad individual, la perseverancia y las motivaciones de los profesionales identificados con la teoría.

Los temas abordados guardan relación directa con las problemáticas asociadas al contexto socio-histórico, lo que propicia y legitima la toma de medidas ajustadas a las características y circunstancias específicas de los grupos. Se han agrupado por áreas y dentro de cada una se especifican los objetos de representación estudiados:

- *Salud*: concierne a los estudios sobre: salud, cáncer, VIH/Sida, alcoholismo, aborto, la hipertensión, los servicios estomatológicos en los servicios de atención primaria, enfermedades crónicas a nivel comunitario, epilepsia, el envejecimiento, los servicios de salud al adulto mayor, el cáncer de mama y la prevención de enfermedades en la atención primaria de salud.

- *Género-familia*: predominan los estudios sobre: familia, rol paterno, rol femenino, mujer y violencia en sus diferentes formas y ámbitos de expresión, la homosexualidad, el género, la maternidad y la transexualidad.
- *Vida cotidiana*: incluye los trabajos sobre la vida cotidiana y sus esferas (familia, trabajo/estudio y tiempo libre) crisis, felicidad en la vida cotidiana, y las estrategias cotidianas en la crisis socioeconómica.
- *Temas sociales, culturales y políticos*: el área con la mayor diversidad de objetos de representación estudiados: migración, tolerancia, el racismo, las transformaciones económicas, el ideal del ser humano en la obra poética de creadores, el trabajo, el protagonismo social, actores sociales (gerentes, empresarios, dirigentes), la violencia escolar, la pobreza, el delegado del poder popular, el periodismo cultural cubano, la participación organizacional, la empresa, el medio ambiente, la participación en distintas esferas de enfrentamiento a la covid-19, los trabajadores del turismo, el desarrollo social en las comunidades, el delito y los “balseiros cubanos”.
- *Campo educativo*: se encontraron pocos trabajos relativos a esta área: la inclusión socioeducativa de personas con discapacidad intelectual, la profesión de docente, la escuela y el aprendizaje.

Sobre los trabajos más recientes, llama la atención la existencia de una respuesta inmediata ante la situación de la covid-19, dada por profesionales de la psicología, que han investigado sobre representaciones sociales en vínculo con la situación social vivida o desarrollado acciones de intervención en grupos ante las afectaciones emocionales ocasionados por la pandemia teniendo en cuenta preceptos de la teoría de las. Se encontró un trabajo sobre la representación de la participación en distintas esferas de enfrentamiento a la covid-19 entre jóvenes capitalinos. Realizado por una investigadora de la capital en el 2020. También se destaca la novedosa experiencia de atención psicológica a distancia durante el confinamiento, producto de la grave situación epidemiológica mediante grupos de WhatsApp (denominados Psico-Grupos de WhatsApp). Estos profesionales se apoyaron en algunos preceptos de la teoría de las representaciones y sus técnicas, para analizar las narrativas conscientes y estados emocionales de las personas respecto a

problemáticas diversas, consideradas objetos representacionales en los grupos participantes. Son ejemplos de cómo la teoría puede ser aplicada ante problemáticas sociales que emplazan a los profesionales a poner sus saberes sobre las representaciones sociales al servicio de su realidad social.

Desde los inicios, en las investigaciones aparecen debilidades inherentes al incipiente dominio y conocimientos sobre la teoría y sus enfoques. En los primeros tiempos este hecho se expresa en el alcance particularmente descriptivo de los resultados y las inconsistencias en la aplicación de la teoría y/o alguna de sus estrategias u orientaciones metodológicas. Tendencia sostenida en el tiempo, aunque en la actualidad se aprecia mayor dominio de los preceptos teóricos y mayor rigor en los procedimientos de construcción de las evidencias empíricas.

La bibliografía reseñada en los reportes de investigación y artículos, elaborados desde la TRS, develan la presencia recurrente de artículos y textos donde se referencian otros trabajos, no predominan las citas directas de las producciones de su creador y/o de sus principales figuras. Las reseñas, casi siempre, han sido tomadas de textos de autores provenientes de algunos países latinoamericanos (México, Venezuela, Brasil, Argentina, Colombia) y de España.

A excepción de unos poquísimos trabajos que analizan los presupuestos de la teoría, el resto de los productos revisados son investigaciones aplicadas sobre temáticas sociales. Tienen en común la ausencia de una visión valorativa de los preceptos teórico-metodológicos empleados. Al no trascender sus resultados, los estudios les resulta difícil tributar al desarrollo de la teoría.

Un rasgo muy valioso de los estudios cubanos, es la tendencia al predominio de investigaciones que develan temas y problemáticas no visibles o poco legitimadas por el sistema social, especialmente respecto a hechos sociales como la violencia, exclusiones y prejuicios. Además como tendencia, estas investigaciones brindan importantes conocimientos sobre las realidades sociales estudiadas, y sugieren la toma de medidas y/o la implementación de estrategias concretas de intervención para el cambio y la transformación de sus grupos e individuos.

Predomina la adscripción declarada al enfoque cualitativo, aunque en el desarrollo de los estudios en muchos casos prevalece el empleo de proce-

dimientos matemáticos, donde destacan las estadísticas porcentuales y uso de paquetes estadísticos para el procesamiento de datos. Se analizan los discursos de los sujetos estudiados, preferentemente mediante la elaboración de categorías y la construcción del consenso grupal, mediante el análisis de contenidos. En todos, se focalizan la representación como producto y no se estudia el proceso de constitución de la misma, hecho congruente con el insuficiente conocimiento y dominio de la teoría en toda la profundidad que su complejidad exige.

La ausencia o fragilidad de la implementación rigurosa de algunas de las dos orientaciones metodológicas, que con claridad y precisión describe la académica venezolana M. A. Banchs (2000),⁶ de modo conciso denominadas *orientación centrada en el proceso* y *orientación centrada en la estructura/contenido* es una debilidad de las investigaciones. En la práctica concreta derivan en su proceder a moverse entre requerimientos de una u otra orientación, para como tendencia privilegiar caracterizar, describir la estructura y contenidos de la representación estudiada. Hecho que manifiesta la fuerte huella del positivismo, siempre presente en el quehacer investigativo, a veces más allá de la intencionalidad y postura declarada por el investigador.

Entre las metódicas o técnicas más empleadas están la entrevista individual semiestructurada, la asociación libre de palabras y el diferencial semántico. En menor medida, se usan escalas de distancia social o de actitudes, el completar frases y los cuestionarios.

La representatividad cualitativa es el criterio declarado para seleccionar los grupos y sujetos estudiados. Es decir, los sujetos son escogidos por poseer determinadas características (sexo, edad, raza u ocupación, entre otras) que los hacen portavoces o emergentes de determinados grupos de pertenencia. Otro de los rasgos que tipifican las investigaciones cubanas es la

6. Sobre este tema son muy esclarecedoras las ideas de M. A. Banchs (2000). En este trabajo Banchs puntualiza que aun entre las investigaciones que declaran asumir una u otra aproximación metodológica, en su concreción tienden a circunscribir la noción de procesos a la dinámica cognitiva/psíquica o a la dinámica de las relaciones sociales y, son muy pocos los estudios que simultánea y consecuentemente articulan en sus análisis contenidos y procesos de modo integrador. Dicha estudiosa afirma que en el 2000 al menos en las publicaciones europeas más del 90% asume que proceder metodológico la orientación hacia los contenido/estructura de la representación.

búsqueda de peculiaridades comunes o diferenciaciones en las representaciones de los grupos estudiados, por ejemplo, de género, generacionales u ocupacionales.

Bajo la impronta de toda esta situación ha ocurrido el sobredimensionado del poder explicativo y alcance de la teoría y se minimiza una mirada crítica a sus limitaciones, para desde la práctica investigativa tener la posibilidad de enriquecer la teoría. Una dificultad también preocupante es la adhesión a la teoría sin un conocimiento íntegro de la misma, ello ha conducido en muchos casos a su aceptación o asimilación acrítica.

Concibo como la mayor limitación de buena parte de estos estudios su realización en nombre de las representaciones. Es decir, en el proceder investigativo no se construyen, –con el rigor metodológico que postula la teoría– representaciones sociales con el rigor que ello demanda. En ocasiones, se desarrollan diseños de investigación en los que no existe siempre una adecuada relación lógica entre las nociones teóricas asumidas explícitamente y la metodología empleada. Esta situación no depende precisamente de la agudeza intuitiva y la capacidad de los investigadores, en ella tiene un peso importante las ya mencionadas limitaciones respecto al acceso a las cuestiones teóricas metodológicas esenciales. Limitación que se refleja en la construcción del diseño de la investigación y en general durante su realización. De tal modo, hemos navegado en una especie de “modismo” o fascinación con la teoría.

En general valoramos existen algunas semejanzas entre las características del panorama cubano y lo acaecido en otros contextos de Latinoamérica en los momentos iniciales de la ascunción de la teoría. Lo acontecido en estos países y reconocido por sus investigadores, demuestra aspectos comunes con lo sucedido en Cuba. La novedad de esta propuesta, cuyos postulados son una alternativa original y diferente a los enfoques conocidos, también fue durante la etapa inicial de difusión, acríticamente asimilada entre profesionales de Brasil y Venezuela. Al mismo tiempo, también compartimos con los colegas latinoamericanos la preocupación por problemas y realidades sociales que afectan nuestros pueblos, especificidad del quehacer de la psicología social latinoamericana reconocida por muchos especialistas (Ignacio Martín Baró, Díaz Guerrero, José Miguel Salazar, Denise Jodelet, etc.). El interés por estas problemáticas es susceptible de ser abordado desde esta teoría y sus

enfoques, con la participación de otras disciplinas sociales, de ahí su adopción por latinoamericanos y cubanos.

Otra característica del proceso cubano es la no inclusión de la Teoría de las Representaciones Sociales en los contenidos de la carrera de Psicología en otras universidades, en especial donde se cursa la carrera de Psicología y Sociología. Hasta el momento sólo se imparten nociones sobre el enfoque teórico-metodológico de las representaciones sociales en la carrera de Psicología de la Universidad de La Habana. Tampoco se enseña sobre representaciones sociales en otras carreras de ciencias sociales y humanidades, donde se han encontrado algunas investigaciones y otras producciones científicas hechas desde esa propuesta.

A esa circunstancia se suma la dispersión a lo largo de la isla de los especialistas interesados en este enfoque teórico-metodológico y, la no existencia de una red nacional que los vincule. Una red que articule a lo largo del país a los estudiosos e investigadores de la teoría, con independencia de los campos profesionales donde se desempeñen, red que gestione la actualización, organice intercambios mediante cursos de postgrado, conferencias, seminarios, talleres, eventos, etc., acciones esenciales para enriquecer el conocimiento de este enfoque psicosocial.

Al mismo tiempo nos distinguen particularidades. Considero que en nuestra labor investigativa nos diferencia, el interés por la teoría mayormente en los marcos de la psicología, y en menor medida la sociología. A diferencia de otros países donde la pedagogía, la sociología, y otros campos del saber de las ciencias sociales y humanas, han asumido sus preceptos para el desarrollo del trabajo social y comunitario, hecho que favorece la interdisciplinariedad, y la riqueza que permiten las miradas diversas. Aun cuando existen en Cuba experiencias de estudios interdisciplinarios, no es la tendencia. Es una cuenta pendiente, pero posible en la práctica investigativa nacional. Otro hecho que marca las investigaciones es la impronta del conocimiento del materialismo histórico y la dialéctica. Situación que con diverso grado de conciencia e intencionalidad, en nuestros investigadores se hace patente y marca una mirada epistemológica.

Los juicios críticos aquí expresados tienen por finalidad, más que desvalorizar nuestros estudios, repensarnos para potenciar el uso de la teoría y, convocar a la reflexión sobre nuestra realidad. Lo importante, ante todo, es

tomar conciencia de este estado de cosas y conducirnos al estudio y la profundización de una teoría siempre abierta y en desarrollo desde su noción esencial, afirmación hecha por Moscovici, durante un rico y polémico debate en la Conferencia Internacional desarrollada en el 2002 en la University of Stirling, Escocia.

Sorteando riesgos de solapamientos, ultra generalizaciones, sobredimensionamientos u omisiones que entraña este tipo de trabajo, más que dar una visión acabada, se ha pretendido transitar con una mirada crítica por la senda recorrida por la TRS en los estudios cubanos, para desde lo acontecido, desde sus debilidades y potencialidades, continuar incentivando el estudio y dominio de este enfoque psicosocial, alternativa de la psicología social europea para el estudio de las personas, sus grupos, subjetividad y su realidades sociales.

A Teoria das Representações Sociais em Cuba: Trajetória e atualidade

Nas ciências sociais e humanas em Cuba, a Teoria das Representações Sociais (doravante TRS) tem seguido caminhos diversos e ainda em desenvolvimento. Trata-se de um processo que começou na primeira metade dos anos 1990, com a chegada dessa abordagem através de indivíduos isolados, e pouco a pouco começou a ganhar terreno entre professores e pesquisadores.

Há dois momentos distintos na trajetória cubana. O primeiro começou na segunda metade dos anos 1990 e durou até 1998, caracterizado pela introdução da proposta teórica e metodológica que, nessa altura e devido a uma combinação de fatores, chegou de forma fragmentada e incompleta, deixando a sua marca nos resultados da pesquisa. Um segundo momento compreende desde o início de 1998 até os dias de hoje, caracterizado por uma maior presença de trabalhos desenvolvidos a partir da TRS, como consequência do impacto do curso pré-congresso e da conferência magistral ministrada por Denise Jodelet durante a sua participação no Congresso Cultura e Identidad em Havana naquele ano.

O objetivo deste capítulo é fazer uma aproximação ao estado da arte da TRS no trabalho acadêmico, docente e de pesquisa em Cuba. Essa tarefa constitui um grande desafio por várias razões: pelas dificuldades objetivas relacionadas com a pesquisa e revisão nas circunstâncias nacionais; pelo desafio de definir as dimensões para a análise e interpretação da informação; e pelo desafio da impressão pessoal sobre um assunto que tem feito parte do meu trabalho profissional desde a primeira metade dos anos 1990. Este último é sem dúvida o desafio mais difícil. Para consegui-lo, tem sido indispensável navegar através do tempo e da

memória histórica de um processo partilhado por um grupo de colegas, e pela minha inescapável “subjativação” de um assunto que me é muito próximo.

Em alguns pontos dessa trajetória, partilho experiências profissionais e pessoais, embora não seja de modo algum a protagonista do que aconteceu. Este capítulo é o resultado do trabalho de um grupo de colegas que entrelaçam as suas práticas profissionais ao longo do tempo, em torno da TRS. Essas pessoas contribuem para a compreensão e transformação das suas realidades sócio-históricas.

Este capítulo baseia-se no conteúdo da tese de doutorado *Sistematización crítica de la teoría de las representaciones sociales* (Perera Pérez, 2006) e, em particular, na epígrafe “Las representaciones sociales: Su trayectoria en las investigaciones cubanas”. Os resultados provêm de uma pesquisa realizada por meio de ferramentas de busca na internet, em *sites*, repositórios das bibliotecas das faculdades de Psicologia, Filosofia e História da Universidad de La Habana, que, por ocasião deste texto, foi atualizada até 2021, completando, assim, o momento das pesquisas e publicações. O artigo “Denise Jodelet et l’introduction à la théorie es représentations sociales à Cuba”¹ foi também considerado.

O procedimento desenvolvido entre dois séculos

Essa abordagem analisa a produção científica cubana, muitas vezes inédita por várias razões: em geral, não houve muitas possibilidades de publicação a partir de Cuba, em particular porque essa produção ficou restrita à realização de estudos específicos que fornecem recomendações direcionadas às populações e grupos estudados ou ao próprio país, e não à sua publicação. Assim, a fim de obter provas empíricas que revelem o processo em curso, analisamos as publicações e relatórios de pesquisa sob a forma de trabalhos de conclusão de curso, dissertações de mestrado, teses de doutorado, livros e artigos de jornal, que representam o maior volume de estudos sobre representações sociais realizados em Cuba.

A pesquisa e revisão bibliográfica entre 2003 e 2005 foram realizadas nas bibliotecas ou centros de informação das faculdades de Psicologia, Filosofia e História e seus departamentos de Sociologia, Comunicação Social e Jornalismo,

1. Refere-se ao conteúdo publicado no texto de Martín Fernández e Perera Pérez (2008).

bem como no Centro de Estudios de Migraciones Internacionales, todos eles ligados à Universidad de La Habana. O trabalho mantido no Centro de Estudios de la Juventud, no Centro Nacional de Educación Sexual, no Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas e no Instituto de Investigaciones de la Cultura “Juan Marinello” também foi examinado. Todas essas instituições estão sediadas na capital cubana e são dedicadas ao ensino e à pesquisa. Do mesmo modo, os repositórios das faculdades de Psicologia da Universidad “Marta Abreu”, em Santa Clara, na região central do país, da Universidad de Oriente e da Universidad de La Habana, que também oferecem cursos de Psicologia, foram visitados.

Para os fins deste capítulo, a pesquisa, que atualiza os resultados até 2021, pode ter algumas lacunas. Tivemos de superar as limitações derivadas de um conjunto de circunstâncias objetivas relacionadas com: as dificuldades de conectividade, a ausência de algumas das produções cubanas nos repositórios e bibliotecas nacionais e, durante os últimos meses, a impossibilidade de mobilidade e entrada nas bibliotecas da Universidad de La Habana e outros centros da capital, devido às medidas derivadas da situação sanitária causada pela pandemia da covid-19.

A metodologia de pesquisa adotada para a avaliação das produções cubanas utilizou simultaneamente a análise de conteúdo qualitativa, direta e indireta,² para a consideração dos trabalhos, em qualquer das modalidades. A Análise Qualitativa do Conteúdo é concebida como: “um conjunto de procedimentos que permite, através da análise crítica reflexiva, a construção do conhecimento a partir do corpus textual” (Bardin, 1996, p. 65, tradução nossa). Essa metodologia foi aplicada ao conteúdo dos textos relativos à pesquisa desenvolvida a partir da TRS. A Análise Direta de Conteúdo é aplicada à existência de definições, postulados ou pressupostos que são tomados em sentido literal, a fim de organizar progressivamente a compreensão do trabalho. A Análise de Conteúdo Indireto foi utilizada quando os conteúdos foram interpretados em relação ao resto da informação, ao contexto em que aparecem e à sua relação com outros conteúdos abordados. As dimensões particularmente analisadas em cada documento foram: tipo de trabalho; objeto ou tema

2. Para mais informações sobre esse tópico, consulte: Gómez Mendoza (2000); López-Aranguren (1986); Mayer e Quillet (1991).

investigado; definição da representação subscrita; abordagem metodológica declarada e utilizada, técnicas utilizadas e âmbito da informação. Nesse caso, partindo dos fundamentos básicos da TRS, foi determinado o estado atual do conhecimento da teoria e a sua aplicação na estratégia de pesquisa ou conteúdo discursivo por meio de um olhar integrador sobre o trabalho realizado em Cuba. Mais de duzentas obras foram analisadas durante as duas fases do estudo.

Notas sobre o caminho percorrido

Em termos gerais, o panorama da chegada e da trajetória da TRS nos círculos acadêmicos e de ensino cubanos caracteriza-se pela concomitância de uma série de fatores inter-relacionados, que são mencionados abaixo. É difícil estabelecer hierarquias ou primazia entre elas em relação ao seu impacto no processo em questão.

Antes de mais nada, é impossível deixar de mencionar que as obras essenciais do seu criador – Serge Moscovici – e da sua seguidora Denise Jodelet não existiam nas bibliotecas visitadas durante os primeiros cinco anos do século XXI, e ousou afirmar, duas décadas mais tarde, que esses textos continuam inexistentes nessas instituições. Essa situação se deu, em grande medida, por causa das poucas traduções para espanhol dos textos que fundaram a teoria.³ Além disso, existem carências materiais – sustentadas ao longo do tempo – que, antes da chegada da internet, dificultaram e impediram o acesso de instituições, pesquisadores e professores cubanos a publicações científicas. Após o advento das redes, persistem vários tipos de problemas relacionados à conexão à internet; ao mesmo tempo, em países estrangeiros, o acesso a plataformas e *websites* é bloqueado quando uma conexão partindo de Cuba é detectada, situação que sem dúvida impede as possibilidades de se manter atualizado em qualquer campo do conhecimento. Pessoalmente, experimentei isso em inúmeras ocasiões quando tentei acessar repositórios, bases de dados, etc.

Durante a última década do século XX, acadêmicos e professores cubanos de ciências sociais, especialmente de psicologia, voltaram a sua atenção

3. O texto *La psychanalyse, son image et son public* (título original em francês), em que, em 1961, Serge Moscovici propõe preceitos essenciais da sua teoria e da noção de representações sociais, teve de esperar até 1979 para ser traduzido para o espanhol (*El psicoanálisis, su imagen y su público*), em uma tiragem limitada de 2 mil exemplares pelo Editorial Huemul (Argentina).

e interesse para as correntes e abordagens da psicologia social europeia. Essa situação foi em grande parte determinada pela perda de relações com colegas da agora extinta União Soviética e outros países socialistas da Europa Oriental, até então pontos de referência importantes para o trabalho dessas disciplinas. Todas essas particularidades do contexto nacional explicam porque é que a TRS teve uma chegada tardia aos círculos acadêmicos cubanos, sendo insuficientemente conhecida entre os profissionais das ciências sociais cubanas, mesmo após décadas de existência.

De uma perspectiva histórica, como mencionado acima, o ano de 1993 marcou o momento do contato inicial com a psicologia, a sociologia e a teoria entre professores universitários e pesquisadores. A essa altura, o termo representação social começou a aparecer nas produções e nos discursos desses especialistas cubanos. Por esse motivo, a ordem em que essas disciplinas são mencionadas não é acidental. É entre os profissionais de ambas as áreas que a teoria começa lenta e progressivamente a ganhar terreno, através de uma abordagem incipiente dos seus pressupostos teóricos e metodológicos. Os poucos materiais acessíveis eram quase sempre cópias de fragmentos de livros e artigos, que circulavam de mão em mão graças à solidariedade entre colegas. Em geral, a teoria tem sido conhecida, sobretudo, através das publicações dos seus colaboradores, essencialmente da Espanha e da América Latina, e em poucos casos através da leitura das produções do seu criador e principais apoiadores.

Pessoalmente, o meu primeiro contato com a TRS foi em 1994, através de uma cópia da “Social Representations’ Communication Network: Participants and Preprint Communication”, número 12, publicada em março de 1993, generosamente enviada a mim por um colega mexicano. Ele estava ciente do meu interesse em encontrar uma referência teórica para explicar o pensamento cotidiano como parte da preparação do tema psicologia social e vida cotidiana, assunto que eu começaria a ensinar naquele ano na Facultad de Psicología da Universidad de La Habana, juntamente com Consuelo Martín Fernández. A “Network in Social Representations” era um material impresso, publicado pela Johannes Kepler Universität Linz, Áustria, que listava os nomes e localizações das pessoas que trabalhavam com a temática em diferentes partes do mundo, e que faziam parte de uma rede.

Praticamente em consonância com a chegada desse material, a leitura de um artigo do espanhol Tomás Ibáñez despertou meu interesse e uma espé-

cie de intuição intelectual levou-me a investigar essa proposta com o objetivo de explicar e compreender o senso comum. O estudo da vida cotidiana na perspectiva da psicologia social, disciplina que eu tinha acabado de começar a ensinar como licenciada, exigia um aprofundamento dos seus fundamentos teóricos. Uma pesquisa cuidadosa em bibliotecas e centros de informação em Havana quase me rendeu uma evidência poderosa: não havia textos teóricos que aludissem a essa teoria.

Uma colega de trabalho, ao tomar conhecimento da “Network in Social Representations”, recomendou-me que utilizasse os chamados *cartões de reimpressão*. Com os endereços contidos na rede, enviei dezenas de pedidos, que foram para o mundo por meio do serviço postal. Pedi aos estudiosos das representações sociais que me enviassem os seus materiais sobre essa construção subjetiva. Surpreendentemente, e mais rapidamente do que o esperado, responderam através do mesmo serviço postal. É preciso lembrar que no início dos anos 1990, pelo menos em Cuba, o acesso à internet era uma realidade bastante estranha nas nossas universidades e centros de pesquisa.

Após algum tempo e durante mais de um ano, chegaram respostas dos mais diversos cantos do planeta: Brasil, Argentina, Espanha, Áustria, Portugal e outros países europeus, a longínqua Austrália, Japão, Israel, e até do próprio Moscoviçi, que registrou suas desculpas pelo atraso no envio. Recebi mais de uma centena de cópias de artigos e até um livro. Aparentemente, muitos foram surpreendidos por tal interesse por parte de Cuba. Pouco a pouco, e ultrapassando barreiras linguísticas, fiz progressos na compreensão dessa complexa teoria. Em 2002, durante uma estadia de pesquisa no Departamento de Psicología Social da Facultad de Ciencias Políticas y Sociología da Universidad Complutense de Madrid, pude acessar a maioria dos textos básicos da teoria nas suas bibliotecas e pela internet. Assim teve início uma viagem no campo das representações sociais, cujo ponto mais importante foi a conclusão da minha tese de doutorado. Os textos derivados dessa passagem pela Universidad Complutense de Madrid – incluindo uma cópia do livro de Moscoviçi *El psicoanálisis, su imagen y su público* – juntamente com artigos e livros enviados pelos seus autores, como descrito acima, foram e continuam sendo amplamente consultados por estudantes e colegas interessados em trabalhar no campo da TRS.

A compreensão da noção de TRS como uma proposta teórica e uma abordagem metodológica inovadora que permite o estudo do senso comum ou do

pensamento cotidiano levou-me a procurar estudar os preceitos dessa proposta de Moscovici e da sua colaboradora Denise Jodelet, e a assumi-la como uma construção subjetiva da análise crítica da vida cotidiana na perspectiva da psicologia social. Daí a declaração inicial sobre as minhas estreitas ligações com a teoria em Cuba e com alguns dos seus estudiosos, que de diferentes formas contribuíram para enriquecer os meus conhecimentos e experiências profissionais a fim de completar com sucesso a minha tese de doutorado em 2006.

Nessa longa e experiente viagem profissional e pessoal pelo campo das representações sociais – que me permitiu escrever este texto – não posso deixar de mencionar pessoas que, de diferentes formas, direta ou indiretamente, contribuíram para o desenvolvimento da TRS em Cuba, doando ou enviando livros e cópias de artigos, que foram depositados na biblioteca da Facultad de Psicología e/ou circularam entre estudantes, colegas que fizeram o seu melhor para que Consuelo Martín e eu participássemos de várias das conferências internacionais sobre TRS, onde apresentamos os resultados da pesquisa realizada, e muitas das figuras mais conhecidas ligadas à temática que doaram o seu tempo e conhecimentos para discutir dúvidas e contradições na minha pesquisa de doutorado. Entre eles estavam: Eulogio Romero, Angela Arruda, Denise Jodelet, Celso Pereira de Sá, Alfredo Guerrero, María Auxiliadora Banchs, Mireya Lozada, Ivana Marková, Darío Paéz, Sagrario Ramírez, José Ramón Torregrosa, entre muitos outros; é impossível mencionar todos.

Em 2002, participamos, com Alfredo Guerrero, Angela Arruda, María Auxiliadora Banchs, Consuelo Martín, Denise Jodelet, Fernando González Rey, Ivana Marková, María Jesús, Mireya Lozada, Ragini Sen, Serge Moscovici, entre outros, da VII Conferência Internacional sobre Representações Sociais, realizada na University of Stirling, Escócia. Ali, como em outras edições de que participamos, pudemos ouvir e dialogar com acadêmicos de renome no campo das representações, oportunidades inestimáveis para a aprendizagem da teoria.

É possível distinguir dois momentos no desenvolvimento da teoria na realidade cubana. O primeiro começa no início dos anos 1990 e corresponde à introdução da noção de representação social em um contexto de abordagem geral e de aceitação das suas propostas teóricas que marcam os estudos psicossociais. Da análise da informação obtida durante a referida investigação, emergem algumas afirmações que têm caracterizado a realidade nacional cubana.

As instituições dedicadas ao ensino e à pesquisa localizadas na capital cubana, Facultad de Psicología, Facultad de Filosofía e Historia, Departamento de Sociología, Facultad de Comunicación Social y Periodismo, o Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas e a Universidad “Marta Abreu”, na província de Villa Clara, e a Universidad de Oriente, continuam sendo as principais entidades onde os professores e pesquisadores têm realizado pesquisas sobre representações sociais em Cuba. Há estudos conduzidos por profissionais ligados a outras entidades, tais como as universidades médicas e pedagógicas das diferentes províncias e da capital e centros dedicados à pesquisa, mas em quantidades e frequências mínimas em comparação com o trabalho realizado por acadêmicos das referidas instituições.

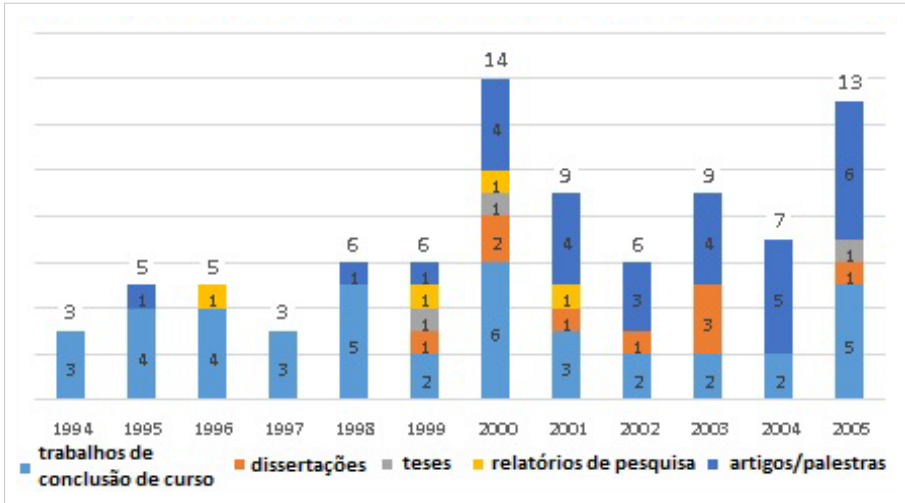
Em 1994, surgiram os três primeiros relatórios de estudos sobre representações sociais:

- Ángel, M. (1994). *El rol femenino en la sociedad: Representación social en dos generaciones de mujeres*. Trabalho de conclusão de curso. Orientadora: Norma Vasallo. Facultad de Psicología, Universidad de La Habana.
- Aja, M. (1994). *La relación de pareja: Su representación social en un grupo de jóvenes cubanos*. Trabalho de conclusão de curso. Orientadora: Patricia Arés. Facultad de Psicología, Universidad de La Habana.
- Gandulo, R. (1994). *La representación social del rol paterno en un grupo de familias del municipio de Santa Clara. Estudio de casos*. Trabalho de conclusão de curso. Orientador: Ramón Rivero. Facultad de Psicología, Universidad Central de Las Villas.

Esses documentos são teses ou trabalhos de conclusão de curso, resultados de pesquisas para fins de obtenção de título em psicologia. São obras pioneiras (datadas de 1994) preservadas nas bibliotecas das facultades de Psicologia da Universidad de La Habana e da Universidad “Marta Abreu”, na província de Villa Clara. Não é por acaso, então, que os estudos pioneiros realizados a partir da TRS tenham sido teses ou trabalhos de conclusão de curso de estudantes de psicologia, disciplina que tem sido por excelência o campo em que a TRS foi bem recebida, ganhou espaço e teve os seus primeiros resultados em estudos aplicados.

Entre 1994 e 2005, o primeiro recorte do levantamento realizado para fins de pesquisa do doutorado detectou quase uma centena de trabalhos. A frequência por ano e tipo de produção é mostrada na Figura 1, a seguir:

Figura 1. *Frequência por ano e tipo de produções científicas em/sobre representações sociais em Cuba entre 1994 e 2005*



Fonte: Elaboração da autora com dados da pesquisa.

No ano letivo de 1994-1995, a disciplina de representações sociais foi introduzida no ensino universitário, como parte do conteúdo da disciplina de Psicologia Social e Vida Cotidiana, à época lecionada no 3º ano do curso de Psicologia, integrando o programa de estudos. Atualmente vigora um novo programa de estudos na Facultad de Psicología da Universidad de La Habana, no qual a disciplina é oferecida como opcional e é lecionada no 2º ano do curso diurno regular e durante o 3º ano do curso de encontros.

Como parte do conteúdo, as representações sociais são propostas e explicadas como uma dimensão por excelência do conhecimento cotidiano ou do senso comum. Em um curto período de tempo, os estudantes são introduzidos no conhecimento da teoria (principais conceitos, características, funções, estratégias metodológicas, entre outros). Aqueles que assumem a representação social como ponto de referência para a sua pesquisa de pós-graduação devem aprofundar os seus pressupostos, acessar o que está disponível na internet e consultar a tese de doutorado que sistematiza a teoria, enquanto os licenciados em Psicologia de outras universidades do país ou de outras licenciaturas são obrigados a estudar a teoria de uma forma autodidata.

Os contatos com os postulados da teoria foram conhecidos e assimilados por professores, estudantes e pesquisadores de forma fragmentada e parcial, devido à impossibilidade de consultar as primeiras obras e as que são elementares para compreender a essência dessa abordagem, ato que marca a investigação e os seus resultados.

Um segundo momento, como continuidade do processo, situa-se no início de 1998 e se estende até os dias de hoje. Esse período caracteriza-se por uma maior aproximação e conhecimento da teoria. A visita de Denise Jodelet a Cuba em maio de 1998, a convite da Universidad de La Habana para a Conferencia Subjetividad e Identidad, foi um marco no conhecimento da teoria. O curso e a palestra ministrados por ela abriram um precedente para que estudantes e profissionais intensificassem o interesse pela proposta e desenvolvessem diversos estudos empíricos baseados na teoria. A sua influência tornou-se notável no ano 2000, quando mais de uma dúzia de trabalhos foram realizados a partir da TRS.

Para fazer jus ao trabalho e empenho de Denise Jodelet nas representações sociais em Cuba, é indispensável uma seção especial nessa viagem sócio-histórica, concentrando nosso olhar em sua visita a Havana. É necessário referir-se ao artigo “Denise Jodelet y la introducción de la teoría de las representaciones sociales en Cuba”, escrito em conjunto com Consuelo Martín Fernández em 2008, a convite de Angela Arruda, por ocasião do livro em homenagem a Denise Jodelet.⁴ Retomo a ideia do início do capítulo sobre a necessidade essencial de embarcar em uma viagem pela memória histórica, a fim de mostrar o papel da professora Denise, entre experiências e fatos, no que diz respeito à viagem e ao estado da TRS no cenário da pesquisa e do ensino cubanos.

Em julho de 1997, um quente inverno paulista deu as boas-vindas à professora Consuelo Martín e à autora deste texto, após uma longa viagem à megalidade de São Paulo, Brasil, para participar no XXVI Congresso da Sociedade Interamericana de Psicologia, atendendo ao convite da comissão organizadora por intermédio da sempre amiga Angela Arruda. Ela, consciente do nosso incipiente e evidente interesse pelas representações sociais, durante os dias do evento, sempre disposta a colaborar, convidou-nos a conhecer Denise.

4. Madiot et al. (2008).

As memórias evocam um rosto tranquilo com olhos azuis calmos e um sorriso quente. Ela ouviu as nossas dúvidas e preocupações sobre as representações sociais e as suas possibilidades de compreender e explicar o pensamento de senso comum no contexto da vida cotidiana cubana. Mal sabíamos sobre essa abordagem à época, sobre o tanto que ela tinha para nos ensinar. Com interesse, Denise esclareceu nossas dúvidas sobre a teoria da qual tínhamos, até agora, estudado muito pouco. As suas respostas foram, para nosso espanto e alegria, em espanhol perfeito. Compartilhou seus conhecimentos conosco sem hesitar. Foi uma coincidência especial e uma grande oportunidade. Naquele primeiro encontro aprendemos algo que ficaria para sempre conosco: é impossível separar os ensinamentos que surgem do trabalho acadêmico de Denise Jodelet da sua condição sensível como ser humano. Ela está sempre disposta a partilhar os seus conhecimentos e afetos. O desafio então era aprender o máximo possível sobre as representações sociais, conhecimentos que vinham diretamente da mais próxima colaboradora e continuadora do trabalho de Moscovici e, na minha opinião, uma das estudiosas que mais tem contribuído teórica e metodologicamente para a abordagem da subjetividade.

Tudo isso aconteceu um ano antes de voltarmos a encontrar Denise em Havana. Colegas e amigos construíram pontes, atravessaram o Caribe e o Atlântico através de uma carta, convidando-a e encorajando-a a participar da Jornada sobre *Identidad y Subjetividad*, organizada pela Facultad de Psicología da Universidad de La Habana. Ela aceitou sem ressalvas. A sua estadia de pouco mais de uma semana em Havana deixou uma marca indelével e definitiva no curso recentemente iniciado da TRS nos círculos educativos e de pesquisa cubanos.

Um curso pré-congresso, uma palestra e vários encontros com todos aqueles que solicitaram as suas reflexões foram as sementes que geraram um crescente interesse e presença da teoria no trabalho dos professores, alunos e pesquisadores. A memória histórica, o tema da sua palestra, continua a ressoar nos nossos ouvidos até hoje. Inspirados pelo interesse e desejo de aprender, percebemos, olhando para trás, a importância desse assunto para a situação atual em Cuba e em qualquer país que queira compreender e modificar as suas realidades a partir das ciências sociais e humanas.⁵

5. Uma análise histórica detalhada da evolução e desenvolvimento dessa teoria em Cuba pode ser encontrada na memória escrita da pesquisa de doutorado de Perera Pérez (2006).

O restante da caminhada

Na atualização sobre o estado da produção científica, de 2005 a 2021, a continuidade de uma tendência é corroborada: a maior presença de estudos sobre e a partir de representações sociais em forma de trabalhos de conclusão de curso de estudantes de graduação em Psicologia, e em menor medida de Sociologia, Comunicação Social e Jornalismo, quase sempre tutelados por professores dessas faculdades. Há também dissertações de mestrado, algumas teses de doutorado e vários projetos de pesquisa, realizados por especialistas em ciências sociais que trabalham em faculdades de Medicina e Pedagogia.

Como já mencionado, as dificuldades enfrentadas para a realização desta pesquisa impediram que utilizássemos números para nos referirmos ao segundo momento e ao processo como um todo. É necessário continuar a atualização a fim de completar a informação. O fato de nem todo o trabalho realizado estar disponível na internet continua a ter impacto, pois é necessário visitar instituições de ensino e pesquisa para verificar as suas bibliotecas ou centros de informação, ações impactadas em tempos recentes pela situação epidemiológica. Por conseguinte, essas afirmações devem ser tomadas com cautela e como expressão de um momento ou ruptura na continuidade da construção do estado da arte das representações sociais em Cuba.

Atualmente, a situação descrita acima relativa à inacessibilidade das principais obras da teoria ainda existe, particularmente no que diz respeito às obras do seu criador. O advento da internet abriu novas possibilidades de informação, no entanto, vale ressaltar que os principais textos teóricos não estão disponíveis virtualmente. Vários trabalhos aparecem disponíveis em *sites*, alguns muito interessantes, e outros – infelizmente não poucos –, embora subscrevam os postulados teóricos, nem sempre o fazem com o devido rigor e profundidade. Essa situação dificulta e nos impede de atingir níveis de conhecimento mais elevados.

A revisão de uma grande parte do trabalho realizado nesta segunda fase oferece uma visão global e permite-nos sistematizar o panorama nas duas fases. A situação é caracterizada da seguinte forma:

Os preconceitos e limitações na recepção e difusão da TRS em Cuba têm a sua expressão nos estudos realizados. Um ponto que as caracteriza é ampliação

dos campos de aplicação da teoria e/ou os objetos de representação investigados, para além da contribuição em relação ao seu desenvolvimento teórico-metodológico. A diversidade de objetos de representação apresentada abaixo legitima essa afirmação.

Embora a quantidade de pesquisas produzidas e publicadas não seja elevada, a trajetória cubana revela a predominância da pesquisa aplicada, destinada a satisfazer as exigências sociais das instituições, grupos e comunidades, tendo em conta as características dos seus contextos particulares e um rigor metodológico que permite elaborar propostas ajustadas às instituições, grupos e indivíduos.

Outro ponto que nos caracteriza é que a apropriação, aplicação, ensino e circulação da teoria tem dependido, fundamentalmente, da vontade individual, perseverança e motivação dos profissionais que se identificam com ela.

Os temas abordados estão diretamente relacionados aos problemas associados ao contexto sócio-histórico, o que favorece e legitima a tomada de decisões ajustada às características e circunstâncias específicas dos grupos. Abaixo, os temas foram agrupados por áreas, e dentro de cada área são especificados os objetos de representação estudados:

- *Saúde*: saúde, câncer, HIV/aids, alcoolismo, aborto, hipertensão, serviços estomatológicos nos serviços de cuidados de saúde primários, doenças crônicas de nível comunitário, epilepsia, envelhecimento, serviços de saúde para idosos, câncer da mama e prevenção de doenças.
- *Família e gênero*: predominantemente estudos sobre família, papel paternal, papel feminino, mulheres e violência nas suas diferentes formas e esferas de expressão, homossexualidade, gênero, maternidade e transgeneridade.
- *Vida cotidiana*: inclui trabalho na vida cotidiana e nas suas esferas (família, trabalho/estudo e tempo livre), crise, felicidade na vida cotidiana e estratégias cotidianas na crise socioeconômica.
- *Questões sociais, culturais e políticas*: a área com a maior diversidade de objetos de representação estudados – migração, tolerância, racismo, transformações econômicas, o ideal do ser humano na obra poética dos criadores, trabalho, protagonismo social, atores sociais (gestores, empresários, líderes), violência escolar, pobreza, delegado do poder popular, jornalismo

cultural cubano, participação organizacional, negócios, meio ambiente, participação no enfrentamento à covid-19, trabalhadores do turismo, desenvolvimento social nas comunidades, crime e “jangadas cubanas”.

- *Área educacional:* poucos trabalhos foram encontrados nessa área – inclusão socioeducativa de pessoas com deficiência intelectual, a profissão docente, a escola e a aprendizagem.

Entre os trabalhos mais recentes, nota-se a existência de uma resposta imediata à situação da covid-19, dada por profissionais de psicologia, que investigaram as representações sociais em relação à situação social vivida ou no desenvolvimento de ações de intervenção em grupo, frente aos efeitos emocionais causados pela pandemia, tendo em conta os preceitos da TRS. Foi encontrado um estudo sobre a representação da participação em diferentes esferas de enfrentamento da covid-19 entre os jovens da capital, realizado em 2020 por um pesquisador. Também é digna de nota a nova experiência de cuidados psicológicos a distância durante o confinamento, como resultado da grave situação epidemiológica através dos grupos de WhatsApp (chamados psico-grupos de WhatsApp). Esses profissionais apoiaram-se em alguns preceitos da TRS e das suas técnicas para analisar as narrativas conscientes e os estados emocionais das pessoas em relação aos diversos problemas, ora considerados objetos de representação nos grupos participantes. Esses são exemplos de como a teoria pode ser aplicada a problemas sociais que exigem que os profissionais coloquem o seu conhecimento a serviço da sua realidade social.

Desde o início, as fraquezas inerentes ao conhecimento incipiente e ao domínio da teoria e das suas abordagens aparecem na investigação. No início, isso é expresso no âmbito particularmente descritivo dos resultados e das inconsistências na aplicação da teoria e/ou de algumas das suas estratégias ou orientações metodológicas. Essa tendência tem sido mantida ao longo do tempo, embora atualmente haja um maior domínio dos preceitos teóricos e um maior rigor nos procedimentos para a construção de provas empíricas.

A revisão de literatura constante dos relatórios e artigos científicos, elaborada a partir da TRS, revela a presença recorrente de artigos e textos em que outras obras são referenciadas; as citações diretas das produções do seu criador e/ou das suas figuras principais não predominam. As críticas, quase sempre, foram retiradas de textos de autores de alguns países da América Latina (México, Venezuela, Brasil, Argentina, Colômbia) e Espanha.

Com exceção de poucos trabalhos que analisam os pressupostos da teoria, o resto dos produtos analisados são pesquisas aplicadas sobre questões sociais. O que eles têm em comum é a ausência de uma visão avaliativa dos preceitos teóricos e metodológicos utilizados. Ao não transcenderem os seus resultados, os estudos têm dificuldade em contribuir para o desenvolvimento da teoria.

Uma característica muito valiosa dos estudos cubanos é a tendência de predomínio de pesquisas que revelam questões e problemas que não são visíveis ou não são legitimados pelo sistema social, especialmente no que diz respeito a fatos sociais como violência, exclusão e preconceito. Além disso, como tendência, esta pesquisa fornece conhecimentos importantes sobre as realidades sociais estudadas, e sugere a tomada de medidas e/ou a implementação de estratégias de intervenção concretas para a mudança e transformação dos seus grupos e indivíduos.

Predomina a abordagem qualitativa, embora no desenvolvimento dos estudos em muitos casos prevaleça a utilização de procedimentos matemáticos, nos quais se destacam as estatísticas percentuais e a utilização de pacotes estatísticos para o processamento de dados. Os discursos dos temas estudados são analisados, de preferência, através da elaboração de categorias e da construção de consensos de grupo, por meio da análise de conteúdo. Em todos eles, o foco é a representação como produto, e o processo da sua constituição não é estudado, um fato congruente com o conhecimento e domínio insuficientes da teoria em toda a profundidade que a sua complexidade exige.

A ausência ou fragilidade da implementação rigorosa de algumas das duas orientações metodológicas, clara e precisamente descritas pela pesquisadora venezuelana M. A. Banchs (2000),⁶ concisamente chamadas *orientação centrada no processo* e *orientação centrada na estrutura/contenção*, é um ponto fraco da pesquisa. Na prática, tendem a deslocar-se entre as exigências de uma ou

6. Sobre esse assunto, as ideias de M. A. Banchs (2000) são muito esclarecedoras. Banchs salienta que, mesmo entre os estudos que afirmam adotar uma ou outra abordagem metodológica, estes tendem a circunscrever a noção de processos à dinâmica cognitiva/psíquica ou à dinâmica das relações sociais, e muito poucos estudos articulam simultaneamente e de forma consistente conteúdos e processos nas suas análises de forma integradora. Ela afirma que, no ano 2000, pelo menos nas publicações europeias, mais de 90% da abordagem metodológica adotada foi a orientação para o conteúdo/estrutura de representação.

outra orientação, com tendência a favorecer a caracterização, descrevendo a estrutura e o conteúdo da representação em estudo. Esse fato mostra a forte impressão do positivismo, sempre presente no trabalho de investigação, por vezes, para além da intencionalidade e da posição declarada pelo pesquisador.

Entre as técnicas mais frequentemente utilizadas estão a entrevista individual semiestruturada, a livre associação de palavras e o diferencial semântico. Em menor medida, são utilizadas escalas de Distância Social ou de Atitude e preenchimento de questionários.

A representatividade qualitativa é o critério declarado para a seleção dos grupos e temas estudados. Em outras palavras, os sujeitos são escolhidos por terem certas características (sexo, idade, raça ou profissão, entre outras) que os tornam porta-vozes ou membros emergentes de certos grupos a que pertencem. Outro ponto que caracteriza a pesquisa cubana é a procura de peculiaridades ou diferenciações comuns nas representações dos grupos estudados, por exemplo, de gênero, geracional ou ocupacional.

Sob a influência dessa situação, o poder explicativo e o alcance da teoria foram superestimados, e um olhar crítico sobre as suas limitações foi minimizado, em vez de enriquecer a teoria através da prática da pesquisa. Outra dificuldade preocupante é a adesão à teoria sem o seu pleno conhecimento, o que em muitos casos levou à sua aceitação ou assimilação acrítica.

Vejo que a maior limitação de muitos desses estudos é o fato de serem realizados em nome de representações. Em outras palavras, no processo de pesquisa, as representações sociais não são investigadas e concebidas com o rigor metodológico que a teoria postula. Por vezes, são desenvolvidos projetos de pesquisa nos quais nem sempre existe uma relação lógica adequada entre as noções teóricas explicitamente assumidas e a metodologia empregada. Essa situação não depende precisamente da acuidade intuitiva e da capacidade dos pesquisadores; elas dizem respeito ao acesso a questões teórico-metodológicas essenciais. Essa limitação reflete-se na construção da concepção da investigação e, em geral, durante a sua implementação. Assim, temos navegado em uma espécie de “linguagem” ou fascínio pela teoria.

Em geral, acreditamos que existem algumas semelhanças entre as características do panorama cubano e o que aconteceu em outros contextos latino-americanos nos momentos iniciais da popularização da teoria. O que ocorreu nesses países é reconhecido pelos seus pesquisadores e mostra aspectos em

comum com o que aconteceu em Cuba. A novidade desta proposta, cujos postulados são uma alternativa original e diferente às abordagens conhecidas, foi também, durante a fase inicial de divulgação, assimilada sem qualquer crítica entre os profissionais do Brasil e da Venezuela. Ao mesmo tempo, partilhamos também com os nossos colegas da América Latina a preocupação com os problemas e realidades sociais que afetam os nossos povos, uma especificidade da psicologia social latino-americana reconhecida por muitos especialistas (Ignacio Martín Baró, Díaz Guerrero, José Miguel Salazar, Denise Jodelet, entre outros). O interesse por esses problemas é susceptível de ser analisado a partir dessa teoria e das suas abordagens, com a participação de outras disciplinas sociais, daí a sua adoção por latino-americanos e cubanos.

Outra característica do processo cubano é a não inclusão da TRS nos conteúdos do curso de Psicologia em outras universidades, especialmente onde a psicologia e a sociologia são ensinadas. Até agora, as noções da abordagem teórica e metodológica das representações sociais só são ensinadas no programa de licenciatura em Psicologia da Universidad de La Habana. As representações sociais também não são ensinadas em outros cursos de ciências sociais e humanas, nos quais foram encontradas algumas pesquisas e outras produções científicas baseadas nesta abordagem.

Essa circunstância é agravada pela dispersão por toda a ilha de especialistas interessados nessa abordagem teórico-metodológica e pela inexistência de uma rede nacional que os una. Uma rede que conecte estudiosos e pesquisadores da teoria no país, independentemente dos campos profissionais em que trabalham, uma rede que gere a atualização, organize intercâmbios através de cursos de pós-graduação, conferências, seminários, *workshops*, eventos, entre outros, ações essenciais para enriquecer o conhecimento dessa abordagem psicossocial.

Considero que no nosso trabalho de pesquisa nos distinguimos pelo nosso interesse pela teoria, principalmente no âmbito da psicologia e, em menor medida, no da sociologia. Isso contrasta com outros países onde a educação, a sociologia e outros campos do conhecimento nas ciências sociais e humanas adotaram os seus preceitos para o desenvolvimento do trabalho social e comunitário, fato que favorece a interdisciplinaridade e a riqueza que as diversas perspectivas permitem. Embora existam experiências de estudos interdisciplinares em Cuba, essa não é a tendência. Essa é uma questão pendente, mas

possível na prática da investigação nacional. Outro fato que marca a pesquisa é o conhecimento do materialismo histórico e da dialética. Essa é uma situação que, com diferentes graus de consciência e intencionalidade, é evidente nos nossos pesquisadores e sublinha uma perspectiva epistemológica.

Os juízos críticos aqui expressos destinam-se, em vez de desvalorizar os nossos estudos, a repensarmos a forma como fazemos pesquisa a fim de melhorar a utilização da teoria e de apelar à reflexão sobre a nossa realidade. O importante, acima de tudo, é tomar consciência desse estado das coisas e conduzir-nos ao estudo e aprofundamento de uma teoria sempre aberta e em desenvolvimento a partir da sua noção essencial, uma declaração feita por Moscovici durante um debate rico e polêmico na conferência internacional realizada em 2002 na University of Stirling, na Escócia.

Superando os riscos de sobreposição, ultrageneralizações, sobredimensionamento ou omissões que esse tipo de trabalho implica, em vez de dar uma visão acabada, o objetivo tem sido olhar criticamente para o caminho seguido pela TRS nos estudos cubanos, com o intuito de utilizar o que aconteceu, as suas fraquezas e potencialidades, para continuar a encorajar o estudo e domínio dessa abordagem psicossocial europeia como uma alternativa.

Referencias • Referências

- Banchs, M. A. (2000). Aproximaciones procesuales y estructurales al estudio de las representaciones sociales. *Papers on Social Representations*, 9, 3.1-3.15. www.psr.jku.at
- Bardin, L. (1996). *El análisis de contenido* (2a ed.). Akal.
- Gómez Mendoza, M. A. (2000). Análisis de contenido cualitativo y cuantitativo: Definición, clasificación y metodología. *Revista de Ciencias Humanas*, 143.
- López-Aranguren, E. (1986). El análisis de contenido. In M. García Ferrando, J. Ibáñez, & F. Alvira (Comp.), *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación* (pp. 365-396, 154). Alianza Editorial.
- Madiot, B., Lage, E., & Arruda, A. (Eds.). (2008). *Une approche engagée en psychologie sociale: L'œuvre de Denise Jodelet*. Érès.
- Martín Fernández, C., & Perera Pérez, M. (2008). Denise Jodelet et l'introduction à la théorie des représentations sociales à Cuba. In B. Madiot, E. Lage, & A. Arruda (Eds.), *Une approche engagée en psychologie sociale: L'œuvre de Denise Jodelet* (pp. 321-325). Érès.
- Mayer, R., & Quellet, F. (1991) *Méthodologie de recherche pour les interventants sociaux* (pp. 473-502). Gaëtan Morin Editeur.
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Huemul. (Obra original publicada em 1961).
- Perera Pérez, M. (2006). *Sistematización crítica de la teoría de las representaciones sociales* [Tese de doutorado]. Universidad de La Habana.

DOI 10.18222/fcc-992085-17-7

MÉXICO

María Estela Ortega Rubí

Historia y actualidades de la Teoría de las Representaciones Sociales en México: Contexto sociohistórico, académico y de investigación*

Contexto sociohistórico de la psicología y su enseñanza en México (1950-1980). Un terreno en preparación

A finales de los años 1960's y 1970's México resiente una recesión económica importante que afecta la economía general y la vida cotidiana de los mexicanos, como consecuencia de esta crisis económica se ven afectados sus principales polos de desarrollo del país, entre los que destaca la educación y la salud. En la educación, se presenta un rezago importante en los diversos niveles educativos, respecto al nivel universitario la política pública había estado considerando un apoyo financiero más amplio a las ciencias duras: la física, la química, las matemáticas, entre otras, y especialmente a las ingenierías, este apoyo surgió desde los tiempos del presidente Lázaro Cárdenas (período sexenal 1934-1940) quién en 1938 expropió la industria petrolera, lo que propicio en consecuencia el apoyo a las ciencias cercanas a dicha industria.

Para las ciencias sociales y humanidades, en las que se inserta la psicología y la psicología social, ambas tuvieron una evaluación desfavorable importante en estos años de crisis para el sector educativo y de favorecimiento a otras ciencias relevantes en ese momento. En su texto sobre la psicología en México, Millán (1982), menciona diversos factores que influenciaron el periodo de crisis por el que la psicología atravesó y también hace

* Capítulo dedicado al Profesor Javier Uribe Patiño, en su memoria.

hincapié en el momento de oportunidad de desarrollo que se presentó al mismo tiempo, uno de los factores importantes fue la masificación de las instituciones de educación superior, lo que tuvo como consecuencia un aumento considerable de la matrícula universitaria, esto sin la creación de nuevas universidades que dieran cabida a la alta demanda de espacios requerida por los estudiantes, aunado a la falta de salarios dignos a docentes e investigadores y el bajo incremento de la planta docente, fueron parte de la crisis, cabe señalar que la licenciatura de Psicología incrementó su demanda y pasó a ser una de las carreras más pobladas en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). En el aspecto académico, la psicología pasó por varios modelos científicos: médico, experimental y conductista. Estos aspectos estructurales referidos generaron una gran crisis de la calidad educativa en los periodos de los presidentes de la República Mexicana, el de Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970) y el de Luis Echeverría Álvarez (1970-1976), quienes enfrentaban una fuerte crítica estudiantil y social con los movimientos sociales de 1968 y de 1971, en sus demandas señalaban la mala calidad educativa, la recesión económica del país y el casi nulo apoyo a la calidad de la enseñanza y la investigación científica.

En estas décadas de los años sesenta y setenta, al igual que en México otros países latinoamericanos también seguían manteniendo un atraso científico y tecnológico, encontrándose en una paradoja que hasta el día de hoy muchos países no terminan de resolver, la apuesta a la innovación en ciencia y tecnología o el apoyo directo al desarrollo social, desafortunadamente en muchos países siguen sin considerarse interrelacionados, aunque en México el crecimiento de la ciencia ha sido significativo (Plata, 2005). En esta crisis también se presentaba la problemática respecto a la identidad de las profesiones y su inserción en el campo laboral, todas estas problemáticas estructurales y científicas propiciaron la fuga de los pocos investigadores con que se contaba a otros países más favorecedores con la ciencia, la investigación, la tecnología y la innovación, en México, los investigadores no se sentían apoyados en recursos económicos, que les permitiera edificar una profesión sólida y una consolidación en la investigación científica.

El funcionamiento del sistema educativo presentaba indicadores de ineficiencia y no estaba dando respuestas reales frente a las presiones económicas, ni a las necesidades sociales y culturales que se hacían cada vez

más evidentes. Además, no satisfacía las aspiraciones laborales de los jóvenes que con la apertura de instituciones educativas de nivel superior y su masificación, un gran número de jóvenes pudieron realizar sus estudios universitarios, sin embargo, se sintieron frustrados al no sentirse requeridos en el campo laboral.

Las décadas de los 1960's y 1970's evidenciaron la insatisfacción de varios sectores de la población, la emergencia de diversos movimientos sociales en rechazo a las políticas públicas instauradas por los gobiernos de la época principalmente surge el movimiento estudiantil de 1968, el de 1971, movimientos críticos y de concientización de diversos sectores de la población. Este ambiente desfavorable creado por la recesión económica y la crisis política mostraba un gobierno autoritario y represor, en el tema educativo desencadenó el desinterés por la ciencia y el aumento de la fuga de los investigadores, en otras palabras, de la fuga de cerebros.

Es importante destacar que este periodo de crisis y de efervescencia social en todos los sentidos, es al mismo tiempo un período de oportunidades para avanzar en diversos aspectos importantes. La elite gobernante preocupada por las acciones de los pocos investigadores que tenía el país que buscaban constantemente encontrar un mejor futuro a su quehacer científico. Enfrentado la crisis de credibilidad, crítica y rechazo de diversos sectores de la población, principalmente del sector estudiantil, el gobierno en turno de Luis Echeverría (1970-1976), trata de sanear los problemas que enfrenta y junto con la Academia de Investigación Científica crean el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, el Conacyt en 1970, cabe destacar, que el Consejo surge como una estrategia política para subsanar la importante crisis social, política, educativa y científica, muy alejada de lo que habían sido los años del milagro económico mexicano y que se había transformado en la miseria de varios sectores vulnerables de la sociedad, en la que se encontraban gran parte de la población mexicana, esto tuvo mayor peso más que un real interés por apoyar la ciencia y la tecnología en México (Plata, 2005).

En los años siguientes, en el periodo de Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988) se analizaron los salarios de los investigadores que era una de las tantas razones por las que los investigadores salían del país y para retenerlos se crea el Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología, el hoy conocido Sistema Nacional de Investigadores (SNI), que otorga un incentivo económico a los

investigadores por su productividad científica. Esta primera acción de reconocimiento al quehacer científico en el país en la década de los años 80's da pie para que desde la política pública se tenga la intención de favorecer a la educación, la ciencia y la tecnología, y se estimule la investigación en el país.

De estos años de crisis económica, de crisis de gobernanza y consecuentemente de apertura y apoyo a la ciencia en México, diversas disciplinas resurgen en sus tareas de formación profesional y de investigación científica. En 1980 se contabilizaban en el país 54 escuelas de Psicología con mayor concentración en la región central del país y un aumento de recursos financieros para su enseñanza (Millán, 1982). La mitad de las escuelas se habían fundado en la década de los años setenta como consecuencia de la masificación de los estudios universitarios, sin embargo, la década de los años ochenta fue una oportunidad de crecimiento para la enseñanza de la Psicología, para las primeras publicaciones y eventos a nivel nacional y latinoamericano (Galindo, 2005). En México surgieron varias discusiones al interior de la enseñanza de la Psicología que van desde el contenido que debía enseñarse en los planes de estudio hasta la integración de los psicólogos en la vida laboral como profesionistas, reconocidos desde 1959. Según Galindo (2005) el periodo de expansión de la psicología fue de 1959-1990.

Desde las primeras instituciones en donde se impartía la psicología, se realizaron importantes acciones, en la Universidad de Veracruz y en la Universidad Nacional Autónoma de México, contaban con jóvenes estudiantes formados en una orientación conductista principalmente, pero también con docentes e investigadores preocupados por el futuro de la psicología en el país, estudiantes y académicos se posicionaron y tomaron decisiones que fraguaron el camino que seguiría la psicología respecto a su enseñanza y a la investigación científica.

Según texto de Millán (1982) se analizaron desde cuestionamientos sobre las necesidades sociales del país, la formación profesionista del psicólogo, los contenidos de los planes de estudio, la defensa del gremio, entre otras problemáticas importantes, lo que origino como consecuencia un intento de homogeneizar los planes de estudio a lo largo del país, se instauró un colegio de psicólogos que más tarde sería el Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación de la Psicología, el CNEIP fundado a finales de 1971.

De las 54 escuelas de psicología con las que se contaba en México, el 40% del total de los estudiantes se encontraban en las instituciones oficiales federales que se encontraban en el centro del país, la UNAM, la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) consideradas las más importantes por sus recursos docentes, bibliográficos y de investigación. La carrera de Psicología en la UNAM pasó de estar en onceavo lugar en 1971 a un sexto lugar en 1976 en tan sólo 5 años, respecto a las licenciaturas con más estudiantes de esta universidad (Millán, 1982). Este importante aumento de matrícula se vincula con la demanda relacionada con el incremento de la industria y la apertura al capital extranjero, factores que marcaron la alta demanda en la formación profesional en el ámbito de Recursos Humanos, por esta razón en el sector bancario es en donde se inicia la inserción de los psicólogos laborales como profesionistas, incrementándose en particular esta formación académica.

En este inicio de la enseñanza de psicología en México se establecieron diversos debates en las ciencias dominantes cercanas a la disciplina como la medicina, la cual desde su propia perspectiva apuntaba que los psicólogos debían atender las enfermedades mentales, de esta perspectiva fue surgiendo la orientación médica de la psicología. La orientación experimental surgió entre las décadas de los años cincuenta y sesenta, y fue hasta finales de los años cincuenta que la psicología ya no fue dirigida por médicos, creándose en la UNAM el Colegio de Psicología en la Facultad de Filosofía y Letras, sin embargo, su planta académica aún seguía dominada por médicos (Millán, 1982).

Esta nueva orientación fue sumamente importante para la psicología en México, porque permitió introducir otras temáticas de investigación que irían haciendo contrapeso a la línea clínica y de personalidad que era la orientación dominante en ese entonces. Una de las líneas que fue abriendo camino para la psicología social era la línea de investigación sociológica y cultural. La psicología social estaba inserta como parte de los contenidos curriculares de la carrera de psicología de la UNAM, que inició con tan sólo el 12,6% por docentes invitados entre ellos los sociólogos, abogados y filósofos. Y con tan sólo el 8% de las asignaturas (Millán, 1982).

Dentro de los diversos grupos y orientaciones que integraban la enseñanza de la psicología en la UNAM, un grupo de psicólogos comenzó a destacar, sus investigaciones se centraban en la orientación psicométrica,

orientación que dominó la década de los años sesenta, comenzando a ser cada vez más frecuentes las investigaciones transculturales entre México y Norteamérica, como los estudios culturales sobre la conformación de la identidad del mexicano. Estos nuevos temas de investigación de la psicología en México se realizaron por importantes psicólogos como los doctores Díaz-Guerrero, Lara Tapia, Reyes Lagunes y Capello García, algunos de estos profesores e investigadores habían realizado sus estudios doctorales en universidades norteamericanas, principalmente en la University of Texas y ya establecidos como docentes y investigadores continuaron alimentando la perspectiva norteamericana y la investigación en la psicología transcultural, así como manteniendo los vínculos de colaboración con académicos norteamericanos (Galindo, 2005).

La orientación conductista instaurada por Emilio Ribes en la Universidad de Veracruz en 1967 y la orientación psicométrica dominante en la UNAM, aunque contradictorias en sus perspectivas teóricas, pudieron aliarse y dominar la visión médica de la psicología (Galindo, 2005). A finales de la década de los años 1970, la orientación psicométrica comenzó a quedar limitada en sus aportaciones teóricas, en sus análisis y en su alcance, dejando el paso a la orientación conductista que en estos años tenía auge en muchas otras partes del mundo y había ido poco a poco consolidándose como orientación de las investigaciones de psicología en la UNAM, esta orientación dominante logró expandirse a otras universidades del país, sin embargo, la crisis de esta orientación comienza a mediados de la década de los años setenta, exactamente en 1975 según lo señala Millán (1982) cuando se le otorga una sobrevaloración a la metodología conductista Estimulo-Respuesta (E-R), menospreciando la subjetividad, momento en que se cuestionó la ausencia de éste elemento imposible de ignorar.

A partir de estos cambios, se crearon departamentos encargados de las diversas orientaciones psicológicas quedando al frente del Departamento de Bases Antropológicas y Sociales de Psicología, el doctor Héctor Manuel Capello García, quién años más tarde estuvo al frente del Departamento de Psicología Social (Millán, 1982), el doctor Capello pudo poco a poco lograr una autonomía y mirada propia para la psicología social mexicana frente a los otros paradigmas, desde los aportes de sus investigaciones evidenció la influencia cultural como una de las dimensiones más importantes en el aná-

lisis de la cuestión social, también Capello García se destacó como precursor de investigaciones multidimensionales de la realidad cotidiana (Navalles, 2010).

En la década de los años ochenta y con la insatisfacción de las orientaciones que habían dominado hasta entonces, aprovechando la tregua de la crisis económica y del supuesto interés del gobierno por apoyar la ciencia, la psicología social que tenía su nicho en la UNAM comienza a expandirse a otras instituciones, gracias a estos años favorables y en busca de nuevos paradigmas explicativos de la subjetividad ignorada por el conductismo, algunos egresados de la UNAM decidieron formar una nueva planta académica en la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) que tenía pocos años de haber sido su fundada y que daría cabida a la Psicología Social, como una licenciatura independiente.

El arribo de la Teoría de las Representaciones Sociales a México: Nuevas oportunidades

Varios psicólogos graduados en la UNAM y docentes en otras instituciones como en la UAM, en las Unidades Iztapalapa y Xochimilco, ávidos de nuevos paradigmas teóricos que ampliarán el análisis de los problemas sociales, logran realizar viajes de estudio, estancias o posgrados en el viejo continente, Europa. Investigadores interesados principalmente en los paradigmas sociológicos franceses, en la investigación psicosocial desde el enfoque sociológico, paradigmas totalmente alejados de las perspectivas experimentalistas e individualistas que procedían de la psicología social anglosajona (Navalles, 2010).

De estas nuevas búsquedas y encuentros, psicólogos y algunos psicólogos sociales mexicanos se interesaron en las propuestas científicas del psicólogo Serge Moscovici, de sus perspectivas teóricas como la Teoría de las Representaciones Sociales y también la Teoría de la Influencia Social, de las minorías activas, ambas teorías priorizan el contexto social y el interés por el conocimiento social, incluyendo las diferentes formas de alteridad y de interacción simbólica. Sin duda, una gran oportunidad de expansión en México para las propuestas teóricas de Moscovici y de interés para la psicología social en el momento en que el paradigma conductista quedaba limitado

para la comprensión de los fenómenos sociales que acontecían en México, como los cambios sociales que habían emergido en las décadas de los años sesenta y setenta principalmente de concientización de diversos sectores de la población. Las propuestas teóricas de Moscovici venían a actualizar la investigación en la psicología social mexicana.

Este contexto de emergencia fue un campo fértil para estas propuestas teóricas emancipadoras, inspiradoras y renovadoras (Acosta, 2001). Propuestas teóricas que abordan el análisis de otro tipo de poder, que precisamente no es el poder institucional. Las teorías del cambio social propuestas por Moscovici eran opuestas al enfoque funcionalista-positivista de la psicología social anglosajona y fueron un aliciente para psicología social mexicana y para las ciencias sociales en general.

Esta oportunidad de encuentro con las visiones de la psicología social europea, había sido apuntalada desde el encuentro del Transnational Social Psychology Committee compartiendo con algunos psicólogos mexicanos y latinoamericanos con grandes académicos europeos a finales de los años sesenta. El Transnational Social Psychology Committee estaba integrado por un importante grupo de pioneros psicólogos sociales entre los que destacaban León Festinger y John Lanzetta, quiénes por su influencia y entusiasmo lograron formar este importante comité científico, después se integraron otros reconocidos psicólogos sociales como Serge Moscovici y Henri Tajfel. Algunos de estos científicos habían escapado de la Segunda Guerra Mundial a causa de su persecución por ser judíos y años más tarde en su regreso a casa, tenían entre sus prioridades la reconstrucción de las instituciones educativas y de investigación y también la de establecer una nueva psicología social autónoma con un objeto propio en el marco del resurgimiento de la ciencias sociales después de la destrucción ocasionada por la Segunda Guerra Mundial. Desde el comienzo de los años sesenta este grupo de científicos sociales habían logrado una psicología independiente en tanto disciplina y capaz de analizar los fenómenos y cambios sociales de estos tiempos (Moscovici & Marková, 2006).

Una de las prioridades de este Transnational Social Psychology Committee fue extender la psicología social como disciplina independiente en diversos países del mundo, después de exponer este interés en una reunión en París en 1966 se organizaron diversos viajes “missions” de los integrantes

de este comité científico, quienes compartían sus investigaciones y emprendían la búsqueda de psicólogos sociales que se interesaran en retomar las propuestas teóricas y los contenidos de la psicología social europea, además de dar comienzo a la organización de las conferencias internacionales de psicología social.

Estas perspectivas teóricas renovadoras para la psicología social en el mundo la convirtieron en una ciencia autónoma e independiente y fundamental, poseedora de conceptos teóricos para el análisis y comprensión de los fenómenos sociales. El Transnational Social Psychology Committee se interesó en dos regiones importantes del mundo, una, el Este de Europa y la otra, América Latina, regiones con importantes avances en la ciencia, pero sobre todo con complejas problemáticas sociales y cambios constantes (Moscovici & Marková, 2006).

Se organizaron varias misiones académicas, viajaron Lanzetta, Festinger y Hereford en 1968 a Venezuela, Brasil, Uruguay, Argentina, Chile y México. El Transnational Social Psychology Committee formó un grupo de ocho psicólogos sociales latinoamericanos entre los que se encontraban Diaz-Guerrero, Capello García y Lara Tapia, todos ellos de la Universidad Nacional Autónoma de México, también García Bouza de la Universidad de Buenos Aires, Ramallo de Chile y Rodrigues de la Universidad de Brasil, quienes organizaron en 1969 la Conferencia Internacional de Psicología Social en México (Moscovici & Marková, 2006). Este Transnational Social Psychology Committee fue representado por Lanzetta, Moscovici y Lehmann (Moscovici & Marková, 2006, p. 185).

En tan sólo 20 años después de la Segunda Guerra Mundial, las ciencias humanas y sociales lograron una renovación, un amplio reconocimiento y expansión en diversos países del mundo, sobre todo por la valoración otorgada a sus investigaciones y análisis, se consideraba que sus aportaciones podían apoyar a aliviar el sufrimiento que la guerra había dejado en varios países, se pensaba también que las contribuciones podrían desarrollar soluciones que aportarían cambios a la nueva política y a las adversidades económicas.

Así según algunos textos y entrevistas realizadas para enriquecer este texto, se puede recuperar que la Teoría de la Influencia Social y la Teoría de las Representaciones Sociales de Serge Moscovici, fueron punto de interés para los psicólogos mexicanos, interesados en nuevos paradigmas que contribuye-

ran al análisis de los acontecimientos sociales que se presentaban en México, encontrando en las propuestas teóricas de Moscovici un oasis en el desierto.

En la década de los años setenta llegan a México algunos textos sobre la Teoría de la Influencia Social y la Teoría de las Representaciones Sociales, según Banchs (2001) a través de Margarita Sánchez y Lourdes Quintanilla, ambas estudiantes de Moscovici, quienes regresan a México entre 1978 y 1979 y comienzan a compartir el interés por las teorías propuestas por Serge Moscovici, Sánchez en Guadalajara y Quintanilla en Coahuila, sin embargo, a ambas se les presentan otras oportunidades laborales y se alejan un poco de la enseñanza y la investigación, dejando la semilla que germinó en otros investigadores posteriores.

Años más tarde uno de los primeros profesores de la UNAM interesado en hacer algunas estancias académicas en Francia, en el Laboratoire de Psychologie Sociale en la École des Hautes Études en Sciences Sociales, fue el profesor Jorge del Valle, quién realizó una de las primeras investigaciones sobre influencia social en México en su tesis de maestría en 1979 y además participó en un seminario organizado por Moscovici sobre los problemas psicosociales en América Latina (Banchs, 2001). Del Valle regresa a México en 1982 y comienza a enseñar las representaciones sociales (RS) en la UNAM (Acosta, 2001). Moscovici ya había estado en México en 1974, año de fundación de la Asociación Latinoamericana de Psicología Social (Alapso), no es hasta 1982 en que varios docentes latinoamericanos hacen sus estudios de posgrado bajo su dirección, retomando el interés por América Latina.

A principios de los años ochenta Javier Uribe Patiño y Teresa Acosta Ávila, profesores de la Universidad Autónoma Metropolitana *campus* Iztapalapa, fundada en 1974, lograron emprender estudios en el Laboratoire Européen de Psychologie Sociale en París, a su regreso a México, a mitad de la década realizaron importantes contribuciones para que se asentara la Teoría de las Representaciones Sociales en México, con la enseñanza y compartiendo diversos textos básicos y traducciones, logran expandir las propuestas teóricas de Moscovici hasta lograr que varios textos fueran considerados como parte de los contenidos de la currícula de la licenciatura en Psicología Social.

Entre los textos a los que se tenía acceso se encontraban: *La psychanalyse, son image et son public. Étude de la représentation sociale du psychanalyse*

(1961), *La psychologie des minorités actives* (1979), *La société contre nature* (1972) y *L'âge des foules* (1981). El profesor Uribe y la profesora Acosta, docentes con gran entusiasmo y dedicación logran interesar a estudiantes a leer y discutir los textos de Moscovici, creando un seminario alternativo al currículo oficial, dicho seminario perduró por muchos años en la Universidad Autónoma Metropolitana.

Este seminario motivó a varios estudiantes a continuar su formación de posgrado en Francia, inscribiéndose en el doctorado de Psychologie Sociale en la École des Hautes Études en Sciences Sociales, en el marco del Laboratoire Européen de Psychologie Sociale en París, Francia, entre los que se encuentran María Estela Ortega Rubí, bajo la dirección de Serge Moscovici con la tesis *Étude de la pauvreté au Mexique: Représentation sociale et croyances* (2000); Martha de Alba González con la tesis *Les représentations socio-spatiales de la ville de México. Expérience urbaine, images collectives et médiatiques d'une métropole géante* (2002) y Silvia Valencia Abundiz, *Représentations sociales: Image idéale et veçu de la relation du couple* (2004), ambas bajo la dirección de Denise Jodelet, quién es considerada como una de las investigadoras francesas más comprometidas para participar en investigaciones sobre las representaciones sociales en América Latina, principalmente en Brasil, país que la cautivó por la belleza de su paisaje, la gentileza y el trabajo comprometido de su gente. Poco después hubo otra generación integrada por profesores de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa y de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Juana Juárez Romero con la tesis *La construction des identités au Mexique: Histoire, mythes et lieux de mémoire. Une approche psychosociale* (2004) bajo la dirección del profesor Michel Louis Rouquette, discípulo de Serge Moscovici y Eulogio Romero Rodríguez *Images de la participation citoyenne des étudiants mexicains* (2014) quién estuvo algunos años bajo la dirección del profesor Rouquette.

Investigadores franceses e importantes figuras científicas en la teoría de las representaciones sociales establecieron vínculos científicos estrechos con México y América Latina, a partir de estos vínculos del pasado y de los últimos 15 años, muchos investigadores internacionales han visitado varias universidades mexicanas para establecer vínculos sólidos de colaboración científica. Según Rouquette y Délouvé (2012) México juega un rol de faro y

una región en la que la psicología social se desarrolló fuerte y rápidamente en los últimos años del siglo XX, los investigadores latinoamericanos han sabido preservar y promover su especificidad cultural, siendo fieles a sus propios intereses de investigación.

De éstas relaciones y de la perseverancia de sus investigadores y de sus proyectos, se logra que años más tarde se considere a México en dos ocasiones como la sede de dos de las conferencias internacionales de representaciones sociales (Cirs), la primera en la Ciudad de México en 1998 y la segunda en la Ciudad de Guadalajara en el año 2004, ambas conferencias tuvieron un gran éxito para reunir a un amplio grupo de investigadores internacionales y nacionales en la Teoría de las Representaciones Sociales.

Mientras tanto en París, Francia, desde finales de la década de los setenta, en el año de 1976 se fundaba el Laboratoire Européen de Psychologie Sociale (Leps), bajo la tutela de la Fondation Maison de Sciences de l'Homme (FMSH), un espacio de convergencia de investigadores franceses y del mundo entero, que compartían paradigmas teóricos y nuevos avances en la Teoría de las Representaciones Sociales y en la Teoría de la Influencia Social. El Leps dirigido por Serge Moscovici se conformaba por un selecto grupo de investigadores internacionales que apoyaban la dirección científica de dicho laboratorio. El Leps estaba adscrito en el marco administrativo y apoyo de la Fondation Maison des Sciences de l'Homme, este importante laboratorio europeo de psicología social respaldaba la investigación realizada por investigadores nacionales e internacionales reunidos en equipos de investigación, compartiendo temas de investigación en el marco de análisis de las propuestas teóricas de Serge Moscovici.

Para el Leps y actualmente para el Réseau Mondial Serge Moscovici, iniciado en el 2014 es importante la difusión y el trabajo de investigación conjunta con grupos de investigadores de diversas partes del mundo: países Europeos, de América del Norte, de Asia y de América Latina: Brasil, Venezuela Argentina y México, este último fue partícipe, en varias ocasiones del programa de investigación del Leps, integrando en varias investigaciones a profesores y doctorantes mexicanos principalmente en los años noventa y en la primera década del siglo XXI. Particularmente, las investigaciones en las que participaron se abordaron problemáticas con objetos de estudio muy interesantes y a su vez complejos presentes en distintas sociedades, entre los

temas se destacan: la vulnerabilidad de grupos de la población, el estudio sobre la *Representación social de la pobreza* (1995-2000), libro impreso en Edizioni Scientifiche Italiane (2003) así como una investigación sumamente importante sobre *La representación social del poder* (2000-2005), libro impreso en Edizioni Scientifiche Italiane (2008) en diversos países de Europa, Europa del Este, América latina y Asia y más reciente sobre los Imaginarios Latinoamericanos (2001-2005) (libro impreso) integrando en todas estas investigaciones internacionales a investigadores latinoamericanos.

Nace un nuevo proyecto en México alrededor de las representaciones sociales

Después de varios intentos para agrupar a investigadores mexicanos que se encuentran a lo largo del país, es hasta año 2010, exactamente el 22 de junio que se concretiza la Red Nacional de Investigadores en Representaciones Sociales y el Centro Mexicano de Investigación en Representaciones Sociales, (Renirs-Cemers/México).¹ Después de casi dos años de trabajo, se logra darle forma a un proyecto cuyo objetivo principal es reunir a los investigadores mexicanos interesados en la Teoría de las Representaciones Sociales. La idea inicial fue fundar el Centro de Investigación en Representaciones Sociales sin embargo, al transitar por un sistema universitario mexicano complejo, pleno de intereses, lleno de obstáculos administrativos, de burocracia dura, se buscó una forma más rápida y efectiva de poder alcanzar el objetivo de este proyecto académico y de investigación, es así, como posteriormente se trabaja en un proyecto de Red Nacional de Investigadores en Representaciones Sociales, de este transitar surge su nombre, Renirs-Cemers/México.

El proyecto da inicio en el 2010 la Red Nacional de Investigadores en Representaciones Sociales y el Centro Mexicano para el Estudio de las Representaciones Sociales, es de autoría de María Estela Ortega Rubí, quién en colaboración con otros investigadores de las más importantes universidades mexicanas e interesados en la Teoría de las Representaciones Sociales fundan en una reunión realizada en el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Autónoma de Nuevo León, la Renirs-Cemers/México, entre

1. www.renirs-cemers.org

los profesores invitados se encuentra Silvia Gutiérrez Vidrio, de la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco; Martha de Alba González, de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, Silvia Valencia Abundiz, de la Universidad de Guadalajara, Alfredo Guerrero Tapia, de la Universidad Nacional Autónoma de México, Eulogio Romero Rodríguez, de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y Javier Uribe Patiño, de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, a quién hemos perdido hace unos años en un desafortunado acontecimiento.

La Renirs-Cemers/México se funda en las instalaciones del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Autónoma de Nuevo León, espacio académico en el que se encuentra su sede desde su inicio.

La Red Nacional surge con la motivación y los apoyos académicos y científicos de Serge Moscovici, creador de la Teoría de la Representación Social y Denise Jodelet, reconocidos internacionalmente por sus contribuciones teóricas a las ciencias sociales y principalmente a la psicología social europea. La Renirs-Cemers/México es creada para responder al interés por el estudio de las representaciones sociales de muchos investigadores en todo el país y también responde a las exigencias de las políticas públicas en materia de investigación científica dirigidas a fortalecer la estructura académica y de investigación de las universidades en México a través de la conformación y consolidación de grupos de investigación, vinculados bajo el concepto de red.

La vinculación de los investigadores mexicanos en una red nacional nos ha permitido mantener cierta autonomía frente al sistema burocrático de las instituciones educativas, sin embargo, cabe subrayar de manera importante que en estos 12 años de existencia de la Red Nacional hemos contado siempre con el apoyo institucional de varias universidades mexicanas. Estas universidades se vinculan a este proyecto a través de la gestión de los miembros fundadores y también de colegas profesores entre los que se encuentran Jeysira Dorantes Carrión y Miguel Ángel Casillas Alvarado que fueron invitados para realizar los coloquios nacionales en la Universidad Veracruzana; las doctoras Olivia Mireles Vargas y Yazmín Cuevas Cajiga que realizaron la quinta edición del Coloquio Nacional en La Universidad Nacional Autónoma de México. Estos coloquios

nacionales de investigación en representaciones sociales los hemos organizado desde el inicio de fundación de la Renirs-Cemers/México, así como otros eventos, esta participación es esencial para el funcionamiento de la Red Nacional.

El objetivo principal de la Renirs-Cemers/México es apoyar el trabajo conjunto y consolidar un espacio que permita a los investigadores interesados en el estudio de las representaciones sociales estar vinculados a través de la Red y aprovechar los recursos y tecnologías de la información que en la actualidad están disponibles. El objetivo se concretiza a través de diversas actividades continuas, reuniones de trabajo y planeación, conferencias, talleres, seminarios realizados en varias de las universidades mencionadas y cada 2 años, tenemos la actividad más importante, el Coloquio Nacional de Investigación en Representaciones Sociales que ha tenido diferentes temáticas que subrayan los intereses de investigación, se han llevado a cabo cinco coloquios nacionales: el primero *Representaciones Sociales: La transversalidad de la teoría* en el 2011 en la Universidad Autónoma Metropolitana, Ciudad de México; el segundo *Representaciones Sociales: Aportes epistemológicos y metodológico* en el 2013 en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla; el tercero Coloquio Nacional *Retos y desafíos para el México de hoy. Ciudadanía, conflicto y cambio social*, en la Universidad Veracruzana en la Ciudad de Xalapa. El IV Coloquio *Problemáticas contemporáneas: Representaciones y prácticas sociales* en el 2017 en la Universidad Autónoma de Nuevo León, en el 2019 *Los desafíos teóricos y metodológicos en la investigación en educación y otros campos de las ciencias sociales* en la Universidad Nacional Autónoma de México, en este 2022, por la situación de la pandemia del virus SARS-coV-2, que ocasiona la enfermedad de covid-19, el VI Coloquio Nacional de Investigación en Representaciones Sociales *Pensar, comunicar y actuar. Representaciones Sociales en tiempos de pandemia* se realizó de forma virtual con Sede en la Universidad de Guadalajara.

Estas reuniones académicas y de investigación son fundamentales para compartir y dar a conocer las investigaciones que se realizan en México, para avanzar en aspectos teóricos y metodológicos, y sobre todo en el intercambio y vinculación entre los investigadores interesados en el proceso de

generación, aplicación y transmisión de conocimiento de los hallazgos de sus investigaciones, pero principalmente para fortalecerse en sus capacidades de investigación y de comunicación.²

Otro de los objetivos principales de la Renirs-Cemers/México, es emprender investigación científica de calidad, gestionar y promover actividades académicas y de investigación entre instituciones educativas de nivel superior, incluyendo a investigadores de diferentes disciplinas de las ciencias sociales, miembros de grupos de investigación adscritos a centros, laboratorios, departamentos, facultades de universidades nacionales e internacionales, pero sobre todo reunir a investigadores interesados en el estudio de las representaciones sociales.

La Red estimula y promueve intercambios académicos y de investigación, refuerza y mejora las relaciones académicas establecidas entre investigadores mexicanos, latinoamericanos, europeos, principalmente. Los intereses y expectativas de los miembros asociados a la Renirs-Cemers/México son: intercambios académicos, el acceso a información bibliográfica en RS, la participación en eventos académicos (congresos, talleres, convocatorias premios de investigación Serge Moscovici para tesis de licenciatura y posgrado), los proyectos de investigación compartidos y la formación continua de recursos humanos en aspectos teóricos y metodológicos de las RS.

Un análisis de la investigación sobre representaciones sociales en México

La Teoría de las Representaciones Sociales ocupa un lugar importante en el debate epistemológico sobre la cognición. Esta propuesta teórica no establece una separación radical entre el saber científico y aquel que sostiene nuestras prácticas cotidianas, el sentido común. Moscovici evidenció en su teoría el funcionamiento del sentido común, mostrando que a nivel individual pasamos continuamente de un saber al otro, además de subrayar la importancia de la comunicación, del lenguaje en la formación y transmisión del pensamiento social.

Las representaciones sociales son formas de conocimiento, socialmente elaborado y compartido (Jodelet, 1989). Su contenido y su análisis dimensio-

2. Archivos de la Renirs-Cemers/México, 2010-2022.

nal, la formación y la determinación a través de los procesos de objetivación y anclaje y sus aspectos cognitivos y simbólicos, son los tres fenómenos que subyacen a un estudio de representación social. Moscovici (1961) insiste en su relevante función simbólica y su poder en la construcción de la realidad, en tanto que los sujetos pueden hacer inteligible la realidad física y social, formar parte de un grupo o de una relación cotidiana de intercambios y liberar el imaginario. Para explicar la génesis y las formas de los fenómenos representativos, Moscovici subraya la importancia de las comunicaciones interpersonales y sociales, la interacción social y el lenguaje.

La contribución de Moscovici a la teoría del conocimiento es que con la teoría de las representaciones sociales pone el acento en el sentido común, concepto de gran interés en la psicología social europea. El abordaje del sentido común significa implicarse en lo subjetivo subrayando una relación con el mundo y concebir el rol de las representaciones sociales en los procesos de las mentalidades, de las prácticas y el comportamiento.

En México, la teoría de las representaciones sociales es un importante concepto teórico para abordar, profundizar y analizar las diversas problemáticas sociales presentes en nuestra sociedad. Cada momento socio-histórico, de transformación y de cambio social a los que se enfrenta la sociedad mexicana revela la importancia y utilidad que tienen las investigaciones sobre representaciones sociales, permiten profundizar en el significado social y en la comprensión de las dimensiones simbólicas, cognitivas, actitudinales, de creencias, involucradas en cada uno de los objetos de representación, en cada una de las problemáticas a las que cada sociedad y grupo se enfrenta.

Desde las aportaciones teóricas de Moscovici, se hace énfasis en que la teoría de las representaciones sociales es una teoría del cambio social, por esta afirmación es importante señalar que el presente y futuro de la investigación científica en representaciones sociales es sin duda favorable, las sociedades actuales se caracterizan por ser dinámicas, con ritmos cambiantes y constantes.

El estado de conocimiento de las representaciones sociales en México abarca varias disciplinas de las ciencias sociales: sociología, psicología social, antropología, pedagogía, ciencias de la educación, ciencia política e historia entre las más destacadas.

Desde el registro de las actividades académicas y de investigación realizadas dentro del marco de la Renirs-Cemers/México podemos realizar un diagnóstico del estado actual de la teoría de las representaciones en México en estos últimos años. Es importante subrayar que los trabajos de representaciones sociales presentados en el marco de las actividades académicas de la Red son investigaciones científicas de calidad, el 60% de los investigadores afiliados a la Red cuentan con nivel doctoral, lo que conlleva a que los estudios de representaciones sociales estén presentes en múltiples publicaciones en revistas científicas indexadas nacionales e internacionales, principalmente con artículos de corte empírico. Es importante hacer énfasis en los diferentes enfoques disciplinarios histórico, sociológico, antropológico que enmarcan los estudios de RS (Palacios, 2009). Asimismo, se han publicado un número importante de capítulos de libros y libros publicados en prestigiadas editoriales.

En los trabajos de investigación hay una amplia variedad de temas relevantes: política, cultura, identidad, género, salud, educación, medios de comunicación, migración, violencia, medio ambiente, ciudadanía, participación ciudadana y política, cambio climático, democracia, sexualidad, jóvenes, ciencia, comunicación, género, movimientos sociales, democracia, cuestiones laborales, consumo sustentable, problemáticas urbanas, educación ambiental, entre otros más y por supuesto investigaciones sobre aspectos teóricos y metodológicos de las representaciones sociales. Se destaca una amplia investigación en el tema educativo y calidad de la enseñanza, todos estos temas reflejan la importancia que tienen las representaciones sociales en México en el análisis de las problemáticas sociales, de fenómenos complejos, de objetos holísticos, presentes y discutidos en la actualidad.³

En relación con el conocimiento de los objetos, las investigaciones se aproximan a ellos desde la perspectiva de relacionarse con el objeto a través de la interacción con el otro, desde la interacción con la sociedad, como apuntó Moscovici, desde “un regard ternaire”. (Moscovici, 1984)

Las investigaciones realizadas en México, en el marco de las representaciones sociales enfatizan un trabajo importante de significación de la cultura como una dimensión estructurante del objeto e interrelacionando esta di-

3. Archivos de la Renirs-Cemers/México 2010-2022.

mención con otras dimensiones sociales más concretas, como lo menciona Jodelet y Guerrero (2000). En un amplio número, las investigaciones se inclinan en lograr una mejor comprensión de la problemática estudiada, desde el enfoque interpretativo de su análisis, enfatizando su historicidad y su relación con la cultura.

Los estudios de representaciones sociales en México profundizan y retoman la cultura como contexto y como una de las dimensiones determinantes del contenido de la representación social, haciendo emerger cuestionamientos sobre las identidades nacionales y la organización de los sistemas de valores propios del grupo abordado. En las investigaciones se subraya la importancia que tienen los contextos sociales, históricos y económicos, desde la perspectiva que los ubica como contextos moldeadores de las demandas o necesidades sociales. Desde el abordaje de las representaciones sociales se trata de satisfacer la investigación desde el conocimiento del contenido de las representaciones sociales y de las prácticas, para avanzar en las propuestas de intervención; además estas investigaciones se enfrentan a los desafíos impuestos por el cambio de la realidad social, la transformación de la vida de los individuos y de los grupos, su fortalecimiento y empoderamiento (Jodelet, 2000). Por lo que sería conveniente, poder replicar en diferentes contextos y en una línea de tiempo varias investigaciones sobre RS para poder tener elementos para comprender su transformación.

Los estudios sobre RS en México tienen la característica de ser abordajes bajo una postura crítica, cuestionadores del estatus quo frente al poder institucionalizado, las RS dan apertura a observar otro tipo de poder, el de la sociedad, el del conocimiento social, el del sentido común.⁴ Por esta postura crítica en los estudios de representaciones sociales en México, esta teoría tiene un destino diferente en América Latina desde su llegada se privilegia de un espacio geográfico de constantes cambios y conflictos sociales y perspectivas críticas.

Jodelet (2000) menciona que en América Latina se le da mayor importancia al deber del investigador frente a su comunidad, más que al aporte de su investigación en relación con el conocimiento que construye o al alcance de sus resultados a la disciplina.

4. Entrevista a Acosta Ávila por María Estela Ortega Rubí, vía Skype, 09/03/2017.

Un importante número de investigaciones sobre representaciones sociales que se realizan en México hacen referencia a la perspectiva socio-genética de la teoría, mejor conocida como procesual (Banchs, 2000), apuntalada por Moscovici en su estudio sobre las representaciones sociales del psicoanálisis (1961), inspirada en la fenomenología social, los fenómenos representativos como productos mentales que se pueden abordar desde dos planos en tanto sistemas de conocimiento, saberes y significaciones: el plano individual, desde la base de la pertenencia social del sujeto, desde las interacciones sociales y los intercambios subjetivos; y desde el plano colectivo, las RS corresponden a visiones compartidas, comunes a una formación social, y difundidas por medio de la comunicación (Kalampalikis & Apostolidis, 2016). Desde este enfoque se revelan los elementos constituyentes de la representación social, como la información, las creencias, los valores, las imágenes, las opiniones, los elementos culturales e ideológicos.

Las representaciones sociales se presentan como lectura de la realidad en la experiencia cotidiana y como guías para la acción. Las RS aportan una interpretación de los acontecimientos, de las relaciones con otros y con el objeto, de las comunicaciones alrededor de éste, de la intervención del lenguaje, de su sentido simbólico y significativo, de su utilidad para codificar y categorizar los objetos.

En relación con las aproximaciones utilizadas como herramientas metodológicas de abordaje y de análisis de las representaciones sociales en este enfoque procesual, frecuentemente podemos observar estudios cualitativos con el objetivo de conocer la naturaleza del objeto estudiado y las dimensiones o elementos que integran el contenido de la representación social, así como su relación con las prácticas sociales, cotidianas. Los estudios se enfocan en el análisis de la producción verbal, a través de entrevistas semi-dirigidas, iconografía y documental.

Un amplio número de estudios actuales sobre representaciones sociales, se aproximan a los objetos a través de la propuesta de triangulación (Apostolidis, 2003) en el cual se utilizan varias herramientas metodológicas que permiten aproximarse al contenido de la representación social, desde diversos análisis de los datos dependiendo de la naturaleza de estos. Varios estudios de representaciones sociales en México retoman esta propuesta.

Otro importante avance de la teoría es el enfoque estructural y dinámico, propuesto por Jean-Claude Abric (1994), perspectiva conocida como la escuela de Aix-en-Provence. El objetivo de este enfoque es la aproximación al núcleo central y a los elementos periféricos con el fin de identificar la estructura y dinámica de la representación social. Desde el análisis se despejan las estructuras cognitivas, las cuales se concretan en los sistemas de representación, subrayando los procesos y mecanismos de organización de esos contenidos.

En este enfoque, la dinámica de la representación social es considerada como construida a diferencia del enfoque socio-genético que se considera en constitución. El fundamento principal de la teoría del núcleo central y los elementos periféricos es que los elementos cognitivos que integran el contenido de las RS algunos son más importantes que otros, juegan diferentes roles en el contenido, algunos serán parte del núcleo central y otros de los elementos periféricos. Esta perspectiva estructural y dinámica de las representaciones sociales, ha sido retomada por diversas investigaciones realizadas en México, utilizando como herramienta metodológica, las asociaciones libres y análisis de orden cuantitativo.

A continuación, realizamos una síntesis de las instituciones educativas en México de nivel superior en donde se realizan investigaciones retomando la Teoría de las Representaciones Sociales, de este recuento podemos concluir que a lo largo casi de todo el país se manifiesta un interés actual por esta importante teoría del conocimiento y del cambio social.

Las investigaciones de representaciones sociales en México, instituciones educativas, registradas por la Renirs-Cemers/México⁵

NOROESTE

- Universidad Autónoma de Baja California
- El Colegio de Sonora
- Universidad de Sonora
- Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Chihuahua
- Universidad Autónoma de Sinaloa

5. Archivos, 2011, 2013, 2015, 2017, 2019, 2022. Coloquios Nacionales de Investigación en Representaciones Sociales.

NORESTE

- Universidad Autónoma de Nuevo León
- Universidad Autónoma de Coahuila, Escuela de Psicología Unidad Norte (Monclova, Coahuila)
- Universidad Autónoma de Tamaulipas
- Tecnológico de Monterrey, Nuevo León
- Secretaría de Educación, Coahuila

OCCIDENTE

- Universidad Autónoma de Guadalajara
- Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Michoacán
- Universidad de la Salle Bajío, Guanajuato
- Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente
- Crefal
- Universidad Autónoma de Nayarit
- Iteso

ORIENTE

- Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (Fac. Psicología, Escuela de Biología)
- Universidad Veracruzana (Instituto de Investigaciones en Educación, Facultad de Antropología, Centro de Estudios de Opinión y Análisis)
- Universidad Politécnica de Tulancingo, Hidalgo
- Colegio de Veracruz y Secretaría de Educación Veracruz
- Instituto Nacional de Antropología-Xalapa, Veracruz
- Benemérita Escuela Normal Veracruzana “Enrique C. Rébsamen”
- Universidad Autónoma de Tlaxcala (Facultades de Trabajo Social, Sociología y Psicología)
- Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla
- Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social-Golfo, Veracruz
- Centenaria y Benemérita Escuela Normal para profesores, Estado de México

- Universidad Pedagógica Nacional, Puebla
- Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades “Alfonso Vález Pliego”, Puebla
- Centro Cáritas de Formación para la Atención de las Farmacodependencias y situaciones Críticas Asociadas, A.C. (Cafac)

CENTRO NORTE

- Universidad Autónoma de Guanajuato
- Universidad Pedagógica Nacional, Celaya, Guanajuato
- Universidad Autónoma de San Luis Potosí
- Universidad de Aguascalientes
- Universidad Autónoma de Querétaro

CENTRO SUR

- Universidad Autónoma Metropolitana (Iztapalapa, Xochimilco, Atzacapatzalco)
- Universidad Nacional Autónoma de México (Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación; FES-Iztacala, FES-Aragón, FES-Zaragoza, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, Facultad de Filosofía y Letras)
- CCH Universidad Nacional Autónoma de México
- Universidad Autónoma de la Ciudad de México
- Universidad Autónoma del Estado de Morelos
- Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso), México
- Universidad Pedagógica Nacional, Ajusco, Ciudad de México
- Universidad Autónoma de Chapingo, Estado de México
- Universidad Estatal del Valle de Ecatepec, Estado de México
- El Colegio de México
- Universidad Autónoma del Estado de México
- Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras, UNAM, Ciudad de México
- Instituto Politécnico Nacional, Ciudad de México
- Tecnológico de Monterrey, Estado de México
- Universidad Autónoma del Estado de México

- Escuela Nacional de Antropología e Historia
- Red Mexicana de Masculinidades, A.C.
- Secretaría de Educación Pública
- Cinvestav
- Universidad la Salle
- Ciesas
- Lamar mexicana, A.C.

SUROESTE

- Universidad Autónoma de Guerrero
- Escuela Normal Indígena Intercultural Bilingüe “Jacinto Canek”, Zinacantan, Chiapas
- Escuela Nacional de Antropología e Historia Jumaltik Equidad Sur, A.C. Chiapas
- Desarrollo Comunitario de los Tuxtlas, A.C., Chiapas
- Universidad Autónoma de Chiapas
- Instituto de Investigación en Gestión de riesgos y cambio climático, Chiapas
- Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas

SURESTE

- Universidad Juárez Autónoma de Tabasco
- Universidad del Valle de México, Campus Villahermosa, Tabasco
- Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca
- Universidad de Quintana Roo

Es importante finalizar este recuento considerando también la participación internacional en los coloquios nacionales, han participado colegas de Colombia, Costa Rica, Guatemala, Cuba, Venezuela, Brasil, Ecuador, Argentina, Chile, Francia, España.

En conclusión

Las investigaciones realizadas bajo el marco teórico y metodológico de la teoría de las representaciones sociales en México aportan importantes hallazgos en relación a los significados sociales, a los elementos o dimensiones que dinamizan y estructuran los diferentes objetos de estudio, desde la aproximación del núcleo figurativo, de los procesos de objetivación y anclaje, y finalmente de cómo las representaciones sociales interactúan con las prácticas sociales convirtiéndose en una influencia mutua entre ambas. Las investigaciones abordan los objetos de representación en su contexto cultural, social, histórico, económico, desde una visión amplia y compleja, tratando de entrelazar todos estos elementos, desde la posición e identidad y rol del sujeto en la sociedad, realizando un análisis comprensivo e interpretativo de sus representaciones sociales.

Moscovici nos ha dejado en su presencia física, pero su gran e importante legado científico está presente en México y en varios países de América Latina, que día con día tenemos la necesidad de comprender nuestras sociedades cambiantes, complejas, privilegiadas en riqueza cultural y diversas entre ellas.

Hoy, las representaciones sociales siguen su curso, se enseñan, se investigan, se cuestionan, se analizan, se complementan con otras teorías y son un aporte científico no sólo para la psicología social sino para las ciencias sociales.

História e temas atuais da Teoria das Representações Sociais no México: Contexto sócio-histórico, acadêmico e de pesquisa*

Contexto sócio-histórico da psicologia e seu ensino no México (1950-1980): Um terreno em preparação

Ao final dos anos de 1960 e nos de 1970, o México passou por uma grande recessão que afetou a economia em geral e a vida cotidiana da população. Como resultado dessa crise, as principais áreas de desenvolvimento do país foram impactadas, entre elas a educação e a saúde. Na educação, há um atraso significativo nos diferentes níveis de ensino; no que diz respeito ao nível universitário, as políticas públicas vinham considerando um apoio financeiro mais amplo às ciências duras: física, química, matemática, entre outras, e especialmente à engenharia. Esse apoio surgiu desde os tempos do presidente Lázaro Cárdenas (período de 6 anos entre 1934-1940), que, em 1938, expropriou a indústria petrolífera, o que conseqüentemente favoreceu o apoio às ciências próximas a ela.

As ciências sociais e humanas, nas quais a psicologia e a psicologia social estão inseridas, tiveram uma avaliação significativamente ruim nesses anos de crise em que as outras ciências foram favorecidas. Em seu texto sobre psicologia no México, Millán (1982) menciona vários fatores que influenciaram o período pelo qual a psicologia passou e também enfatiza o momento de oportunidade de desenvolvimento que surgiu, sendo um dos fatores importantes a massificação das instituições de ensino superior, o que resultou em um aumento considerável de matrículas na universidade. A não criação de novas universi-

* Capítulo dedicado à memória do professor Javier Uribe Patiño.

dades para acomodar a alta demanda por espaços exigidos pelos estudantes, juntamente com a falta de salários decentes para professores e pesquisadores associados ao baixo aumento de pessoal docente, compuseram o cenário de crise. Deve-se notar que o curso de psicologia aumentou sua demanda e se tornou um dos mais concorridos na Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Em relação ao ensino acadêmico, a psicologia passou por vários modelos científicos: médico, experimental e comportamental. Esses aspectos estruturais geraram uma grande crise na qualidade da educação durante os períodos dos presidentes da República do México, Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970) e Luis Echeverría Álvarez (1970-1976), que enfrentaram fortes críticas estudantis e sociais com os movimentos de 1968 e 1971. Essas manifestações apontaram a má qualidade da educação, a recessão econômica do país e a falta de incentivo à qualidade do ensino e da pesquisa científica.

Nessas décadas de 1960 e 1970, como no México, outros países latino-americanos também continuaram atrasados em relação à ciência e tecnologia, encontrando-se em um paradoxo que, até hoje, muitos deles ainda não resolveram: o compromisso com a inovação em ciência e tecnologia ou o apoio direto ao desenvolvimento social. Infelizmente, em muitos países, esses aspectos não são considerados inter-relacionados, embora no México o crescimento da ciência tenha sido significativo (Plata, 2005). Nessa crise houve também o problema da identidade das profissões e suas inserções no mercado de trabalho. Todos esses problemas estruturais e científicos levaram à migração dos poucos pesquisadores que existiam para outros países onde a ciência, pesquisa, tecnologia e inovação eram mais valorizadas. No México, os pesquisadores não se sentiam apoiados financeiramente, de maneira a poder construir uma carreira sólida na área da pesquisa científica.

O funcionamento do sistema educacional mostrou indicadores de ineficiência e não dava respostas reais às pressões econômicas, nem às necessidades sociais e culturais que se tornavam cada vez mais evidentes. Além disso, não satisfazia as aspirações de emprego dos jovens, que, com a abertura das instituições de ensino superior e sua massificação, podiam estudar na universidade, mas se sentiam frustrados por não conseguirem ser absorvidos pelo mercado de trabalho.

As décadas de 1960 e 1970 mostraram a insatisfação de vários setores da população, o surgimento de movimentos sociais pela rejeição das políticas pú-

blicas governamentais da época, principalmente o movimento estudantil de 1968 e 1971, que promoveram a conscientização de vários setores da população. Esse ambiente desfavorável criado pela recessão econômica e pela crise política mostrou um governo autoritário e repressivo, e no campo da educação desencadeou uma falta de interesse pela ciência e um aumento da evasão de pesquisadores, em outras palavras, a fuga de cérebros.

É importante notar que esse período de crise e efervescência social em todos os sentidos é, ao mesmo tempo, um período de oportunidades para avançar em vários aspectos importantes. A elite dominante estava preocupada com as ações dos poucos pesquisadores do país que procuravam constantemente encontrar um futuro melhor para seu trabalho científico. Diante de uma crise de credibilidade, críticas e rejeição de diversos setores da população, principalmente do setor estudantil, o governo em exercício de Luis Echeverría (1970-1976) tentou resolver os problemas que enfrentava e, junto com a Academia de Investigación Científica, criou o Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt), em 1970. Importante destacar que o Conselho surgiu como uma estratégia política para corrigir a crise social, política, educacional e científica, mas estava muito longe de alcançar o milagre econômico mexicano e tinha culminado na situação de miséria dos setores mais vulneráveis, que abrangia grande parte da população mexicana. Esse fato teve um peso maior do que um real interesse em apoiar a ciência e a tecnologia no México (Plata, 2005).

Nos anos seguintes, durante o período de Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988), os salários dos pesquisadores foram revistos, motivo pelo qual muitos deles deixaram o país no passado, e, para mantê-los, foi criado o Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología, hoje conhecido como Sistema Nacional de Investigadores (SNI), que concedeu incentivo financeiro aos pesquisadores por sua produtividade científica. Esse primeiro reconhecimento do trabalho científico no país nos anos 1980 culminou com o início da proposição de políticas públicas em favor da educação, ciência e tecnologia, que, por sua vez, estimularam o avanço da pesquisa nacional.

Durante esses anos de crise econômica, de governança e, conseqüentemente, de abertura e apoio à ciência no México, várias disciplinas ressurgiram no escopo da formação profissional e pesquisa científica. Em 1980, existiam 54 escolas de psicologia no país, mais concentradas na região central, e houve um aumento dos recursos financeiros para seu ensino (Millán, 1982). Metade das

escolas havia sido fundada nos anos 1970 como consequência da massificação dos estudos universitários, entretanto os anos 1980 foram de oportunidade para o crescimento do ensino da psicologia, para as primeiras publicações e para eventos de abrangência nacional e latino-americana (Galindo, 2005). No México, surgiram várias discussões dentro do ensino da psicologia, desde o conteúdo a ser ensinado nos currículos até a integração dos psicólogos na vida profissional, cujo reconhecimento se deu desde 1959. De acordo com Galindo (2005), o período de expansão da psicologia foi entre 1959 e 1990.

Desde as primeiras instituições onde a psicologia foi ensinada, ações importantes foram realizadas na Universidad de Veracruz e na UNAM, com estudantes recém-formados principalmente em orientação comportamental e com professores e pesquisadores preocupados com o futuro da psicologia no país. Estudantes e acadêmicos se posicionaram e tomaram decisões que delinearam o caminho que a psicologia seguiria em relação ao ensino e à pesquisa científica.

Segundo Millán (1982), foram analisadas questões sobre as necessidades sociais do país, a formação profissional dos psicólogos, o conteúdo dos planos de estudo, a defesa da profissão, entre outras questões importantes, como na tentativa de homogeneizar os planos de estudo nacionais, criou-se um conselho de psicólogos, que mais tarde se tornou o Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación de la Psicología, o CNEIP, fundado no final de 1971.

Das 54 escolas de psicologia do México, 40% do número total de alunos estavam nas instituições federais oficiais do centro do país, UNAM e Universidad Pedagógica Nacional (UPN), consideradas as mais importantes por seus recursos de ensino, produção bibliográfica e pesquisa. Em apenas cinco anos, entre 1971 e 1976, o curso de graduação de Psicologia na UNAM passou do décimo primeiro para o sexto lugar, no que diz respeito às graduações com mais alunos nessa universidade (Millán, 1982). Esse significativo aumento está ligado à demanda relacionada à questão da indústria e à abertura ao capital estrangeiro, fatores que marcaram a alta demanda por formação profissional na área de recursos humanos, razão pela qual o setor bancário começou a inserção de psicólogos do trabalho como profissionais, aumentando em particular a oferta e a procura por essa formação acadêmica.

No início do ensino da psicologia no México, vários debates foram estabelecidos nas ciências dominantes próximas a ela, como a medicina, que, a partir de sua própria perspectiva, apontou que os psicólogos deveriam atender às

doenças mentais, e, a partir dessa perspectiva, surgiu a orientação médica da psicologia. A orientação experimental surgiu entre os anos 1950 e 1960 e, só no final dos anos 1950, com a criação do Colégio de Psicología na Facultad de Filosofía y Letras, na UNAM, é que a psicologia deixou de ser dirigida por médicos, embora seu corpo docente ainda fosse liderado por médicos (Millán, 1982).

Essa nova orientação foi extremamente importante para a psicologia no México, pois permitiu a introdução de outros tópicos de pesquisa que contrabalançariam a linha clínica e de personalidade, que era a orientação dominante na época. Uma das linhas que abriu o caminho para a psicologia social foi a linha sociológica e cultural da pesquisa. A psicologia social foi incluída como parte do conteúdo curricular do curso de psicologia da UNAM, que começou com apenas 12,6% de professores convidados, entre eles sociólogos, advogados e filósofos; e com apenas 8% das matérias (Millán, 1982).

Dentre vários grupos e orientações que compunham o ensino de psicologia na UNAM, um deles formado por psicólogos, começou a se destacar, e suas pesquisas se concentraram na orientação psicométrica, que dominou a década de 1960 e as pesquisas transculturais entre México e América do Norte. Estudos culturais sobre a formação da identidade mexicana começaram a se tornar cada vez mais frequentes. Esses novos temas foram realizados por importantes psicólogos como Díaz-Guerrero, Lara Tapia, Reyes Lagunes e Capello García. Alguns desses professores e pesquisadores fizeram seus estudos de doutorado em universidades estadunidenses, principalmente na University of Texas, e, uma vez estabelecidos como professores e pesquisadores, continuaram a alimentar a perspectiva estadunidense e a pesquisa em psicologia transcultural, além de manterem laços de colaboração com acadêmicos dos Estados Unidos (Galindo, 2005).

A orientação comportamentalista estabelecida por Emilio Ribes na Universidad de Veracruz, em 1967, e a orientação psicométrica dominante na UNAM, embora contraditórias em suas perspectivas teóricas, foram capazes de aliar-se e dominarem a visão médica da psicologia (Galindo, 2005). No final dos anos 1970, a orientação psicométrica começou a ser limitada em suas contribuições teóricas, suas análises e seu escopo, dando lugar à orientação comportamentalista, que naquela época estava em franca expansão em muitas outras partes do mundo e vinha gradualmente se consolidando como a orientação da pesquisa psicológica na UNAM. Essa orientação conseguiu se expandir para ou-

tras universidades do país, porém entrou em crise em meados dos anos 1970, especificamente em 1975, como destaca Millán (1982), quando a metodologia comportamentalista fundamentada no estímulo-resposta (E-R) foi supervalorizada em detrimento da subjetividade, em cujo ponto foi questionada por ser este elemento impossível de ser ignorado.

Como resultado dessas mudanças, foram criados departamentos encarregados das diferentes orientações psicológicas, e Héctor Manuel Capello García, que anos mais tarde estava encarregado do Departamento de Bases Antropológicas y Sociales de Psicología, tornou-se o chefe do Departamento de Psicología Social (Millán, 1982). Capello conseguiu gradualmente alcançar autonomia e uma perspectiva própria da psicologia social mexicana em comparação com outros paradigmas. Em sua pesquisa, ele destacou a influência cultural como uma das dimensões mais importantes na análise da questão social, Capello García também se destacou como precursor da pesquisa multidimensional da realidade cotidiana (Navalles, 2010).

Nos anos 1980 e com a insatisfação das orientações dominantes até então, aproveitando a pausa na crise econômica e o suposto interesse do governo em apoiar a ciência, a psicologia social, que tinha seu nicho na UNAM, começou a se expandir para outras instituições. Graças a esses anos favoráveis e em busca de novos paradigmas para explicar a subjetividade ignorada pelo comportamentalismo, alguns graduados da UNAM decidiram formar uma nova área acadêmica na Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), que havia sido fundada apenas alguns anos antes, e que daria lugar à psicologia social como um curso independente.

A chegada da Teoria das Representações Sociais no México: Novas oportunidades

Vários psicólogos graduados pela UNAM e professores de outras instituições, como a UAM, nas unidades Iztapalapa e Xochimilco, ávidos por novos paradigmas teóricos que ampliassem a análise dos problemas sociais, conseguiram realizar viagens de estudo e pesquisas de pós-graduação no velho continente, a Europa. Eram pesquisadores interessados principalmente nos paradigmas sociológicos franceses, na perspectiva psicossocial a partir de uma abordagem sociológica, que se distanciava totalmente das perspectivas experimentalistas e individualistas advindas da psicologia social anglo-saxônica (Navalles, 2010).

A partir dessas novas buscas e encontros, psicólogos e alguns psicólogos sociais mexicanos se interessaram pelas propostas científicas de Serge Moscovici, em suas perspectivas teóricas, como a Teoria das Representações Sociais (TRS) e a Teoria da Influência Social das minorias ativas. Ambas as teorias priorizam o contexto social e o interesse pelo conhecimento coletivo, incluindo as diferentes formas de alteridade e interação simbólica. Sem dúvida, essa foi uma grande oportunidade para as propostas teóricas de Moscovici se expandirem no México e conquistarem o interesse da psicologia social em uma época em que o paradigma comportamentalista era limitado à compreensão dos fenômenos sociais que estavam ocorrendo no México, tais como as mudanças sociais dos anos 1960 e 1970, principalmente em termos de conscientização da população. As propostas teóricas de Moscovici atualizaram as pesquisas em psicologia social no México.

Esse contexto de emergência foi um campo fértil para as propostas teóricas emancipatórias, inspiradoras e inovadoras (Acosta, 2001). Propostas essas que abordam a análise de outro tipo de poder, que não é precisamente o poder institucional. As teorias de mudança social propostas por Moscovici se opunham à abordagem funcionalista-positivista da psicologia social anglo-saxônica e foram um estímulo para a psicologia social mexicana e para as ciências sociais em geral.

Essa oportunidade de encontro com as visões da psicologia social europeia tinha sido sustentada pela reunião do Transnational Social Psychology Committee [Comitê Transnacional de Psicologia Social], que alguns psicólogos mexicanos e latino-americanos compartilharam com acadêmicos europeus no final dos anos 1960. Esse comitê era formado por um importante grupo de psicólogos sociais pioneiros, entre eles León Festinger e John Lanzetta, que, através de suas influências e entusiasmo conseguiram formar esse importante comitê científico, ao qual se associaram posteriormente outros psicólogos sociais de renome, como Serge Moscovici e Henri Tajfel. Alguns desses cientistas haviam escapado da Segunda Guerra Mundial por causa da perseguição de judeus e, anos mais tarde, ao voltarem para o país, suas prioridades incluíam a reconstrução de instituições educacionais e de pesquisa, e também o estabelecimento de uma nova psicologia social autônoma com seu próprio objetivo no âmbito do ressurgimento das ciências sociais após a destruição causada pela Segunda Guerra Mundial. Desde o início dos anos 1960, esse grupo de

cientistas sociais havia conquistado uma psicologia independente como disciplina capaz de analisar os fenômenos sociais e as mudanças desses tempos (Moscovici & Marková, 2006).

Uma das prioridades desse Transnational Social Psychology Committee era estender a psicologia social como disciplina independente em outros países. Após esse interesse ter sido manifestado em uma reunião em Paris em 1966, várias viagens de “missão” foram organizadas para os membros desse comitê científico, que compartilharam suas pesquisas e empreenderam a busca de psicólogos sociais interessados em assumir as propostas teóricas e os conteúdos da psicologia social europeia, bem como iniciar a organização das conferências internacionais de psicologia social.

Essas perspectivas teóricas inovadoras da psicologia social no mundo a transformaram em uma ciência autônoma, independente e fundamental, com conceitos para a análise e compreensão dos fenômenos sociais. O Transnational Social Psychology Committee estava interessado em duas regiões do mundo, a Europa Oriental e a América Latina, regiões com importantes avanços na ciência, mas sobretudo com problemas sociais complexos e mudanças constantes (Moscovici & Marková, 2006).

Várias expedições acadêmicas foram organizadas por Lanzetta, Festinger e Hereford em 1968 para a Venezuela, Brasil, Uruguai, Argentina, Chile e México. O Transnational Social Psychology Committee formou um grupo de oito psicólogos sociais latino-americanos, incluindo Diaz-Guerrero, Capello García e Lara Tapia, todos da UNAM, assim como García Bouza, da Universidad de Buenos Aires, Ramallo, do Chile, e Rodrigues, de uma universidade brasileira, que organizaram a Conferência Internacional de Psicología Social no México em 1969 (Moscovici & Marková, 2006). Esse Transnational Social Psychology Committee foi representado por Lanzetta, Moscovici e Lehmann (Moscovici & Marková, 2006, p. 185).

Em apenas 20 anos após a Segunda Guerra Mundial, as ciências humanas e sociais conseguiram ampliar o reconhecimento e expandiram para vários países do mundo, principalmente devido ao valor dado às suas pesquisas e análises. Considerou-se que suas contribuições poderiam ajudar a aliviar o sofrimento que a guerra havia deixado, pensou-se também que as contribuições poderiam desenvolver soluções que trariam mudanças para as novas adversidades políticas e econômicas.

Assim, de acordo com alguns textos e entrevistas realizadas para este capítulo, pudemos constatar que a Teoria da Influência Social e a TRS de Serge Moscovici foram atrativos para os psicólogos mexicanos interessados por novos paradigmas que contribuíssem para a análise dos eventos sociais ocorridos no México, encontrando nas propostas teóricas de Moscovici um oásis no deserto.

Nos anos 1970, alguns textos sobre a Teoria da Influência Social e a TRS chegaram ao México, segundo Banchs (2001), através de Margarita Sánchez e Lourdes Quintanilla, ambas alunas de Moscovici. Elas retornaram ao México entre 1978 e 1979 e começaram a compartilhar interesse pelas teorias propostas por Serge Moscovici; Sánchez em Guadalajara e Quintanilla em Coahuila. No entanto, ambas foram apresentadas a outras oportunidades de trabalho e se afastaram do ensino e da pesquisa, deixando a semente que germinou para outros pesquisadores.

Anos depois, um dos primeiros professores da UNAM interessados em fazer intercâmbio acadêmico na França, no Laboratoire de Psychologie Sociale da École des Hautes Études en Sciences Sociales, foi Jorge del Valle, que realizou uma das primeiras investigações sobre influência social no México em sua dissertação de mestrado, em 1979. Ele também participou de um seminário organizado por Moscovici sobre problemas psicossociais na América Latina (Banchs, 2001). Del Valle retornou ao México em 1982 e começou a ensinar representações sociais (RS) na UNAM (Acosta, 2001). Moscovici já havia estado no México em 1974, ano em que foi fundada a Asociación Latinoamericana de Psicología Social (Alapso), mas, foi somente em 1982 que professores latino-americanos fizeram seus estudos de pós-graduação sob sua orientação, quando seu interesse pela América Latina foi reacendido.

No início dos anos 1980, Javier Uribe Patiño e Teresa Acosta Ávila, professores da UAM de Iztapalapa, fundada em 1974, conseguiram realizar estudos no Laboratoire Européen de Psychologie Sociale (Leps), em Paris. Ao retornarem ao México, em meados da década, fizeram importantes contribuições para o estabelecimento da TRS no país. Ao ensinar e compartilhar textos básicos e traduções, conseguiram expandir as propostas teóricas de Moscovici a tal ponto que vários deles foram considerados como parte do conteúdo do currículo do curso de Psicologia Social.

Entre os textos de Moscovici disponíveis estavam: *La psychanalyse, son image et son public. Étude de la représentation sociale du psychanalyse* (1961), *La psychologie des minorités actives* (1979), *La société contre nature* (1972) e *L'âge des*

foules (1981). Os professores Uribe e Acosta, com grande entusiasmo e dedicação, conseguiram engajar os estudantes na leitura e discussão dos textos de Moscovici, criando um seminário alternativo ao currículo oficial, que durou muitos anos na Universidad Autónoma Metropolitana.

Esse seminário motivou estudantes a continuarem sua formação de pós-graduação na França, inscrevendo-se no doutorado em psicologia social na École des Hautes Études en Sciences Sociales, no âmbito do Laboratoire Européen de Psychologie Sociale, em Paris, incluindo María Estela Ortega Rubí, sob a orientação de Serge Moscovici com a tese *Étude de la pauvreté au Mexique: Représentation sociale et croyances* (2000), Martha de Alba González, com a tese *Les représentations socio-spatiales de la ville de México. Expérience urbaine, images collectives et médiatiques d'une métropole géante* (2002), e Silvia Valencia Abundiz, com *Représentations sociales: Image idéale et veçu de la relation du couple* (2004), ambas sob a orientação de Denise Jodelet, considerada uma das mais comprometidas pesquisadoras francesas a participar de pesquisas sobre representações sociais na América Latina, principalmente no Brasil, país que a cativou pela beleza de sua paisagem, pela gentileza e pelo trabalho comprometido de seu povo. Pouco tempo depois, havia outra geração de professores da UAM, em Iztapalapa, e da Benemérita Universidad Autónoma de Puebla: Juana Juárez Romero, com a tese *La construction des identités au Mexique: Histoire, mythes et lieux de mémoire. Une approche psychosociale* (2004), sob a orientação de Michel Louis Rouquette, discípulo de Serge Moscovici, e Eulogio Romero Rodríguez, com o trabalho *Images de la participation citoyenne des étudiants mexicains* (2014), que passou alguns anos sob a orientação do professor Rouquette.

Pesquisadores franceses e outros estudiosos da TRS estabeleceram laços científicos com o México e com a América Latina. A partir desses laços estreitados nos últimos 15 anos, muitos pesquisadores internacionais visitaram as universidades mexicanas para fortalecer relações de colaboração científica. Segundo Rouquette e Délouvé (2012), o México desempenha um papel de farol em uma região na qual a psicologia social se desenvolveu forte e rapidamente nos últimos anos do século XX. Os pesquisadores latino-americanos puderam preservar e promover sua especificidade cultural, sendo fiéis a seus próprios interesses de pesquisa.

Como resultado dessas relações e da perseverança de seus pesquisadores e projetos, anos mais tarde, o México foi considerado, em duas ocasiões, o

local para duas das mais importantes conferências internacionais no campo da pesquisa, as conferencias internacionales de representaciones sociales (Cirs). A primeira na Cidade do México, em 1998, e a segunda, em Guadalajara, em 2004. Ambas obtiveram muito sucesso em reunir grande grupo de pesquisadores internacionais e nacionais em torno da TRS.

Enquanto isso, em Paris, desde o final dos anos 1970, especificamente em 1976, foi fundado o Laboratoire Européen de Psychologie Sociale sob a égide da Fondation Maison de Sciences de l'Homme (FMSH), um espaço de convergência de pesquisadores franceses e internacionais que compartilhavam paradigmas teóricos e novos avanços tanto na TRS quanto na teoria da Influência Social. O Leps, dirigido por Serge Moscovici, era formado por um seleto grupo de pesquisadores internacionais que participavam da direção científica do laboratório. O Leps foi anexado à estrutura administrativa e apoiado pela FMSH. Esse importante laboratório europeu de psicologia social apoiou equipes de pesquisadores nacionais e internacionais, compartilhando temas de interesse dentro das propostas teóricas de Serge Moscovici.

Para o Leps e atualmente para o Réseau Mondial Serge Moscovici, iniciado em 2014, é importante o trabalho de divulgação e pesquisa conjunta com grupos de pesquisadores de outras partes do mundo como países europeus, América do Norte, Ásia e América Latina (Brasil, Venezuela, Argentina e México). Este último participou em várias ocasiões do Leps, integrando professores e doutorandos mexicanos em diversos projetos de pesquisa, principalmente nos anos 1990 e na primeira década do século XXI. Particularmente as pesquisas nas quais participaram abordaram problemas com objetos de estudo muito interessantes e ao mesmo tempo complexos, presentes em diferentes sociedades, entre os quais se destacam: a vulnerabilidade dos grupos populacionais, o estudo sobre *A representação social da pobreza* (1995-2000), um livro impresso pela Edizioni Scientifiche Italiane (2003), e uma pesquisa extremamente importante sobre *Representação social do poder* (2000-2005), livro impresso pela Edizioni Scientifiche Italiane (2008), em diversos países da Europa, Europa Oriental, América Latina e Ásia, e, mais recentemente sobre *Imaginários latino-americanos* (2001-2005) (livro impresso), integrando pesquisadores latino-americanos em todas essas investigações internacionais.

Nasce um novo projeto no México em torno das representações sociais

Após várias tentativas de reunir pesquisadores mexicanos, a Red Nacional de Investigadores en Representaciones Sociales e o Centro Mexicano de Investigación en Representaciones Sociales, Renirs-Cemers/México,¹ foram criados em 22 de junho de 2010. Após quase dois anos de trabalho, foi possível dar forma a um projeto cujo objetivo principal era reunir pesquisadores mexicanos interessados na TRS. A ideia inicial era fundar o Centro de Investigación en Representaciones Sociales, no entanto, como o sistema universitário mexicano era complexo, cheio de interesses e obstáculos administrativos com dura burocracia, buscou-se uma forma mais rápida e eficaz de alcançar o objetivo desse projeto acadêmico e de pesquisa. Foi assim que mais tarde trabalhamos em um projeto para a Red Nacional de Investigadores en Representaciones Sociales, da qual nasceu o nome, Renirs-Cemers/México.

A Renirs-Cemers/México, de autoria de María Estela Ortega Rubí, foi fundada em 2010, em uma reunião realizada no Instituto Investigaciones Sociales de la Universidad Autónoma de Nuevo León, com a colaboração de outros pesquisadores das mais importantes universidades mexicanas interessados pela TRS. Entre os professores convidados encontram-se Silvia Gutiérrez Vidrio, da UAM-Xochimilco, Martha de Alba González, da UAM-Iztapalapa, Silvia Valencia Abundiz, da Universidad de Guadalajara, Alfredo Guerrero Tapia, da UNAM, Eulogio Romero Rodríguez, da Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, e Javier Uribe Patiño, da UAM de Iztapalapa, que perdemos há alguns anos em um triste acontecimento.

A Renirs-Cemers-México foi fundada nas instalações do Instituto de Investigaciones Sociales da Universidad Autónoma de Nuevo León, no espaço acadêmico onde está sediada desde sua criação.

A Red surge com a motivação e o apoio acadêmico e científico de Serge Moscovici, criador da TRS, e de Denise Jodelet, reconhecida internacionalmente por suas contribuições teóricas às ciências sociais e principalmente à psicologia social europeia. A Renirs-Cemers/México foi criada para responder ao interesse pelos estudos em RS de pesquisadores do país e também responder

1. www.renirs-cemers.org

às demandas de políticas públicas de pesquisa científica destinadas a fortalecer a estrutura acadêmica e de pesquisa das universidades no México através da formação e consolidação de grupos ligados sob o conceito da Rede.

A conexão dos pesquisadores mexicanos em uma rede nacional nos permitiu manter uma certa autonomia em relação ao sistema burocrático das instituições educacionais, entretanto é importante ressaltar que, nesses 12 anos de existência, sempre tivemos o apoio institucional das universidades mexicanas. Esse importante apoio é direcionado aos membros e ao trabalho acadêmico e de pesquisa. As universidades estão ligadas a esse projeto através dos esforços dos membros fundadores e também de colegas professores, como Jeysira Dorantes Carrión e Miguel Ángel Casillas Alvarado, que foram convidados a realizar os colóquios nacionais na Universidad Veracruzana; Olivia Mireles Vargas e Yazmín Cuevas Cajiga, que realizaram a quinta edição do Colóquio Nacional na UNAM. Temos organizado esses colóquios nacionais de pesquisa em RS desde a fundação da Renirs-Cemers/México. Assim como em outros eventos, essa participação é essencial para o funcionamento da Rede Nacional.

O principal objetivo da Renirs-Cemers/México é apoiar o trabalho conjunto e consolidar um espaço que permita aos pesquisadores interessados na TRS estarem ligados através de uma rede e aproveitar os recursos e tecnologias de informação atualmente disponíveis. O objetivo é alcançado através de atividades contínuas, reuniões de trabalho e planejamento, conferências, *workshops*, seminários realizados pelas universidades mencionadas, e, a cada dois anos, temos a atividade mais importante, o Coloquio Nacional de Investigación en Representaciones Sociales, com diferentes temas que sublinham os interesses de pesquisa. Cinco colóquios nacionais foram realizados: *Representaciones sociales: La transversalidad de la teoría*, em 2011, na Universidad Autónoma Metropolitana, Cidade do México; o segundo, *Representaciones sociales: Aportes epistemológicos y metodológico*, em 2013, na Benemérita Universidad Autónoma de Puebla; o terceiro colóquio nacional, *Retos y desafíos para el México de hoy. Ciudadanía, conflicto y cambio social*, na Universidad Veracruzana, na cidade de Xalapa; o quarto colóquio, *Problemáticas contemporáneas: Representaciones y prácticas sociales*, em 2017, na Universidad Autónoma de Nuevo León; e, em 2019, *Los desafíos teóricos y metodológicos en la investigación en educación y otros campos de las ciencias sociales*, na UNAM. Em 2022, devido à situação da pandemia de covid, o VI Colóquio Nacional de Pesquisa em Representações Sociais *Pensar, comunicar*

y actuar. *Representações sociais em tempos de pandemia* foi realizado virtualmente na Universidad de Guadalajara.

Esses encontros são essenciais para compartilhar e divulgar as pesquisas realizadas no México, para avançar em aspectos teóricos e metodológicos, e sobretudo no intercâmbio e articulação entre pesquisadores interessados não só no processo de geração, aplicação e transmissão de conhecimento dos resultados de suas pesquisas, mas principalmente para fortalecer suas habilidades de pesquisa e comunicação.²

Outros objetivos da Renirs-Cemers/México incluem realizar pesquisas científicas de qualidade; gerenciar e promover atividades acadêmicas e de pesquisa entre instituições de ensino superior, incluindo pesquisadores de diferentes disciplinas das ciências sociais, membros de grupos de pesquisa vinculados a centros, laboratórios, departamentos, faculdades de universidades nacionais e internacionais, e sobretudo reunir pesquisadores interessados pelo estudo das RS.

A Red estimula e promove o intercâmbio acadêmico e de pesquisa, reforçando e melhorando as relações acadêmicas estabelecidas entre pesquisadores mexicanos, latino-americanos e europeus, principalmente. Os interesses e expectativas dos membros associados à Renirs-Cemers/México são: intercâmbios acadêmicos, acesso a informações bibliográficas sobre RS, participação em eventos acadêmicos (congressos, *workshops*, prêmios Serge Moscovici de pesquisa para trabalhos de graduação e pós-graduação), projetos de pesquisa compartilhados e treinamento contínuo de recursos humanos em aspectos teóricos e metodológicos das RS.

Uma análise das pesquisas sobre representações sociais no México

A TRS ocupa um lugar importante no debate epistemológico sobre a cognição. Essa proposta teórica não estabelece uma separação radical entre o conhecimento científico e o que sustenta nossas práticas cotidianas, o senso comum. Em sua teoria, Moscovici destacou o funcionamento do senso comum, mostrando que, em nível individual, passamos continuamente de um conhecimento para outro, além de sublinhar a importância da comunicação e da linguagem na formação e transmissão do pensamento social.

2. Renirs-Cemers Archives, México, 2010-2022.

As representações sociais são formas de conhecimento socialmente elaboradas e compartilhadas (Jodelet, 1989). Seu conteúdo e análise dimensional, sua formação e determinação através dos processos de objetivação e ancoragem e seus aspectos cognitivos e simbólicos são os três fenômenos que fundamentam um estudo em representações sociais. Moscovici (1961) insiste sobre a relevância de sua função simbólica e seu poder na construção da realidade, na medida em que os sujeitos podem tornar inteligível a realidade física e social, fazer parte de um grupo ou de uma relação cotidiana de trocas e liberar o imaginário. A fim de explicar a gênese e as formas dos fenômenos representacionais, Moscovici sublinha a importância da comunicação interpessoal e social, da interação social e da linguagem.

A contribuição de Moscovici à teoria do conhecimento é que, com a TRS, ele enfatiza o senso comum, um conceito de grande interesse para a psicologia social europeia. A abordagem do senso comum significa se envolver no subjetivo, sublinhando uma relação com o mundo e concebendo o papel das representações sociais nos processos de pensamentos, práticas e comportamentos.

No México, a TRS é um importante instrumento teórico para abordar, aprofundar e analisar os diversos problemas sociais presentes na sociedade. Cada momento sócio-histórico de transformação e mudança enfrentado pela sociedade mexicana revela a importância e a utilidade da pesquisa sobre representações sociais, permitindo-nos aprofundar o significado da TRS e das dimensões simbólica, cognitiva, atitudinal e de crença envolvidas nos objetos de representação e em cada um dos problemas enfrentados pela sociedade e grupos.

A partir das contribuições teóricas de Moscovici, enfatiza-se que a TRS é uma teoria de mudança social. Por causa dessa afirmação, é importante ressaltar que o presente e o futuro da pesquisa científica em RS são sem dúvida interessantes. As sociedades atuais se caracterizam por serem dinâmicas, com ritmos mutáveis e constantes.

O estado do conhecimento das RS no México abrange diversas disciplinas das ciências sociais. Dentre as que mais se destacam estão: sociologia, psicologia social, antropologia, pedagogia, ciências da educação, ciência política e história.

A partir do registro das atividades acadêmicas e de pesquisa realizadas no âmbito da Renirs-Cemers/México, podemos fazer um diagnóstico do estado atual da TRS no México nos últimos anos. É importante salientar que os tra-

balhos sobre RS apresentados no âmbito das atividades acadêmicas da Rede são pesquisas científicas de qualidade; 60% dos pesquisadores filiados à Rede possuem doutorado, fazendo com que estudos dessa área estejam presentes em múltiplas publicações em revistas científicas indexadas nacional e internacionalmente, principalmente com artigos empíricos. É importante ressaltar as diferentes abordagens históricas, sociológicas e antropológicas das disciplinas que envolvem estudos de RS (Palacios, 2009). Da mesma forma, um número significativo de capítulos de livros e livros foi publicado em prestigiosas editoras.

Os trabalhos de pesquisa cobrem uma variedade de tópicos relevantes: política, cultura, identidade, gênero, saúde, educação, mídia, migração, violência, meio ambiente, cidadania, participação cívica e política, mudança climática, democracia, sexualidade, juventude, ciência, comunicação, gênero, movimentos, dentre outros, e, é claro, pesquisas sobre aspectos teóricos e metodológicos das representações sociais. Uma ampla gama de pesquisas sobre educação e qualidade de ensino se destaca, todos esses tópicos refletem a importância das representações sociais no México na análise dos problemas sociais, fenômenos complexos, objetos holísticos, presentes e discutidos atualmente.³

Em relação ao conhecimento dos objetos, a pesquisa o encara sob a perspectiva interacional dele com o outro, e com a sociedade, como ressaltou Moscovici, “uma leitura ternária” (1984).

As pesquisas realizadas no campo das RS no México enfatizam um trabalho importante sobre o significado da cultura como uma dimensão estruturante do objeto e a inter-relaciona com outras dimensões sociais mais concretas, como mencionado por Jodelet e Guerrero (2000). Em um grande número de estudos, a pesquisa está inclinada a alcançar uma melhor compreensão do problema estudado a partir da abordagem interpretativa de sua análise, enfatizando sua historicidade e sua relação com a cultura.

Os estudos sobre RS no México aprofundam e assumem a cultura como um contexto, e uma das dimensões determinantes de seu conteúdo levanta questões sobre as identidades nacionais e a organização dos sistemas de valores do grupo. A pesquisa enfatiza a importância dos contextos sociais, históricos e econômicos, a partir da perspectiva que os coloca como contextos que moldam as demandas sociais. A abordagem das representações sociais trata de

3. Arquivos Renirs–Cemers, México 2010–2022.

satisfazer a pesquisa a partir do conhecimento do conteúdo das representações e práticas sociais, a fim de avançar nas propostas de intervenção. Além disso, essas investigações enfrentam os desafios impostos pela mudança da realidade social, da transformação da vida dos indivíduos e dos grupos, seu fortalecimento e empoderamento (Jodelet, 2000). Portanto seria útil poder replicar em diferentes contextos, e em uma linha do tempo, vários estudos de pesquisa em RS, a fim de ter elementos para entender essas transformações.

Os estudos de RS no México têm por característica trazerem abordagens sob uma postura crítica, questionando o *status quo* diante do poder institucionalizado; as RS abrem o caminho para observar outro tipo de poder, o da sociedade, do conhecimento social, do senso comum.⁴ Por essa postura crítica, essa teoria tem um destino diferente na América Latina desde sua chegada, em um espaço geográfico de constantes mudanças e conflitos sociais e perspectivas críticas.

Jodelet (2000) menciona que, na América Latina, é dada maior importância ao dever do pesquisador para com sua comunidade, e não à contribuição de sua pesquisa em relação ao conhecimento que ele constrói ou ao alcance de seus resultados para a área de conhecimento.

Uma quantidade significativa de pesquisas sobre representações sociais no México se refere à perspectiva sociogenética da teoria, mais conhecida como processual (Banchs, 2000), sustentada por Moscovici em seu estudo sobre as representações sociais da psicanálise (1961). Essa perspectiva é inspirada na fenomenologia social, que trata fenômenos representacionais como produtos mentais que podem ser abordados por dois planos como sistemas de conhecimento, conhecimento e significados: o plano individual, a partir da base de pertença social do sujeito, das interações sociais e trocas subjetivas; e, a partir do plano coletivo, as RS correspondem a visões compartilhadas, comuns a uma formação social, e disseminadas através da comunicação (Kalampaliki & Apostolodis, 2016). Essa abordagem revela os elementos constituintes das RS, tais como informação, crenças, valores, imagens, opiniões, elementos culturais e ideológicos.

As RS são apresentadas como uma leitura da realidade na experiência cotidiana e como guias de ação. Elas fornecem uma interpretação dos eventos,

4. Entrevista com Acosta Ávila feita por María Estela Ortega Rubí, por videochamada, via Skype, 09/03/2017.

das relações com os outros e com o objeto, das comunicações em torno do objeto, da intervenção da linguagem, de seu significado simbólico e significante, de sua utilidade na codificação e categorização dos objetos.

Em relação às abordagens utilizadas como ferramentas metodológicas para analisar as representações sociais nessa perspectiva processual, podemos observar com frequência estudos qualitativos com o objetivo de compreender a natureza do objeto estudado e as dimensões ou elementos que compõem o conteúdo das RS, assim como sua relação com as práticas sociais cotidianas. Os estudos se concentram na análise da produção verbal, através de entrevistas semiestruturadas, iconografia e documentários.

Vários estudos atuais sobre RS abordam os objetos através da proposta de triangulação (Apostolidis, 2003), na qual são utilizadas diversas ferramentas metodológicas que nos permitem encarar o objeto de representação social a partir de diferentes análises de dados, a depender de suas naturezas. Vários estudos de RS no México utilizam essa proposta.

Outro avanço importante na teoria é a abordagem estrutural e dinâmica proposta por Jean-Claude Abric (1994), uma perspectiva conhecida como a escola de Aix-en-Provence. O objetivo dessa perspectiva é abordar o núcleo central e os elementos periféricos para identificar a estrutura e a dinâmica da RS. A partir da análise, as estruturas cognitivas que se concretizam nos sistemas de representação são reveladas, sublinhando os processos e mecanismos de organização destes conteúdos.

Nessa abordagem estrutural, a dinâmica da representação social é oposta à abordagem sociogenética, considerada em processo de constituição. O fundamento principal da teoria do núcleo central e dos elementos periféricos é que os elementos cognitivos que compõem o conteúdo das RS são mais importantes que outros, e desempenham papéis diferentes no constructo; alguns farão parte do núcleo central e outros, dos elementos periféricos. Essa perspectiva estrutural e dinâmica das representações sociais foi retomada em várias pesquisas realizadas no México, utilizando associações livres e análise quantitativa como ferramenta metodológica.

A seguir, um resumo das instituições educacionais de nível superior no México, onde a pesquisa está sendo realizada utilizando a TRS. A partir desse resumo, podemos concluir que atualmente existe interesse real em quase todo o território mexicano por essa teoria de conhecimento e de mudança social.

Pesquisa sobre representações sociais no México, instituições educativas, registradas pela Renirs-Cemers/México⁵

NOROESTE

- Universidad Autónoma de Baja California
- El Colegio de Sonora
- Universidad de Sonora
- Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Chihuahua
- Universidad Autónoma de Sinaloa

NORDESTE

- Universidade Autônoma de Nuevo León
- Universidad Autónoma de Coahuila, Escuela de Psicología Unidad Norte (Monclova, Coahuila)
- Universidad Autónoma de Tamaulipas
- Tecnológico de Monterrey, Nuevo León
- Secretaría de Educación, Coahuila

OESTE

- Universidade Autónoma de Guadalajara
- Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Michoacán
- Universidad de la Salle Bajío, Guanajuato
- Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente
- Crefal
- Universidade Autónoma de Nayarit
- Iteso

LESTE

- Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (Fac. Psicología, Escuela de Biología)

5. Archivos, 2011, 2013, 2015, 2015, 2017, 2019, 2022. Coloquios Nacionales de Investigación en Representaciones Sociales.

- Universidad Veracruzana (Instituto de Investigaciones en Educación, Facultad de Antropología, Centro de Estudios de Opinión y Análisis)
- Universidad Politécnica de Tulancingo, Hidalgo
- Colegio de Veracruz y Secretaría de Educación Veracruz
- Instituto Nacional de Antropología-Xalapa, Veracruz
- Benemérita Escuela Normal Veracruzana “Enrique C. Rébsamen”
- Universidad Autónoma de Tlaxcala (Facultades de Trabajo Social, Sociología y Psicología)
- Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla
- Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social-Golfo, Veracruz
- Centenaria y Benemérita Escuela Normal para profesores, Estado de México
- Universidad Pedagógica Nacional, Puebla
- Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades “Alfonso Vélaz Pliego”, Puebla
- Centro Cáritas de Formación para la Atención de las Farmacodependencias y situaciones Críticas Asociadas, A.C. (Cafac)

CENTRO NORTE

- Universidad Autónoma de Guanajuato
- Universidad Pedagógica Nacional, Celaya, Guanajuato
- Universidad Autónoma de San Luis Potosí
- Universidad de Aguascalientes
- Universidad Autónoma de Querétaro

CENTRO SUL

- Universidad Autónoma Metropolitana (Iztapalapa, Xochimilco, Atzacapotzalco)
- Universidad Nacional Autónoma de México (Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación; FES-Iztacala, FES-Aragón, FES-Zaragoza, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, Facultad de Filosofía y Letras)

- CCH Universidad Nacional Autónoma de México
- Universidad Autónoma de la Ciudad de México
- Universidad Autónoma del Estado de Morelos
- Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso), México
- Universidad Pedagógica Nacional, Ajusco, Ciudad de México
- Universidad Autónoma de Chapingo, Estado de México
- Universidad Estatal del Valle de Ecatepec, Estado de México
- El Colegio de México
- Universidad Autónoma del Estado de México
- Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras, UNAM, Ciudad de México
- Instituto Politécnico Nacional, Ciudad de México
- Tecnológico de Monterrey, Estado de México
- Universidad Autónoma del Estado de México
- Escuela Nacional de Antropología e Historia
- Red Mexicana de Masculinidades, A.C.
- Secretaría de Educación Pública
- Cinvestav
- Universidad la Salle
- Ciesas
- Lamar mexicana A.C.

SUDOESTE

- Universidad Autónoma de Guerrero
- Escuela Normal Indígena Intercultural Bilingüe “Jacinto Canek”, Zinacantan, Chiapas
- Escuela Nacional de Antropología e Historia Jumaltik Equidad Sur, A.C., Chiapas
- Desarrollo Comunitario de los Tuxtles, A.C., Chiapas
- Universidad Autónoma de Chiapas
- Instituto de Investigación en Gestión de riesgos y cambio climático, Chiapas
- Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas

SUDOESTE

- Universidad Juárez Autónoma de Tabasco
- Universidad del Valle de México, Campus Villahermosa, Tabasco
- Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca
- Universidad de Quintana Roo

É importante encerrar este relato considerando também a participação internacional nos colóquios nacionais, com colegas da Colômbia, Costa Rica, Guatemala, Cuba, Venezuela, Brasil, Equador, Argentina, Chile, França e Espanha.

Considerações finais

Pesquisas realizadas sob o marco teórico e metodológico da TRS no México fornecem importantes conclusões em relação aos significados sociais, aos elementos ou dimensões que dinamizam e estruturam os diferentes objetos de estudo, desde a abordagem do núcleo figurativo, processos de objetivação e ancoragem, e finalmente, como as representações sociais interagem com as práticas sociais, tornando-se uma influência mútua entre elas. Essas pesquisas abordam os objetos de representação em seu contexto cultural, social, histórico e econômico, a partir de uma visão ampla e complexa, tentando entrelaçar todos esses elementos, a partir da posição, identidade e papel do sujeito na sociedade, realizando, assim, uma análise abrangente e interpretativa das RS.

Moscovici nos deixou em sua presença física, mas seu importante legado científico está presente no México e em vários países da América Latina, que diariamente precisam entender nossas sociedades em transformação, complexas, culturalmente ricas e diversificadas.

Hoje, o estudo das representações sociais segue seu curso, são ensinadas, pesquisadas, questionadas, analisadas, complementadas por outras teorias e contribuem cientificamente não apenas com a psicologia social, mas também com as ciências sociais.

Referencias • Referências

- Abric, J.-C. (1994). *Pratiques sociales et représentations*. Presses Universitaires de France.
- Acosta Ávila, M. T. (2001). La présence de Serge Moscovici au Mexique. In F. Buschini, & N. Kalamalikis (Eds.), *Penser la vie, le social, la nature. Mélanges en l'honneur de Serge Moscovici* (pp. 357-360). Editions de la Maison des Sciences de l'Homme.
- Apostolidis, T. (2003). Représentations sociales et triangulation: Enjeux théoriques et méthodologiques. En J.-C. Abric (Ed.), *Méthode d'étude des représentations sociales* (pp. 13-36). Erès.
- Banchs, M. A. (2000). Aproximaciones procesuales y estructurales al estudio de las representaciones sociales. *Papers on Social Representations*, 9(3), 3.1-3.15.
- Banchs, M. A. (2001). Les chemins du hasard: Souvenirs et témoignage de l'arrivée, de la pensée de Moscovici en Amérique latine. In F. Buschini, & N. Kalamalikis, (Eds.), *Penser la vie, le social, la nature. Mélanges en l'honneur de Serge Moscovici* (pp. 365-369). Editions de la Maison des Sciences de l'Homme.
- De Alba González, M. (2002). *Les représentations socio-spatiales de la ville de México: Expérience urbaine, images collectives et médiatiques d'une métropole géante* [Thèse de doctorat]. École des Hautes Études en Sciences Sociales.
- Galindo, E. (2005). Análisis del desarrollo de la psicología mexicana 1959-1990. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, (especial), 1-46.
- Jodelet, D. (1989). Représentations sociales: Phénomènes, concept et théorie. In S. Moscovici (Ed.), *Psychologie sociale* (pp. 357-378). Presses Universitaires de France.
- Jodelet, D. (2000). Representaciones sociales: Contribución a un saber cultural sin fronteras. In D. Jodelet, & A. Guerrero. (Eds.), *Develando la cultura: Estudios en representations sociales* (pp. 7-30). UNAM.

- Jodelet, D., & Guerrero, A. (Eds.). (2000). *Develando la cultura*. UNAM.
- Juárez Romero, J. (2004). *La construction des identités au Mexique: histoire, mythes et lieux de mémoire. Une approche psychosociale* [Thèse de doctorat]. Universidad René Descartes, Paris V, Francia.
- Kalampalikis, N., & Apostolidis, T. (2016). La perspective sociogénétique des représentations sociales. In G. Lo Monaco, S. Delouée, & P. Rateau. (Eds.), *Les Représentations sociales. Théories, méthodes et applications* (pp. 69-79). De Boeck Supérieur.
- Millán, P. (1982). La psicología mexicana: Una profesión en crisis. *Revista de la Educación Superior*, 11(3), 51-92.
- Moscovici, S. (1961). *La psychanalyse, son image et son public*. Presses Universitaires de France.
- Moscovici, S. (1972). *La société contre nature*. Union générale des éditions.
- Moscovici, S. (1979). *Psychologie de minorités actives*. Presses Universitaires de France.
- Moscovici, S. (1981). *L'âge des foules*. Fayard.
- Moscovici, S. (1984). *Psicología Social*. Paidós.
- Moscovici, S., & Marková, I. (2006). *The making of modern social psychology: The hidden story of how an international social science was created*. Polity Press.
- Navalles, J. (2010). Andanzas de la Psicología social en México: Historia, orígenes, recuerdos. *Polis*, 6(1), 43-69.
- Ortega Rubí, M. E. (2000). *Étude de la pauvreté au Mexique: Représentation sociale et croyances* [Thèse de doctorat]. École des Hautes Études en Sciences Sociales.
- Palacios, V. (2009). Los estudios de representaciones en las ciencias sociales en México: 1994-2007. *Época II*, XV(29), 91-109.
- Plata, J.-C. (2005). La ciencia en México se ha desarrollado a pesar del Gobierno: Pérez Tamayo. *Gaceta Universidad Veracruzana*, (94-96), 54-63.
- Romero Rodríguez, E. (2014). *Images de la participation citoyenne des étudiants mexicains*. Université de Caen Basse-Normandie, Caen, France.
- Rouquette, M., & Délouée, S. (2012). La psychologie sociale au Mexique aujourd'hui. Presentation. *Bulletin de Psychologie*, 65(1), 3-4.
- Valencia Abundiz, S. (2004). *Représentations sociales: Image idéale et vécu de la relation du couple* [Thèse de doctorat]. École des Hautes Études en Sciences Sociales.

DOI 10.18222/fcc-992085-17-8

VENEZUELA

María Auxiliadora Banchs

Mireya Lozada

Psicología, representaciones sociales e investigación en Venezuela

Psicología e investigación psicosocial

La creación del Instituto de Psicología y Psicotecnia, de la entonces llamada Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central de Venezuela (UCV) en 1949, marca el inicio de la psicología académica en el país (Sánchez & Dembo, 2015). Estos comienzos de la enseñanza e investigación en psicología, recibieron una fuerte influencia de psicólogos venezolanos formados en el exterior, principalmente en Estados Unidos. El resultado de esta formación y el diverso y crítico intercambio posterior con distintos colegas de la psicología mundial, latinoamericana y de otras áreas del saber, ha favorecido diversos enfoques multidisciplinarios, áreas de investigación y campos de estudio.

En particular, el campo de formación e investigación en psicología social en Venezuela, se fortaleció con la creación de la maestría en Psicología Social, iniciada el año 1977 por José Miguel Salazar, quien subrayó las posibilidades de influencia social y política de una psicología social, que respondiera a las necesidades no solo de la sociedad venezolana sino de América Latina. Salazar (1983) destacó la importancia de estudios que avanzaran en la comprensión del fenómeno del nacionalismo e identidad nacional y supra-nacional en Venezuela y en América Latina.

La toma de conciencia de la psicología social en las sociedades latinoamericanas, condujo a investigaciones conjuntas, la organización del campo profesional y a la fundación en la segunda mitad de la década de los 1970 de

la Asociación Latinoamericana de Psicología Social (Alapso), en la que participaron profesionales de distintos países: Argentina (Catalina Waidermar), Brasil (Aroldo Rodrigues), Colombia (Rubén Ardila y Gerardo Marín), México (Héctor M. Capello), Venezuela (José Miguel Salazar), entre otros.

Paralelamente a la actividad desplegada desde 1951 por la Sociedad Interamericana de Psicología (SIP), se crearon en ese período, asociaciones nacionales tales como Asociación Venezolana de Psicología Social (Avepso), Asociación Brasileña de Psicología Social (Abrapso), Asociación Chilena de Psicología Social (Achipso), Asociación Mexicana de Psicología Social (Ameppo) y Sociedad Mexicana de Psicología Social (Someppo).

Este empuje inicial aumentó significativamente el número de publicaciones de boletines, revistas y libros sobre temas específicos y recopilaciones de artículos sobre psicología social en Latinoamérica (Marín, 1975, 1981; Ardila, 1986, 2003; Montero, 1986, 1989), en Venezuela (Salazar et al., 1976; Banchs, 1989, 1990c), en Brasil (Rodrigues, 1979), entre otros.

El balance, logros, limitaciones y tendencias que han marcado la actividad científica de la psicología latinoamericana, especialmente psicosocial, ha sido también objeto de análisis. Para Martín-Baró (1976, 1983), Lane y Codo (1984), Montero (1989) y Banchs (1990a, 1990b) una mirada crítica, liberadora hacia sí misma y la realidad, ha constituido una exigencia permanente a la psicología social latinoamericana, a la par de considerar elementos históricos, biológicos, psicológicos y culturales (Díaz Guerrero, 2003).

Los debates provenientes de la teoría de la dependencia (Escobar, 1980), de la educación liberadora (Freire, 1967), entre otras discusiones filosóficas y sociológicas (Dussel, 1977; Fals Borda, 1981), nutrieron en su momento, el cuestionamiento a la reproducción acrítica de enfoques teóricos y metodológicos de centros generadores de conocimiento norteamericanos y/o europeos, y la necesidad de abordajes teórico-metodológicos propios a la realidad latinoamericana. Sin embargo, como reconoce Montero (1993) no todos los trabajos psicosociales que se llevan a cabo en la región, responden a un compromiso social, ni siquiera a una clara concepción del rol del psicólogo en sociedades periféricas.

Es en este contexto de problematización de la psicología latinoamericana, donde se sitúa la inserción y desarrollo de la Teoría de las Representaciones Sociales (TRS) en Venezuela.

Cronología de la Teoría de las Representaciones Sociales en Venezuela

Esta reseña histórica sobre las representaciones sociales (RS) en Venezuela comprende dos partes. La primera, referida a la llegada al país y desarrollo de la teoría durante el siglo XX, resume trabajos publicados anteriormente y la segunda, sobre su proceso de ímpetu inicial y decadencia en las primeras dos décadas del siglo XXI, ofrece información restringida y poco alentadora, debido a que la grave situación socio-política enfrentada por Venezuela en el nuevo milenio, ha marcado de manera muy desfavorable su desarrollo científico y humanístico.

La Teoría de las Representaciones Sociales en Venezuela durante el siglo XX

En sus inicios, a Venezuela le tocó jugar cierto protagonismo en la difusión de la TRS en América Latina. En relación con este hecho Banchs (2001a, pp. 17-18) señala:

Aunque me resulte incómodo, no puedo dejar de recurrir a lo testimonial para referirme a la historia de las Representaciones Sociales en nuestro país. En efecto, quiso el azar que yo fuese, junto con Margarita Sánchez de Guadalajara, México, una de las dos primeras latinoamericanas que culminaran su doctorado en Psicología Social bajo la dirección del creador de esta teoría, Dr. Serge Moscovici, de la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales de Paris (EHESS). Este hecho azaroso me asignó un rol que no escogí personalmente y del cual no estaba consciente al comenzar mi carrera académica: el de difusora de esta teoría en Venezuela y en otros países de América Latina.

Este rol se profundiza, dada la escasa presencia de publicaciones en español acerca de la TRS. Es llamativo el hecho que en 1979 la Editorial Huemul de Buenos Aires, Argentina, tradujo y publicó la obra de Moscovici (1961/1979) *El psicoanálisis, su imagen y su público*, pero el texto, difundido entre psicoanalistas, no pasó de la primera edición, ni se distribuyó en el ámbito de la psicología social latinoamericana, que ya para la fecha tenía obras publicadas a nivel regional. En aquel momento, penúltima década del

siglo XX, en lo referente a la TRS sólo existía en español un capítulo de Claudine Herzlich (1975), que no formaba parte de la bibliografía manejada en Venezuela dentro de la disciplina.

Al ingresar, en 1981, a la Cátedra de Psicología Social de la Escuela de Psicología me encontré frente a un programa cuyos contenidos sustantivos no tenían relación alguna con aquellos que yo conocía. De hecho, somos tributarios de la bibliografía que se traduce y se distribuye desde los centros de poder académico, de ahí que no existiese bibliografía en nuestra lengua (salvo un artículo de Claudine Herzlich, 1975) a pesar de la abundante literatura que ya para esa fecha se había publicado en Francia. Este hecho me colocó en una posición de minoría activa y me estimuló a comenzar a escribir sobre la teoría desde el inicio de mi vida académica (Banchs, 1980, 1981, 1982a, 1982b, 1983/86). Para la misma época, aparte de estos artículos que creo fueron los primeros publicados en revistas Latinoamericanas sobre las representaciones sociales, Lucy Zin, entonces alumna de Moscovici en París, regresó a Venezuela para redactar su tesis de Licenciatura en Sociología en la Universidad Católica Andrés Bello. Dicha tesis presentada en 1981, es la primera tesis en español referida a la teoría en Venezuela. (Banchs, 2001a, p. 18).

En Latinoamérica el primer artículo teórico sobre RS en español se publicó en el *Boletín de la Avespo* en 1982, una breve reseña sobre RS como enfoque europeo para el estudio de las cogniciones sociales (Banchs, 1982). Para esa década el *Boletín de la Avespo* se distribuía en casi toda Latinoamérica; pero seguía siendo un tímido acercamiento a la TRS.

A Angela Arruda le tocó hacer en Brasil y en portugués lo que a Banchs en Venezuela, pero la semilla que sembró la profesora Arruda en su país fue muchísimo más fecunda que la nuestra, de lo cual da testimonio en esta obra el capítulo de Adelina Novaes. En cuanto a Margarita Sánchez, luego de culminar su formación en el año 1979 en Francia, realizó una breve incursión en el mundo académico en Guadalajara, México. Durante los años 1980 del siglo XX, otra alumna mexicana de Serge Moscovici, Lourdes Quintanilla de Saltillo, organizó en 1980 en la Universidad de Coahuila un encuentro sobre la TRS. Más adelante dicha profesora se retiró del mundo académico y desarrolló una exitosa carrera profesional en el área de salud pública donde ocupó importantes cargos gubernamentales.

Los períodos de inserción y difusión de la Teoría de las Representaciones Sociales en Venezuela

Retomaremos aquí parte de la reseña histórica sobre la TRS en Venezuela (Banchs & Lozada, 2000). Identificamos en aquella oportunidad tres periodos en el estudio de las representaciones sociales en Venezuela desde 1981 hasta finales del siglo XX: el período de legitimación de la teoría (1981-1985), el período de difusión y consolidación de la teoría (1986-1992) y el período de cuestionamiento meta teórico (1993-1999) los cuales resumiremos brevemente a continuación.

Periodo de legitimación de la TRS en Venezuela (1981-1985)

En Venezuela para inicios de los 1980, existía ya un importante desarrollo de la Psicología social impulsado desde la Escuela de Psicología de la UCV. El texto básico utilizado en el programa de la asignatura había sido escrito por profesores de la Escuela y publicado por Trillas en 1976 (Salazar et al., 1976) y en 1977, ya se habían creado en esa misma institución académica, la maestría en Psicología Social y la Avepso, cuya publicación, *Boletín de la Avepso*, alcanzaba tres volúmenes y se distribuía en diversas universidades latinoamericanas. El enfoque de estudio seguía los principios de la psicología social psicológica estadounidense como se desprende de la bibliografía inserta en los programas de estudio y en el propio texto de 1976. Por ello, al proponer la inserción de la TRS en ese espacio académico, se retaba en cierto sentido los principios epistemológicos dominantes (de corte positivista y basada en experimentos psicosociales). Esta inserción de la TRS, de corte hermenéutico, generó variadas manifestaciones de resistencia al cambio de paradigma. Era obviamente una novedad que generó desconfianza entre los docentes, y atrajo a algunos alumnos vanguardistas que decidieron realizar desde la TRS, sus tesis de grado para optar al título de licenciatura en Psicología (Duarte & Rodríguez, 1983; Topetta & Espinoza, 1983; Lomelli, 1984; Míguez & Villegas, 1984; Espina & Patiño, 1984; Gómez Malavé & Chacón, 1984; Gutiérrez & Salazar, 1984; Gómez & Velazco, 1985); esas tesis son presentadas y defendidas frente a un jurado de tres profesores, quienes comienzan así a conocer una nueva perspectiva teórico metodológica en la psicología social. Estos estudiantes conformaron una minoría activa que abrió el camino para un cambio de paradigma teórico.

Banchs (1982, 1986) por su parte en este período publica dos artículos sobre la teoría y propone al comité académico de la maestría en Psicología Social de la UCV, la invitación de Denise Jodelet para aclarar con ella las dudas que la teoría planteaba al profesorado. Las invitaciones a Jodelet en 1982 y 1984, quien dio cursos, asesoró tesis y dictó conferencias tanto en la maestría en Psicología Social como en la Escuela de Psicología de la UCV, “jugaron un importante papel legitimador de la teoría frente a algunos de sus críticos. Entonces, si bien se la podía seguir cuestionando, ya las representaciones sociales habían sido admitidas como teoría legítimamente ‘científica’ y psicosocial” (Banchs & Lozada, 2000, p. 95).

Periodo de difusión y consolidación de la TRS (1986-1992)

A partir de mediados de los 1980, la teoría sale de Caracas hacia otras regiones del país y sale de la psicología social hacia otras disciplinas. Primero, sale de la Escuela de Psicología y de la maestría en Psicología Social de la UCV para entrar, en Caracas, a otras instituciones universitarias (Universidad Católica Andrés Bello, Universidad Simón Bolívar, Instituto Universitario Pedagógico Libertador); luego sale de la región capital, hacia instituciones universitarias en varias regiones del país, se perfilan algunos trabajos esporádicos desde esta perspectiva teórica en la Universidad Centro-Occidental en Coro, la Universidad de Oriente núcleo Barcelona y núcleo Guayana y, de manera más sistemática es asumida por grupos de investigadores tanto en la Universidad del Zulia (grupo de sociólogos asociados bajo el nombre Espacio Abierto), como en la Universidad de los Andes, (Grupo de Investigaciones en Socioantropología de la Ciudad del Departamento de Antropología y Sociología–Gisac). Este último grupo liderado por la profesora Luz Pargas (1994, 1997) desarrolla estudios empíricos, teóricos y metodológicos con la singularidad de que estudian las RS tanto en el medio rural como en el urbano.

También vale subrayar que Mireya Lozada, una de las difusoras de la TRS en Venezuela culmina en 1993 en la Universidad de Toulouse-Le Mirail, Francia, su tesis doctoral sobre RS en el campo político venezolano (adhesión partidista e ideologías). Desde entonces Lozada se ha dedicado a estudiar representaciones e imaginarios políticos en Venezuela, con particular interés por las representaciones del otro y la polarización política en tiempos de au-

toritarismo y de minorías activas luchando por la democratización del país (Lozada, 1993, 2007, 2014; Lozada & Novaes, 2021).

Período de cuestionamiento meta teórico de la TRS (1993-1999)

Una década después de haber sido introducida en Venezuela, una nueva minoría activa emerge en el espacio psicosocial venezolano desde el doctorado de Psicología de la UCV, su objetivo es también propiciar un cambio paradigmático, pero esta vez se trata de cuestionar la TRS en tanto que teoría de la modernidad, desde una perspectiva postmoderna defendida por el socioconstruccionismo.

A partir de comienzos de la década de los noventa, emerge en el panorama de la psicología social en Venezuela un nuevo discurso. Se trata del socio construccionismo, desde cuya perspectiva se cuestiona tanto el positivismo y el naturalismo en las ciencias sociales, como las corrientes críticas (marxismo, freudo marxismo, representaciones sociales). En nuestro país, siguiendo el modelo europeo, las críticas socio construccionistas se dirigen y casi que se focalizan sobre la teoría de las representaciones sociales. Curiosamente, si al inicio de su inserción se sospechaba de ella por su carácter hermenéutico y su escaso rigor científico, ahora, al contrario, se sospecha de ella por su carácter científico como paradigma europeo propio de la modernidad. (Banchs & Lozada, 2000, p. 96).

Si a comienzo de los 1980 las enseñanzas de Denise Jodelet desde la maestría en Psicología Social propiciaron la legitimación de la TRS en el escenario psicosocial venezolano, a comienzos de los noventa desde el doctorado en Psicología de la UCV se invitó a un grupo de talentosos teóricos europeos con el objetivo expreso de deslegitimar la TRS.

En los cursos dictados entre 1993 y 1996, Michael Billig y Jonattan Potter de la University of Loughborough, Tomás Ibáñez, de la Universidad Autónoma de Barcelona, Ian Parker, de Manchester Metropolitan University, defendieron una postura meta teórica argumentando la necesidad de deconstruir las viejas teorías e ilustrando tal deconstrucción con su aplicación a las representaciones sociales. Las críticas son múltiples y variadas, hasta el propio término representación resulta in-

aceptable porque remite a la idea de la existencia de un mundo exterior al sujeto. En términos de Ibáñez (1992: 24) “hablar de representaciones sociales; conduce a hipostasiarlas, y a considerar que ellas tienen una existencia independiente en el reino de la realidad social donde están localizadas y a través del cual circulan”. (Banchs & Lozada, 2000, p. 97).

Esta invitación a acogerse al nuevo paradigma, se refleja en un cambio de orientación y de aproximación a la realidad venezolana por parte del alumnado. Desde sus inicios la psicología social en Venezuela y en América Latina tuvo como objetivo el estudio y transformación de la realidad social, los psicólogos sociales venezolanos se definen a sí mismos como “agentes del cambio social” (Banchs, 1990c), esto fue así tanto cuando fueron formados bajo el paradigma positivista de la psicología social estadounidense como cuando fueron formados bajo el paradigma hermenéutico de la TRS, sin embargo, cuando emerge el paradigma socioconstruccionista autodefinido como postmoderno, aparece

... una nueva generación que se refugia en reflexiones teóricas y filosóficas, eludiendo todo tipo de compromiso social y negando la posibilidad de proyectos colectivos, ideales de trascendencia, de visión de futuro. Es la muerte de la utopía que invita a la inmediatez y al presentismo como una nueva manera de estar en el mundo. (Banchs & Lozada, 2000, pp. 97-98).

La respuesta a esas deconstrucciones de la TRS no se hizo esperar; de hecho, siguió un curso paralelo a las críticas meta teóricas como veremos a continuación.

Problematizando la crítica a la Teoría de las Representaciones Sociales

Nada más estimulante para la reflexión y la indagación de las bases epistemológicas de una teoría, que la lectura crítica de sus postulados. Al comenzar a leer afirmaciones que pretendían desprestigiar la TRS, inmediatamente buscamos la forma más apropiada de responder acertadamente a esas críticas.

Partiendo de la desconstrucción que hiciera Parker (1989) de las RS, Banchs (1994) retomó párrafos textuales de ese autor y le respondió con párrafos textuales de Moscovici en los que se apreciaban claramente los errores

de interpretación presentes en aquella desconstrucción. Se evidenció que Parker no había leído la obra en la que Moscovici (1961/1979) plantea la TRS, ya que para la fecha de su análisis (Parker, 1989) el *La psychanalyse, son image et son public* no había sido traducido al inglés. El autor había desconstruido las maneras en que en variados tesos se habían apropiado de la TRS. Parker (1994) respondió al artículo de Banchs ese mismo año señalando que él hizo la “desconstrucción de la literatura británica sobre la TRS” no de los diversos textos sobre RS publicados por Moscovici.¹

La segunda mitad de los años noventa fue una época efervescente en ataques y defensas de la teoría. En ese contexto, se compararon los postulados metodológicos de la modernidad y la postmodernidad (Banchs, 1995), los puntos de convergencia y divergencia entre la TRS y el construccionismo social (Banchs, 1996) y en 1999 se planteó la existencia de dos formas de apropiación de la TRS: una de aproximación hermenéutica y cualitativa que denominamos el enfoque procesual y otra de énfasis cuantitativo que busca identificar la estructura de las RS, que identificamos como el enfoque estructural (Banchs, 2000b, 2000c).

En ese fin de milenio se llevó a cabo en Natal, Brasil, el I Simposio Internacional sobre Cuestiones Epistemológicas de las Representaciones Sociales, organizado por un grupo de estudiosos de la teoría bajo la coordinación de Maria de Fátima de Souza Santos. Fueron unas jornadas de una semana de interesantísima discusión e intercambio en las cuales participamos, entre otros, Angela Almeida, Angela Arruda, María Auxiliadora Banchs, Fernando González Rey, Denise Jodelet, Gerard Duveen, Saadi Lahlou, Serge Moscovici, Clélia Nascimento, Mary Jane Spink, Zeydi Trinidad y Wolfgang Wagner. Las ponencias allí presentadas fueron recogidas en los anales del encuentro (Banchs, 1998).

La Teoría de las Representaciones Sociales en los albores del nuevo milenio

A principios del nuevo milenio en Venezuela, se sigue defendiendo la validez de la TRS como enfoque apropiado para el análisis crítico de nuestra

1. Este intercambio puede ser rastreado en la revista *Papers on Social Representations*: <https://psr.iscte-iul.pt/index.php/PSR>

realidad social (Banchs, 2000b, 2001b, 2003; Banchs & Lozada, 2001) y realizando el análisis epistemológico de la teoría (Banchs, 2011). En la Escuela de Educación de la UCV, la profesora Sari Calonge, luego de culminar su doctorado sobre RS en la Universidad de Caen, Francia (Calonge, 1997), introduce la teoría y realiza algunas publicaciones en el área (Calonge, 2002, 2009) otras en conjunto con la profesora Elisa Casado (Casado & Calonge, 2000). Ambas investigadores se centraron en el estudio de cuestiones educativas como la interacción docente alumno, prácticas pedagógicas, las representaciones mediáticas de la escuela.

En la misma época de inicios de milenio el grupo de sociólogas de la Universidad de los Andes, crean y mantienen un espacio de producción de conocimientos y publican trabajos teóricos-metodológicos desde la TRS (Pargas et al., 2001) y estudios empíricos a la luz de la TRS (Pargas, 2001a, 2001b, 2003, 2004).

Desde finales del siglo XX, Fernando González Rey plantea una crítica a la TRS en términos de que la misma ignoraba al sujeto y la subjetividad, lo que dio lugar a algunos intercambios teóricos sobre el tema (Banchs, 2002a, 2002b). Para esa época también habíamos analizado las relaciones entre la TRS y el interaccionismo simbólico procesual, en comparación con el cual designamos el abordaje cualitativo de la TRS como el enfoque procesual (Banchs, 2000a).

De particular importancia, desde principios del nuevo milenio, fue la iniciativa de Angela Arruda de crear, bajo los auspicios de la Maison des Sciences de l'Homme de París, un grupo latinoamericano de investigación sobre las relaciones entre representaciones sociales e imaginario social. Este proyecto, denominado "Imaginario latinoamericano", propició encuentros anuales de discusión y análisis entre los diversos miembros coordinadores del grupo y sus equipos de trabajo en cada país: Brasil– Angela Arruda, Tunico Amancio, Clarilza Prado de Sousa y Lilian Ullup; Francia– Denise Jodelet; México– Martha De Alba y Alfredo Guerrero Tapia; y Venezuela– Alvaro Agudo, María Auxiliadora Banchs y Mireya Lozada. Estos encuentros fueron muy enriquecedores y culminaron con la publicación de una obra que recoge las respectivas investigaciones en cada país, coordinada por Arruda y De Alba (2007) y con un largo prefacio de Serge Moscovici. Las publicaciones venezolanas en esa obra son las de Banchs, Agudo y Astorga (2007) y Lozada (2007).

Antes de esa publicación y como producto de la participación en los grupos de discusión del proyecto, en Venezuela se realizaron análisis sobre las relaciones entre imaginarios, memoria y RS (Banchs, 2000c, 2005) y sobre la pertinencia de la TRS para estudios etnográficos (Banchs, 2006, 2007).

También en la Universidad de los Andes y como parte de su tesis doctoral Luz Pargas (2012, p. 162) se propone

... reconstruir el árbol genealógico de la noción “representaciones sociales”; sus enlaces de parentesco con otras nociones afines (mentalidades, imaginarios y representaciones simbólicas), iniciando esta armazón o trama, desde la Nueva historia y en un diálogo con el mito, la ciencia y el pensamiento concreto o *philosophia plebeia*.

Por otra parte, en la segunda década de este siglo la TRS comenzó a ser incorporada en otros espacios académicos: en 2009 el doctorado en Educación de Universidad del Zulia incluye un curso optativo sobre la TRS; en 2011 en el doctorado en Educación de la Universidad Católica Andrés Bello, se abre una línea de investigación y una asignatura sobre la TRS; la primera tesis doctoral que se culmina en ese doctorado procede de esa línea de investigación (Saab Verardy, 2015).

En ocasión de la X Conferencia Internacional de Representaciones Sociales, realizada en la Universidad de Évora, Portugal en 2012, se analizó críticamente, la abundante producción de conocimientos desde la TRS realizada sobre todo en Brasil y México y su poca difusión en publicaciones fuera de América Latina. De allí se deriva la propuesta formulada por Angela Arruda, María Auxiliadora Banchs, Marta De Alba y Mireya Lozada, de publicar un número especial de la revista *Papers on Social Representations* sobre imaginarios y representaciones sociales, que recoge los aportes y avances de investigación del proyecto latinoamericano referido anteriormente (Banchs, 2014; Lozada, 2014) así como trabajos de colegas de otros países que estudian la relación entre ambas teorías.

Desde hace al menos dos décadas, el quehacer psicosocial en Venezuela enfrenta diversas y complejas dificultades. En el marco de un régimen autoritario, en un contexto de emergencia humanitaria compleja,² en medio de

2. Consulta más información en: <https://www.fundacionbengoa.org/novedades/actualidad/noticias/emergencia-humanitaria-compleja-en-venezuela-derecho-a-la-alimentacion/>

una crisis socioeconómica y política de carácter multidimensional (Legler & Nolte, 2019), las instituciones académicas y universidades venezolanas, enfrentan múltiples y graves problemáticas:³ limitación de recursos financieros que no garantizan un mínimo funcionamiento; pulverización de los sueldos y salarios de su personal; progresiva y sistemática extinción de la seguridad social a todos los niveles; migración masiva de estudiantes, personal administrativo, técnico, docente, de investigación; situación de abandono, depauperación y degradación de áreas internas, laboratorios, salones de clase, bibliotecas, equipos de informática, etc.

En fin, un proceso de destrucción institucional, que se agrava y acelera con la negación de recursos para la investigación científica y contratación de nuevo personal, con la más lamentable consecuencia: la pérdida del talento humano, necesario para la educación y reconstrucción democrática del país.

Representaciones sociales situadas: El giro contextual

Diversas investigaciones en América Latina, han dado cuenta de formas de pensamiento social que destacan un giro contextual que reivindica nuestra realidad y su complejidad en la construcción y transformación de representaciones sociales. Los vaivenes entre lógicas de resistencia y cambio social en la región, ofrecen importantes posibilidades heurísticas al giro contextual, al articularse con el pulverización de los sueldos y salarios de su personal hermenéutico, discursivo y afectivo reivindicado por las ciencias humanas, que privilegian la interpretación, la palabra y emoción, en su abordaje de la dinámica social (Lozada, 2002).

Las investigaciones en representaciones sociales en América Latina buscan articular la referida teoría a otros ámbitos del saber. Así, una mirada psicosocial y sus posibilidades de incidencia en la construcción de conocimiento situado socio-históricamente, es hoy una responsabilidad ineludible y un desafío ético-político en nuestro continente y a nivel mundial (Lozada & Novaes, 2021).

3. Consulta más información en: <https://www.aporrea.org/educacion/n364245.html>; <https://www.udual.org/principal/2021/05/17/ante-la-destruccion-de-la-universidad-publica-venezolana-defensa-de-la-universidad-necesaria/>

Nuestro mundo enfrenta el incremento de problemas de inequidad, pobreza, impunidad, corrupción, desempleo, violencia, narcotráfico, migración, terrorismo. Se agudiza la lucha por el control del aparato estatal, la propiedad y administración de los recursos naturales y se arriesga la soberanía y gobernanza regional, mundial.

Paralelamente a la lucha multicultural por viejos y nuevos derechos, se expresa también el desencanto con la política, sus modelos, sistemas, partidos y liderazgos, en medio del auge neofascista, declive de la democracia y deslegitimación de partidos o regímenes ubicados en el limitado y cuestionado eje: derecha-izquierda.

Son estas problemáticas las que enfrenta Venezuela, y también los tránsitos del sujeto social en contextos globales de comunicación y multiculturalismo, en tiempos de pandemia covid-19. Son estos los desafíos que se plantean a la investigación-acción en red en Latinoamérica.

Quizás se trata de comprender las dinámicas sociales que caracterizan la constitución de subjetividades en los escenarios latinoamericanos actuales y sus lógicas de exclusión-inclusión. Incidir en la construcción de conocimiento situado socio-históricamente y saberes colectivos de innovación y resistencia, nos llevará a producir conocimiento comprensivo y propositivo.

Redes, narrativas y símbolos en disputa, que reflejan la dialogicidad del conocimiento, característicos de la dimensión dilemática del pensamiento social hoy. Sentidos comunes en sociedades fragmentadas, polarizadas y en lucha por el reconocimiento. Tiempos de influencia social, tiempos de innovación, cambio y control, en términos de Moscovici (1999, p. 305):

La innovación tiene valor de imperativo en la sociedad, con el mismo derecho que la conformidad. Desde este punto de vista, la innovación no debe considerarse como un fenómeno secundario, una forma de desviación o de no conformidad, sino que es preciso tomarla en lo que es: un proceso fundamental de la existencia social. La innovación presupone un conflicto cuya solución depende tanto de las fuerzas del cambio como de las fuerzas de control. La tensión entre los que deben defender ciertas normas, opiniones o valores, a fin de cambiar los existentes, es el resultado sobre el que descansa la evolución de una sociedad.

Psicologia, representações sociais e pesquisa na Venezuela

Psicologia e pesquisa psicossocial

A criação do Instituto de Psicología y Psicotecnia, da então Facultad de Filosofía y Letras da Universidad Central de Venezuela (UCV), em 1949, marca o ingresso da psicologia acadêmica no país (Sánchez & Dembo, 2015). Esse início do ensino e da pesquisa em psicologia foi fortemente influenciado por psicólogos venezuelanos formados no exterior, principalmente nos Estados Unidos. O resultado dessa formação e do subsequente intercâmbio diversificado e crítico com diferentes colegas da psicologia mundial e latino-americana, bem como de outras áreas do conhecimento, tem favorecido diversas abordagens multidisciplinares, além de múltiplas áreas de pesquisa e campos de estudo.

Em particular, o campo de ensino e pesquisa em psicologia social na Venezuela foi reforçado com a criação do mestrado em Psicología Social, em 1977, por José Miguel Salazar, que sublinhou as possibilidades de influência social e política de uma psicologia social que respondesse às necessidades não só da sociedade venezuelana mas também da América Latina. Salazar (1983) ressaltou a importância de estudos que promovem a compreensão do fenômeno do nacionalismo e da identidade nacional e supranacional na Venezuela e na América Latina.

A consciência da psicologia social nas sociedades latino-americanas levou à pesquisa conjunta, à organização do campo profissional e à fundação, na segunda metade dos anos 1970, da Associação Latino-Americana de Psicología Social (Alapso), da qual participaram profissionais de diferentes países:

Argentina (Catalina Waidermar), Brasil (Aroldo Rodrigues), Colômbia (Rubén Ardila e Gerardo Marín), México (Héctor M. Capello), Venezuela (José Miguel Salazar), entre outros.

Paralelamente à atividade desenvolvida desde 1951 pela Sociedade Interamericana de Psicologia (SIP), associações nacionais – como a Associação Venezuelana de Psicologia Social (Avepso), a Associação Brasileira de Psicologia Social (Abrapso), a Associação Chilena de Psicologia Social (Achipso), a Associação Mexicana de Psicologia Social (Amepso) e a Sociedade Mexicana de Psicologia Social (Somepso) – foram criadas durante esse período.

Esse impulso inicial aumentou significativamente o número de publicações de boletins, revistas e livros sobre tópicos específicos e compilações de artigos sobre psicologia social na América Latina (Marín, 1975, 1981; Ardila, 1986, 2003; Montero, 1986, 1989), na Venezuela (Salazar et al., 1976; Banchs, 1989, 1990c), no Brasil (Rodrigues, 1979), entre outros.

O equilíbrio, as realizações, as limitações e as tendências que marcaram a atividade científica da psicologia latino-americana, especialmente da psicologia social, foram também objeto de análise. Para Martín-Baró (1976, 1983), Lane e Codo (1984), Montero (1989) e Banchs (1990a, 1990b), um olhar crítico e libertador sobre si próprio e a realidade tem sido um requisito permanente para a psicologia social latino-americana, assim como a consideração de elementos históricos, biológicos, psicológicos e culturais (Díaz Guerrero, 2003).

Os debates decorrentes da teoria da dependência (Escovar, 1980), a educação libertadora (Freire, 1967) e outras discussões filosóficas e sociológicas (Dussel, 1977; Fals Borda, 1981) alimentaram o questionamento da reprodução acrítica das abordagens teóricas e metodológicas dos centros de geração de conhecimento norte-americanos e europeus, além de fomentarem a necessidade de perspectivas teórico-metodológicas específicas da realidade latino-americana. Contudo, como reconhece Montero (1993), nem todo o trabalho psicossocial realizado na região responde a um compromisso social, sequer a uma concepção clara do papel do psicólogo nas sociedades periféricas.

É nesse contexto de problematização da psicologia latino-americana que se situam a inserção e o desenvolvimento da Teoria das Representações Sociais (TRS) na Venezuela.

Cronologia da Teoria das Representações Sociais na Venezuela

Esta revisão histórica das representações sociais (RS) na Venezuela compreende duas partes. A primeira se refere à chegada da vertente ao país e ao desenvolvimento da teoria durante o século XX, que reúne obras publicadas anteriormente; já a segunda trata do seu impulso inicial e declínio nas duas primeiras décadas do século XXI, oferecendo informação limitada e pouco encorajadora, devido ao fato de a grave situação sociopolítica enfrentada pela Venezuela no novo milênio ter marcado seu desenvolvimento científico e humanístico de forma muito desfavorável.

A Teoria das Representações Sociais na Venezuela durante o século XX

Nos seus primórdios, a Venezuela desempenhou um papel de liderança na disseminação da TRS na América Latina. Em relação a esse fato, Banchs (2001a, pp. 17-18, tradução nossa) assinala:

Embora possa ser desconfortável para mim, não posso deixar de recorrer ao testemunho para me referir à história das representações sociais no nosso país. De fato, por acaso, eu fui, juntamente com Margarita Sánchez, de Guadalajara, México, uma das duas primeiras latino-americanas a concluir um doutorado em Psicologia Social sob a orientação do criador desta teoria, Dr. Serge Moscovici, na École des Hautes Études en Sciences Sociales (EHESS) de Paris. Esse acontecimento fortuito atribuiu-me um papel que não escolhi pessoalmente e do qual não tinha conhecimento no início da minha carreira acadêmica: o de difusora dessa teoria na Venezuela e nos outros países da América Latina.

Esse papel foi reforçado dada a escassa presença de publicações em espanhol sobre a TRS. Destaca-se que, em 1979, o Editorial Huemul de Buenos Aires, Argentina, traduziu e publicou em espanhol a obra *El psicoanálisis, su imagen y su público*, de Moscovici (1961/1979). Mas o texto, divulgado entre psicanalistas, não foi além da primeira edição, nem mesmo foi divulgado no campo da psicologia social latino-americana, que, a essa altura, já tinha obras publicadas em nível regional. Nesse momento, na penúltima década do século XX, havia apenas um capítulo em espanhol sobre a TRS, de Claudine Herzlich (1975), que não fazia parte da bibliografia da disciplina na Venezuela.

Quando entrei na Cátedra de Psicología Social da Escuela de Psicología em 1981, deparei-me com um programa cujo conteúdo substantivo não tinha qualquer relação com o que eu sabia. De fato, estávamos dependentes da bibliografia que era traduzida e distribuída a partir dos centros de poder acadêmico, razão pela qual não havia material na nossa língua (a não ser por um artigo de Claudine Herzlich, 1975), apesar da abundante literatura que já tinha sido publicada na França até esse período. Esse fato me colocou em uma posição de minoria ativa e me estimulou a começar a escrever sobre a teoria desde o início da minha vida acadêmica (Banchs, 1980, 1981, 1982a, 1982b, 1983/86). Por volta desse momento, para além dos artigos mencionados, que creio terem sido os primeiros publicados em revistas latino-americanas sobre representações sociais, Lucy Zin, então estudante de Moscovici em Paris, regressou à Venezuela para escrever a sua tese de licenciatura em Sociologia na Universidade Católica Andrés Bello. Essa tese, apresentada em 1981, foi a primeira em espanhol referente à teoria na Venezuela. (Banchs, 2001a, p. 18, tradução nossa).

Na América Latina, o primeiro artigo teórico sobre RS em espanhol foi publicado no *Boletín de la Apeps* em 1982. Trata-se de uma breve revisão sobre RS como contribuição europeia ao estudo das cognições sociais (Banchs, 1982). Nessa década, a publicação era distribuída para grande parte da América Latina, mas ainda representava uma abordagem tímida da TRS.

Angela Arruda fez no Brasil e em português o que Banchs realizou na Venezuela. Mas a semente que a professora Arruda semeou no seu país foi mais fértil que a nossa, como comprova o capítulo de Adelina Novaes neste livro. Quanto a Margarita Sánchez, após completar sua formação em 1979 na França, ela fez uma breve incursão no mundo acadêmico em Guadalajara, México. Durante a década de 1980, outra estudante mexicana de Serge Moscovici, Lourdes Quintanilla de Saltillo, organizou um encontro sobre TRS na Universidad de Coahuila. Mais tarde retirou-se da academia e desenvolveu uma carreira profissional de sucesso na área da saúde pública, na qual ocupou importantes cargos governamentais.

Períodos de inserção e disseminação da Teoria das Representações Sociais na Venezuela

Voltaremos aqui à parte da revisão histórica da TRS na Venezuela (Banchs & Lozada, 2000). Identificamos três períodos no estudo das representações

sociais no país de 1981 até o final do século XX: o período de legitimação da teoria (1981-1985), o período de difusão e consolidação da teoria (1986-1992) e o período de questionamento metateórico (1993-1999), os quais resumimos brevemente a seguir.

Período de legitimação da TRS na Venezuela (1981-1985)

No início da década de 1980 na Venezuela, já havia um importante desenvolvimento da psicologia social promovido pela Escuela de Psicología da UCV. O texto básico utilizado no programa de estudos da disciplina tinha sido escrito por professores da escola e publicado pelo Editorial Trillas em 1976 (Salazar et al., 1976), e, em 1977, o mestrado em Psicologia Social e a Avepso já haviam sido criados na mesma instituição. O *Boletín de la Avepso* tinha três volumes e era distribuído em várias universidades latino-americanas. A abordagem do estudo seguiu os princípios da psicologia social estadunidense, como se pode observar na bibliografia inserida no programa de estudos e no próprio texto de 1976. Portanto, ao propor a inserção da TRS nesse espaço acadêmico, os princípios epistemológicos dominantes (positivistas e baseados em experiências psicossociais) foram desafiados em certo sentido. Essa inserção da TRS, de natureza hermenêutica, gerou várias manifestações de resistência à mudança de paradigma. Foi uma novidade que gerou desconfiança entre os professores e atraiu alguns estudantes de vanguarda, que decidiram utilizar a TRS para escrever as suas teses de licenciatura em Psicologia (Duarte & Rodríguez, 1983; Topetta & Espinoza, 1983; Lomelli, 1984; Míguez & Villegas, 1984; Espina & Patiño, 1984; Gómez Malavé & Chacón, 1984; Gutiérrez & Salazar, 1984; Gómez & Velazco, 1985); tais teses foram apresentadas e defendidas perante uma banca de três professores, que assim começaram a entrar em contato com uma nova perspectiva teórica e metodológica em psicologia social. Esses estudantes formaram uma minoria ativa que abriu o caminho para uma mudança no paradigma teórico.

Banchs (1982, 1986), por sua vez, publicou dois artigos sobre a teoria durante esse período e propôs ao comitê acadêmico do mestrado em Psicologia Social da UCV o convite da Denise Jodelet para dirimir com ela as dúvidas que a teoria suscitava entre os membros do corpo docente. Tais convites para Jodelet – que ministrou cursos, orientou estudantes e deu palestras tanto no mestrado em Psicologia Social como na Escuela de Psicología da UCV –, em 1982 e 1984,

“desempenharam um papel importante na legitimação da teoria face a alguns dos seus críticos. Assim, embora ainda pudessem ser questionadas, a TRS já tinha sido admitida como uma teoria legitimamente ‘científica’ e psicossocial” (Banchs & Lozada, 2000, p. 95, tradução nossa).

Período de difusão e consolidação da TRS (1986-1992)

A partir de meados da década de 1980, a teoria foi além de Caracas e chegou a mais regiões do país, estendendo-se a outras disciplinas afora a psicologia social. Primeiro, partiu da Escuela de Psicología e do mestrado em Psicologia Social da UCV para ingressar em outras instituições universitárias em Caracas (Universidad Católica Andrés Bello, Universidad Simón Bolívar, Instituto Universitario Pedagógico Libertador); depois, deixou a região da capital para atingir instituições universitárias em várias regiões do país. Alguns trabalhos esporádicos dessa perspectiva teórica foram desenvolvidos e delineados na Universidad Centro-Occidental em Coro, na Universidad de Oriente – nos núcleos Barcelona e Guayana –, e, de forma mais sistemática, foram assumidos por grupos de pesquisadores na Universidad del Zulia (grupo de sociólogos associados sob o nome Espacio Abierto) e na Universidad de los Andes (Grupo de Investigaciones en Socioantropología de la Ciudad del Departamento de Antropología y Sociología – Gisac). Este último grupo, liderado pela professora Luz Pargas (1994, 1997), desenvolve estudos empíricos, teóricos e metodológicos, com a singularidade de estudar as RS tanto no meio rural como no urbano.

Deve-se também destacar a conclusão da tese de doutorado de Mireya Lozada, uma das divulgadoras da TRS na Venezuela, sobre RS no campo político venezuelano (aderência partidária e ideológica), na Universidad de Toulouse-Le Mirail, França, em 1993. Desde então, Lozada tem se dedicado ao estudo das representações e dos imaginários políticos na Venezuela, com particular interesse nas representações do outro e na polarização política em tempos de autoritarismo e minorias ativas que lutam pela democratização do país (Lozada, 1993, 2007, 2014; Lozada & Novaes, 2021).

Período de questionamento metateórico da TRS (1993-1999)

Uma década após a sua introdução na Venezuela, uma nova minoria ativa emerge no espaço psicossocial venezuelano do doutorado em Psicologia da

UCV. Seu objetivo é também provocar uma mudança paradigmática, mas desta vez questionando a TRS como teoria da modernidade a partir de uma perspectiva pós-moderna defendida pelo socioconstrucionismo.

Desde o início da década de 1990, surgiu um novo discurso no cenário da psicologia social na Venezuela. Trata-se do socioconstrucionismo, que questiona o positivismo e o naturalismo nas ciências sociais, bem como as correntes críticas (marxismo, freudo-marxismo, representações sociais). No nosso país, seguindo o modelo europeu, as críticas socioconstrucionistas são dirigidas e quase centradas na Teoria das Representações Sociais. Curiosamente, se no início do seu ingresso a teoria era questionada pelo seu caráter hermenêutico e falta de rigor científico, agora, pelo contrário, é suspeita pelo seu caráter científico como paradigma europeu da modernidade. (Banchs & Lozada, 2000, p. 96, tradução nossa).

Se, no início dos anos 1980, os ensinamentos de Denise Jodelet no mestrado em Psicologia Social propiciaram a legitimação da TRS no cenário psicossocial venezuelano, no início dos anos 1990 um grupo de teóricos europeus talentosos foi convidado para o doutorado em Psicologia da UCV com o objetivo expresso de deslegitimar a TRS.

Nos cursos ministrados entre 1993 e 1996, Michael Billig e Jonattan Potter, da University of Loughborough, Tomás Ibáñez, da Universidad Autónoma de Barcelona, e Ian Parker, da Manchester Metropolitan University, defenderam uma posição metateórica, argumentando em favor da necessidade de desconstruir as velhas teorias e ilustrando esta desconstrução com a sua aplicação às representações sociais. As críticas são muitas e variadas, mesmo o próprio termo “representação” passa a ser inaceitável, porque se refere à ideia da existência de um mundo exterior ao sujeito. Nas palavras de Ibáñez (1992: 24), “falar de representações sociais leva-nos a colocar hipóteses, e a considerar que elas têm uma existência independente no campo da realidade social em que se encontram e através da qual circulam”. (Banchs & Lozada, 2000, p. 97, tradução nossa).

Esse convite para assumir o novo paradigma reflete-se em uma mudança de orientação e abordagem da realidade venezuelana por parte do corpo estudantil. Desde o seu início, a psicologia social na Venezuela e na América Latina teve como objetivo o estudo e a transformação da realidade social. Os psicó-

logos sociais venezuelanos definem-se como “agentes de mudança social” (Banchs, 1990c), e isso era verdade tanto quando foram formados sob o paradigma positivista da psicologia social estadunidense como quando foram formados sob o paradigma hermenêutico da TRS. Contudo, quando emerge o paradigma socioconstrucionista, autodefinido como pós-moderno, surge uma nova geração que se ampara na nova perspectiva.

. . . uma nova geração que se refugia em reflexões teóricas e filosóficas, evitando qualquer tipo de compromisso social e negando a possibilidade de projetos coletivos, de ideais de transcendência, de uma visão de futuro. É a morte da utopia que convida ao imediatismo e ao presentismo como uma nova forma de estar no mundo. (Banchs & Lozada, 2000, pp. 97-98, tradução nossa).

A resposta a essas desconstruções da TRS não demorou; de fato, seguiu um curso paralelo às críticas metateóricas, como veremos a seguir.

Problematizando a crítica à Teoria das Representações Sociais

Não há nada mais estimulante para a reflexão e a pesquisa sobre os fundamentos epistemológicos de uma teoria do que a leitura crítica dos seus postulados. Quando começamos a ler declarações que procuravam descreditar a TRS, buscamos imediatamente a forma mais apropriada de responder adequadamente a essas críticas.

A partir da desconstrução de Parker (1989) da TRS, Banchs (1994) escolheu parágrafos do texto desse autor e os respondeu com parágrafos de Moscovici, uma vez que os erros de interpretação presentes nessa desconstrução eram visíveis. Tornou-se evidente que Parker não tinha lido a obra em que Moscovici (1961/1979) propõe a TRS, uma vez que, no momento em que desenvolveu sua análise (Parker, 1989), a obra *La psychanalyse, son image et son public* ainda não havia sido traduzida para o inglês. O autor criticou as formas como a TRS tinha sido apropriada em vários contextos. Parker (1994) respondeu ao artigo de Banchs nesse mesmo ano, salientando que “desconstruiu a literatura britânica sobre a TRS”, e não os vários textos sobre RS publicados por Moscovici.¹

1. Esse diálogo pode ser conferido na revista *Papers on Social Representations*: <https://psr.iscte-iul.pt/index.php/PSR>

A segunda metade dos anos 1990 foi um tempo efervescente no que se refere a ataques e defesas da teoria. Nesse contexto, foram comparados os postulados metodológicos de modernidade e pós-modernidade (Banchs, 1995) e os pontos de convergência e divergência entre a TRS e o construcionismo social (Banchs, 1996), e, em 1999, foi proposta a existência de duas formas de apropriação da TRS: uma com abordagem hermenêutica e qualitativa, a que chamamos de abordagem processual, e outra com ênfase quantitativa, que procura identificar a estrutura das RS, a qual identificamos como abordagem estrutural (Banchs, 2000b, 2000c).

No final do milênio, realizou-se em Natal, Brasil, o I Simpósio Internacional sobre Questões Epistemológicas das Representações Sociais, organizado por um grupo de estudiosos da teoria, sob a coordenação de Maria de Fátima de Souza Santos. O evento consistiu em uma conferência de uma semana de discussões e intercâmbios muito interessantes, da qual participaram Angela Almeida, Angela Arruda, María Auxiliadora Banchs, Fernando González Rey, Denise Jodelet, Gerard Duveen, Saadi Lahlou, Serge Moscovici, Clélia Nascimento, Mary Jane Spink, Zeidi Trindade e Wolfgang Wagner. Os trabalhos aí apresentados foram publicados nos anais da reunião (Banchs, 1998).

A Teoria das Representações Sociais no alvorecer do novo milênio

No início dos anos 2000 na Venezuela, a validade da TRS continuou a ser defendida como uma abordagem adequada para a análise crítica da nossa realidade social (Banchs, 2000b, 2001b, 2003; Banchs & Lozada, 2001), e foram feitas mais análises epistemológicas da teoria (Banchs, 2011). Na Escuela de Educación da UCV, a professora Sari Calonge, após concluir o seu doutorado em RS na Universidad de Caen, França (Calonge, 1997), introduziu a teoria e fez algumas publicações na área (Calonge, 2002, 2009), além de outras ao lado da professora Elisa Casado (Casado & Calonge, 2000). Ambas as pesquisadoras se concentraram no estudo de questões educacionais, como a interação professor-aluno, práticas pedagógicas e representações midiáticas da escola.

Ao mesmo tempo, um grupo de sociólogos da Universidad de los Andes criou e manteve um espaço para a produção de conhecimento e publicou trabalhos teórico-metodológicos baseados na TRS (Pargas et al., 2001) e sobre estudos empíricos à luz da TRS (Pargas, 2001a, 2001b, 2003, 2004).

Desde o final do século XX, Fernando González Rey teceu críticas à TRS por ignorar o sujeito e a subjetividade, o que deu origem a algumas trocas teóricas sobre o assunto (Banchs, 2002a, 2002b). A essa altura, tínhamos também analisado a relação entre a TRS e o interacionismo simbólico processual, em comparação com a qual designamos abordagem qualitativa da TRS com enfoque processual (Banchs, 2000a).

De particular importância desde o início do novo milênio foi a iniciativa de Angela Arruda de criar, sob os auspícios da Maison des Sciences de l’Homme em Paris, um grupo de pesquisa latino-americano sobre as relações entre representações sociais e imaginário social. Esse projeto, denominado “Imaginaríos latinoamericanos”, contava com reuniões anuais de discussão e análise entre os vários membros coordenadores do grupo e as suas equipes de trabalho em cada país: Brasil – Angela Arruda, Tunico Amancio, Clarilza Prado de Sousa e Lilian Ullup; França – Denise Jodelet; México – Martha De Alba e Alfredo Guerrero Tapia; e Venezuela – Alvaro Agudo, María Auxiliadora Banchs e Mireya Lozada. Tais encontros foram muito enriquecedores e resultaram na publicação de uma obra que reúne as respectivas pesquisas de cada país, coordenada por Arruda e De Alba (2007) e com um longo prefácio de Serge Moscovici. As contribuições venezuelanas nessa obra são as de Banchs, Agudo e Astorga (2007) e Lozada (2007).

Antes dessa publicação, e como resultado da participação nos grupos de discussão do projeto, foram realizadas análises na Venezuela sobre a relação entre imaginários, memória e RS (Banchs, 2000c, 2005) e sobre a relevância da TRS para os estudos etnográficos (Banchs, 2006, 2007).

Também na Universidad de los Andes e como parte da sua tese de doutorado, Luz Pargas (2012, p. 162, tradução nossa) propõe

. . . reconstruir a árvore genealógica da noção de “representações sociais”; a sua relação de parentesco com outras noções relacionadas (mentalidades, imaginários e representações simbólicas), começando esta estrutura ou trama a partir da Nova História e em diálogo com mitos, ciência e pensamento concreto ou *philosophia plebeia*.

Por outro lado, na segunda década deste século, a TRS começou a ser incorporada a outros espaços acadêmicos: em 2009, o doutorado em Educação da Universidad del Zulia incluiu um curso opcional sobre a TRS e, em 2011, no doutorado em Educação da Universidad Católica Andrés Bello foi aberta uma li-

nha de pesquisa e uma disciplina sobre a TRS. Nesse contexto, a primeira tese de doutorado a ser concluída partiu dessa linha de pesquisa (Saab Verardy, 2015).

Na ocasião da X Conferência Internacional sobre Representações Sociais, realizada na Universidade de Évora, Portugal, em 2012, foi feita uma análise crítica da abundante produção de conhecimento sobre TRS realizada principalmente no Brasil e no México e da sua difusão limitada em publicações fora da América Latina. Essa discussão conduziu à proposta, feita por Angela Arruda, María Auxiliadora Banchs, Marta De Alba e Mireya Lozada, de publicar um número especial na revista *Papers on Social Representations* sobre imaginários e representações sociais, que reuniria as contribuições e os avanços das pesquisas do projeto latino-americano mencionado anteriormente (Banchs, 2014; Lozada, 2014), bem como trabalhos de colegas de outros países que estudassem a relação entre as duas teorias.

Há pelo menos duas décadas o trabalho psicossocial na Venezuela tem enfrentado dificuldades diversas e profundas. No quadro de um regime autoritário, em um contexto de emergência humanitária complexa² e em meio a uma crise socioeconômica e política multidimensional (Legler & Nolte, 2019), as instituições acadêmicas e universidades venezuelanas vêm encarando problemas variados e graves:³ limitação dos recursos financeiros, que já não garantem um funcionamento mínimo; pulverização dos salários dos funcionários; extinção progressiva e sistemática da segurança social em todos os níveis; migração massiva de estudantes, pessoal administrativo, técnico, docente, e de pesquisa; situação de abandono, empobrecimento e degradação das áreas internas, laboratórios, salas de aula, bibliotecas, equipamento informático, etc.

Em suma, um processo de destruição institucional, que é agravado e acelerado pela negação de recursos para a pesquisa científica e o recrutamento de novos funcionários, com a consequência mais lamentável: a perda de talento humano, necessário para a educação e a reconstrução democrática do país.

2. Confira mais informações em: <https://www.fundacionbengoa.org/novedades/actualidad/noticias/emergencia-humanitaria-compleja-en-venezuela-derecho-a-la-alimentacion/>

3. Confira mais informações em: <https://www.aporrea.org/educacion/n364245.html>; <https://www.udual.org/principal/2021/05/17/ante-la-destruccion-de-la-universidad-publica-venezolana-defensa-de-la-universidad-necesaria/>

Representações sociais situadas: A virada contextual

Vários trabalhos de pesquisa na América Latina destacam formas de pensamento social que enfatizam um giro contextual, o qual evidencia a nossa realidade e a sua complexidade na construção e transformação das representações sociais. A oscilação entre as lógicas de resistência e mudança social na região oferece importantes possibilidades heurísticas à mudança contextual, quando articuladas com a virada hermenêutica, discursiva e afetiva reivindicada pelas ciências humanas, que privilegiam a interpretação, as palavras e a emoção na sua abordagem da dinâmica social (Lozada, 2002).

A pesquisa sobre representações sociais na América Latina procura articular a TRS com outros campos do conhecimento. Assim, uma perspectiva psicossocial e suas possibilidades de influenciar a construção do conhecimento sócio-histórico é hoje uma responsabilidade inevitável e um desafio ético-político no nosso continente e no mundo inteiro (Lozada & Novaes, 2021).

O nosso mundo enfrenta problemas crescentes de desigualdade, pobreza, impunidade, corrupção, desemprego, violência, tráfico de drogas, migração e terrorismo. A luta pelo controle do aparelho de Estado, da propriedade e da administração dos recursos naturais está se intensificando, e a soberania regional e global e a governança estão em risco.

Paralelamente à luta multicultural por velhos e novos direitos, o desencanto com a política, seus modelos, sistemas, partidos e lideranças é também evidente, em meio à ascensão do neofascismo, ao declínio da democracia e à deslegitimação de partidos ou regimes localizados no limitado e questionável eixo direita-esquerda.

Esses são os problemas que a Venezuela tem enfrentado e as transições do sujeito social em contextos globais de comunicação e multiculturalismo, em tempos da pandemia de covid-19. Esses são os desafios enfrentados pela pesquisa de ação em rede na América Latina.

Talvez seja uma questão de compreender as dinâmicas sociais que caracterizam a constituição das subjetividades nos atuais cenários latino-americanos e as suas lógicas de exclusão-inclusão. Influenciar a construção do conhecimento sócio-historicamente localizado e dos saberes coletivos de inovação e resistência nos levará a produzir um conhecimento abrangente e propositivo.

Redes, narrativas e símbolos em disputa refletem a dialogicidade do conhecimento, característica da dimensão dilemática do pensamento social dos nossos dias. Significados comuns em sociedades fragmentadas e polarizadas, em uma luta pelo reconhecimento. Tempos de influência social, tempos de inovação, mudança e controle. Nas palavras de Moscovici (1999, p. 305, tradução nossa):

A inovação tem valor imperativo na sociedade, com o mesmo direito que a conformidade. Desse ponto de vista, a inovação não deve ser considerada um fenômeno secundário, uma forma de desvio ou de não conformidade, mas deve ser tomada pelo que é: um processo fundamental de existência social. A inovação pressupõe um conflito cuja resolução depende tanto das forças da mudança como das forças de controle. A tensão entre aqueles que devem defender certas normas, opiniões ou valores, a fim de alterar os existentes, é o resultado sobre o qual repousa a evolução de uma sociedade.

Referencias • Referências

- Ardila, R. (1986). *La psicología en América Latina: Pasado, presente y futuro*. Siglo XXI.
- Ardila, R. (2003). Psicología latinoamericana: ¿Cuáles son los principales logros y aportes de medio siglo de actividad científica y profesional? *Perspectivas Psicológicas*, 3-4, 7-16.
- Arruda, A., & De Alba, M. (2007). *Espacios imaginarios y representaciones sociales: Aportes desde Latinoamérica*. Anthropos Editorial.
- Banchs, M. A. (1982). Las representaciones sociales: Un enfoque europeo para el estudio de las cogniciones sociales. *Boletín de la Avepso*, 5(1), 23-25.
- Banchs, M. A. (1986). Concepto de representaciones sociales. *Revista Costarricense de Psicología*, 5(8-9), 27-40.
- Banchs, M. A. (1989). La psicología social comunitaria: Enfoques teóricos y experiencias. *Revista de Psicología de El Salvador*, 7(31), 633-688.
- Banchs, M. A. (1990a). La investigación psicosocial en América Latina. *Boletín de la Avepso*, 13(1), 2-20.
- Banchs, M. A. (1990b). La propuesta epistemológica de Ignacio Martín-Baró para una psicología social en América Latina. *Boletín de la Avepso*, 13(3), 12-16.
- Banchs, M. A. (1990c). *La psicología social en Venezuela: Realidad y representación* [Trabalho de ascensão para a categoria de professora assistente].
- Banchs, M. A. (1994). Desconstruyendo una desconstrucción: Lectura de Ian Parker (1989) a la luz de los criterios de Parker y Shotter (1990). *Papers on Social Representations*, 3(1), 52-74.
- Banchs, M. A. (1995). O papel da emoção na representação do *self* e do outro em membros de uma família incestuosa. In S. T. M. Lane, & B. B. Sawaia (Orgs.), *Novas veredas da psicologia social* (pp. 97-113). Brasiliense.

- Banchs, M. A. (1996). Construccinismo social y representaciones sociales: Algunos puntos de encuentro y desencuentro. *Boletín de la Apeps*, 19(2), 1-10.
- Banchs, M. A. (1998). Modernidad, posmodernidad y representaciones sociales. In *Anais do Simpósio Internacional sobre Representações Sociais: Questões epistemológicas* (Textos para Discussão, pp. 56-66). Cepal.
- Banchs, M. A. (2000a). Aproximaciones procesuales y estructurales al estudio de las representaciones sociales. *Papers on Social Representations*, 9(3), 3-15.
- Banchs, M. A. (2000b). L'evoluzione del pensiero teórico crítico nella psicologia social de Venezuela. *Rassegna de Psicologia*, 18(3), 107-128.
- Banchs, M. A. (2000c). Representaciones sociales, memoria social e identidad de género. *Akadosmos*, 2(1), 59-76.
- Banchs, M. A. (2001a). Jugando con las ideas en torno a las representaciones sociales desde Venezuela. *Fermentum*, 11(30), 11-32.
- Banchs, M. A. (2001b). Les chemins du hasard: Souvenirs et témoignage de l'arrivée de la pensée de Moscovici. In F. Buschini, & N. Kalampalikis (Dirs.), *Penser la vie, le social, la nature: Mélanges en l'honneur de Serge Moscovici* (pp. 365-369). Maison des Sciences de l'Homme.
- Banchs, M. A. (2002a). Reflexiones en torno a la arista subjetiva de las representaciones sociales. *Psicologia da Educação*, (14-15), 39-64.
- Banchs, M. A. (2002b). Representações sociais e subjetividade. In O. Furtado, & F. G. Rey (Orgs.), *Por uma epistemologia da subjetividade: Um debate entre a teoria sócio-histórica e a teoria das representações sociais* (pp. 43-47). Casa do Psicólogo.
- Banchs, M. A. (2003). L'evoluzione del pensiero teorico critico nella psicologia sociale del Venezuela. In G. Sensales (Ed.), *Percorsi teorico-critici in psicologia sociale* (pp. 180-203). Franco Angelli Editore.
- Banchs, M. A. (2005). Em busca dos sentidos: Do imaginário social às representações sociais. In C. P. de Sá (Org.), *Memória, imaginário e representações sociais* (pp. 233-246). Museu da República Editora.
- Banchs, M. A. (2006). Las representaciones sociales como perspectiva teórica para el estudio etnográfico de comunidades. In S. Valencia (Coord.), *Representaciones sociales: Alteridad, epistemología y movimientos sociales* (pp. 201-228). Universidad de Guadalajara; Maison des Sciences de l'Homme.
- Banchs, M. A. (2007). Representações sociais e trabalho comunitário: Seu estudo a partir de uma perspectiva etnográfica. In A. S. P. Moreira, & B. V. Camargo (Orgs.), *Contribuições para a teoria e o método de estudo das representações sociais* (pp. 269-295). Editora Universitária da UFPB.

- Banchs, M. A. (2011). Leitura epistemológica da Teoria das Representações Sociais: Reflexões rumo a um sentido comum menos comum e com mais sentido. In A. M. de O. Almeida, M. de F. de S. Santos, & Z. A. Trindade (Orgs.), *Teoria das representações sociais: 50 anos* (pp. 225-259). Technopolitik.
- Banchs, M. A. (2014). Imaginaries, representations and social memories. *Papers on Social Representations*, 23(2), 1-22.
- Banchs, M. A., Agudo, A. G., & Astorga, L. (2007). Imaginarios, representaciones y memoria social. In A. Arruda, & M. de Alba, *Espacios imaginarios y representaciones sociales: Aportes desde Latinoamérica* (pp. 47-95). Anthropos Editorial.
- Banchs, M. A., & Lozada, M. (2000). Representación e influencia social: La apuesta al cambio. In D. Jodelet & A. Guerrero Tapia (Coords.), *Develando la cultura: Estudios de representaciones sociales* (pp. 89-108). UNAM.
- Banchs, M. A., & Lozada, M. (2001). Representaciones sociales en Venezuela: La teoría como alternativa crítica. In S. Calonge, & E. Casado (Coords.), *Construcción de conocimientos y sentido común: Un abordaje desde las representaciones sociales* (pp. 107-128). Fondo Editorial de la Facultad Humanidades y Educación.
- Calonge, S. (1997). *La représentation médiatique de l'école au Venezuela: Une approche psychosociale à partir de trois corpus de presse* [Tese de doutorado]. Université de Caen.
- Calonge, S. (2002). Representaciones sociales y prácticas pedagógicas no formales. *Revista de Pedagogía*, 23(66), 99-120.
- Calonge, S. (2009). Representaciones mediáticas de la pobreza y del sujeto pobre en el diario: Últimas noticias. *Espacio Abierto*, 18(2), 277-300. <https://produccioncientificaluz.org/index.php/espacio/article/view/1358>
- Casado, E., & Calonge, S. (2000). *Representaciones sociales y educación* (Cuadernos de Postgrado, 25). CEP FHE.
- Díaz Guerrero, R. (2003). Orígenes y desarrollo de la psicología en América Latina. In L. Flórez (Comp.), *El legado de Rubén Ardila. Psicología: De la biología a la cultura* (pp. 103-118). Universidad Nacional de Colombia.
- Duarte, E., & Rodríguez, I. (1983). *Representación social y locura en Venezuela: Un estudio exploratorio* [Tese de licenciatura em Psicología]. Universidad Central de Venezuela.
- Dussel, E. (1977). *Filosofía de la liberación*. Nueva América Editorial.
- Escovar, L. A. (1980). Hacia un modelo psicológico-social del desarrollo. *Boletín de la Avepsa*, 3(1) 1-6.

- Espina, T., & Patiño, M. (1984). *Representación social del feminismo* [Tese de licenciatura em Psicologia]. Universidad Central de Venezuela.
- Fals Borda, O. (1981). *Las revoluciones inconclusas en América Latina (1809-1968)*. Siglo Veintiuno Editores.
- Freire, P. (1967). *Educação como prática da liberdade*. Paz e Terra.
- Gómez, L., & Velazco, P. (1985). *Mujer, hogar y trabajo: Lógica de una contradicción* [Tese de licenciatura em Psicologia]. Universidad Central de Venezuela.
- Gómez Malavé, E., & Chacón, A. (1984). *Valores: Su representación social en una muestra de medio de comunicación, padres y niños de las distintas clases sociales* [Tese de licenciatura em Psicologia]. Universidad Central de Venezuela.
- Gutiérrez, M., & Salazar, M. (1984). *Representación social del otro e institución escolar* [Tese de licenciatura em Psicologia]. Universidad Central de Venezuela.
- Herzlich, C. (1975). La representación social. In S. Moscovici, *Introducción a la psicología social* (pp. 389-418). Planeta.
- Lane, S., & Codo, W. (1984). *Psicología social: O homem em movimento*. Brasiliense.
- Legler, T., & Nolte, D. (2019). Venezuela: La protección regional multilateral de la democracia. La crisis multidimensional de Venezuela. *Foreign Affairs Latinoamérica*, 19(2), 43-51.
- Lomelli, A. (1984). *Representación social del embarazo* [Tese de licenciatura em Psicologia]. Universidad Central de Venezuela.
- Lozada, M. (1993). *Adhesion partisans et représentation des idéologies. Une approche au champ politique vénézuélien* [Tese de doutorado em Psicologia]. Université de Toulouse-Le Mirail.
- Lozada, M. (2002). Representaciones sociales en Latinoamérica: El giro contextual. In 6th *International Conference on Social Representations – Thinking Societies: Common Sense and Communication*, Stirling, Scotland.
- Lozada, M. (2007). El otro es el enemigo. Representaciones e imaginarios sociales en tiempos de polarización: El caso de Venezuela. In A. Arruda, & M. de Alva (Coords.), *Espacios imaginarios y representaciones sociales: Aportes desde Latinoamérica* (pp. 381-406). Anthropos Editorial.
- Lozada, M. (2014). Us or them? Social representations and imaginaries of the other in Venezuela. *Papers of Social Representations*, 5(23), 21-16. <https://psr.iscte-iul.pt/index.php/PSR/article/view/284>
- Lozada, M., & Novaes, A. (2021). Representaciones sociales: Una apuesta al cambio social. In C. P. de Sousa, & S. E. S. Oswald, *Social representations for the anthropocene: Latin American perspectives* (pp. 375-383). Springer.
- Marín, G. (1975). *Psicología social en Latinoamérica* (vol. I). Trillas.

- Marín, G. (1981). *Psicología social en Latinoamérica* (vol. II). Trillas.
- Martín-Baró, I. (1976). *Problemas de psicología social en América Latina*. Universidad Central de Venezuela.
- Martín-Baró, I. (1983). *Acción e ideología. Psicología social desde Centroamérica*. Universidad Central de Venezuela.
- Míguez, M. C., & Villegas, C. (1984). *Representación social del cuerpo. Una aproximación al estudio de lo femenino y de lo masculino* [Tese de licenciatura em Psicologia]. Universidad Central de Venezuela.
- Montero, M. (1986). Political psychology in Latin America. In M. Herman (Ed.), *Political psychology* (pp. 414-433). Jossey Bass.
- Montero, M. (1989). La psicología social en América Latina: Desarrollo y tendencias actuales. *International Journal of Social Psychology*, 4(1), 47-54.
- Montero, M. (1993). Evolución y tendencias actuales de la psicología social en América Latina. *Revista de Psicología Social*, (55), 47-54.
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Huemul. (Obra original publicada em 1961).
- Moscovici, S. (1999). Lo social en tiempos de transición. *Revista SIC*, 617, 302-305.
- Pargas, L. (1994). Conductas discursivas y representaciones sociales de fertilidad y fertilización de suelos tropicales. *Fermentum*, 4(11), 60-89.
- Pargas, L. (1997). Representaciones sociales, prácticas y valores de parentesco. *Fermentum*, 7(20), 121-136.
- Pargas, L. (2001a). El campo cultural: Hacia un pluralismo metodológico para entender las teorías del sentido común de agricultores venezolanos. *Fermentum*, 11(30), 143-185.
- Pargas, L. (2001b). Las representaciones sociales en la Universidad de Los Andes: Un acercamiento social, emocional y epistémico. *Fermentum*, 11(30), 45-58.
- Pargas, L. (2003). De la representación al simulacro. De la construcción del sí mismo al crimen del otro. Una discusión entre mujeres. *Fermentum*, 13(38), 539-548.
- Pargas, L. (2004). Proyecto de vida: Tiempo y espacio en las representaciones de habitantes del páramo de Mucuchíes (preámbulo de una investigación en curso). *Fermentum*, 14(40), 309-322.
- Pargas, L. (2012). Reconstruyendo el árbol genealógico de las representaciones sociales. Algunos enlaces socioculturales en el parentesco. *Fermentum*, 22(64), 162-198. <https://www.redalyc.org/pdf/705/70538666004.pdf>
- Pargas, L., Silva, A., Richer, M., & Méndez Peña, M. (2001). El campo cultural del sentido común: Experiencias metodológicas en la investigación de las representaciones sociales. *Fermentum*, 11(30), 143-185.

- Parker, I. (1989). *The crisis of social psychology and how to end it*. Routledge.
- Parker, I. (1994). Deconstructing representations and representations of deconstruction: On Moscovici again, and Banchs. *Papers on Social Representations*, 3(2), 1-221.
- Rodrigues, A. (1979). *Estudos em psicologia social*. Vozes.
- Saab Verardy, L. (2015). *Los consejos comunales: Representaciones sociales de sus voceros y de otros miembros de la comunidad caso: Consejo Comunal "Indio Caricua UDS"* [Tese de doutorado]. Universidad Central de Venezuela.
- Salazar, J. M. (1983). *Bases psicológicas del nacionalismo*. Trillas.
- Salazar, J. M., Montero, M., Muñoz, C., Sánchez, E., Santoro, E., & Villegas, J. (1976). *Psicología social*. Trillas.
- Sánchez, L., & Dembo, M. (2015). Historia de la psicología en Venezuela. *Psicología, Tercera Época*, 34(2), 195-202.

Sobre los autores • Sobre os autores

ADELINA NOVAES

Investigadora del Departamento de Pesquisas Educacionais de la Fundação Carlos Chagas, donde actúa como coordinadora del Centro Internacional de Estudos em Representações Sociais e Subjetividade – Educação (CIERS-ed), como investigadora permanente de la Cátedra Unesco sobre Profissionalização Docente, como miembro del consejo científico de la Cátedra Franco-Brasileira Serge Moscovici y como miembro de la edición científica de la revista *Cadernos de Pesquisa*. Miembro fundadora de la Red Latinoamérica en Movimiento: Miradas Psicosociales. Coordinadora del Grupo de Trabalho 70 – Representações Sociais de la Associação Nacional de Pesquisa e Pós-graduação em Psicologia (ANPEPP). Docente del Programa de Pós-Graduação em Educação y del Programa de Mestrado Profissional Formação de Gestores Educacionais, ambos de la Universidade Cidade de São Paulo. Licenciada en Psicología por la Universidade Federal do Rio de Janeiro. Posee Maestría y Doctorado en Educación: Psicología Educacional por la Pontificia Universidade Católica de São Paulo. Desarrolló un posdoctorado en el Department of Social Psychology da London School of Economics and Political Science y en el Programa de Estudos Pós-Graduados em Educação: Psicologia da Educação de la Pontificia Universidade Católica de São Paulo. Es líder del Grupo de Pesquisa “Representações sociais e subjetividade docente”, registrado en el Diretório de Grupos de Pesquisa del Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico (CNPq).

Pesquisadora do Departamento de Pesquisas Educacionais da Fundação Carlos Chagas, onde é coordenadora do Centro Internacional de Estudos em Representações Sociais e Subjetividade – Educação (Ciers-ed), pesquisadora permanente da Cátedra Unesco sobre Profissionalização Docente, membra do conselho científico da Cátedra Franco-Brasileira Serge Moscovici e membra da editoria científica da revista *Cadernos de Pesquisa*. Membra fundadora da Red Latinoamérica en Movimiento: Miradas Psicosociales e coordenadora do Grupo de Trabalho 70 – Representações Sociais da Associação Nacional de Pesquisa e Pós-Graduação em Psicologia (Anpepp). Docente no Programa de Mestrado Profissional Formação de Gestores Educacionais e do Programa de Pós-Graduação em Educação da Universidade Cidade de São Paulo. Graduou-se em Psicologia (bacharelado e formação de psicólogo) na Universidade Federal do Rio de Janeiro. Mestre e doutora em Educação: Psicologia da Educação pela Pontifícia Universidade Católica de São Paulo. Desenvolveu pós-doutorado no Department of Social Psychology da London School of Economics and Political Science e no Programa de Estudos Pós-Graduados em Educação: Psicologia da Educação da Pontifícia Universidade Católica de São Paulo. É líder do Grupo de Pesquisa “Representações sociais e subjetividade docente” cadastrado no Diretório de Grupos de Pesquisa do Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico (CNPq).

✉ anovaes@fcc.org.br

🆔 <https://orcid.org/0000-0003-2028-2837>

CYNTHIA M. TORRES STÖCKL

Psicóloga y doctora en Humanidades por la Universidad Nacional de Tucumán (UNT). Docente de las cátedras: “Problemas sociológicos en Psicología” y “Psicología Laboral y Organizacional” de la Facultad de Psicología de la UNT. Investigadora categoría III en el Programa de Incentivos a Docentes Investigadores de la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación (SPU-ME), Argentina. Codirectora del proyecto: “Bienestar – Malestar en torno al trabajo docente: Aportes para la construcción y validación de un instrumento destinado a su medición”. Secretaría de Ciencia, Arte e Innovación productiva de la Universidad Nacional de Tucumán (SCAIT-UNT). Miembro del proyecto: “Bienestar psicosocial: De la

supervivencia a la autoexpresión. El cambio en valores y creencias como componente cultural clave” de la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad de Buenos Aires, (SECyT-UBA). Miembro de la red de pesquisa “Representaciones sociales, subjetividad y educación” del Centro Internacional de Estudos em Representações Sociais e Subjetividade – Educação de la Fundação Carlos Chagas (Ciers-ed/FCC) com sede en São Paulo/Brasil. Miembro de la Red Iberoamericana de Psicología Social iniciada por la Universidad del País Vasco (UPV).

Psicóloga e doutora em Humanidades pela Universidad Nacional de Tucumán (UNT). Docente das seguintes disciplinas: “Problemas sociológicos en Psicología” e “Psicología Laboral y Organizacional” na Facultad de Psicología da UNT. Pesquisadora categoria III no Programa de Incentivos a Docentes Investigadores da Secretaría de Políticas Universitarias do Ministerio de Educación de la Nación (SPU-ME), Argentina. Co-coordenadora do projeto: “Bienestar – Malestar en torno al trabajo docente: Aportes para la construcción y validación de un instrumento destinado a su medición”, vinculado à Secretaría de Ciencia, Arte e Innovación productiva de la UNT (SCAIT-UNT). Membro do projeto: “Bienestar psicosocial: De la supervivencia a la autoexpresión. El cambio en valores y creencias como componente cultural clave”, vinculado à Secretaría de Ciencia y Tecnología da Universidad de Buenos Aires, (SECyT-UBA). Pesquisadora associada do Centro Internacional de Estudos em Representações Sociais e Subjetividade – Educação da Fundação Carlos Chagas (Ciers-ed/FCC), sediado em São Paulo/Brasil. Membro da Red Iberoamericana de Psicología Social, iniciada pela Universidad del País Vasco (UPV).

✉ cynthia.torres.stockl@psicologia.unt.edu.ar

🆔 <https://orcid.org/0000-0001-7872-4808>

EDUARDO AGUIRRE-DÁVILA

Psicólogo de la Universidad Nacional de Colombia, máster en Psicología Comunitaria de la Pontificia Universidad Javeriana y doctor en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud de la Universidad de Manizales-CINDE. Ha desempeñado los cargos de decano e vicedecano académico, director de bienestar, director del Departamento de Psicología y coordinador del

Postgrado en Psicología en la Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia. Es profesor de Psicología Social del pregrado, maestría y doctorado en Psicología de la Universidad Nacional de Colombia. Líder del grupo de investigación en “Socialización y Crianza”, reconocido por el sistema de investigación de la Universidad Nacional de Colombia y el Ministerio de Ciencia y Tecnología de Colombia. También se ha desempeñado como director de proyectos de extensión y como consultor del Ministerio de Educación Nacional, la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas, la Organización Internacional de Migraciones, War Child y Mercy Corps. Miembro de la Red Latinoamérica en Movimiento: Miradas Psicosociales.

Graduado em Psicologia pela Universidad Nacional de Colombia, mestre em Psicologia Comunitária pela Pontificia Universidad Javeriana e doutor em Ciências Sociais, Infância e Juventude pela Universidad de Manizales (Cinde). Ocupou os cargos de decano e vice-decano académico, diretor de bem-estar, diretor do Departamento de Psicología e coordenador do Programa de Pós-Graduação em Psicologia da Facultad de Ciencias Humanas da Universidad Nacional de Colombia. É professor de Psicología Social nos níveis de graduação, mestrado e doctorado em Psicología da Universidad Nacional de Colombia. Líder do grupo de pesquisa “Socialización y Crianza”, reconhecido pelo sistema de pesquisa da Universidad Nacional de Colombia e pelo Ministerio de Ciencia y Tecnología de Colombia. Foi também coordenador de projetos de extensão e consultor do Ministerio de Educación Nacional, da Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas, da Organización Internacional de Migraciones, War Child y Mercy Corps. Membro da Red Latinoamérica en movimiento: miradas psicosociales.

✉ eaguirred@unal.edu.co

📄 <https://orcid.org/0000-0003-3292-5414>

GUSTAVO A. LILOFF

Doctor en Ciencia de la Educación. Magister en Educación con Orientación Innovaciones Curriculares (Universidad del Salvador, Buenos Aires, Argentina). Ex becario del Gobierno de Israel en la Agency for International

Development Cooperation – MASHAV. Ex becario de la Naciones Unidas por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Ex becario del Ministerio de Educación de la Nación Argentina. Distinción del Senado de la Nación Argentina: “Líderes para el Desarrollo”, 2016. Mención Especial Premio Presidencial Escuelas Solidarias, Argentina, 2003. Estancia de investigación doctoral en el Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL), México, 2018. Jurado en diversas tesis para el grado de maestría en Educación. Líneas de investigación: estudios en representaciones sociales; aspectos psicosociales del fracaso escolar y las emociones; violencia y poder; usos de *software* IRaMuTeQ. Ponente en diversas instancias institucionales nacionales e internacionales en temas referentes a las líneas de investigación mencionadas, como así también, con publicaciones en estas orientaciones. Desempeño actual: Dirección General de Cultura y Educación, Buenos Aires, Argentina.

Doutor em Ciências da Educação. Mestre em Educação com ênfase em Inovações Curriculares (Universidad del Salvador, Buenos Aires, Argentina). Ex-bolsista do Governo de Israel na Agency for International Development Cooperation – Mashav. Ex-bolsista da Comisión Económica para América Latina y el Caribe vinculada a Organização das Nações Unidas. Ex-bolsista do Ministerio de Educación de la Nación Argentina. Recebeu distinção do Senado da Argentina na categoria “Líderes para el Desarrollo” em 2016. Recebeu Menção Especial no Premio Presidencial Escuelas Solidarias, Argentina, 2003. Estágio doutoral no Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Autónoma de Nuevo León, México, 2018. Membro de diversas bancas de avaliação de dissertações de mestrado em Educação. Linhas de pesquisa: estudos em representações sociais; aspectos psicossociais do insucesso escolar e das emoções; violência e poder. Empregos do *software* IRaMuTeQ. Palestrante em diversas instâncias institucionais, nacionais e internacionais, em temáticas relativas às linhas de pesquisa mencionadas, bem como publicações nessas áreas. Cargo atual: Dirección General de Cultura y Educación, Buenos Aires, Argentina.

✉ gliloff@abc.gob.ar – gustavoliloff@yahoo.com.ar

📄 <https://orcid.org/0000-0003-4419-6925>

LÚCIA VILLAS BÔAS

Licenciada en Historia por la Universidade de São Paulo, con máster y doctorado en Educación: Psicología de la Educación, ambos por la Pontificia Universidade Católica de São Paulo. Posdoctorado por la École des Hautes Études en Sciences Sociales (EHESS, Francia). Actualmente es directora operativa-vicepresidenta de la Fundação Carlos Chagas, coordinadora de la Cátedra Unesco sobre Profissionalização Docente (FCC), responsable científica de la Cátedra Franco-Brasileira Serge Moscovici (FCC/Consulado General de Francia en São Paulo) y profesora-investigadora del Programa de Pós-Graduação Stricto Sensu em Educação y del Programa de Mestrado Profissional: Formação de Gestores Educacionais, ambos de la Universidade Cidade de São Paulo. También es miembro del Consejo Científico del Réseau Mondial Serge Moscovici (Remosco/EHESS, Francia), de la Chair Unesco Formation et Pratiques Professionnelles (Cnam, Francia) y de la colección “La professionnalisation, entre travail et formation” da Presses Universitaire de Rouen et du Havre (França). Es miembro del GT Representações Sociais de Anpepp. Tiene experiencia en el área de Educación, trabajando principalmente en los siguientes temas: educación, representaciones sociales, formación y profesionalización del profesorado. Es miembro del Grupo de Pesquisa: Representações Sociais, Subjetividade e Educação.

Possui graduação e licenciatura plena em História pela Universidade de São Paulo, mestrado e doutorado em Educação: Psicologia da Educação ambos pela Pontificia Universidade Católica de São Paulo, pós-doutorado pela École des Hautes Études en Sciences Sociales (EHESS, França). Atualmente, é diretora-vice-presidente operacional da Fundação Carlos Chagas, coordenadora da Cátedra Unesco sobre Profissionalização Docente (FCC), responsável científica da Cátedra Franco-Brasileira Serge Moscovici (FCC/Consulado Geral da França em São Paulo) e docente/pesquisadora do Programa de Pós-Graduação Stricto Sensu em Educação e do Programa de Mestrado Profissional: Formação de Gestores Educacionais, ambos da Universidade Cidade de São Paulo. Participa como membra do Conselho Científico do Réseau Mondial Serge Moscovici (Remosco/EHESS, França), da Chair Unesco Formation et Pratiques Professionnelles (Cnam, França) e da coleção “La professionnalisation, entre travail et formation” da Presses Universitaire de Rouen et du Havre (França). É membra

do GT Representações Sociais da Anpepp. Tem experiência na área de Educação, atuando principalmente nos seguintes temas: educação, representações sociais, formação e profissionalização docente. Participa do Grupo de Pesquisa: Representações Sociais, Subjetividade e Educação.

✉ lboas@fcc.org.br

🆔 <https://orcid.org/0000-0001-5136-2392>

MARÍA AUXILIADORA BANCHS

Doctora en Psicología Social por la École des Hautes Études em Sciences Sociales, Paris (1979), bajo la dirección de Serge Moscovici. Actuó como profesora y investigadora en Psicología Social en la Facultad de Psicología de la Universidad Central de Venezuela. Durante su carrera ha trabajado en tres líneas principales: metaparadigmas y paradigmas en psicología social contemporánea, teoría de las representaciones sociales, mujer y género, con varias publicaciones (artículos, capítulos de libros y libro) sobre los temas. Ha sido condecorada con la Orden Argélia Laya, otorgada por la Fundación para el Adelanto de la Mujer del Consejo Nacional de la Mujer, con la Orden Josefa Camejo y Centro de Estudios de la Mujer de la Universidad Central de Venezuela, en 2000, con la Orden al Mérito Académico José María Vargas y, en 2005, con el premio Augusto de Venanzi a la excelente trayectoria de investigación de la Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación de la Universidad Central de Venezuela.

Doutora em Psicologia Social pela École des Hautes Études em Sciences Sociales, Paris (1979), sob orientação de Serge Moscovici. Atuou como docente e pesquisadora em Psicologia Social da Facultad de Psicología da Universidad Central de Venezuela. Durante sua carreira, trabalhou em três grandes linhas: metaparadigmas e paradigmas na psicologia social contemporânea, teoria das representações sociais, mulher e gênero, com diversas publicações (artigos, capítulos de livro e livro) sobre os temas. Foi condecorada pela Orden Argélia Laya, concedida pela Fundación para el Adelanto de la Mujer do Consejo Nacional de la Mujer, com a Orden Josefa Camejo e Centro de Estudios de la Mujer da Universidad Central de Venezuela, em 2000, com a Ordem do Mérito Acadêmico José María Vargas e, em 2005, com o prêmio Augusto de Venanzi,

pela excelente trajetória de pesquisa da Faculdade de Ciências Humanas y de la Educación da Universidad Central de Venezuela.

✉ mabanchs@gmail.com

🆔 <https://orcid.org/0000-0003-0272-4785>

MARÍA ESTELA ORTEGA RUBÍ

Doctora en Psicología Social por la École des Hautes Études en Sciences, Paris, Francia (2000). Diplôme d'Etudes Approfondies en Psychologie Sociale (DEA) por la École des Hautes Études en Sciences, Paris, Francia. Ambos diplomas bajo la dirección de Serge Moscovici. Licenciada en Psicología Social por la Universidad Autónoma Metropolitana-I. Actualmente profesora-investigadora de tiempo completo-exclusivo, adscrita al Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) nivel 1, 2002-2019. Cuenta con Perfil Prodep, (Programa para el Desarrollo Profesional Docente, para el Nivel Superior) desde 2001 hasta 2021 vigente. Ha sido coordinadora de formación de recursos humanos durante 8 años (subdirección de posgrado) del Instituto de Investigaciones Sociales, iinSo, UANL. Desde el 2010 es coordinadora general de la Red Nacional de Investigadores en Representaciones Sociales (Renirs-Cemers, México); Miembro del Cuerpo Académico Democracia y Sustentabilidad con la línea "Representaciones sociales de la participación ciudadana y política". Miembro del grupo de investigadores internacionales de la Maison des Sciences de l'Homme – Laboratoire Européen de Psychologie Sociale (LEPS), Paris, Francia (1995-2005). Miembro del Comité Científico Internacional de la Red Internacional de Representaciones Sociales (Remosco). Miembro del Comité Científico Internacional de las conferencias internacionales de representaciones sociales, en diversas organizaciones y sedes. Miembro del registro Conacyt de evaluadores acreditados (RCEA) en el área V Ciencias Sociales y Económicas. Membro de la Red Latinoamérica en Movimiento: Miradas Psicosociales. Sus líneas de investigación en representaciones sociales: pobreza, género, poder, participación ciudadana, violencia, covid-19, educación.

Doutorado em Psicologia Social pela École des Hautes Études en Sciences, Paris, França (2000). Diplôme d’Études Approfondies en Psychologie Sociale (DEA) pela École des Hautes Études en Sciences, Paris, França. Ambos sob a orientação de Serge Moscovici. Graduação em Psicologia Social pela Universidad Autónoma Metropolitana-I. Atualmente é professora-pesquisadora em tempo integral do Instituto de Investigaciones Sociales da Universidad Autónoma de Nuevo León. Membro do Sistema Nacional de Investigadores (Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología – Conacyt) nível 1 de 2002 a 2019. Esteve cadastrada no Programa de Desenvolvimento Profissional de Professores para o Ensino Superior (Prodep) de 2001 a 2021. É coordenadora de treinamento de recursos humanos há 8 anos (subdireção de pós-graduação) do Instituto de Investigaciones Sociales, iinSo, UANL. Desde 2010 é coordenadora geral da Red Nacional de Investigadores en Representaciones Sociales (Renirs-Cemers, México); Membro do Cuerpo Académico Democracia y Sustentabilidad na linha “Representações sociais da participação cidadã e política”. Membro do grupo de pesquisadores internacionais da Maison des Sciences de l’Homme – Leps, Paris, França (1995-2005). Membro do Comitê Científico Internacional da Réseau Mondial Serge Moscovici (Remosco). Membro do Comitê Científico Internacional das conferências internacionais de representações sociais, em diversas organizações e locais. Membro do registro Conacyt de avaliadores credenciados (RCEA) na área V Ciências Sociais e Econômicas. Membro da Red Latinoamérica en Movimiento: Miradas Psicosociales. Suas linhas de pesquisa em representações sociais são: pobreza, gênero, poder, participação cidadã, violência, covid-19, educação.

✉ maria.ortegar@uanl.mx

🆔 <https://orcid.org/0000-0001-5913-7683>

MARICELA PERERA PÉREZ

Licenciada en Psicología, con especialización en Psicología Social por la Universidad de La Habana (1983). Doctora en Ciencias Psicológicas por la Universidad de La Habana (2006). De 1984 hasta 2009, fue investigadora en el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS) del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (CITMA). De 2009 al 2021, fue investigadora auxiliar del Grupo de Estudios Cine y Audiovisuales

del Instituto de Investigaciones de la Cultura “Juan Marinello” (ICIC), al servicio del Instituto Cubano del Arte e Industrias Cinematográficas (ICAIC) y de la Casa del Festival del Nuevo Cine Latinoamericano. Desde 1994 es Profesora de la Asignatura Psicología Social y Vida Cotidiana en la Facultad de Psicología de Universidad de La Habana. Trabaja con los temas de investigación y docencia: psicología social, vida cotidiana, subjetividad social, representaciones sociales; impactos de la crisis en el bienestar psicológico y la subjetividad cotidiana; consumo audiovisual, recepción de audiencias, estudios de público desarrollo humano y crisis socioeconómica. Fue profesora de la maestría en Psicología Laboral y Organizacional de la Universidad de Guayaquil, Ecuador. Fue conferencista y profesora invitada en: Universidad Complutense de Madrid, España; Universidad de La Laguna-Tenerife, Canarias, España; Instituto de Psicología Aplicada (ISPA) Barcelona, España; Universidad Autónoma de Barcelona, España; Universidad de Rosario, Argentina; Universidad Autónoma de Santo Domingo, República Dominicana, Universidade de Brasília y Pontificia Universidade Católica de São Paulo, Brasil; Universidad de Montreal, Canadá.

Graduação em Psicologia, com ênfase em Psicologia Social, pela Universidad de La Habana (1983). Doutorado em Ciências Psicológicas pela Universidad de La Habana (2006). De 1984 a 2009, foi pesquisadora do Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (Cips) do Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (CITMA). De 2009 a 2021, foi pesquisadora assistente do Grupo de Estudios Cine y Audiovisuales do Instituto de Investigaciones de la Cultura “Juan Marinello” (Icic), a serviço do Instituto Cubano del Arte e Industrias Cinematográficas (Icaic) e da Casa del Festival del Nuevo Cine Latinoamericano. Desde 1994 é professora de Psicologia Social e da Vida Cotidiana na Facultad de Psicología da Universidad de La Habana. Dedicase aos seguintes temas de pesquisa e ensino: psicologia social, vida cotidiana, subjetividade social, representações sociais; impactos da crise no bem-estar psicológico e subjetividade cotidiana; consumo audiovisual, recepção de audiência, estudos de audiência, desenvolvimento humano e crise socioeconômica. Foi professora do programa de mestrado Psicología Laboral y Organizacional da Universidad de Guayaquil, Equador. Foi conferencista e professora convidada na Universidad Complutense de Madrid, Espanha; Universidad de La Laguna-Tenerife, Canarias, Espanha; Ins-

tituto de Psicología Aplicada (Ispa), Barcelona, España; Universidad Autónoma de Barcelona, Espanha; Universidad de Rosario, Argentina; Universidad Autónoma de Santo Domingo, República Dominicana, Universidade de Brasília e Pontifícia Universidade Católica de São Paulo, Brasil; Universidad de Montreal, Canadá.

✉ maricelaperera@gmail.com

🆔 <https://orcid.org/0000-0002-3418-3007>

MIREYA LOZADA SANTELIS

Doctora en Psicología por la Université de Toulouse II, Francia. Coordinó la maestría en Psicología Social y fue directora del Instituto de Psicología de la Universidad Central de Venezuela. Profesora titular e investigadora de la Universidad Central de Venezuela. Ha participado en diversos grupos de trabajo y redes: Latinoamérica en Movimiento: Miradas Psicosociales (en marcha); Imaginarios Latinoamericanos; Mujeres Constructoras de Paz. En reconocimiento a su labor como investigadora, fue galardonada con el premio Francisco De Venanzi, en 2008, y con el premio Orden José María Vargas, en 2010. Su contribución como investigadora invitada del do Laboratoire Européen de Psychologie Sociale, de la Maison des Sciences de l’Homme (París, Francia), de la Fundação Carlos Chagas (São Paulo, Brasil), de la Universidad Autónoma Metropolitana (Iztapalapa, México) y de la Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico (Ferré Aguayo Ponce, Puerto Rico), así como su contribución a los grupos de trabajo: “Cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización” y “Memorias colectivas y prácticas de resistencia” del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (Clacso) son expresiones de su inserción académica.

Doutora em Psicologia pela Université de Toulouse II, França. Coordenou o mestrado em Psicologia Social e foi diretora do Instituto de Psicologia da Universidad Central de Venezuela. É professora e pesquisadora da Universidad Central da Venezuela. Participou de distintos grupos e redes de trabalho, entre eles: Red Latinoamérica em Movimento: Miradas Psicosociales (em exercício); Imaginários Latino-Americanos; Mujeres Constructoras de Paz. Como reconhecimento de seu trabalho como pesquisadora foi laureada com os prêmios Francisco De Venanzi, em 2008, e Orden José María Vargas, em 2010. Sua contribuição como

pesquisadora convidada do Laboratoire Européen de Psychologie Sociale, da Maison des Sciences de l'Homme (Paris, França), da Fundação Carlos Chagas (São Paulo, Brasil), da Universidad Autónoma Metropolitana (Iztapalapa, México) e da Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico (Ferré Aguayo Ponce, Porto Rico), bem como sua contribuição nos grupos de trabalho: “Cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización” e “Memorias colectivas y prácticas de resistência” do Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (Clacso) são expressões de sua inserção acadêmica.

✉ mireyalozadaucv@gmail.com

🔗 <https://orcid.org/0000-0002-0894-3025>

NIKOS KALAMPALIKIS

Catedrático de Psicología Social, Université Lumière Lyon 2; máster en Psicología Social, École des Hautes Études en Sciences Sociales (1997); doctor en Psicología Social, École des Hautes Études en Sciences Sociales (2001). Habilitation à Diriger des Recherches (HDR), Aix-Marseille Université (2009). Es vicepresidente de la Red Mundial Serge Moscovici (Remosco-Fondation Maison des Sciences de l'Homme, París). Codirector de la Cátedra Franco-Brasileira Serge Moscovici (São Paulo). Realiza investigaciones y tiene publicaciones en el campo del pensamiento social, especialmente las representaciones sociales desde una perspectiva sociogénica (anclaje, pensamiento mítico, creencias) a través de métodos mixtos.

Graduado en Psicologia pela Université Lumière Lyon 2. Possui mestrado (1997) e doutorado (2001) em Psicologia Social pela École des Hautes Études en Sciences Sociales. Habilitation à Diriger des Recherches (HDR), Aix-Marseille Université (2009). É vice-presidente do Réseau Mondial Serge Moscovici (Remosco-Fondation Maison des Sciences de l'Homme, Paris) e codirector Cátedra Franco-Brasileira Serge Moscovici (São Paulo). Realiza pesquisas e tem publicações no campo do pensamento social, especialmente em representações sociais numa perspectiva sociogênica (ancoragem, pensamento mítico, crenças) por meio de métodos mistos.

✉ Nikos.Kalampalikis@univ-lyon2.fr

🔗 <https://orcid.org/0000-0002-5373-1355>

Título	<i>Recuentos Históricos de la Teoría de las Representaciones Sociales en América Latina</i> <i>Relatos Históricos da Teoria das Representações Sociais na América Latina</i>
Editoras	María Estela Ortega Rubí Adelina Novaes
Revisão do espanhol	María Estela Ortega Rubí
Tradução e revisão técnica (português)	Adelina Novaes Leonor M Santana Martha Marques Teixeira Pereira
Revisão	Adélia Maria Mariano da S. Ferreira Ana Lucia Ramos de Olim Ana Maria de Souza Andreza Sabrina da Silva Camila Maria Camargo de Oliveira Cíntia Yuri Eto Gabriel Costa de Sousa Gabriella Fernandes Rampinelli Júlia Silva Souza Dias
Projeto gráfico, diagramação e capa	Adriana Garcia
Imagem da capa	Giovanna Oliveira Silva – Unsplash
Formato	16 x 23 cm
Tipologia	Karmina / Karmina Sans
Número de páginas	325 (versão digital)

Apoio:



Chaire franco-brésilienne Serge Moscovici



Consulado Geral da França
em São Paulo



Réseau Mondial
Serge Moscovici

